



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología

EL PATRIMONIO CULTURAL EN LAS CANTERAS DE COLINA: UNA REFLEXIÓN SOCIAL EN TORNO A SU PRESERVACIÓN

Memoria para Optar al Título Profesional de Antropólogo Social



Alumno
Matías Garcés O.
matiasgarces@hotmail.com

Profesor Guía
Daniel Quiroz L.

*Santiago, Chile
Junio de 2008*



Dedicatoria

A todos aquellos que no cristalizan el patrimonio en la nostalgia, que con dedicación y esfuerzo contribuyen a forjar una visión crítica y responsable, fragmentando paradigmas, miedos y desconfianzas; que con un sello de profundo respeto por la diversidad cultural, buscan expandir al infinito las posibilidades de apropiación y uso del universo patrimonial, facilitando la construcción de sueños y anhelos colectivos.

Agradecimientos

La realización de esta investigación no hubiese sido posible sin la ayuda y orientación de numerosas personas, que comprometieron su tiempo y hasta sus afectos en este esfuerzo investigativo, por lo cual les agradezco sinceramente:

A María Luisa Ortúzar, por su apoyo incondicional y aporte profesional, revisando constantemente este estudio, corrigiendo y clarificando con certezas el camino. A Roxana Seguel (Conservadora Jefa del Laboratorio de Arqueología del CNCR), por las reflexiones pasadas, presentes y futuras, cuya colaboración y orientación fue fundamental en la formulación de los objetivos y el desarrollo del Marco Teórico. A Daniel Quiroz, no solo por su tiempo y paciencia, sino además por guiarme en esta memoria de título. A Rafael Prieto y Bernardita Ladrón de Guevara (profesionales del UGP - CNCR), por una discusión oportuna que contribuyó eficazmente a reenfocar las aspiraciones de esta investigación en sus inicios. A Nuriluz Hermosilla por su comprensión y preocupación, cuya orientación permitió minimizar ciertos sesgos disciplinarios al momento del análisis de los resultados, dando coherencia y valor a la perspectiva de estudio. A Macarena Bonhomme (socióloga de la Universidad Católica), por su colaboración e interés profesional en la realización del grupo de discusión y la interpretaciones general de los datos. A Claudia Bórquez por su apoyo amistoso y persistente en momentos difíciles.

También quiero agradecer especialmente a Rolando Abarca, por su entusiasmo y cooperación permanente en esta investigación, facilitando documentos y compartiendo en innumerables ocasiones sus conocimientos sobre este grupo de canteros. A la “Asociación Gremial de Canteros de Colina” y particularmente a los mineros que trabajan en la cantera de “El Eucaliptos”, de “Los Araya” y de “Los Rojas”, esas 42 personas que permitieron llevar a cabo esta tarea, participando del grupo de discusión, las entrevistas y diversas conversaciones. En general, a todos aquellos canteros del pueblo “Las Canteras de Colina”, que a pesar de sus vicisitudes contractuales depositaron su confianza en este trabajo.

Finalmente quiero agradecer a los artífices de este sueño, me refiero a mi familia, que con su esfuerzo, persuasión y estímulo lograron que todo esto se hiciera realidad, más allá de los tiempos y las dificultades... un verdadero desafío personal.

INDICE

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES GENERALES	10
I. ANTECEDENTES DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN	11
1.1. Aproximación Histórica al Patrimonio: una perspectiva antagónica	11
1.2. La Minería Artesanal de Rocas de Ornamentación.....	12
1.3. La preservación patrimonial y su vínculo con la minería	14
1.4. Los inicios de la cantería en Chile: obras y aportes hasta el siglo XIX	17
II. ANTECEDENTES DEL GRUPO DE ESTUDIO.....	22
2.1 Ubicación Territorial y Población	22
2.2 Historia de los canteros de Pan de Azúcar	23
2.2.1. <i>El origen de las canteras: de las canalizaciones al fundo Los Hornos</i>	23
2.2.2. <i>La época del esplendor de la solera (1900 - 1929)</i>	25
2.2.3. <i>La crisis del salitre: tiempo de leña y conejos</i>	29
2.2.4. <i>Los nuevos asentamientos y el pueblo Las Canteras de Colina</i>	31
2.2.5. <i>La primera manifestación minera y la desaparición del sindicato</i>	34
2.2.6. <i>La Asociación Gremial: lucha, triunfo y desconcierto</i>	35
SEGUNDA PARTE: DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	38
III. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	39
3.1. Planteamiento del Problema de Investigación	39
3.2. Fundamentación del Problema de Investigación.....	40
3.3. Hipótesis de la Investigación	43
IV. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	44
4.1. Objetivo General.....	44
4.2. Objetivos Específicos	44
V. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	45
5.1. Cultura	45
5.2. Cultura e Identidad	47
5.3. La Concepción del Patrimonio.....	49
5.4. La Construcción Social del Patrimonio Cultural	51
5.5. La Preservación Patrimonial.....	54
5.6. El Proceso de Patrimonialización de la Cultura.....	57
5.7. Modernidad, Tradición Artesanal y Patrimonio Cultural	60
VI. MARCO METODOLÓGICO.....	63
6.1. Metodologías y Carácter de la Investigación.....	63
6.2. Unidad de Análisis, Universo y Muestra	64
6.3. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	65
6.3.1. <i>Revisión de Documentos</i>	67

6.3.2. Observación.....	67
6.3.3. Grupo de Discusión	68
6.3.4. Entrevistas	70
6.3.5. Fotografías.....	71
6.4. Plan de Análisis	72
TERCERA PARTE: RESULTADOS Y ANÁLISIS	74
VII. ¿QUÉ PRESERVAR EN LAS CANTERAS DE COLINA?	75
7.1. La Pertenencia minera: el cerro y la piedra viva	75
7.2. El pueblo Las Canteras	78
7.3. Los fierros y otras herramientas	79
7.4. Los productos mineros artesanales: el adoquín.....	86
7.5. La manera artesanal de trabajar	89
7.5.1. Los procesos productivos	89
7.5.2. La organización social y espacial del trabajo.....	94
7.5.3. Conocimientos y mecanismos de aprendizaje.....	96
7.6. La libertad y tranquilidad del oficio	98
7.7. La confianza en el trabajo y el amor por las canteras	100
7.8. La historia y el pasado.....	101
VIII. IMPORTANCIA DE PRESERVAR LOS COMPONENTES	
PATRIMONIALES CULTURALES DE LOS CANTEROS	103
8.1. El cerro y la piedra: elementos vitales para la subsistencia	103
8.2. El pueblo Las Canteras: un lugar ideal para vivir	105
8.3. La excepcionalidad de las herramientas de los canteros	106
8.4. La manera artesanal de trabajar: herencia familiar y obligación colectiva	108
8.5. El adoquín y su principio simbólico de bienestar colectivo.....	110
8.6. La libertad y tranquilidad: incentivos laborales esenciales.....	111
8.7. La confianza en el trabajo y el amor por las canteras: requisitos imprescindibles	113
8.8. La historia y el pasado: una proyección hacia el futuro.....	114
IX. AMENAZAS Y DIFICULTADES PARA LA PRESERVACIÓN DEL	
PATRIMONIO CULTURAL DE LOS CANTEROS	116
9.1. Problemas con la propiedad de la pertenencia minera	116
9.2. Las inmobiliarias y los condominios	118
9.3. Nuevas normas	121
9.4. La industrialización del adoquín y del modo de producción	123
9.5. Exceso de confianza	124
9.6. Desconocimiento o falta de reconocimiento del oficio de cantero del pueblo Las Canteras.....	126
9.7. No valorar lo propio: desunión, individualismo y envidia.....	127
9.8. Falta de estudios y manejo de información	128
X. ESTRATEGIAS GENERALES DE PRESERVACIÓN PATRIMONIAL.....	130
10.1. Luchar por la pertenencia minera.....	130
10.2. Recurrir al apoyo del gobierno y las autoridades	131

10.3. Inculcar en los hijos el amor por el oficio y la piedra	132
10.4. Registrar y dar a conocer el oficio	133
10.5. Enseñando a trabajar como se debe.....	135
10.6. Reconocimiento a los canteros antiguos.....	137
10.7. Turismo.....	139
10.8. Museo.....	142
10.9. Declaraciones patrimoniales	144
10.10. Impedir que gente de afuera saque provecho a lo nuestro	146
XI. EL SIGNIFICADO DE SER CANTERO: LÁGRIMAS COLECTIVAS.....	147
11.1. Orgullo.....	147
11.2. Don y talento	148
11.3. Privilegio.....	149
11.4. Herencia	149
11.5. Libertad.....	150
CUARTA PARTE: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	152
XII. CONCLUSIONES.....	153
XIII. RECOMENDACIONES FINALES.....	164
BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS.....	168
XIV. BIBLIOGRAFÍA	169
XV. ANEXOS	175
15.1. Mapas y Planos	175
15.2. Anexos Metodológicos	177
15.2.1. <i>Pauta de Investigación Revisión de Documentos.....</i>	<i>177</i>
15.2.1. <i>Pauta de Observación</i>	<i>178</i>
15.2.2. <i>Pautas de Entrevistas.....</i>	<i>179</i>
15.2.3. <i>Pauta de Investigación del Grupo de Discusión y otros</i>	<i>181</i>
15.3. Matriz de Análisis Interpretativo Final.....	185
15.3.1. Matriz de Análisis Entrevistas Semiestructuradas Patrimoniales	185
15.3.2. Matriz de Análisis Grupo de Discusión	195
15.4. Cronograma de Actividades	204

RESUMEN

En esta memoria se identifican y caracterizan, desde una perspectiva emic y como una aproximación a la identidad colectiva, los principales componentes y significados del patrimonio cultural de los canteros de Colina. Con este fin, se instaló en el grupo de estudio un proceso de reflexión social en torno a la preservación patrimonial, descubriendo y concientizando las diversas dimensiones de trascendencia de sus universos simbólicos.

Al inicio de esta memoria se pretende familiarizar al lector con la perspectiva antropológica de estudio, su enfoque patrimonial y las aproximaciones personales. El contenido ha sido dividido en cuatro secciones temáticas, exhibiéndose en la primera los antecedentes generales del tema de investigación y el grupo de estudio, destacándose ciertos datos contextuales. En la segunda parte, se formula la hipótesis implícita y el problema de investigación, fundamentando su relevancia para las Ciencias Sociales y los canteros. El cuarto capítulo señala los objetivos de la presente memoria, sintetizados aquí en el siguiente párrafo. A lo largo del quinto capítulo se condensa el Marco Teórico, cuyo abordaje conceptual (cultura, identidad, patrimonio, preservación, territorio y modernidad) circula en torno a la construcción social del patrimonio y su conservación, los intereses fragmentarios que este tema involucra y el rol patrimonializador. El sexto capítulo plantea el Marco Metodológico y el Plan de Análisis, desarrollando un diseño cualitativo con un enfoque descriptivo-interpretativo, en el que se emplean técnicas como la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, un grupo de discusión y la revisión de fuentes secundarias.

La tercera parte de este documento despliega los resultados obtenidos en esta investigación, extraídos de una observación sistemática, la codificación de los discursos generados en el grupo de discusión y las entrevistas realizadas, mediante un análisis interpretativo de los datos recabados; se busca dar respuesta al ¿qué?, ¿por qué?, ¿para qué? y ¿para quiénes? preservar. En este contexto, en el séptimo capítulo se identifican y describen los distintos componentes culturales que estas personas desean conservar en el tiempo; para luego evaluar en el apartado siguiente la importancia de resguardar cada uno de estos elementos identitarios. En el noveno capítulo se examinan las diferentes amenazas y dificultades percibidas por los canteros para llevar a cabo esta tarea en la actualidad; presentando a continuación las estrategias empleadas o visualizadas por este grupo humano para proteger y revalorizar su patrimonio. El capítulo diez distingue brevemente el significado de “ser cantero”, como una aproximación simbólica de gran profundidad emotiva.

Finalmente, en la cuarta sección se exponen las conclusiones, donde se emiten juicios personales, discutiéndose los resultados sujetos a los alcances y limitaciones de esta investigación. Aquí también se formulan las recomendaciones generales para abordar este fenómeno patrimonial de manera pertinente, como consideraciones esenciales para los proyectos de patrimonialización en esta localidad.

INTRODUCCIÓN

El tema patrimonial ha sido abordado desde múltiples perspectivas a través del tiempo, en el marco de las cuales su progresiva propagación y diversificación ha logrado abarcar incluso actividades productivas del presente. En este sentido, el empleo de herramientas provenientes de la recolección o búsqueda deliberada de minerales, así como sus transformaciones y los usos que el hombre ha dado a estas materias primas, erigen a la minería como una de las labores productivas que mayor influencia ha generado en el desarrollo social, cultural y económico del hombre, propiciando la subsistencia y expansión de múltiples asentamientos humanos en el transcurso de la historia. Por esta razón, las operaciones mineras contemporáneas se han constituido en una importante fuente de conocimiento histórico y un valor patrimonial en alza.

En Chile, el avance de este sector productivo ha ido modelando considerablemente la conformación de nuestro territorio, mediante la redefinición de las fronteras, modificando la distribución de la población, creando y potenciando centros urbanos, incrementando los transportes y comunicaciones, produciendo cambios en el paisaje geográfico y el medio ambiente en general. Este destacado desarrollo minero ha generado un vasto cúmulo de vestigios y expresiones culturales asociadas a esta actividad. Sin embargo, desde las salitreras en el norte al carbón de Lota y Coronel en el sur, el patrimonio cultural minero se ha visto empobrecido gravemente por la falta de políticas sectoriales efectivas y pertinentes para su preservación. Al respecto, creemos que lo primero para atenuar esta dinámica nefasta es vislumbrar diversas estrategias e iniciativas menos autoritarias y excluyentes, estableciendo mecanismos participativos, consultivos o de legitimación local de estos elementos culturales. En el presente estudio esta visión constituye el principio a través del cual se orientan y unifican nuestros esfuerzos, una inmersión inductiva desde lo patrimonial que no debe ser clausurada a partir de este fenómeno, ya que permite lograr una comprensión inimaginable de la realidad sociocultural de los canteros. De esta manera, se promueve la transversalidad valórica y colectiva de estos universos simbólicos, que no pueden ser reducidos a elementos nostálgicos o estáticos de la identidad, sobrepasando las fronteras que ingenuamente hemos fijado sobre los intereses de estudio e implicancias del patrimonio.

En la actualidad es innegable el entendimiento patrimonial como una construcción social, pero a pesar de esto, la transformación de los antiguos modelos patrimonialistas ha originado un vertiginoso suceso de gestión totalitario, que en su afán ciego por la acción han descuidado un proceso fundamental de reflexión. En la necesidad de una comprensión social amplia y no restrictiva del complejo fenómeno patrimonial, la antropología puede ser relevante como aporte al diálogo colectivo de apropiación y revalorización de estos componentes identitarios, considerando aquellos discursos menores que han sido marginados de este entorno de realidad y que se expresan en distintas dimensiones sociales de la naturaleza humana.

A nivel personal, el oficio de orfebre y lapidador fue parte importante de mi vida en el pasado, a raíz de lo cual comencé a estrechar la brecha existente entre mis estudios universitarios y esta pasión por la artesanía. Dos mundos que parecían tan distantes comenzaron a aproximarse mucho más de lo esperado, generando un nexo permanente entre el patrimonio cultural¹ y el desarrollo minero, mediante la elaboración de propuestas de conservación y puesta en valor de estas manifestaciones.

En la búsqueda de esta dirección y tras haber efectuado en 1999 una investigación en la localidad de estudio, comprendiendo el carácter artesanal de esta explotación de calizas y basaltos, se decidió en la actualidad abordar la presente Memoria de Título: *“El patrimonio cultural de los canteros en Las Canteras de Colina: una reflexión social en torno a su preservación”*. Esta perspectiva no sólo se orienta como una aproximación a la función social que involucra este resguardo simbólico, sino también como una estrategia dirigida a “democratizar” estas temáticas, mediante una suerte de patrimonialización de un fenómeno “vivo” y en “movimiento”. El punto de partida probablemente es común a innumerables investigaciones patrimoniales, a través de la frecuente pregunta de ¿qué preservar?, pero el camino propuestos se distancia progresivamente respondiendo a las motivaciones e intereses involucrados en dicha elección. La brecha se hace aún más significativa al desestimar la utilización metodológica del concepto de patrimonio y las clásicas categorías adheridas, esgrimiendo diversos artilugios para descifrar la trascendencia de sus principales universos simbólicos culturales. De esta manera, se logró desfragmentar las visiones difundidas por los sectores que tienen un acceso y apropiación privilegiada a este entorno de realidad, apelando a un proceso integracionista sustentado en una orientación metodológica inusual.

El distanciamiento metodológico y fundamental emana de las propias categorías y valoraciones “patrimoniales” de los canteros, al rescatar desde una perspectiva emic denominaciones colectivas que adquieren significado y coherencia por si mismas para este grupo humano. La importancia de este asunto no es meramente discursiva, sino que otorga pertinencia a cualquier activación patrimonial que pretenda gestionarse en esta localidad. Entonces, no hablaremos de expresiones materiales o inmateriales, que poco o nada de sentido tienen para estos mineros; sino de “fierros” (herramientas), la piedra viva, la confianza o la manera artesanal de trabajar, que son elementos esenciales de su patrimonio y compartidos socialmente como aspectos significativos de su identidad cultural.

La elección de este grupo de estudio no se deriva exclusivamente de nuestra especial inclinación por la minería artesanal, como la producción de los canteros de “rocas de ornamentación”², sino también por el interés que puede despertar una actividad

¹ Es recomendable revisar el concepto de patrimonio cultural propuesto en esta investigación (p. 51), para evitar posibles confusiones.

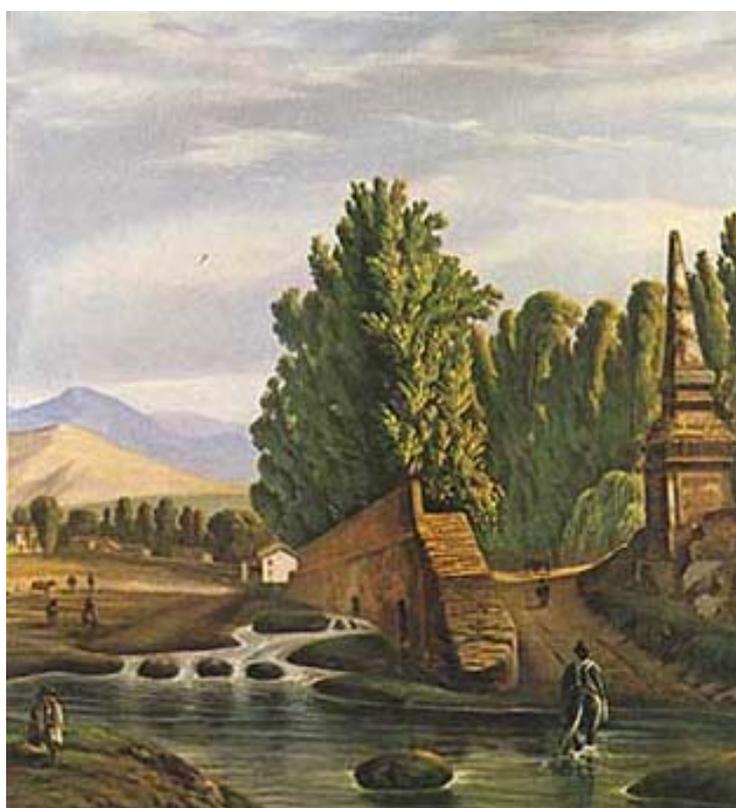
² Esta categoría productiva integra la clasificación económica nacional del subsector correspondiente a la Minería No Metálica (SERNAGEOMIN, 2007).

tradicional desarrollada por más de un siglo, que ha contribuido desde sus inicios con obras emblemáticas a la urbanización de Santiago, que van desde el adoquinado de sus calles hasta la reconstrucción del Palacio de la Moneda. Finalmente, otro factor que incidió en esta determinación fue la cooperación y buena disposición presentada por la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina” en un estudio previo, ya que una buena acogida es el punto de partida para una eficaz ejecución de cualquier investigación social.

Los yacimientos mineros de Las Canteras se ubican en el extremo sur de la Comuna de Colina, en la Región Metropolitana. La historia de estas faenas se remonta a la década del 1880, cuando aproximadamente siete personas provenientes de la capital y sus alrededores instalan pequeños campamentos en uno de los cerros del antiguo fundo Los Hornos. En la actualidad, la producción de estos artesanos está orientada a la elaboración de adoquines, lajas y revestimientos de rocas andesitas y basálticas³, siendo comercializados principalmente en Santiago para uso en obras viales y construcción habitacional.

³ Según Carrasco (2004: 8), las faenas productivas de Las Canteras de Colina son los únicos yacimientos de explotación artesanal de basaltos y basaltos-andesíticos autorizados de la Región Metropolitana.

PRIMERA PARTE:
ANTECEDENTES GENERALES



"Los Tajamares del Mapocho". Óleo de Giovatto Molinelli (1855).

I. ANTECEDENTES DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Aproximación Histórica al Patrimonio: una perspectiva antagónica

La “Prehistoria del Patrimonio” puede remontarse a la Antigüedad Clásica o Edad Antigua, entendiendo que en este período se fraguan las primeras ideas respecto del tema patrimonial, debido principalmente a la admiración de los romanos (siglo III a.C. - IV d.C.) por las obras de arte de la Grecia clásica, lo que fomentó un coleccionismo conmemorativo, derivado del saqueo de estos objetos en las guerras.

En la Edad Media (V d.C. – XV d.C.), la fuerte expansión del cristianismo produjo una mitificación de los vestigios del imperio romano, difundándose en las ciudades una concepción lineal del mundo cargada de símbolos y reliquias sagradas de valor trascendental. A partir del Renacimiento (1.400 d.C.) se forma una noción distinta de los “valores antiguos” en Occidente, una conciencia histórica de pérdida del pasado, que aprecia estos testimonios como un legado representativo de múltiples historias de los pueblos del mundo; nace el concepto de monumento (monere = recordar), se efectúan las primeras campañas de excavación y surge un coleccionismo de las obras de arte. En Europa este tipo de coleccionismo abrió paso a uno más ordenado y sistematizado, conocido con el nombre de “Cámaras de Maravillas”, que trasciende el interés y valor científico por el patrimonio. Posteriormente, en el siglo XVI aparecen las “Cámaras Manieristas” de tipo microcosmos (especies raras, minerales...), como escuelas que representan la diversidad del mundo.

En el siglo XVIII o de la Ilustración, se produjeron grandes cambios en la Europa Moderna, los que a su vez transformaron profundamente el camino trazado hacia el desarrollo de una visión patrimonial. Tras la consagración del concepto de monumento y la amplitud de su marco geográfico y temporal (mundo medieval, egipcio, clásico...), se genera una conciencia más crítica y reflexiva del pasado, que propaga el coleccionismo histórico a través de la figura de los “anticuarios”, quienes crean instituciones museales de carácter privadas, elaboran innumerables “corpus” o catálogos de monumentos y ruinas, lo que da inicio al desarrollo de la arqueología.

A raíz de la Revolución Francesa (1789-1799) emerge una nueva noción del patrimonio en Europa, derivada del proceso de secularización y expropiación por parte del Estado de los bienes y colecciones de la iglesia, de la nobleza y la monarquía en general. En este contexto, aparece la figura de “museo público”⁴ y el patrimonio adquiere un valor político de interés nacional, que celebra la democracia y critica la desigualdad imperante en el Antiguo Régimen de tiranía.

⁴ En 1791 se crearon en París los primeros museos públicos, que se caracterizaban por la riqueza de sus fondos (colecciones de casas reales) y por su función utilitaria o política: Museo de la República o Nacional, Museo Napoleón y el Museo de las Artes y de los Oficios. Estos museos sirvieron de modelo para toda Europa, produciéndose una explosión y propagación de este tipo de instituciones por dicho continente durante el siglo XIX.

Con la difusión del Romanticismo y la Industrialización, movimiento cultural y político imperante en Alemania durante la primera mitad del siglo XIX, aparece un juego de hegemonías y contrastes entre lo antiguo y lo moderno, los museos públicos pierden su sentido original y pasan a ser un lugar de culto, de disputas hegemónicas entre expertos, de discriminación, jerarquización y fragmentación de la cultura. Pese a esto, entre los años 1820-1960 se produce una consagración e institucionalización del patrimonio, un status nuevo que lleva a concebirlo como todo aquello que es testimonio histórico, artístico y científico de una civilización anterior a la Revolución Industrial, frontera que lo delimita frente al desarrollo de la modernidad. Es así que surgen dos vertientes patrimoniales: la visión francesa o más radical, que separa fatalmente el pasado del presente; y la postura anglosajona, que aclimata mejor el pasado a la contemporaneidad, conservando y restaurando el patrimonio en el contexto de la ciudad moderna.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), tras el surgimiento de la UNESCO como entidad encargada de reconstruir el patrimonio devastado por los conflictos bélicos, aparece la “doctrina de los bienes culturales”, que tiene como punto de partida la “Convención para la Protección de los Bienes Culturales en el caso de Conflicto Armado”, llevada a cabo en la ciudad holandesa de La Haya en 1954. Esta visión patrimonial estuvo estrechamente relacionada con el proceso de descolonización y desaparición de los grandes imperios, especialmente el inglés y francés, que tiene como consecuencias el surgimiento de nuevas naciones que valoraban bienes culturales no contenidos en la visión occidental. Esto propició el desarrollo de una concepción antropológica, en que las diversas manifestaciones de una cultura eran susceptibles de ser consideradas como patrimonio.

A partir de la década de los ‘60 el patrimonio es explotado de manera excesiva, convirtiéndose en producto de consumo turístico y cultural, de la Televisión y los medios de comunicación de masas, enriqueciéndose aún más la visión patrimonial. En el ámbito geográfico la noción es introducida en el Oriente; cronológicamente se diluye la frontera entre lo que es y lo que no es patrimonio, surgiendo la Arqueología Industrial y el aprecio por los bienes culturales de la modernidad; a nivel tipológico se consolida el interés por las expresiones no monumentales e inmateriales; también aparecen los museos al aire libre o Eco-museos⁵, que buscan conservar el patrimonio en su contexto o entorno.

1.2. La Minería Artesanal de Rocas de Ornamentación

Los problemas y posibilidades asociadas a la minería en pequeña escala y artesanal, son temas de análisis variados en la literatura especializada y ponen en evidencia los

⁵ Los Eco-museos nacen en la década de los ‘70, de la mano del profesor George Henri Riviere, gran humanista francés que fue clave en el desarrollo de una corriente innovadora conocida como la “Nueva Museología”, en el contexto de una Francia plural, ligada a la política estatal y que asimila las ideas de igualdad democrática.

enormes desafíos que estas actividades implican. De esta manera, se denuncia el visible deterioro y daño ambiental que deja a su paso dicha actividad, pero emerge la necesidad de considerar y sopesar la peculiar dimensión socioeconómica que este sector presenta. Estas diversas aristas han motivado incluso que organismos de alcance mundial (CEPAL, ONUDI, Banco Mundial) centren su accionar en la elaboración de largos debates e investigaciones en torno a este fenómeno, teniendo como objetivo facilitar y procurar soluciones progresivas para este importante sector, que en muchos países constituye una gran fuente de trabajo e ingresos económicos para grupos socialmente marginados de la economía formal.

La realidad chilena no ha estado ajena a estas dificultades, ya que el modelo de desarrollo adoptado por el país no ha sido capaz de solucionar problemas graves como los desequilibrios sociales, la segregación humana, la contaminación y degradación del ambiente, la falta de consenso en las opciones de desarrollo y la pérdida progresiva de la memoria e identidad colectiva. A pesar de las políticas gubernamentales de asistencia a la pequeña minería artesanal, principalmente por parte de ENAMI, SONAMI, SERNAGEOMIN y ASOMIN, estos conflictos se han agudizado en localidades cuyo desarrollo se encuentra supeditado desde sus inicios a las variables mineras. El deterioro de esta actividad artesanal, debido a la inestabilidad económica en el precio o demanda de sus productos, el declive irreversible de las labores productivas tradicionales, los conflictos de titularidad de las pertenencias mineras, o el agotamiento de los recursos naturales no renovables, ha significado en innumerables ocasiones el cierre o abandono de estas faenas, generando un impacto traumático en las comunidades locales.

En el caso de la minería no metálica y en específico la correspondiente a la denominación de “rocas de ornamentación”, marco en el cual se circunscribe el grupo de estudio, fue posible constatar que no existen antecedentes que permitan caracterizar esta actividad de manera detallada, siendo excluida en la mayoría de las investigaciones efectuadas respecto de este sub-sector, debido principalmente a las características peculiares de sus procesos productivos, que no son extrapolables al resto del universo de la pequeña minería artesanal. Entre las aproximaciones existentes a este fenómeno, se destaca un estudio denominado “Potencialidad de producción de rocas de ornamentación en Chile”, elaborado por S. Bravo (1999) para la SONAMI; y las cartas geológicas regionales confeccionadas por SERNAGEOMIN en relación a los yacimientos de rocas y minerales industriales.

La extracción, corte, perforación y transporte de rocas de ornamentación hace muchos años que ha dejado de ser un trabajo artesanal en la producción mundial, lo que aún contrasta significativamente con la realidad de este tipo de minería en nuestro país, caracterizada por los denominados grupos de canteros, que se rehúsan a mecanizar su producción. Sin embargo, es innegable que ha comenzado una progresiva industrialización de este sector minero en nuestro territorio, con el fin de satisfacer las crecientes demandas productivas.



Cantera industrial para la producción de adoquines “Granitos Quintana”, ubicada en la Provincia de Badajoz (España).



Canteras artesanales orientadas a la producción de adoquines en la Comuna de Colina (Chile).

Los yacimientos de rocas basálticas de la Región Metropolitana se encuentran distribuidos al norte de Santiago en la cordillera Andina. Su formación está relacionada con los intrusivos hipabisales del Terciario Superior (Wall *et al.*, 1999), dando origen a las formaciones Las Chilcas, Lo Valle (Thomas, 1958) y el Abanico (Aguirre, 1960). Además, se señala que en esta zona solo el yacimiento de Las Canteras es exclusivamente basáltico, orientado a la elaboración de adoquines, lajas y revestimientos mediante faenas de tipo artesanal o canteo.

1.3. La preservación patrimonial y su vínculo con la minería.

La preocupación del ser humano por las expresiones culturales de connotación simbólica e ideológica, ha estado presente en la historia de la humanidad desde tiempos inmemoriales. No obstante, es a principios del siglo XX que comienza a consolidarse una perspectiva patrimonial y los fundamentos sociales de su preservación, como consecuencia directa de las destrucciones producidas en las guerras mundiales. En este contexto surge la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura), que desempeñará un rol fundamental en la difusión del tema patrimonial a nivel internacional, elaborando una serie de instrumentos jurídicos (declaraciones, recomendaciones y convenciones) ⁶, divulgados para ayudar a los Estados a proteger la cultura en todas sus formas.

⁶ Convención universal sobre derecho de autor (1952, 1971); Protección del patrimonio cultural en caso de conflicto armado (1954); Prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales (1970); Protección del patrimonio mundial cultural y natural (1972); Protección del patrimonio cultural subacuático (2001); Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (2003); y la Protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales (2005).

Al efectuar una revisión bibliográfica, fue posible apreciar que el fenómeno patrimonial cultural generalmente ha estado asociado a las nociones de identidad, memoria colectiva, historia y territorio. Además, en los últimos años ha sido repensado y vinculado a otras redes conceptuales, como el turismo, la educación, el urbanismo, la desigualdad social, la mercantilización, la comunicación de masas y la era digital.

En el campo de la preservación, han predominado las acciones e investigaciones orientadas al manejo y resguardo de colecciones patrimoniales, propiciadas por una visión estática y estricta de las teorías del medio ambiente, asociadas al mantenimiento de una condición prístina (atributos físicos) de los objetos y los ecosistemas. Al margen de esta tendencia y del enfrentamiento teórico entre el quehacer de la preservación y la conservación se sitúan una serie de estudiosos (Ribeiro, 1984; García Canclini, 1999; Rotman, 2001...), que trascienden la importancia de estos fenómenos a su dimensión social en el marco de la diversidad humana. Para ellos cobra relevancia el acceso y apropiación diferencial de los referentes culturales, así como la importancia de democratizar estas temáticas; pero lamentablemente mantienen en algún grado la dicotomía patrimonial “universal” (tangible/ intangible).

A nivel nacional, la “nueva conciencia” por respetar el pasado comenzó a forjarse a través de un interrumpido y largo proceso fomentado por el Estado, que se remonta a la creación del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN)⁷ y sobre todo a partir de la promulgación de la Ley N°17.288 (1970), cuyo objetivo fundamental es la protección de los “bienes de valor” natural, histórico y cultural de nuestro territorio.⁸ Como bien señala Adán (2004: 82), “aún nos falta avanzar mucho más, porque, de hecho, todos sabemos que la legislación chilena sobre patrimonio cultural solo protege el patrimonio tangible”. Este vacío en los instrumentos legales de protección patrimonial, ha contribuido a la desintegración social de esta temática, relegando la participación a expertos y fomentando la proliferación de iniciativas orientadas a un patrimonio segmentado, de carácter monumental. Asimismo, no solo debemos entender el patrimonio cultural como un medio social e identitario, sino también como un recurso económico y político fundamental.

En los últimos años esta emergiendo una nueva concepción patrimonial en nuestro territorio, que aún no ha sido suficientemente difundida o incorporada por los poderes públicos. La orientación de estos investigadores (Ayala, 2004; Uribe y Adán, 2003) se focaliza principalmente desde el ámbito de la arqueología, integrando la participación

⁷ El CMN es una de las instituciones técnicas y normativas de protección patrimonial más antiguas del mundo (D.L. N° 651 de 1925), disuelto al cabo de tres años y rearticulado en 1949. Actualmente está bajo la tutela del Ministerio de Educación, integrado por representantes públicos y privados.

⁸ Este proceso ha sido apoyado por diversos cuerpos jurídicos asociados al patrimonio: Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (N°4558, 1975), Constitución Política de la República (1980), Ley Indígena N°19.253 (1993), Ley Orgánica Constitucional sobre Gobierno y Administración Regional (N°19.175, 1993), Ley N°19.300 Base del Medio Ambiente (1994), Sistema de Evaluación de Impactos Ambientales (D.S. N°95, 2001), y la Ley de Donaciones Culturales (N°18.985, 2003).

comunitaria al quehacer científico en localidades indígenas, retroalimentando el proceso de interpretación de la data y propiciando el desarrollo de un conocimiento intersubjetivo. Además, han replanteado el cuestionamiento del “por qué” y “para qué” conservar, comprendiendo la propia visión de las comunidades a través de sus significados y categorías patrimoniales cotidianas. En esta dirección es necesario destacar una nueva propuesta metodológica, cuyo proceso reformula y explica no sólo la arqueología, sino también el tema patrimonial en general (Hermosilla *et al.*, 2003); se trata de una visión epistemológica relacional, “que desplaza la condición de propiedad identitaria o patrimonial localizada en el objeto a la relación” (Lavanderos y Malpartida, 2001), cuya aplicación, entre otras, ha dado respuestas satisfactorias al “qué” conservar.

En Europa y Norteamérica, la conjunción entre patrimonio y minería ha sido canalizada a través de proyectos de minas-museo, ecomuseos, parques temáticos (geomineros), centros de interpretación, etc. En Chile el cruce entre estas áreas se remonta hacia 1970, vislumbrándose esfuerzos por proteger algunas oficinas salitreras (Santa Laura, Humberstone, Chacabuco) declarándolas monumentos históricos nacionales, lo que poco o nada contribuyó a frenar el saqueo y desaparición de estos vestigios industriales. Sólo en las dos últimas décadas el patrimonio en contextos mineros ha cobrado verdadera importancia a nivel nacional, proliferando declaratorias de campamentos y servicios de la gran minería, incrementándose las investigaciones y los proyectos afines. Asimismo, se observa que las iniciativas han sido enfocadas al “turismo de intereses especiales” y la recreación, como alternativa de desarrollo económico en aquellos espacios retraídos y con modelos territoriales en crisis, debido al cierre o abandono de faenas mineras. La orientación ha sido dirigida de manera exclusiva a la mediana y gran minería, referidas a campamentos abandonados, bienes materiales asociados e inutilizados. El caso más emblemático es el Campamento Minero de Sewell, declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en el año 2006; o el renombrado proyecto de puesta en valor de Chuquicamata en la actualidad. Otro esfuerzo interesante, inmerso en faenas de la gran minería nacional, es el sistemático rescate y gestión del patrimonio arqueológico en San José del Abra, llevado a cabo por Jiménez y Salazar (1999), incluyendo la participación activa de la comunidad indígena de Chiu Chiu, emplazada en las cercanías a dichos yacimientos.

Como aproximación directa al tema de investigación, es necesario señalar que no se encontraron estudios que relacionaran el patrimonio con el subsector minero de “rocas de ornamentación”. Si bien existe bibliografía sobre la cantería en general, sus contenidos señalan a determinados yacimientos arqueológicos y están dirigidos principalmente a las utilidades que hacía de los minerales el hombre hace miles de años. Por lo tanto, son escasos los esfuerzos por caracterizar producciones mineras no metálicas, existiendo un desconocimiento bastante generalizado respecto de las faenas mineras artesanales y una ausencia de iniciativas que integren a este sector minero en temáticas patrimoniales y/o de preservación.

A pesar de la escasez de antecedentes de la cantería a nivel nacional, la minería artesanal en el pueblo Las Canteras nos remite inevitablemente a dos investigaciones desarrolladas en esta localidad (Caviedes, 2001 y Garcés, 1999); referencias de un proyecto SERCOTEC de desarrollo artístico-artesanal, ejecutado por la Fundación Frei; o la desaparecida Escuela de Canteros de Chile, gestionada por Román Díaz y la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

1.4. Los inicios de la cantería en Chile: obras y aportes hasta el siglo XIX

En Chile las construcciones en piedra datan de épocas prehispánicas, destacándose la influencia ejercida en el norte del país por Tiwanaku (400-1200 d.C.) y sobre todo por el imperio Inca (segunda mitad del siglo XV), quienes emplearon la técnica con pirca seca y la mampostería de piedra, siendo esta canteada solo en algunos tambos y pukaras del norte del país.

Es probable que a partir de 1552 Pedro de Valdivia, en su tarea de fortificar la región de la Araucanía, solicitara al Virreinato del Perú algunos canteros para llevar a cabo esta misión, aunque solo existe constancia de la presencia de carpinteros y albañiles. La proliferación de las obras de cantería en nuestro territorio se remontan al



Muro restaurado del Fuerte Tucapel en la Comuna de Cañete, Región del Bío Bío. Portal de Turismo para el Cono Sur de la Provincia de Arauco. <http://www.lanalhueturismo.cl>

nombramiento de García Hurtado de Mendoza, quien asume como Gobernador de Chile en 1556, dos años después de la muerte de Pedro de Valdivia tras su captura en la batalla de Tucapel, producto del “primer levantamiento general indígena”, encabezado por Lautaro. El fuerte fundado por Pedro de Valdivia a orillas del río Tucapel (1552) había quedado completamente destruido tras el combate, pero en 1558 el nuevo gobernador se dedica a su reconstrucción. En tres días de incesante trabajo hizo edificar un muro de piedra y barro con dos torreones a sus extremos para colocar la artillería, empleando su contingente de hombres y la habilidad de algunos carpinteros, albañiles y canteros de mampostería que habían llegado con él a estos confines.

Durante su gobierno García inauguró algunos hospitales, nuevas iglesias y establecimientos para las órdenes monásticas. En 1561 se crea la diócesis de Santiago del Nuevo Extremo, nombrándose a Bartolomé Rodrigo González de Marmolejo como primer obispo de la capital de Chile. La nueva iglesia mayor, que comenzó a construirse en 1566, estuvo completamente terminada hacia 1600. Esta obra de edificación marca un hito importante en el desarrollo de la cantería a nivel nacional, siendo requerido un grupo de maestros canteros provenientes del Perú para

concretar esta tarea, quienes no solo tenían conocimientos en el arte de construcción y corte de piedras, sino que eran especialistas en terminaciones, encargándose de elaborar el zócalo, el piso y la grada de acceso de la Catedral de Santiago⁹. Tras diversos acontecimientos, en 1748 se da inicio a la edificación definitiva de la iglesia, cuyas obras de cantería eran dirigidas por Juan de Lezama, que trabajó a cargo de cinco maestros canteros, entre los cuales se destaca a Antón Mallorquín, quien fuera un gran impulsor de este arte en Chile. Posteriormente, esta nueva estirpe de canteros se arraigó en nuestro territorio y contribuyó a modificar considerablemente los estilos constructivos, difundiendo este oficio mediante la propagación de sus obras y la transmisión de sus conocimientos a los aprendices.

En 1572 los franciscanos construyen un templo de adobe y tapia (tierra mezclada con cal) en la ribera sur de La Cañada (Av. Libertador Bernardo O'Higgins), que fue completamente destruido por el terremoto de 1583. Fray Antonio inicia en 1586 la edificación de la actual iglesia de San Francisco, obra que será terminada en 1618 y que se distingue por la espectacularidad de sus muros canteados, que corresponde a uno de los vestigios más antiguos de este grupo de talladores.

En el siglo XVII los canteros se encargaron de construir a lo largo de todo el territorio iglesias y casas con caliza canteada, 59 fortificaciones defensivas, así como una diversidad de plazas con empedrados y artefactos de piedras labradas. Para llevar a cabo dichas obras, se fueron abriendo diversas canteras a lo largo del territorio, con el fin de reducir las distancias de traslado de los materiales a los sitios destinados para las edificaciones. Las primeras canteras explotadas en Santiago fueron las de Cerro Blanco durante La Colonia, pero en caso de necesitar piedras más duras se recurría a "la colorada del cerro San Cristóbal" (Greve, 1938: 19). Los canteros en un comienzo vivían en los mismos yacimientos, cuyo crecimiento da inicio a la instalación de campamentos cercanos; un ejemplo de esta dinámica fueron los asentamientos de los canteros del cerro San Cristóbal en el barrio Bellavista y a orillas del río Mapocho, todo lo que se conocía como el sector de La Chimba.



Iglesia San Francisco de Santiago. La Aurora de Chile / Marcela Tapia. <http://www.auroradechile.cl>

⁹ En el año 1648 un terremoto afectó severamente la iglesia, siendo rápidamente reconstruida gracias a la iniciativa de fray Gaspar de Villarroel. En 1657 un temblor arruinó casi por completo la nueva estructura, siendo restaurada entre 1662 y 1687. El terremoto de 1730 no afectó mayormente la construcción, pero tras su evaluación se decidió que debía elaborarse una nueva edificación. Así, en 1768 se cambia la orientación de la iglesia hacia la plaza y veinte años después las obras son interrumpidas por un incendio que destruyó un sector importante de la iglesia. En 1780 se encomienda finalizar esta tarea al arquitecto italiano Joaquín Toesca, quien las concluye en 1830. El Arzobispo Mariano Casano ordenó una serie de modificaciones a Ignacio Cremonesi en 1898 que fueron terminadas en 1906, consagrándose el templo que conocemos en la actualidad.

Hacia 1730 la economía del Reino de Chile sufría una gran depresión, por lo cual el cabildo de Santiago solicita al Rey de España el establecimiento de una casa de moneda en la ciudad, la que en 1749 es emplazada en el Palacio Viejo y acuña su primera divisa con la imagen del Rey Fernando VI. Posteriormente, fue trasladada al antiguo colegio jesuita, pero en 1780 el Gobernador Agustín Jáuregui le propone al arquitecto Toesca que se encargue de construir un edificio definitivo para tales fines. En 1784 se inician estos trabajos en el solar de los Teatinos, requiriéndose una gran cantidad de mano de obra especializada (albañiles, carpinteros y maestros canteros). En la edificación se utilizó cal de la hacienda de Polpaico, arenas del río Maipo, piedras coloradas de la cantera del San Cristóbal, piedra blanca del Cerro Blanco, madera de roble y ciprés de los bosques valdivianos, cerrajería y forja española de Vizcaya, y 20 variedades de ladrillos horneados en Santiago para la elaboración de dinteles, molduras y pisos. Toesca murió en 1799 y estas labores fueron continuadas por el ingeniero militar Agustín Cavallero, inaugurándose en 1805 la Real Casa de Moneda de Santiago de Chile.



Gay, Claudio. 1854. "**Casa de Moneda de Santiago y presos de la policía**" (1805). *Atlas de la historia física y política de Chile*. París: Impr. de E. Thunot, lámina N° 32.

Los canteros participaron en todas las grandes obras de la capital en aquella época, hasta que llegó el momento de una de las mayores construcciones del siglo XVIII, el Puente de Calicanto, que tuvo una importante repercusión social y económica para la ciudad. Antonio Guill y Gonzaga (Gobernador de Chile) encomendó esta colosal tarea a Luís Manuel Zañartu (Corregidor), quien ordenó la utilización de centenares de reos de la cárcel para la construcción del puente, estableciendo un anexo de esta prisión en las orillas del río Mapocho. En el año 1767 fueron iniciados los trabajos, empleando un número considerable de canteros en estas faenas y sobre todo en los yacimientos del Cerro Blanco, destacándose el rol que desempeñó el maestro Tomas De la Rosa; se utilizó cal de Polpaico y más de 200.000 mil huevos para pegar estos materiales. En el año 1779 esta obra de ingeniería estaba culminada, medía 202 metros de largo, su calzada tenía 8.4 metros de ancho, se elevaba a más de 12 metros de altura, tenía un total de 11 arcos y los pilares descansaban en cimientos de más de 4.2 metros de profundidad. Al concluir esta tarea comenzó la tranquilidad para los santiaguinos, que por muchos años había sido alterada por los desbordes de las aguas del Mapocho y los aislamientos provocados. Sin embargo, 106 años después este río volvería a ganarle al puente, destruyéndolo el 10 de agosto de 1888.



Corporación de Desarrollo Tecnológico / Daniela Maldonado. 2007. "Hito del siglo XVIII: Puente Cal y Canto". Chile: Revista Bit, N°54. p. 80.

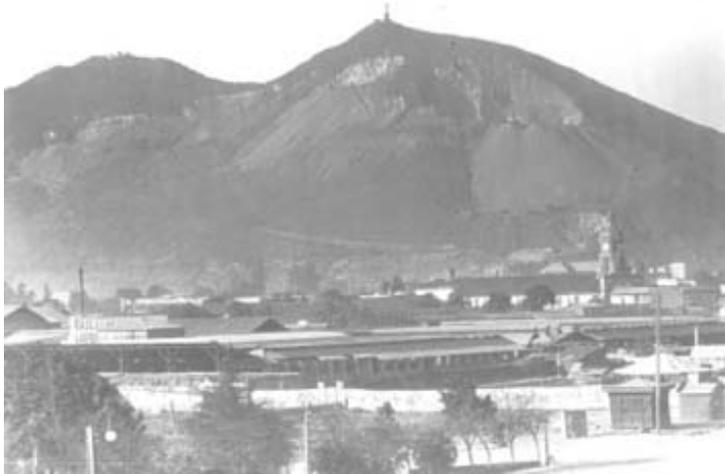
En abril de 1872 a los tres meses de asumir el cargo de Intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna presenta al Congreso una propuesta para la remodelación del entorno urbano de la ciudad, en la cual se incluía la apertura de nuevas calles, la ampliación de los servicios de agua potable y la canalización del río Mapocho. En el contexto de esta obra, construida en mampostería de piedra grande entre los años 1888 y 1889, se efectúa la mayor contratación de canteros que se tenga conocimiento en la época, con el fin de desviar las aguas del río canalizándolas 50 metros hacia el norte de su caudal original. “Una comisión formada por el geólogo Ignacio Domeyko, el escultor Nicanor Plaza y los constructores Alejandro Thomson y Andrés Staimbuk, determinó la calidad [de los yacimientos de rocas] y recomendó preferir las de El Salto, Conchalí, Renca y Quilicura” (Medina, 2003: 34). No obstante, las piedras utilizadas en esta obra provenían principalmente de las canteras de basalto del cerro San Cristóbal¹⁰, siendo requeridas piedras de gran espesor y peso, por lo cual se empleó una gran cantidad de explosivos. Esta intensa explotación tuvo sus repercusiones en marzo de 1915 cuando comenzaron a registrarse diversos derrumbes en la ladera sur del cerro, frente a las calles Domínica y Purísima. Los deslizamientos de tierra y la aparición de grandes grietas causaron alarma en el vecindario, situación que a través de una serie de estudios determinó que años más tarde la Municipalidad de Santiago ordenara la paralización de las faenas del cerro.¹¹

A partir del “Plan de Transformación de Santiago” también se dio inicio al proceso de pavimentación (adoquinado) de las calles de la ciudad, tarea que fue llevada a cabo

¹⁰ Las canteras del cerro San Cristóbal eran principalmente de piedra roja, encontrándose pocos yacimientos de explotación de piedra azul de basalto (Lo Contador, Bellavista y La Chacarilla).

¹¹ Existen antecedentes de canteros que trabajaron de forma legal o clandestina hasta el año 1950 en el cerro San Cristóbal.

por primera vez en 1872 en la actual calle Matucana (Ex Av. del Río), iniciándose con



Juan Medina Torres. 2003. "Cerro San Cristóbal: el gran balcón de Santiago". Chile: Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN). Segunda serie, N°68.

ello el desarrollo y la expansión urbana del Santiago Colonial. Este mismo año se construye el Cementerio General, se da paso a la transformación del Cerro Santa Lucía en un paseo y tres años después se creó el Congreso Nacional. En estas obras de cantería no solo se utilizarán las rocas de caliza blanca, sino que comienzan a generalizarse el uso del granito y la dureza del basalto, lo que contribuyó a expandir y consolidar el oficio de cantero en nuestro país.

II. ANTECEDENTES DEL GRUPO DE ESTUDIO

2.1. Ubicación territorial y población

Los yacimientos mineros de rocas de ornamentación de este grupo de canteros se ubican en el límite sur de la Comuna de Colina, que es el núcleo central de la Provincia de Chacabuco y forma parte del perímetro norte comprendido por la Región Metropolitana del país (v. p. 175). El pueblo de Las Canteras, donde vive casi la totalidad de los mineros artesanales, está emplazado en el faldeo norte del cerro Pan de Azúcar, a 16 km. de Santiago y en el costado oriente de la Autopista Los Libertadores (v. p. 176). Esta localidad esta compuesta por 393 viviendas distribuidas en 255 lotes, en una superficie aproximada de 0,44 km²; tiene un total de 1.684 habitantes y predomina en un 52% la población masculina (INE, 2005).

Es posible identificar que el 54% de los hombres (económicamente activos e inactivos) de esta localidad trabaja de manera directa en labores relacionadas con “la piedra”, tanto dentro como fuera de los yacimientos mineros, estableciéndose tres denominaciones claramente identificadas por estos individuos: los “instaladores”, los “artesanos” y los “canteros” o “mineros” (Garcés, 1999: 22). Este último es el grupo de estudio en esta investigación y comprende todas aquellas personas que extraen piedras en las canteras, o como ellos dicen “que trabajan en los cerros”, detectándose cerca de 200 personas de sexo masculino laborando en la actualidad, concentrados en un 95% en el cerro La Pedregosa. El grupo de artesanos lo componen quienes



I. Municipalidad de Colina. 2008. “Los Canteros de Colina”. <http://www.colina.cl>

laboran en los talleres del pueblo Las Canteras, fabricando pilares, piletas, asientos, mesas y algunas esculturas. Los instaladores son aquellas personas que se encargan de instalar o colocar tanto los productos traídos del cerro como los fabricados en los talleres, por ejemplo los adoquines o una pileta en un domicilio. Estas diferentes actividades no son excluyentes entre sí, ya que muchas de las personas realizan varios de estos trabajos de manera temporal y aternada, según las diferentes oportunidades económicas que se les presentan.

Se debe mencionar que todas las faenas mineras de los canteros de Colina se encuentran próximas al pueblo Las Canteras, dispersas en los cerros Pan de Azúcar (6 activas / 24 inactivas), La Campana (2 inactivas), La Viuda (1 inactiva) y La Pedregosa (53 activas / 17 inactivas).



A nivel general, los canteros están organizados a través de la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”, institución que otorga el derecho de explotación de los yacimientos a sus asociados (280 personas), quienes deben cancelar una cuota mensual de \$1.000, la cual muchos no pagan ya que si bien están inscritos en la asociación no participan activamente de esta. Los primeros dirigentes cuando se creó esta entidad fueron: Rodolfo Palacios (presidente), Neftalí Salazar (secretario), Hernán Oñate (tesorero), Jaime Abarca, Bladimir Pérez y Andrés Orellana (directores), siendo reelegida al cabo de dos años por un período similar. En la actualidad el presidente de la asociación es el Sr. José Mancilla, vicepresidente el Sr. Alejandro Rojas, secretario el Sr. Luis Covarrubias, tesorero el Sr. Amarildo Pérez y director el Sr. Flavio Valenzuela. Si bien los canteros están agrupados a través de este gremio, existen otros tipos de agrupaciones afines conformadas por los integrantes de cada cantera, que constituyen una unidad social en si misma, reforzada por los vínculos de parentescos existentes.

2.2. La Historia de los canteros de Pan de Azúcar

2.2.1. El origen de las canteras: de las canalizaciones al fundo Los Hornos

En la primera mitad del siglo XIX se realiza la canalización de un nuevo ramal del Canal del Carmen¹², dividiendo sus aguas en el antiguo fundo Portezuelo hacia los faldeos del cerro Pan de Azúcar. Esta iniciativa, que buscaba resolver los problemas de regadío de algunas haciendas de Colina, fue llevada cabo por la familia Figueroa, Vergara y Ruiz Tagle. Para concretar esta tarea se contrató un gran número de canteros del San Cristóbal, quienes se encargaron de tronar (dinamitar) y partir las rocas que iban dificultando el avance de las obras, pero también de la colocación de piedras en los bordes de algunos tramos; con el tiempo los canteros realizaron esta labor cada vez que fuese necesario ensanchar el ramal para aumentar su caudal de

¹² Este canal fue hecho por los incas en el siglo XV y mejorado permanentemente a través del tiempo según las necesidades de riego agrícola, recorriendo el borde del cerro San Cristóbal y la Pirámide hacia Conchalí (De Ramón, Armando: 2001).

riego¹³. En el marco de estos trabajos, los mineros se dan cuenta que en el cerro Pan de Azúcar existían piedras calizas y basaltos de buena calidad, regresando a sus yacimientos de origen con un conocimiento que será transmitido generacionalmente y aplicado con el tiempo.

El origen de las canteras de Colina esta estrechamente vinculado al “Plan de Transformación de Santiago” elaborado por Vicuña Mackenna en el año 1872. La aprobación del Congreso de estas remodelaciones urbanas aumentó considerablemente la explotación de las canteras del cerro San Cristóbal, debido a la necesidad de pavimentar diversas calles de Santiago. Sin embargo, estos yacimientos no dieron abasto y colapsaron cuando en el marco del mejoramiento de la ciudad se da inicio a la canalización del río Mapocho (1888-1889), tarea que



Parque Metropolitano de Santiago. Vista de canteros del cerro San Cristóbal. <http://www.parquemet.cl>

requirió una gran cantidad de piedra canteada de basalto, entre los cuales se destacan los “pindongos”¹⁴ utilizados para el lecho del río. La producción de las canteras de Santiago fue insuficiente para la gran demanda de la época, entonces un grupo de canteros que tenía conocimientos de los antiguos trabajos efectuados en el Canal del Carmen informa a los contratistas que en el cercano cerro Pan de Azúcar existían yacimientos de rocas

basálticas de buena calidad.

Las piedras del cerro San Cristóbal habían sido destinadas principalmente a las obras del río Mapocho, por lo cual algunos artesanos adoquineros y maestros en soleras vieron mermado su trabajo, a pesar que existía una creciente demanda de materiales para el empedrado de las calles de la ciudad. Por estas razones, un grupo de hombres de estas canteras tomaron sus herramientas y salieron en busca de nuevos yacimientos de piedra gris (basalto); varios que provenían de la cantera de Lo Contador¹⁵ y Bellavista se dirigieron hacia el cerro Pan de Azúcar, llegando a fines de la década de 1880 al antiguo fundo Los Hornos de Colina, que era propiedad de don Fermín Vergara Montt¹⁶. Si bien no existe una data exacta del origen estas faenas

¹³ Entre 1880 y 1890 se realizaron una de las grandes labores de aumento de la capacidad de agua del canal, ensanchándolo y profundizándolo considerablemente.

¹⁴ El suelo del río Mapocho fue rellenado con mampostería de “pindongos”, que son unos adoquines largos de 40 cm. de espesor y 100 kg. de peso mínimo.

¹⁵ Esta cantera del cerro San Cristóbal era denominada usualmente por los mineros como “La Contadora” y pertenecía al fundo de Lo Contador, cuyo propietario era el Sr. Luís Martínez. Se trata de un yacimiento de aproximadamente 100 metros de altura y que además tenía planta chancadora.

¹⁶ Fermín Vergara Montt era hijo de Fermín Vergara Rencoret y Tránsito Montt Albano, fue el padre de Fermín Vergara Figueroa, abuelo de Fermín Vergara Mackenna y bisabuelo de Jorge Lecaros, quienes serán sucesores en el tiempo del Fundo Los Hornos, al que pertenecían los yacimientos de rocas de Las Canteras de Colina.

mineras, los canteros han establecido como fecha fundacional el 24 de octubre de 1884, que es conmemorada anualmente a través del “Día del Cantero”.

En un comienzo llegaron 7 personas (Palacios, Horta, León, Villacura, Salazar, Cruz y Contreras) a los antiguos bosques de espinos del sector, quienes abrieron el yacimiento minero El Puente que está ubicado en los faldeos del cerro Pan de Azúcar, al borde del Canal del Carmen. Posteriormente, a fines del siglo XIX se abren las canteras de La Pintada y La Tierroza. Al principio era común la extracción de rocas a través del sistema de boleó, lo que permitía aprovechar las materias primas y despejar el terreno, sacando las grandes piedras de la superficie que podían ser desprendidas fácilmente.



Garcés, M. 2007. Vista general de la cantera de La Pintada.

En esta época se elaboraban principalmente soleras y adoquines, que eran trasladados cerro abajo a través de mulas con aparejos y cajones a cada costado¹⁷, para luego ser transportados en carretones hasta Santiago, viaje que demoraba aproximadamente como cuatro horas. Durante este período los canteros se instalaban semanalmente en las faenas, regresando todos los fines de semana a la ciudad para estar con sus familias; además era común que algunos alternaran el trabajo con otras canteras de Santiago, según las obras realizadas y los requerimientos de los contratistas para quienes trabajaban. Los canteros vivían en improvisados campamentos, cubriendo sus necesidades básicas mediante el abastecimiento de agua del Canal del Carmen, cazaban conejos en los cerros y se proveían de leche del ganado de los fundos cercanos (Los Hornos, Valle Hermoso y El Alba).

2.2.2. La época del esplendor de la solera (1900 - 1929)

En la primera década del siglo XX los contratistas abren dos nuevos yacimientos en el sector, La Pedregosa (De los Quemados) y la Verde Esperanza, lo que origina una

¹⁷ Una mula transportaba cuatro soleras en un viaje, por lo cual se empleaba una tropa de estos animales para acarrear el material.

progresiva oleada migratoria ¹⁸. Se trata de un oficio que desde sus orígenes se ha caracterizado por una fuerte movilidad, determinada por la búsqueda de nuevas oportunidades laborales, siendo más fácil el traslado de los canteros a los yacimientos mineros cercanos a las obras que el transporte del material desde lugares lejanos. El motor de estas movilizaciones eran las “nombradas” (rumores) que recorrían diferentes lugares del país, como parte de la tradición oral que caracterizaba a estos mineros. En este contexto, los “patrones” pagaban un derecho de arriendo mensual al propietario del fundo, que había pasado a manos del Sr. Fermín Vergara Figueroa, quien tenía un capataz o “ministro” encargado de supervisar los cerros cada cierto tiempo.

Entre los años 1910 y 1920 se da inicio a un período de gran prosperidad en Las Canteras de Pan de Azúcar, ya que la creciente demanda de piedra canteada para las calles de Santiago atrajo a “patrones de grandes capitales”, quienes abrieron y explotaron diversas canteras: El Copihue, El Chivato, El Algarrobo, La Campana, La Mundial, El Rojo,



Archivo R. Abarca. 1980. Cantera El Algarrobo del cerro Pan de Azúcar, con reconstrucción del recorrido del andarivel.

La Golondrina, El Puente, La Divisa, Pan de Azúcar. Este fenómeno estimuló una masiva migración de adoquineros provenientes del centro y sur del Chile¹⁹, muchos de los cuales se establecieron en esta zona con sus familias. Por esta razón, los dueños de canteras y algunos contratistas debieron instalar largos campamentos separados para las personas solteras y casadas, que consistían en hileras de piezas construidas de tablas y fonolas ubicadas en las mismas faenas mineras. En aquel tiempo existían también las cantinas, que eran recintos donde las señoras de algunos canteros daban servicio de pensionado (desayuno, almuerzo, once y comida) principalmente a las personas solteras. A estos campamentos también llegaba gente de todas partes de país exclusivamente a jugar El Monte, un tradicional juego de azar en el que se utilizaban naipes españoles ²⁰, se apostaba dinero y se amenizaba con bebidas alcohólicas. Según la tradición oral de los

¹⁸ En esta época llegan canteros de apellido González, Figueroa, Carrasco, Porra, Aguilera, Pérez, Covarrubias, Cubillos, Rojas, Pacheco... entre otros. Estos canteros provenían principalmente del cerro San Cristóbal (cantera de Lo Contador, Bellavista y Chacarilla), de Quilicura (Lo Campino), Cerro Renca y del Fundo Pedro Aguirre Cerda.

¹⁹ Entre los años 1910 y 1920 se destaca la migración de familias como los Sánchez, Abarca, Espinoza, Araya, Vera...

²⁰ Es un juego absolutamente de azar, en que diversas personas hacen apuestas entre ellos a distintas cartas. Un individuo hace de “banca” sacando dos cartas de encima y dos de abajo de una baraja de naipes españoles, ganando la persona que primero coincide con el valor de la carta apostada.

canteros de Pan de Azúcar, existía la creencia de que este juego frecuentemente atraía al diablo, quien era causante de diversas riñas e incluso algunos crímenes.

En esta época de “esplendor de la solera”, los yacimientos eran arrendados por quienes poseían el capital suficiente para pagar el derecho de cantera e implementar estas faenas mineras, por lo cual era inusual que un cantero trabajara de forma independiente. Este arrendatario o “dueño de cantera” debía proveer de herramientas a sus empleados, como el combo, la maceta, los fierros para confeccionar punteros, escofinas para hacer los mangos de madera, la fragua y el carbón; también se encargaba de la venta del material, contactando a los compradores y contratistas, aunque en algunos casos eran los mismos patrones quienes también desempeñaban esta función; finalmente debía gestionar el transporte en carreta del material al lugar de las obras de construcción.

La producción de las canteras estaba organizada a través de ciertas funciones específicas que cumplían sus integrantes, determinadas por el dueño de los yacimientos según la demanda existente de soleras y adoquines. Las grandes canteras tenían un administrador o mayordomo, la persona de confianza del “patrón” que se encargaba de contratar a los trabajadores, velaba porque no faltara ningún implemento laboral en las faenas, debiendo comprar las herramientas y el carbón en la ciudad Santiago. Después del mayordomo venía el jefe de la cantera, que coordinaba y dirigía todos los trabajos que debían realizarse, contaba los productos y mantenía informado al administrador de los requerimientos. Luego estaba el cantero, cuya función era cortar y trozar las piedras hasta obtener las lajas; estas eran ocupadas por el maestro de taller para hacer las soleras y las sobras por el adoquinero. Los mineros se encargaban de sacar o “voltear”²¹ las piedras del cerro, debiendo proveer las materias primas necesarias. Finalmente, se encontraban los jornaleros o trabajadores al día: el carretillero que traslada las lajas en carretillas de fierro a los puestos de trabajo o ramadas, pero también se encargaba de mantener limpia la cantera botando los despuntes; y el “marucho” que era la persona que andaba con las mulas de carga para transportar el material (adoquines y soleras) cerro abajo y acarrear agua del canal²² a las canteras.

Los canteros que trabajaban para los “grandes patrones” cobraban su sueldo a través de un sistema de vales y pequeñas pulperías instaladas en el sector de los yacimientos, teniendo también la opción de recurrir con estos vales a un almacén ubicado en la Vuelta del Padre en Santiago, en la intersección de las calles Vivaceta e Independencia. En las pulperías se encontraba todo tipo de mercadería no perecible, productos para la higiene personal, cigarros, velas y otros. También vendían vestimentas, principalmente aquellas utilizadas para realizar el trabajo en las faenas, como tenidas de mezclilla y alpargatas, que era el calzado ocupado en las labores

²¹ Las volteadas son los desprendimientos de rocas desde los acantilados o murallones de las canteras (Entrevista N°2 / Histórica).

²² En ese tiempo no existían caminos en los cerros, los carretones no tenían frenos y circulaban exclusivamente en planicies, por lo cual el agua debía ser transportada en burros a los campamentos.

mineras²³. El vale consistía en un papel con una nota del patrón que autorizaba al cantero para comprar mercadería, siendo cancelada posteriormente por el dueño de cantera y descontada del sueldo del trabajador. El sistema de vales y pulperías era una forma que tenía el patrón de pagar a los canteros semanalmente, ya que por lo general no contaban con efectivo suficiente debido a que el principal comprador era la Dirección de Pavimentación, que adquiría miles de metros de soleras pero cancelaba en un plazo de dos meses a los proveedores. Una de las pulperías más importante de esta época era la de don Manuel Córdova, que estaba ubicada en la cantera del Chivato.

Hacia el año 1915 se inicia un proceso de modernización en algunos yacimientos del sector, situándose una planta chancadora de rocas en La Tierroza, que transformaba los desmontes en áridos empleados principalmente como base para los durmientes de las líneas férreas; a su vez, un contratista de apellido Cereceda coloca en La Pintada los primeros carros con rieles para el transporte del material. En el año 1917 el Sr. Clemente Buena Fé, un gran contratista argentino que era amigo de Vicuña Mackenna, instala un andarivel en la cantera grande de El Algarrobo, ubicada en el cerro Pan de Azúcar y cuyo mayordomo era Rodolfo León. Este sistema de transporte consistía en dos capachos o carros (2 mt. x 1 mt.) que colgaban de un cable de acero afirmado con dos postes de madera desde la cantera hasta el plan, donde actualmente se encuentra el sitio de la familia Rojas León. Los capachos estaban conectados entre si por una piola, por lo que el peso del carro cargado que descendía por el cable subía al carro vacío, que se encontraba en el extremo inferior en los faldeos del cerro. En este mismo año el “Gringo Federico” colocó un plano inclinado



“Las Canteras 1905: el plan inclinado del cerro la Campana”. Pintura propiedad de R. Abarca.

en el cerro La Campana, que funcionaba de la misma manera que el de La Pintada, pero se movía sobre dos rieles de durmientes; en el medio del trayecto los carros se encontraban y uno rodeaba al otro a través de una conexión de cuatro rieles que los desviaban. Tanto el andarivel colgante como los carros con rieles tenían un freno de palanca que era manejado por una persona denominada carrero. Estos sistemas de transporte fueron instalados en los yacimientos más grandes e importantes de esa época, ahí también llegaban mulas cargadas con soleras y adoquines de otras canteras cercanas.

En el año 1917 se crea el Sindicato de Canteros de Pan de Azúcar, frente a la necesidad de regular este trabajo minero debido al auge de la explotación de los

²³ “Nos admirábamos mucho porque los campesinos usaban hojotas y nosotros alpargatas, éramos campesinos también pero nunca supimos ni arar un pedazo de tierra” (Entrevista N°3 / Histórica).

yacimientos de rocas del sector. Esta organización abrió su propia cantera (actualmente es de los hermanos Cubillos) y una pulpería llamada La Chiconcita o del Sindicato.

En la década de 1920 continuará la migración al sector de canteras de Pan de Azúcar, llegando familias como los Valenzuela, Vargas, Cerpa, Vergara, Torres, Orellana y otros. En el año 1922 don Segundo Orellana abre la cantera del Cerro Gordo, que estaba situada en el fundo Valle Hermoso (Chicureo) de la familia Contreras Labarca, por lo cual era el único yacimiento del sector que se encontraba fuera de los deslindes del fundo Los Hornos. En el año 1928 el fundador de esta cantera adquirió el primer camión que se utilizó en las faenas mineras, empleado exclusivamente para transportar el material a Santiago, ya que tenía neumáticos de goma maciza (sin aire) que patinaban en el cerro.



Vista al fondo de la cantera abandonada del Cerro Gordo (2007).

2.2.3. La crisis del salitre: tiempo de leña y conejos

La Primera Guerra Mundial (1914-1917) tuvo graves consecuencias económicas a nivel internacional, inestabilidad que detonó en una crisis en octubre del año 1929, cuando se produjo el “jueves negro” o quiebra de la Bolsa de Nueva York. Al poco tiempo los efectos de la crisis se extendieron a nivel mundial, llegando esta depresión económica a Chile en 1930, siendo tan intensa que comenzó la paralización de las actividades productivas. Esto se suma a la progresiva decadencia que afectaba la industria nacional del salitre, debido a la invención y producción alemana de salitre sintético durante la guerra, lo que generó una gran cesantía a causa del cierre de las oficinas calicheras.

La “Gran Depresión” se prolongó durante toda la década del '30, pero con mayor fuerza e intensidad entre los años 1930 y 1934. El crecimiento económico que venía desarrollando Chile quedó paralizado, lo que a su vez estancó las obras de construcción, afectando considerablemente a las canteras de Pan de Azúcar. Como consecuencia directa de esta crisis desaparecen del sector los contratistas, los “grandes patronos” se ven forzados a cerrar sus faenas mineras y emigra una gran cantidad de canteros, lo que disminuyó considerablemente la población. El panorama era desolador, no quedaban muchos dueños de yacimientos, se cerró la cantera de La Pintada (1930), La Campana (1932) y pocos años después la del Cerro Gordo (1935). El Algarrobo había dejado de funcionar en grande, dedicándose principalmente a una reducida producción de adoquines. La mayoría de los

campamentos quedaron abandonados, desaparecen las pulperías, se extingue la figura del mayordomo (abastecimiento de materiales de trabajo) y el glorioso andarivel era utilizado casi exclusivamente para trasladar a la gente.



Archivo R. Abarca. Grupo de mineros en la cantera de La Esperanza del cerro La Pedregosa, frente al carro utilizado para botar despuntes de piedra (1942).

La escasez de trabajo obligó a cerrar el sindicato en el año 1930, las pocas personas que se mantuvieron en los yacimientos hacían adoquines en pequeñas cantidades y por cuenta propia, se juntaban entre varios y enviaban a un emisario a ofrecer sus productos a Santiago. En este período de pobreza la gente subsistía casi exclusivamente cazando conejos y vendiendo leña de espino, que comercializaban en las parcelas e intercambiaban por alimentos (verduras, legumbres, leche, etc.). Los canteros que antiguamente vivían en los campamentos, construyeron casas para sus familias en los cerros, que consistían en una pieza grande confeccionada con muros de piedras ²⁴, palos envarillados con hinojo (caña pequeña que crece al borde del canal) y forrados en el interior y exterior con barro, para el techo se ocupaba fonola y las camas eran sacos rellenos con paja o teatina.

En aquellos años algunos canteros comenzaron a trabajar en forma independiente y se entendían directamente con el dueño del fundo, se agrupaban para pagar el arriendo de cantera en dinero o materiales, pero también existía la alternativa de cancelar un derecho de sitio por vivir en el cerro, lo que les permitía explotar los yacimientos. El fundo Los Hornos era muy extenso y su dueño vivía como a diez kilómetros de las faenas mineras, por lo cual la presencia de los canteros significaba una protección para sus animales frente a los cuatros.

Hacia 1935, tras haber pasado los peores años de la crisis económica, comenzaron a llegar nuevos patronos, como Fernando Torres, Mercedes Orellana, Carlos Díaz y

²⁴ En la Quebrada de los Kilos aún quedan algunos muros de piedras como vestigios de estas viviendas.

otros. Estos dueños de cantera continuaron pagando a sus trabajadores con el antiguo sistema de vales, que debía ser retirado por los mineros el día sábado en la calle Independencia en Santiago, generalmente en la Ferretería Mayo. El almacenero les daba a los mineros la mercadería equivalente al vale, pero además un poco de dinero que servía para comprar las verduras, la carne y otros alimentos que no se encontraban en dicho lugar. Las herramientas también podían obtenerlas a través de este sistema, pero preferían comprarlas de mejor calidad en los “cachureos” del Persa. En un comienzo eran los canteros quienes iban a retirar los vales de los patrones, trayecto que hacían caminando por la Quebrada de los Kilos, pasando por los dos morros hasta el Portezuelo de los alambres, que era el deslinde entre el fundo Los Hornos y Quilicura; de ahí seguían por la carretera demorando un total de 4 a 5 horas hasta llegar a Santiago.

La necesidad apremiante de buscar compradores de adoquines y ofrecer este producto en la ciudad, lleva a los canteros de Pan de Azúcar a crear nuevamente una agrupación sindical, fundada el día 24 de octubre de 1937 con el nombre de “Sindicato Profesional de Canteros y Ramos Similares de Colina”, siendo disuelto en el año 1953 por problemas internos de la organización.



Archivo R. Abarca. El Sindicato Profesional de Canteros y Ramos Similares de Colina.

2.2.4. Los nuevos asentamientos y el pueblo Las Canteras de Colina

Hacia el año 1940 comienzan a retornar algunas familias a los yacimientos mineros del fundo Los Hornos, motivadas por el rumor de que ya existían diez dueños de canteras en el sector.²⁵ Este flujo migratorio provocó un crecimiento considerable de la población de canteros en los cerros, reactivándose una nueva etapa del sistema de “patronaje”, caracterizada por una serie de abusos laborales e inconvenientes con el sistema de pagos. Por esta razón, tras algunos años comenzará a generalizarse entre

²⁵ Fernando Torres, Mercedes Orellana, Manuel Covarrubias, Carlos Días, Luís Prieto, Florencio Pérez, Manuel Sotero, Espinoza y otros.

los trabajadores la idea de arrendar su propio yacimiento al dueño del fundo. Si bien se habían quebrado los estrechos lazos entre cantero y patrón, la venta de la producción seguía en manos de estas personas, ya que ellos controlaban los medios de transporte del material y los contactos necesarios para su comercialización.

Entre los canteros existía desde tiempos lejanos una “regla de oro” que normaba el tamaño máximo de la superficie de explotación de los yacimientos de rocas, correspondiente a 60 mt. de frente por fondo libre hasta la cima del cerro. Para cumplir con esta costumbre, el dueño del fundo Los Hornos enviaba a un “ministro”²⁶ a medir y demarcar la porción de terreno asignada. El minero tenía un plazo de un mes para abrir el yacimiento, formalizándose el trato cuando la cantera estaba funcionando y se entregaba el primer recibo de arriendo (\$7.000 mensuales). Si un cantero se atrasaba con el pago del alquiler, el dueño del fundo enviaba al ministro a cerrar el portón del camino que conectaba con la carretera, por lo que se veían obligados a dar las explicaciones del incumplimiento personalmente y convenir alguna forma de pago.

La independencia adquirida por los canteros comenzó a consolidarse mediante un estilo de producción familiar, cuya fuerza laboral se componía exclusivamente por los varones, debido a los requerimientos físicos que involucraba este trabajo. La labor de los niños (10 -13 años) era acarrear agua del canal en burro hasta la cantera de sus padres y otras, utilizando 2 barriles de 60 litros que se colocaban a cada lado del animal, tarea por la cual se les pagaba \$50²⁷ por viaje, haciendo como 20 viajes al día; se trataba de un paso previo e iniciático en el aprendizaje del oficio de cantero. Como parte de sus labores de burrero el día sábado se encargaban de ir a buscar los víveres a la entrada del pueblo y el día domingo tenían que repartir agua en la mañana para luego recolectar leña. En este tiempo ya existían varios camiones pequeños para transportar el adoquín desde las mismas canteras a Santiago, por lo cual los burros fueron destinados exclusivamente a las funciones mencionadas. Este



Archivo fotográfico de Chilectra. Cap. II, “Poética fotográfica moderna de la ciudad”. <http://www.nuestro.cl/chilectra>

pequeños para transportar el adoquín desde las mismas canteras a Santiago, por lo cual los burros fueron destinados exclusivamente a las funciones mencionadas. Este

²⁶ Algunos de los ministros que se recuerdan en las canteras son Manuel Ayala (el Buitre), Manuel Bravo (Mano Brava) y Don Gustavo.

²⁷ En 1925 fue establecido el “peso” como unidad monetaria de Chile, con un contenido de 0,183057 gramos de oro fino. El peso estaba dividido en cien centavos y diez pesos constituían un “cóndor”, pero la inflación dejó en desuso las monedas fraccionarias, que desaparecieron por ley en 1955. En 1959 la Ley N°13.305 reemplazó el peso por el escudo (E°1 = \$1.000) como unidad monetaria, retornando nuevamente al peso en 1975 (D.L. N°1.123).

período se conoce como el “Boom del Adoquín”, ya que entre las municipalidades y la Dirección de Pavimentación encargaban millones de adoquines (16 cm. x 18 cm.) para pavimentar las calles de todo el país.

A mediados de la década del '50 varias familias del cerro su mudan a vivir al plan, forjándose las bases del asentamiento humano que hoy en día se conoce como el pueblo “Las Canteras”.²⁸ A los antiguos materiales empleados para la construcción de sus casas (piedra, hinojo y barro) se suman otros adquiridos en los desarmes de los campamentos (tablas, zinc y fonolas). No sólo se mejora la calidad de las viviendas, sino que la proximidad del canal posibilita hacer huertos de hortalizas y plantar árboles frutales para el consumo familiar. En este período de nuevos asentamientos, el propietario del fundo Los Hornos cobraba un arriendo de sitio u “obligación”, que consistía en el pago del cantero a un trabajador para que realizara diversas labores en el fundo. A pesar del descontento los arrendatarios tenían algunas garantías; el dueño del fundo les hacía llegar regalos para sus hijos, cada cierto tiempo los autorizaba a sacar leche de sus vacas y se había instalado un pequeño almacén para el abastecimiento básico de las familias.

En esta época no existían escuelas cerca de Las Canteras, por lo cual muchas de las personas nacidas y criadas en el sector quedaron analfabetas. El sistema de transporte los comunicaba principalmente con Santiago, viaje efectuado por las mujeres los fines de semana para realizar compras. Las micros Ovalle Negrete llegaban hasta el Puente Verde, de ahí unos fletes o coches tirados por caballos trasladaban a la gente hasta la entrada del pueblo.

En 1953 se cierra el “Sindicato Profesional de Trabajadores Canteros y Ramos



Vestigio de un pique para extraer piedras con explosivos en la cantera de La Pintada (2007).

Similares de Colina”, pero ese mismo año el “Sindicato Cerro Blanco” de trabajadores del cemento envió un inspector a Las Canteras para motivar la reconstitución de la entidad gremial, que durará hasta los primeros años del régimen militar. El presidente de esta nueva organización sindical fue quien tramitó el permiso para la manipulación de explosivos, lo que facilitó considerablemente la extracción de minerales. La pólvora se iba a buscar al sector de Nos (Paine), donde compraban 25 latas de 24 kilos cada

una. Antiguamente sacaban piedras con “piques”, que eran hoyos de 7 mt. de profundidad por 1 m² de ancho que demoraban tres a cuatro meses en excavar y le ponían 15 latas de pólvora para desprender las rocas. Sin embargo, con el tiempo

²⁸ La primera persona que se mudó a vivir al plan fue la señora Ramona Aravena (1936); finalmente a principios de los '60 se traslada la última familia (Vergara) que residía en el cerro.

se dejó de comprar los explosivos debido a la distancia, por lo cual continuaron sacando piedras “acuniándolas” con chuzo o barreta.

A la muerte de Don Fermín Vergara Figueroa en 1953, queda algunos años a cargo de la administración del fundo Los Hornos su hijo mayor, Fermín Vergara Mackenna, quien ofreció vender en \$3.000.000 los terrenos del pueblo a las 44 familias de canteros, que por diversos inconvenientes económicos rehusaron esta oferta. Posteriormente, las tierras del difunto fueron repartidas como herencia entre sus hijos; este fundo pasa a ser propiedad de la señora María Isabel Vergara Mackenna y administrado por Jorge Lecaros (hijo primogénito), a quien se le pagaba el derecho de cantera y de sitio. A mediados de los años '60 ya se había conformado la Junta de Vecinos del sector, contexto en el cual la propietaria de los terrenos hizo una promesa firmada de regalar los 44 sitios habitados por los canteros en el pueblo. Esto motivo el retorno de algunas familias al pueblo Las Canteras de Pan de Azúcar, lo que dificultó y dilató alrededor de 18 años las negociaciones para hacer efectivo el traspaso de estas propiedades, que paulatinamente comenzaron a ser inscritas por los canteros en el Conservador de Bienes Raíces.

2.2.5. La primera manifestación minera y la desaparición del sindicato

En 1970 asume como presidente del país Don Salvador Allende, quien continúa el proceso de Reforma Agraria, expropiándose ese mismo año parte del fundo Los Hornos. A raíz de esto, los terrenos que permanecieron en propiedad de la señora Vergara fueron parcelados entre sus hijos, quedando Jorge Lecaros como dueño de lo que se llamó La Reserva, que incluía las faenas de los canteros de Pan de Azúcar. En este contexto, el Sindicato de Canteros de Colina realizará la primera manifestación minera de los yacimientos. La gestión que fue llevada a cabo por la directiva de esta organización, cuyo presidente era Juan Maureira (Maurito), consistió en la obtención de la mensura minera de la cantera uno hasta la diez, que comprendía el pago al fisco de un derecho anual de explotación de 500 hectáreas. Estos terrenos deslindaban al oeste con la carretera San Martín, al este con los faldeos orientales del cerro La Pedregosa, incluyendo además el cerro Pan de Azúcar, La Campana y La Viuda. A partir de este momento se deja de cancelar el derecho de cantera al dueño del sector.

En 1971 el sindicato gestionó casas para toda la población de Las Canteras, mediante la libreta de ahorro Corvis que había impulsado el gobierno, debiendo cancelarse sólo \$650 por vivienda. Este hecho fortaleció aún más el asentamiento de los mineros, quienes aún continuaban pagando un arriendo de sitio.

El golpe de Estado de 1973 tendrá diversas repercusiones, directas e indirectas, para los canteros de Pan de Azúcar. Ese mismo año la junta militar suspendió las asociaciones políticas y el Congreso Nacional. A través del D.L. N°198 el régimen también prohibió las elecciones sindicales, reemplazó a los dirigentes de izquierda por trabajadores de mayor antigüedad en las empresas y los oficiales militares

supervisaron las reuniones gremiales, que sólo podían tener un carácter informativo. En este contexto, desaparece el sindicato de los canteros de Colina debido a que sus dirigentes eran adeptos del disuelto partido comunista, lo que implicó la pérdida de la personalidad jurídica y el derecho anual de explotación de su pertenencia minera. Por este motivo, a principios del año 1974 deciden inscribir la mensura a nombre de la junta vecinal, cuyo presidente y representante legal era Fidel Aguilera. Los canteros pagaban regularmente a la Junta de Vecinos el dinero correspondiente al derecho minero, que figuró a nombre de esta persona durante nueve años.

Entre los años 1981 y 1986 Chile sufrió una nueva crisis financiera, agravada por la reversión de los flujos de capital extranjero y una profunda recesión económica, resurgiendo en Las Canteras el tiempo de conejos y leña. A este período de pobreza, se suma uno de los peores acontecimientos de la historia de este grupo humano, que puede ser denominado como la “gran estafa”, ya que en 1982 la junta de vecinos dejó de cancelar la mensura minera sin el consentimiento de los canteros. La situación impaga de la patente implicó que al año siguiente fuese rematada, siendo adjudicada e inscrita en el Conservador de Minas por el mismo señor Aguilera. Los mineros habían continuado pagando a esta persona el derecho de explotación anual, sin percatarse de las irregularidades cometidas por este integrante del gremio, a quien le habían confiado la concesión de los yacimientos. Hacia el año 1986 los canteros se enteran que habían sido víctimas de un engaño, cuando el nuevo dueño de la pertenencia intenta cobrarles desvergonzadamente el “derecho a puerta” en las faenas, peaje que se cancela en proporción al volumen de productos que son trasladados fuera de los yacimientos para su venta.

2.2.6. La Asociación Gremial: lucha, triunfo y desconcierto

El mismo año que los canteros se percatan de la “gran estafa” acuden a las autoridades comunales para solucionar el conflicto, siendo aconsejados en aquel entonces por el Alcalde de la comuna. A raíz de estas conversaciones, el 5 de octubre de 1986 los mineros crean la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”, conformada por 31 socios que pagaron \$1.000 cada uno. Esta entidad surge para recuperar la patente minera que habían perdido de manera



Plataforma de Arquitectura / David Basulto. Mayo 2008. Portería Valle Oriente La Reserva, vista al fondo del cerro La Pedregosa, <http://www.plataformaarquitectura.cl>

inescrupulosa en 1983, lo que implicaba seguir un proceso judicial a los responsables del engaño mediante la representación de sus intereses colectivos. En 1986 la

empresa Harseim Ltda.²⁹ había comprado a Jorge Lecaros los títulos de dominio de los cerros, llegando después a acuerdo con la familia Aguilera sobre la venta de la mensura minera, cancelando por esta una cifra millonaria cercana a los \$250.000.000 y asumiendo directamente el juicio que estaba en curso, con el fin de llevar a cabo el mega proyecto habitacional denominado La Reserva.

El “boom” inmobiliario generado a mediados de la década de los '90 en la Comuna de Colina fue plasmado en una proliferación de condominios y parcelas de agrado, aumentando considerablemente el valor del suelo para la construcción de viviendas. La presión inmobiliaria ejercida por las tierras fue incrementándose progresivamente en los sectores aledaños al pueblo Las Canteras, como El Alba, Chicureo, Chamicero y La Reserva; fenómeno a partir del cual se ha originado una tensión considerable por los cerros que conforman la patente minera de los canteros en la actualidad.



Archivo R. Abarca. 2001. Condominio del sector y vista al fondo del cerro La Pedregosa.

En el contexto del juicio sostenido por los mineros con Harseim Ltda., en el año 1997 la justicia falló en primera instancia a favor de la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”. Sin embargo, las apelaciones de la empresa dilataron aún más el litigio, presentándose el segundo fallo de los tribunales a favor del gremio y con mayoría absoluta de votos en febrero del año 2004. Finalmente, la Corte Suprema de Apelaciones emite el veredicto inapelable en octubre del año 2006, que beneficia en tercera instancia y definitivamente a los canteros.



Desarme de planta chancadora de la empresa Áridos Quintay S.A. en el cerro La Pedregosa (2008).

El sentimiento de júbilo inundó a las familias de estos mineros durante algún tiempo, pero la presión sobre su territorio a nivel inmobiliario y de las industrias del cemento será causal de diversos conflictos en la actualidad. A los pocos meses de conocerse el fallo definitivo del juicio territorial, la directiva de la asociación gremial, cuyo presidente era el señor Elías Aravena, firma una serie de contratos nefastos para el porvenir de los canteros.

²⁹ A mediados de la década de los '80 se instala la empresa Harseim Ltda. en los alrededores de los yacimientos mineros de los canteros de Colina, al adquirir una propiedad situada en un cajón natural formado por los cerros, que permitía la fabricación y el ensayo con explosivos, sin afectar la seguridad de las personas, a una proximidad conveniente de Santiago.

Se trata de un negocio de arriendo de la pertenencia minera a la empresa Inmobiliaria e Inversiones Santa Isidora Ltda., cuyos usufructos a futuro también benefician al proyecto inmobiliario La Reserva. Según los antecedentes recopilados en la actualidad, la intención de los canteros fue solo vender los desmontes o lascas de piedras producidas en las faenas, que mediante una planta chancadora o trituradora instalada en el cerro La Pedregosa eran transformados por la empresa en arena. En la actualidad, los canteros desconocen la autoridad del presidente que firmó los contratos, ya que fueron informados erróneamente por su directiva, existiendo al parecer intereses particulares involucrados en este asunto.

A este acontecimiento se suman una serie de irregularidades cometidas por la empresa, quienes promovieron el cambio de los servicios legales para apresurar el juicio en la Corte de Apelaciones, obteniéndose una indemnización cercana a los mil millones de pesos, dinero que nunca llegó a la asociación argumentándose que correspondía a los honorarios del nuevo abogado. Finalmente, este enredo posee múltiples aristas e intereses, que trascienden la esfera local y han perjudicado considerablemente a los canteros, quienes actualmente viven una situación de incertidumbre laboral y desconcierto.

SEGUNDA PARTE:
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN



III. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

3.1. Planteamiento del Problema de Investigación

La actividad minera artesanal desarrollada por el grupo de estudio ha sido propagada socialmente de generación en generación, derivada de un proceso dinámico de creación, recreación y resignificación cultural, generando un nexo continuo entre el pasado y el presente. Esta práctica productiva de carácter colectiva y cotidiana, significa diversos aspectos de la existencia de estos individuos. Es común escuchar entre ellos que “la vida del cantero es la cantera y ahí uno aprende a pensar, expresarse y sentir” (Garcés, 1999), por lo cual prevalecería un sentido de pertenencia compartido que permite circunscribirlos bajo la denominación cultural de “canteros” del pueblo Las Canteras de Colina.

El auge nacional del sector de la construcción ha incrementado un 160% la producción de rocas de ornamentación (SERNAGEOMIN, 2007: 7), generando una progresiva industrialización de este subsector minero, lo que ha ido en desmedro de la lógica social y económica de las pequeñas explotaciones artesanales. Sumado a esto, la fuerte presión ejercida por las empresas inmobiliarias sobre el territorio de estudio y la atracción socioeconómica de Santiago como centro urbano, ha provocado un paulatino abandono generacional de las faenas mineras y de su estilo de vida tradicional, lo que ha disminuido la cohesión colectiva y la producción asociativa, dificultando aún más su inserción en el mercado.

Todo ciclo minero produce diversos pasivos ambientales (contaminación y erosión), pero también una serie de posibles activos patrimoniales, favorables para promover el desarrollo humano en los asentamientos próximos a estos yacimientos. Para cristalizar estas potencialidades, primero se debe asegurar la preservación y perdurabilidad de dichas manifestaciones. El problema aquí radica en que las estrategias y políticas en torno a estos fenómenos han sido abordadas de maneras excluyentes, adquiriendo un carácter privativo que atenta contra un aspecto fundamental en el desarrollo patrimonial, que consiste en pensarlo como un “bien” colectivo y dinámico.

En sus múltiples dimensiones (social, política, cultural, económica) el patrimonio tiene un impacto creciente en la sociedad, siendo objeto de lucha de poderes e intereses, por lo cual no puede quedar al arbitrio de unos pocos iluminados. Por esta razón, cualquier medida de preservación debe gestionarse a partir de los diversos factores que inciden en la determinación social que posee un grupo humano para conservar su patrimonio, revelándose los anhelos y fundamentos que motivan dicha decisión. Esta elección compleja se transforma en una proyección colectiva hacia el futuro, un desafío que no puede ser restringido y subordinado a valores externos de quienes sustentan esta dimensión patrimonial, por lo cual se deben promover estrategias participativas que consideren factores integrales de la visión de los actores, una autopercepción cultural que permite fomentar la eficacia de estas acciones en el

tiempo. En esta dirección, el presente estudio buscó responder con una perspectiva emic o “desde los canteros” la interrogante de *qué* preservar de su patrimonio cultural, remitiéndonos a la función social de este fenómeno a través del siguiente problema de investigación:

¿Qué es importante preservar del patrimonio cultural de los canteros del pueblo Las Canteras de Colina en la actualidad?

Este tema de investigación no fue abordado como una simple selección de manifestaciones culturales, ya que en si mismo conlleva una serie de interrogantes importantes de dilucidar, que revelan la trascendencia y profundidad que tiene para un grupo humano el resguardo patrimonial. Por lo tanto, una solución satisfactoria del problema planteado implicó por lo menos aproximarnos al *por qué, para qué, para quiénes y cómo* resguardar estas expresiones culturales. Esta visión amplia de la conservación, no solo permite conocer la importancia colectiva de este fenómeno, sino también caracterizar las amenazas e identificar las estrategias propuestas para proteger estos universos simbólicos. Se trata de un esfuerzo que en definitiva constituye una inmersión profunda en la dinámica de la identidad cultural de estos mineros en la actualidad.

En este caso particular y frente a la imposibilidad de salvaguardar todas las expresiones patrimoniales, el proceso de preservación exige una reflexión previa de los canteros a partir de sus propias categorías de análisis, más allá de los fetichismos y las adscripciones academicistas, otorgando coherencia y favoreciendo que ellos mismos reconozcan sus expresiones patrimoniales y definan la importancia de su resguardo.

El enfoque de estudio empleado busca reivindicar la labor de la disciplina antropológica en estas materias, generando un conocimiento empírico que trasciende las visiones conservacionistas del patrimonio, promoviendo la apropiación y uso social democrático de este entorno de realidad. Según esta perspectiva, se reconoce que existe un factor importante que fue omitido de todo análisis en la presente investigación, que es relevante en cualquier iniciativa de gestión patrimonial. Se trata de los aspectos técnicos de la conservación preventiva y la restauración, entendiendo que este fenómeno debe ser abordado por especialistas en estas temáticas, con una anticipación considerable al inevitable y traumático proceso de cierre de toda faena minera.

3.2. Fundamentación del Problema de Investigación

El patrimonio cultural se encuentra cada vez más amenazado de destrucción, ya sea por causas naturales de deterioro o por la evolución de la vida social y económica, que produce alteraciones aún más temibles. Como bien señala la UNESCO, es apremiante la labor de preservar estas manifestaciones para las generaciones

venideras. La presente investigación no sólo contribuye acrecentando los conocimientos disponibles, sino favoreciendo el debate sobre la participación social en los procesos de conservación. Una política de preservación patrimonial coherente debe sustentarse en relevar la voz de quienes habitan, comparten y renuevan en el tiempo estos universos simbólicos, lo que a su vez permite romper los clásicos y rígidos esquemas impositivos del poder central en estas temáticas.

Hace algunos años fue posible detectar que el fracaso de diversas iniciativas públicas en esta localidad, se debía principalmente a la creación de “proyectos de poco interés o que no habían considerado factores importantes de la identidad de estos individuos”³⁰. En este contexto, caracterizar en la actualidad el fenómeno de preservación patrimonial de este grupo humano sirve para proyectar acciones pertinentes a nivel identitario, que respondan al propósito de fortalecer la participación y apropiación colectiva de estas manifestaciones. Además, permite definir estrategias que contribuyan como una posibilidad cierta a que este recurso minero se convierta a mediano y largo plazo en un nuevo factor de desarrollo local sostenible³¹, que beneficie ampliamente a la comunidad que ha forjado este legado cultural. La posibilidad de que las propias localidades asuman la responsabilidad de preservar su patrimonio es un principio esencial, que debe encontrarse en la base de un desarrollo éticamente defendible, constituyéndose en un derecho fundamental que apela sin duda al reconocimiento cultural. “Desde el punto de vista de las comunidades [...] ha quedado claro que la investigación y conservación de su patrimonio debe tener consecuencias sociales, económicas y políticas concretas, por lo cual el por qué estudiar y para qué conservar son temas que tienen muchas posibilidades y programas por implementar, pero deben comprender su propia visión del asunto” (Uribe y Adán, 2003).

Cualquier reflexión que efectúe una colectividad en torno a la preservación de su patrimonio, no sólo favorece un proceso de toma de conciencia del significado y representatividad de sus expresiones culturales, sino también una proyección a un futuro con sentido o una denuncia de lo que les impediría “ser”. El patrimonio es como un lazo que vincula generacionalmente más allá de las vidas individuales, alimentando una sensación de cohesión e identidad en la trayectoria histórica de un grupo humano. Como señala Bustos (2004) es articulador del pasado, presente y futuro, pero conduce sobre todo al futuro, asegurando y reafirmando quienes somos ante la incertidumbre del porvenir.

³⁰ Los canteros emplean una gran variedad de personificaciones de sus materias primas (cuando la piedra llora..., está enferma, salió luchador este desgraciado...), involucrando una serie de connotaciones valóricas transmitidas generacionalmente (Garcés, 1999). El conocimiento y uso de estos códigos por parte de estos mineros es de vital importancia en el desempeño de las actividades y relaciones interpersonales derivadas de este oficio.

³¹ El *desarrollo sostenible o continuable* apunta hacia un “desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades” (Naciones Unidas, 1992). Este enfoque busca compatibilizar los aspectos ambientales, económicos y sociales, desde una perspectiva solidaria y equitativa.

Los estudios patrimoniales comúnmente han sido clausurados a las manifestaciones tangibles y sobre todo monumentales, como un referente reivindicatorio del carácter nacional y los sectores privilegiados. Si bien en la actualidad existe un consenso sobre la relevancia social que posee el patrimonio inmaterial, esta visión academicista replica las barreras de participación colectiva, amparadas en una inequidad cognitiva que aísla este fenómeno de la cotidianeidad y lo restringe a las personas “ilustradas”. En contraposición, esta investigación no sólo se orientó a superar las visiones reduccionistas, fetichistas y fragmentarias, sino además ha favorecer un proceso de democratización cultural, relevando las nociones e intereses de apropiación patrimonial que posee un grupo humano subalterno, que ha sido marginado de este entorno de realidad a nivel nacional. Por esta razón, es fundamental que estos estudios y proyectos manejen “un concepto más amplio e integrador de patrimonio, segregable sólo con fines operativos. Estrechamente relacionado con ello, se encuentra el hecho que el trabajo científico ha de fundamentarse en un proceso que permita la apropiación social y resignificación para la población local de sus recursos culturales” (Uribe y Adán, *op. cit.*). En este sentido, la presente labor constituye un valioso precedente al valorar en forma activa el discurso de “los excluidos”, incorporando una nueva dimensión en este debate social, que apunta más allá de las totalizaciones abstractas hacia una coherencia contextual.

Además, una investigación de esta naturaleza fomenta el respeto a la diferencia a través de un proceso de mediación patrimonial, que privilegia una “conciencia colectiva” de conservación por sobre los intereses individuales y de los sectores dominantes. En este sentido, la integración del pluralismo cultural permite alcanzar la unidad en la diversidad, alimentando y organizando la “riqueza creativa” en beneficio de una mejor convivencia de la especie humana.

En Chile, los componentes socio-culturales de Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), establecidos en la Ley N°19.300 y reglamentado por el D.S. N°95/01, comúnmente han sido elaborados por profesionales ajenos a la antropología. La presente propuesta investigativa valida el quehacer de nuestra disciplina en estas temáticas, constituyéndose en una estrategia novedosa para determinar la importancia de proteger ciertos elementos socioculturales del medio ambiente de un grupo humano, considerando que sería imposible a posteriori reponer algún daño causado o restablecer las propiedades básicas de estas expresiones. A su vez, es un esfuerzo que propicia la participación social en estas problemáticas, principio que se encuentra en la base de todo Estudio de Impacto Ambiental (EIA) y que se ha transformado en una mera formalidad o campaña informativa, minimizando la comprensión de los verdaderos perjuicios que pueden ser ocasionados a una colectividad.

Uno de los principales aportes de esta investigación hacia nuestra disciplina es a nivel metodológico, sobrepasando los alcances de las iniciativas patrimoniales al transformarse en una aproximación novedosa para enfrentar programas de desarrollo y gestión sociocultural en general. Se trata de un requerimiento previo esencial para

la eficacia de estos proyectos, descubriendo los fundamentos, motivaciones y significaciones simbólicas que tienen los beneficiarios sobre estas actividades, a través de una profunda perspectiva emic que permita cuestionar el “qué”, “por qué”, “para qué” y “para quiénes” llevar a cabo las iniciativas. Comúnmente el análisis relacional de todos estos antecedentes han sido omitidos en la planificación de actividades, son estipuladas a priori o planteadas como medidas desesperadas para reorientar el rumbo. En este sentido, sus virtudes son otorgar mayor coherencia y pertinencia mediante una visión colectiva, que integra de manera conciente la construcción de los fenómenos sociales a través de acciones orientadas en forma específicas.

Los canteros de Colina se encuentran actualmente en pleno proceso de elaboración de un Plan de Cierre de Faenas Mineras (Reglamento de Seguridad Minera, Decreto N°132 de 2002), requisito esencial para renovar el permiso sectorial y continuar con esta actividad en el sector. La medida busca regular el ciclo minero y sobre todo los pasivos ambientales en la etapa post operacional, por lo cual el presente estudio contribuye a insertar en el debate el rol que puede desempeñar la preservación y puesta en valor del patrimonio en la dinamización sostenible del desarrollo minero.

Finalmente, la pertinencia de este estudio no sólo se confirma por el expreso interés de la directiva de la Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina, sino también por su gran valor de continuidad, acrecentándose el conocimiento adquirido en investigaciones preliminares respecto de esta actividad productiva en dicha localidad, lo que en sí constituye un aporte etnográfico y científico.

3.3. Hipótesis de la Investigación

Existe un interés de los canteros de Las Canteras de Colina por preservar ciertas manifestaciones de su patrimonio cultural.

Se trata de una hipótesis de trabajo formulada de manera implícita y que sustenta el problema de investigación, orientada en un marco de interpretación de la realidad sociocultural de los canteros de Colina. Esta suposición será despejada más adelante en las conclusiones del presente estudio.

IV. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Objetivo General

1.- Caracterizar el fenómeno de preservación patrimonial de los canteros, del pueblo Las Canteras de Colina, a partir de la importancia que este grupo humano atribuye al resguardo de sus principales elementos culturales en la actualidad.

4.2 Objetivos Específicos

1.- Identificar y describir los principales referentes patrimoniales culturales de los canteros relevados por ellos para su preservación.

2.- Determinar la importancia que tiene para los canteros la preservación de cada uno de los principales elementos de su patrimonio cultural.

3.- Examinar las distintas amenazas y dificultades que presentan los canteros para preservar su patrimonio cultural.

4.- Describir las estrategias propuestas por este grupo humano para la preservación y revalorización de su patrimonio cultural.

5.- Elaborar recomendaciones generales que permitan abordar de manera pertinente el fenómeno de preservación patrimonial de los canteros.

V. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

El marco teórico en esta investigación fue referido a ciertos conceptos claves: patrimonio cultural y preservación patrimonial; aunque inmersos en el contexto de una cultura, caracterizada por una identidad colectiva vinculada a una tradición minera artesanal en un determinado territorio, como es el oficio de cantero en Las Canteras de Colina. Estas nociones fueron articuladas en razón de una operatividad conceptual, por lo cual no existió a priori una adhesión teórica general restrictiva.

5.1. Cultura

En esta investigación el término de cultura posee una doble relevancia, no sólo por el tipo de categoría patrimonial elegida, sino además por que el grupo de estudio tiene un grado de unidad cultural que permite circunscribirlos bajo la denominación de canteros del pueblo Las Canteras. Se trata de un oficio que fue heredado y transmitido generacionalmente, de un proceso sociocultural que tiene sus orígenes en una forma particular de apropiación del entorno como alternativa de subsistencia. Esto implicaría que dichos individuos comparten, al menos parcialmente, el núcleo de representaciones que se derivan de su oficio en un contexto específico, así como condiciones sociales concretas. Como señala Ting-Toomey (1999:10), la cultura apunta a un marco de referencia complejo que es compartido en distintos grados por los miembros que interactúan de una “comunidad”.

El concepto de cultura ha sido fundamental en el desarrollo de la antropología, a partir del cual se han originado una serie de discusiones y controversias teóricas según las diversas corrientes y escuelas de esta disciplina, debido en gran parte a la complejidad y diversidad del comportamiento humano. Al respecto, se señala que E.B. Tylor (1871) fue uno de los primeros en utilizar un concepto moderno de cultura, comprendiéndola como las aptitudes y los hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad, ocupando como sinónimo el término “civilización”. Si bien esta concepción recogía la idea de una pluralidad de formas de vida, llamándolas civilizaciones o culturas, es evidente que Tylor pensaba en grados culturales (salvajismo/ barbarie/ civilización), en cuanto compartía la escala evaluativa-evolutiva propia de la época ilustrada.

Hace algunos años, en el marco de una investigación anterior sobre el mismo grupo de estudio (Garcés, 1999), tras haber efectuado una extensa revisión del concepto de cultura, fueron utilizados los principios teóricos de Leslie White. Según este autor, “el orden cultural de los fenómenos lo constituyen ciertos acontecimientos que dependen de una facultad peculiar de la especie humana, [...] la habilidad de utilizar símbolos” (White *cit. en* Harris, 1998: 12) compartidos como miembros de una sociedad; La cultura en todos sus aspectos (materiales, sociales e ideológicos) serviría como guía potencial del comportamiento de los individuos y sería fácilmente transmitida de generación en generación a través del tiempo. Si bien en la actualidad el grupo de estudio es prácticamente el mismo o bastante similar, la orientación del problema de

investigación planteado para la presente memoria es completamente diferente, por lo cual se ha desechado continuar con algunas nociones teóricas de aquel entonces, proponiendo una nueva perspectiva simbólica al fenómeno cultural.

Considerando lo anterior, en este estudio nuestra aproximación al concepto de cultura es a través de la concepción de Clifford Geertz, uno de los grandes expositores de la antropología simbólica, lo que no implica una adhesión general a los postulados de esta corriente teórica. Según Geertz (2000: 88) *“la cultura denota un patrón históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones³² heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”*.

Siguiendo el planteamiento de este investigador, la cultura es la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia, su experiencia y conducen sus acciones. En cambio, la estructura social (sociedad) es la forma que asume la acción, la red de relaciones sociales realmente existentes. La cultura y la estructura social son diferentes abstracciones del mismo fenómeno (*Ibid.*, p. 133). Comprendemos entonces que la cultura es una realidad dinámica, transmitida fácilmente por medio de mecanismos sociales.

Desde esta perspectiva, la función de la cultura es dotar de sentido al mundo y hacerlo comprensible. Teniendo en cuenta la imposibilidad de conocer totalmente los hechos sociales, el papel de los antropólogos consiste en interpretar los símbolos claves de cada cultura, lo que Geertz considera posible a través de una descripción densa de los fenómenos de estudio. “El hombre es un animal inserto en una trama de significación que él mismo ha tejido, [...] la cultura es esa urdimbre y [...] el análisis de la cultura [es] por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones”. (*Ibid.*, p. 20). Por esta razón, considera importante analizar la naturaleza simbólica de los rasgos culturales, esto es, los significados que tienen en el entorno donde se producen y tienen validez o constituyen identidad; lo que denomina las “estructuras simbólicas”.

Los símbolos pueden ser cualquier tipo de objeto, acto, acontecimiento o cualidad que sirva para vehiculizar ideas o significados, los entiende entonces como fuentes de información externa (extrapersonal) que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales. Son patrones o modelos de realidad (interpretaciones y representaciones de la realidad) y modelos para la realidad (que ofrecen información y guía para organizarla)³³.

El carácter simbólico de la cultura nos vincula al patrimonio como la selección de los referentes y manifestaciones culturales más significativas de la realidad de un grupo

³² Para este autor la concepción es en sí misma el significado del símbolo (*Ibid.*, p. 90).

³³ Esta concepción de los esquemas culturales como “modelos para la realidad y modelos de realidad” es retomada por Geertz de la obra de *“The nature of explanation”* de K. Craik (1952).

humano, es decir, alude a la capacidad de distinguir y representar una determinada identidad.

5.2. Cultura e Identidad

La identidad nos remite a distintas categorías de referencia de la realidad humana, ya que todo individuo participa de varios grados de identidades (nacional, regional, local, cultural, grupal y personal) no excluyentes entre sí, siendo articuladas en configuraciones específicas que funcionan como totalizaciones puntuales.

En esta investigación se hace referencia a la dimensión cultural de la identidad, pero es pertinente aclarar que el fenómeno identitario surge como una preocupación sobre la noción de que cada individuo es singular, lo que comúnmente se ha denominado como "identidad personal", que es su unidad mínima de consideración, el nivel irreductible y en donde se hace más patente la alteridad. Como señala Recasens (2001: 6), "la individuación autoconciente se lleva a cabo inicialmente al interior de la familia, mediante interacciones con diversos personajes que despliegan frente a él roles³⁴ que lo implican y que van definiendo comportamientos distintivos frente a cada uno de ellos". A través de la identidad personal los individuos van generando vínculos con los "otros" e incorporándose al exterior, hacia una construcción de enlaces de identidades personales, que transforman su mundo singular en un universo simbólico socialmente habitado y compartido.

Se debe señalar que el tema de la identidad ha sido bastante estudiado en Latinoamérica, adquiriendo gran importancia en la actualidad lo referente a las identidades colectivas. En este ámbito, Giménez (1997: 10) enfatiza que "la identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...), a través de los cuales los actores sociales demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada"; es decir, la identidad dependería de un reconocimiento particular, un "autorreconocimiento" colectivo y compartido. Por otra parte, destaca la visión identitaria territorial de García Canclini, quien argumenta que la identidad tiene relación con un espacio físico: "tener un país, una ciudad, un barrio [o una localidad], una entidad donde todo lo compartido por los que habitan ese lugar se vuelve idéntico o intercambiable. En esos territorios la identidad se pone en escena, se celebra en fiestas y se dramatiza también en los rituales cotidianos. Quienes no comparten constantemente ese territorio, ni lo habitan, ni tienen, por tanto, los mismos objetos y símbolos, los mismos rituales y costumbres, son los otros, los diferentes. Los que tienen otro escenario y una obra distinta para representar" (García Canclini, 1990: 314). En algunos casos, como el de los canteros de Colina, el territorio es fundamental en la configuración de las experiencias compartidas, siendo ahí donde adquirirían significado y sentido colectivo esas

³⁴ "El concepto de rol social implica el de status social. Los dos elementos son recíprocos en cuanto son, en cierto sentido, aspectos diferentes de un mismo proceso. Status es la posición que un individuo ocupa en un grupo social, mientras que rol es el comportamiento esperado en virtud de esa posición" (Merril, 1974: 129).

experiencias.

Por su parte, para Recasens (2001: 8) la “identidad cultural y el sentido de pertenencia, se construyen de forma congruente dentro de un proceso integral de apropiación de lugares, personas, situaciones y cosas, a través de experiencias diversas que le van configurando modos de ver, de hacer y de objetivarse el mundo; esto es, la experiencia de hacerse co-partícipe de una cultura”. La capacidad de integración de las diferencias individuales, que comienza con el proceso de endoculturación³⁵, singulariza al ser humano a la vez que lo va vinculando a un grupo que se percibe idéntico en algunos aspectos del “sí mismo”. Así, la construcción del sentido de pertenencia, derivada de la cotidianidad, se relaciona con la interiorización y la significación del mundo y sus experiencias compartidas.

La identidad como fenómeno dinámico tiene nexos con el “reconocimiento”. Así, Taylor (1993: 143) plantea, que: “Nuestra identidad se moldea en parte por el reconocimiento y por falta de este, y también, por el falso reconocimiento”. De esto, se deriva el hecho de que pueda apreciarse la existencia de grupos subalternos, como los mineros artesanales, cuya exigencia de reconocimiento es apremiante incluso para su subsistencia.

Según Hegel (1982), es la diferencia la que determina la identidad, como a su vez es la identidad la que define la diferencia. A este aspecto de la identidad, Recasens (2001: 6) denominó “identidad en tanto que diferencia...; Esto es que nada de la identidad se podría decir sin aludir a la diferencia que es la que la distingue, la que fija sus contornos”.

En definitiva, la **identidad cultural** será abordada en la presente investigación como *“un proceso a través del cual los individuos a partir de su identidad personal van otorgando sentido a las experiencias compartidas total o parcialmente en un grupo o sociedad, identificándose, reconociéndose, distinguiéndose de otros, a su vez que son reconocidos como diferentes”* (Garcés, 1999).

El patrimonio cultural de los canteros en su relación dialéctica con la identidad, constituye una porción esencial de manifestaciones que integran la red de significaciones que sustentan el mundo de estos individuos, convirtiéndose en un “lazo” que articula a las generaciones más allá de las vidas particulares. Estas expresiones culturales proporcionan coherencia y significado a la vida del cantero, satisfacen necesidades y procuran responder problemáticas vigentes de este grupo humano, a la vez que proyectan sus aspiraciones dando continuidad al proceso socio-histórico que caracteriza a este territorio, concibiendo el pasado biográfico como parte de la memoria colectiva. Por esta razón, la “identidad de un sujeto se pone en riesgo cuando se pierden los referentes, a los que quedan ligados recuerdos y afectos, partes del yo del sujeto. Si no se logra la creación de un espacio en donde desarrollar

³⁵ La *endoculturación* es el “proceso social por el cual se aprende y transmite la cultura de generación en generación” (Kottak, 1999: 76).

esa identidad, se producirá una ruptura entre el entorno y el yo del sujeto” (Aguirre, 1995: 320).

5.3. La Concepción del Patrimonio

El concepto de patrimonio ha evolucionado desde el derecho (en latín) como el conjunto de bienes materiales legados por los antepasados, hasta dimensiones sociales y culturales diversas en la actualidad. Se trata de un concepto dinámico, cuyas interpretaciones cambian según los distintos actores sociales a lo largo del tiempo. Por ejemplo, “en el contexto del desarrollo y consolidación del Estado nación, la consideración del patrimonio fue [...] restringida. Las obras arquitectónicas y los objetos de los grupos sociales dominantes en el pasado apenas eran lo único que se consideraba efectivamente como patrimonio: catedrales, palacios, joyas [...]” (Santacana y Serrat, 2005: 24).

Como bien señala Mendoza (2006), los primeros cuestionamientos del patrimonio como un legado de uso privilegiado o elitista, surgen ante la necesidad de ampliar la gama de bienes culturales considerados dignos de protección legal. En este proceso, destaca el rol oficialista y universalista desempeñado por la UNESCO, propagando en un comienzo una definición patrimonial focalizada en: “los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico” (UNESCO, 1972).

A pesar de que esta visión favoreció la difusión del estricto paradigma histórico, estético y monumentalista, en las últimas décadas este organismo internacional logra insertar al debate el tema de la diversidad cultural y el patrimonio intangible³⁶, que constituyen “la fuente esencial de la identidad de todos los pueblos” (Matsuura, 2003). Desde esta perspectiva, la UNESCO elabora una definición paralela de patrimonio cultural inmaterial³⁷, comprendiendo “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas (junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes) que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio [...] se transmite de generación en generación, es recreado

³⁶ En la “*Declaración de México sobre las políticas Culturales*”, la UNESCO (1982) redefinió en primera instancia su concepción del patrimonio cultural, incluyendo las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de un pueblo.

³⁷ Conceptualmente es Mondiacult quien hacia 1982 acuña por primera vez el término de patrimonio inmaterial.

constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana” (UNESCO, 2003).

El carácter cambiante y polisémico del concepto de patrimonio ha significado una proliferación de “escalas jerárquicas” y “distinciones dicotómicas”, por ejemplo: de la humanidad/nacional/local, tangible/intangible, colectivo/individual, público/privado, arqueológico/etnológico, etc. Si bien esta polarización patrimonial ha enriquecido la discusión temática, también ha engendrado diversas confusiones epistemológicas y reduccionistas, necesarias de precisar en esta investigación.

La influencia del paradigma historicista ha anclado en el tema patrimonial una sobrevaloración nostálgica de las manifestaciones culturales del pasado. Según Santana (2003: 5) el patrimonio “muchas veces [es] identificado de manera solemne con la herencia, [aunque] en sí mismo [es] un concepto que alude a la historia”. A pesar de este vínculo innegable, es pertinente considerar que “un concepto moderno de patrimonio no solo incluye las manifestaciones del pasado” (Casasola, 1990). Al respecto, García Canclini (1999) sostiene que el patrimonio no se clausura a la herencia de cada pueblo y las expresiones “muertas” o en extinción, sino también a los bienes actuales visibles e invisibles, aquellos aspectos dinámicos de la identidad cultural, reconocidos culturalmente como “apropiados” y destacados por las personas como el conjunto de valores que dan sentido a sus vidas. El concepto de patrimonio adquiere otro significado al aproximarlos a la identidad de los grupos humanos, en la medida que estos lo hacen suyo, hurgando tan dentro de la colectividad, que se reconoce como una realidad “culturalmente apropiada” por la mayor parte de estos individuos.

Por otra parte, creemos que si bien la dicotomía tangible/intangible crea conciencia sobre la necesidad de respetar y resguardar la diversidad cultural, no contribuye a comprender el valor real del patrimonio, ya que la significación social de los bienes materiales posee un principio unificador subyacente e intangible, que les otorga coherencia y sentido, implicando “una continuidad permanente entre el sujeto pensante y el medio en el cual se ejerce su pensamiento” (Leroi-Gourhan, 1971: 207). Esto no significa poner en duda la existencia de expresiones culturales con mayor o menor grado de materialidad o inmaterialidad, sino más bien valorar la complementariedad entre ambas como dimensiones de una misma realidad, sin segregarnos en tipos patrimoniales diferentes. La relevancia de este argumento recae en su vinculación con el fenómeno de estudio, ya que innumerables conocimientos y creencias de los canteros se derivan de la experiencia empírica y viceversa, como por ejemplo al “personificar sus materias primas, la técnica o los conocimientos asociados a las herramientas, así como las connotaciones valóricas de ciertos espacios productivos” (Garcés, 1999).

Considerando la multiplicidad y complejidad de significados asociados al concepto de

patrimonio (Chastel, 1986), apelando a un nivel mayor de operatividad, en esta investigación se estimó pertinente abordar este fenómeno a partir de una “denominación amplia y comprensiva” (Álvarez 1989)... el patrimonio cultural. Se trata de una noción general, que otorga flexibilidad para aproximarnos al fenómeno de estudio. Es imposible ignorar que esto solo es una abstracción de la realidad, siendo innumerables las expresiones culturales que están estrechamente vinculadas con las posibilidades que otorga el medio ambiente para el desarrollo humano, así como con la percepción que los individuos tienen respecto de su entorno natural. En este sentido, la explotación y uso que dan los canteros a sus yacimientos líticos genera una serie de significaciones sociales y culturales respecto de su territorio, fundiéndose las fronteras entre lo cultural y natural.

Al relacionar el concepto de Patrimonio y Cultura, es necesario pensarlo desde una perspectiva que integre el conjunto de procesos donde se elabora la significación social, participando por ello del modo de enfrentar las condiciones de la vida material y social de un grupo humano, lográndose una mejor comprensión de este fenómeno en su totalidad. Esto permite relativizar la clásica preeminencia patrimonial del arte (la sobre valoración estética) y los monumentos históricos, integrándolos de igual manera que otras significaciones del modo de vida de una colectividad; como pueden ser sus relaciones sociales, los hábitos y costumbres, las formas de trabajo, las tecnologías, su manera de entender el espacio, su relación con la naturaleza, las aspiraciones de trascendencia, entre muchas otras.

El proceso de repensar el patrimonio cultural desde una perspectiva integracionista, implica evidenciar las desigualdades en la producción y apropiación cotidiana de estas manifestaciones, es decir, concebirlo como una construcción social. Por lo tanto, en el presente estudio el patrimonio será abordado de manera dinámica; considerado a través de una noción moderna, como un vínculo electivo con ciertas huellas del pasado y manifestaciones del presente; que se relacionan tanto con lo material como con lo ideal; con lo cultural, como con lo natural. Entonces, el **patrimonio cultural** es una construcción social e ideológica, vinculada a la selección y valoración de expresiones culturales significativas para un grupo humano.

En conformidad con lo anterior, en esta investigación el tema patrimonial no fue clausurado a cuestiones teóricas y académicas, sino que abierto a las apreciaciones patrimoniales emanadas del grupo de estudio.

5.4. La Construcción Social del Patrimonio Cultural

El patrimonio reviste formas ideológicas, caracterizadas y valoradas tanto por su funcionalidad como su significación sociocultural. “Los universos patrimoniales son, por tanto, realidades significativas objetivadas que se construyen, reproducen y mutan al interior de una cultura. Estos externalizan los patrones de significado e interpretación cultural, dando cuenta de visiones de mundo y universos simbólicos particulares” (Seguel, 2004: 77).

En su dimensión de construcción social la consideración del patrimonio cambia según los grupos sociales; y como elaboración cultural, tanto su percepción como su significado se modifican según los contextos históricos. Los criterios de selección patrimonial no son fijos e inamovibles, sino que se transforman de una sociedad a otra en un tiempo dado. Esto es un hecho esencial de la interpretación y reinterpretación del patrimonio, ya que el discurso social construido en torno a dichas expresiones es continuamente resignificado por los grupos sociales.

La dinámica patrimonial implica un “esfuerzo [grupal] de aprender a mirarse a si mismos, de reconocerse en esa pertinencia [colectiva] y de imaginar futuros con sentidos comunes” (Millahueique, 2004). Según Iniesta (1991) el patrimonio debe ser considerado por muchos como la síntesis simbólica de los valores identitarios de una sociedad, que los reconoce como propios en la relación con su ambiente.

Para André Chastel (1986), la construcción patrimonial también enfatiza un vínculo espacial, generado desde una expresión cultural concretizada hacia una representación cada vez más abstracta o simbólica de los lugares, en definitiva del territorio. Los elementos que constituyen el patrimonio cultural “son testigos de la forma en que una sociedad o cultura se relacionan con su ambiente” (Casasola, 1990: 31), por lo cual sería “imposible interpretar el sentido del patrimonio sin tener en cuenta su anclaje espacial” (Di Meo *cit. en* Bustos, 2004: 18).

En esta dialéctica entre territorio e identidad el patrimonio cultural adquiere un profundo dinamismo, ya que no sólo se rescata y protege, sino que también se crea, se inventa, se construye, se actualiza y se proyecta en el tiempo. Como señala García Canclini (1999:16) la creación actual también puede hacerse patrimonio, pero solo será verdadero elemento patrimonial en la medida que adquiera sentido social y cultural, que interprete la esencia de una comunidad y que defienda los valores colectivos de vida por sobre los individuales.

Asimismo, este carácter dinámico y colectivo del patrimonio cultural funde su esencia en la desigualdad social. Según Prats (1997) una condicionante de la constitución patrimonial es la selección de estas manifestaciones en relación con alguna forma de interpretar y representar una determinada identidad, siendo activadas desde alguna instancia de poder. Como bien señala Ribeiro (1984), el hecho de que las relaciones sociales estén perneadas por el poder significa que ciertos grupos consiguen influenciar e imponer los valores de significación patrimonial (estéticos, históricos, ideológicos, etc.), restringiendo el acceso de los grupos subalternos a estas expresiones. Al respecto, Seguel (2004: 80) hace patente esta asimetría al “constatar la visibilidad social que poseen los referentes significativos del patrimonio nacional en comparación con los llamados patrimonios locales. Sin duda esta categoría de distinción constituye en sí misma un instrumento de dominación y de reproducción de las posiciones que tienen estos patrimonios en el orden social y cultural establecido...”.

Para García Canclini (1998: 189), las desigualdades en la formación y apropiación del patrimonio demandan estudiarlo como agente cohesionador, pero también como espacio de enfrentamiento y negociación social, como recurso para reproducir las identidades y diferencias sociales, así como la hegemonía de quienes logran su acceso preferente; lo que Bourdieu (1999) ha denominado como la dimensión política del patrimonio cultural, refiriéndose no solo a la administración territorial de los bienes culturales, sino también a su inclusión en los procesos de apropiación significativa y puesta en valor por la sociedad civil.

Comprender el patrimonio como construcción social implica "...tener presente la aleatoriedad de su constitución, [permitiendo allanar] el camino a la lucha permanente por ampliar el patrimonio valorado para que puedan reconocerse otros grupos sociales, otras voces que pugnan por pluralizarlo y actualizarlo" (Rosas, *en* García Canclini, *op. cit.*, p. 198). Esto implica crear las condiciones para la apropiación y revalorización colectiva de estas manifestaciones, generando un mayor acceso de todas las capas de la población a la cultura, luchando contra la exclusión, la marginación y desarrollando procesos que favorezcan la democratización cultural.

Comúnmente el patrimonio ha llegado a significar una forma de resistencia contra la homogeneización globalizadora, la pérdida de la memoria y la disolución de la identidad cultural. En la actualidad, la interconexión y unificación de las sociedades, proyectada por la globalización, se manifiesta de forma ambigua y contradictoria, ya que tiende a multiplicar las distancias y diferencias culturales e individuales. En esta dinámica el patrimonio cultural genera la emergencia de los valores locales, la fuerza de lo singular o diferente como sustantivo de la lógica global. Es en esta búsqueda de distinción que la cultura local cobra fuerza, convirtiendo su particularidad en un valor añadido, que se configura como núcleo de tradiciones perdidas por la modernización, al tiempo que se convierten en mercancías los hechos culturales y son mediatizados como ofertas en la paradoja del consumo globalizado. Con esta lógica, es necesario insistir en que el debate patrimonial incorpore las relaciones y trascendencias de los procesos sociales de apropiación significativa y puesta en valor del patrimonio cultural.

El patrimonio pone en valor las señas de identidad, las prácticas colectivas y es un recurso que contribuye al desarrollo de los grupos sociales, aparece en su dimensión económica con una combinación de elementos que pueden convertirlo en un factor de prosperidad económica y bienestar social. Desde la lógica del mercado, este fenómeno se configura a partir de un conjunto de bienes y sus valores de uso. El patrimonio "no se ha concebido como una industria, sino como [...] un recurso, cuya rentabilidad financiera no es un objetivo per se o primario, sino un verdadero valor añadido" (Bermúdez *et al.*, 2004: 14 y 15).

Finalmente, se señala que existen diversas lógicas y dimensiones desde donde se sitúa y construye el tema patrimonial. Por ejemplo, el Estado orienta el patrimonio

desde la legislación, regulación y administración nacionalista; La ciencia constituye el campo patrimonial en términos de conocimiento, comúnmente para el privilegio de unos pocos “iluminados”; La acción privada tiende a la especulación en torno a estas manifestaciones culturales, orientados por las necesidades de acumulación económica y reproducción de las fuerzas de trabajo, lo que comúnmente se traduce en una explotación indiscriminada.

5.5. La Preservación Patrimonial

A través del tiempo, el concepto de preservación ha sido entendido de múltiples maneras según sea el área temática de significación, siendo posible constatar una clara rigurosidad terminológica de uso en el marco de las políticas medioambientales, que asocian la preservación al mantenimiento inalterable de la biodiversidad a través de restricciones extremas, destinadas a la exclusión de la intervención humana en la naturaleza. Sin embargo, este rigor conceptual contrasta claramente con la versatilidad que este concepto ha desarrollado en el ámbito patrimonial.

Los inicios del proceso conceptual, en torno a la preservación patrimonial, nos remiten a las primeras formulaciones teóricas de la restauración de obras artísticas y arquitectónicas, cuando a mediados del siglo XIX el francés Eugene Viollet le Duc defiende la “Restauración Estilística”, entendida como reconstrucción o restitución de elementos perdidos a imitación del original.

Sin embargo, el corpus doctrinal de esta disciplina surge en la primera mitad del siglo XX, como consecuencia de las devastaciones producidas por las dos guerras mundiales. En este contexto, destacan como propuestas teóricas la Carta de Atenas³⁸ (1931) y la Teoría del Restauo del italiano Cesare Brandi (1939-1963). La primera establece una serie de criterios de intervención de los monumentos, eliminando las causas de deterioro y evitando las reparaciones, con el fin de mantener el estado histórico de las obras. La segunda sentó definitivamente las bases teóricas actuales de la Conservación y Restauración de Bienes Culturales, conocida como “Restauración crítica o filológica”, soluciona en parte el criterio de limitación absoluta de restitución (propuesto por la teoría anterior) y amplía la disciplina al incluir la prevención, que consiste en generar condiciones favorables de seguridad para la perfecta conservación. Brandi (1988) define la restauración como “la intervención encaminada a devolver al objeto su eficiencia, es decir, su unidad potencial, su integridad absoluta”.

La Restauración (corrección del deterioro) y la Conservación Preventiva (prevención del daño) son vías de actuación para asegurar la transmisión y acceso de los bienes culturales. En el marco de consideraciones de esta última surge la preocupación por la preservación o gestión de la conservación, originando el nacimiento de la corriente

³⁸ “La Carta de Atenas” es un manifiesto urbanístico redactado en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), celebrado en Atenas en 1931 y publicado en 1942 por Le Corbusier.

teórica anglosajona y latina. Esta primera vertiente se conforma a través de dos especialidades profesionales: la preservación, que consiste en la organización y administración de medidas preventivas, conducentes a controlar el medio para garantizar la perdurabilidad de los objetos; y la conservación, que establece el tratamiento directo de los objetos deteriorados. En el caso de la tendencia latina, se contempla una única disciplina llamada conservación, de la que forman parte la conservación preventiva (o preservación) y la restauración.

La evidente imprecisión conceptual entre preservación y conservación tiene sus raíces en una estrecha relación semántica. Definitivamente, en el ámbito patrimonial los términos “preservación” y “conservación” no son excluyentes entre sí, ya que orientan sus iniciativas a un mismo objetivo fenomenológico, que apunta a la protección del patrimonio natural y cultural. Estos conceptos frecuentemente han sido utilizados como sinónimos y orientados a los bienes culturales tangibles, principalmente al mantenimiento del carácter estilístico (físico) de obras artísticas e históricas.

En el caso de los esfuerzos dirigidos al resguardo del “patrimonio vivo”, usualmente se ha optado por el empleo de los términos “protección” y “salvaguarda”. La imposibilidad de conservar a las personas que son vehículo portador de estas manifestaciones, implica concebir lo memorable como habilidades y conocimientos transmisibles, que deben ser promovidos en virtud del grupo humano que los ha forjado en el tiempo. El resguardo debe ir más allá de la perdurabilidad de sus registros (escritos y audiovisuales), favoreciendo espacios y estrategias que contribuyan a la participación comunitaria, el fortalecimiento de la memoria colectiva y la revalorización de la identidad cultural. Para lograr dicho objetivo, “este proceso debe ser iniciado con bastante anticipación a la desaparición de estas expresiones, ya sea por causa de abandono o falta de reconocimiento” (Tresserras, 2001: 194).

Para los fines de esta investigación no es pertinente seguir problematizando en torno al empleo y significado de estos conceptos, siendo necesario unificar la terminología existente para delimitar las acciones de nuestro quehacer investigativo. Por tal motivo, hemos privilegiado el uso del concepto de **preservación**, entendido como “...el manejo de las condiciones ambientales (sociales y naturales) orientado a mantener y hacer perdurables en el tiempo ciertas manifestaciones para el aprovechamiento de las futuras generaciones”³⁹. Nuestro interés será focalizado en la dimensión social de este fenómeno, lo que García Canclini (1999) ha denominado como los “propósitos de la preservación”.

Para García Canclini (*Ibid.*, pp. 22-24), el tema del resguardo patrimonial estaría estrechamente vinculado a los “usos sociales del patrimonio”, existiendo a lo menos cuatro paradigmas político-culturales desde los cuales ha sido abordado este

³⁹ Seguel, Roxana y Matías Garcés. Concepto elaborado en el marco de una reflexión conjunta en la reunión sostenida el 10 agosto de 2007 con la Directora del CNCR (Centro Nacional de Conservación y Restauración), en la Subdirección Nacional de Museos.

asunto. El primero, denominado *tradicionalismo sustancialista*, busca guardar los bienes culturales por el alto valor (histórico, estético, simbólico) que poseen en sí mismos, concibiendo su conservación de manera independiente del uso actual, ya que sirven para atestiguar la sustancia de un pasado glorioso que trasciende los cambios sociales; esta visión prevalece en las tendencias aristocráticas, el academicismo tradicionalista y los aparatos políticos. La concepción *mercantilista* está fundada en quienes ven el patrimonio como una oportunidad de valorización financiera del espacio social o un simple obstáculo al progreso económico, ya que la acumulación de estos bienes culturales importa en la medida en que favorecen o retardan el “avance material”, siendo valorados debido a que su apropiación privada permite volverlos signos de distinción y usufructo monetario. La visión *conservacionista y monumentalista*, se caracteriza por el rol protagónico del Estado en la definición y promoción del patrimonio, rescatando y preservando principalmente los bienes históricos y monumentales capaces de exaltar la nacionalidad. El último paradigma observable sería el *participacionista*, que concibe el patrimonio y su preservación en relación con las necesidades globales de la sociedad, lo que implica la subordinación de las concepciones anteriores a las demandas humanas actuales, por lo cual la selección de lo que se preserva y la manera de hacerlo deben decidirse a través de un proceso democrático en el que intervienen los individuos directamente involucrados o interesados; este enfoque incluye tanto las manifestaciones culturales materiales como inmateriales.

La preservación del patrimonio es un tema relevante en la actualidad, acrecentándose la conciencia sobre la importancia de integrarse en un mundo globalizado sin poner en riesgo la identidad local. A su vez, el resguardo del patrimonio se vincula con la idea de promover procesos de desarrollo sostenibles, integrando armónicamente las variables económicas, ambientales y sociales. Se trata de promover “el compromiso social y político necesario para la protección, conservación y manejo del mismo” (Durán, 2001: 132), manteniendo este recurso heredado para las próximas generaciones.

La visión del patrimonio como construcción social ha contribuido a modificar las políticas de su preservación y conservación, discutiéndose los criterios que determinan la inclusión/exclusión, el uso y la legitimación de estas manifestaciones culturales. Por lo tanto, los temas de protección patrimonial no pueden ser reducidos exclusivamente a sus aspectos técnicos, ni ser objeto de un debate cerrado de especialistas, atentando contra el sentido colectivo y la función social del patrimonio. Como señala Arantes (1984: 80-81) no sólo es importante resolver el ¿qué? y ¿cómo? preservar, sino también el ¿para qué? y ¿para quién?.

Según Arantes (*Ibid.*, p. 88), “durante mucho tiempo se preservó con los conceptos de una determinada clase, pretendiendo que la mayoría aceptase esos conceptos, lo que realmente no es posible; entonces la preservación no tiene autenticidad exactamente porque ella no es el resultado de un trabajo comunitario”. Este sería el principal error en las estrategias de preservación, la elaboración de políticas para la preservación

del “*statu quo*”, conducentes a una lectura única del pasado para toda la sociedad. Para Lacarrieu (2001: 7), el problema radica en que “el patrimonio tangible ha sido y es potencialmente legitimizable por hacerse visible y materializable a través de indicadores que los convierten en bienes de reconocimiento para las sociedades, bajo la forma de históricos, condición que se hace conciente sólo a través de razones materiales evidentes; pero también porque se ha constituido desde la descontextualización del bien del ámbito social en el que se ha producido y obtenido la eficacia simbólica. O sea, se lo ha separado del entorno social y cultural que le otorga sentido y significación social”.

5.6. El Proceso de Patrimonialización de la Cultura

En el marco de complejidad de las relaciones humanas y la vida cotidiana, la construcción social de significados patrimoniales es elaborada por las personas en diferentes circunstancias y respondiendo a múltiples intereses segmentarios. En este sentido, el fenómeno patrimonial puede entenderse “como una experiencia de intercambio en el que una diversidad de agentes negocia posiciones de valor e interés sobre lo que es o no es digno de conservación y estudio” (Cruces, 1998: 80). A su vez, podemos hablar de procesos de patrimonialización, a través de los cuales se produce un acuerdo colectivo para incorporar ciertas manifestaciones naturales y culturales al acervo patrimonial de un grupo humano; lo que obliga a colocarse en la perspectiva de constructores del patrimonio, más que depositarios del mismo.

La presente labor de estudio implica, en cierto grado, un rol de agente patrimonializador por parte del investigador, generando la reflexión de un grupo de canteros en torno a los intereses colectivos que fundamentan la preservación de su patrimonio cultural. En este contexto, emerge un discurso sobre una realidad nueva y excluyente, ya que los elementos considerados como patrimonio no fueron concebidos como tales, por lo cual se influye en un proceso de revalorización y resignificación cultural que tiende a promover la activación patrimonial. Por tal motivo, “convertir lo que es significativamente importante para la comunidad en patrimonialmente relevante, se constituye una estrategia eficaz de preservación” (Prats, 2005: 26).

En las últimas décadas, se ha desarrollado un fenómeno de proliferación de organizaciones patrimonialistas por todas las latitudes del planeta, incrementándose los procesos de activación patrimonial promovidos por sectores sociales cada vez más amplios y diversos, que han contribuido a cristalizar una sensibilidad especial que se instala progresivamente en nuestras sociedades. Como señala Javier Hernández (2005: 3), se trataba de “una preocupación socialmente minoritaria, casi exclusiva de determinados colectivos de expertos profesionales, que apenas interesaba a la ciudadanía y que ocupaba un lugar secundario en la agenda de los responsables políticos. Hoy, sin embargo, ha pasado a ser un asunto presente en las inquietudes de los ciudadanos, los cuales se convierten en celosos vigilantes del patrimonio cultural revalorizado”, sobre todo de aquellas manifestaciones que tienen

un contenido simbólico relevante para la población y cuya continuidad se percibe amenazada. A su vez, la presión del tercer sector (sociedad civil) por democratizar e incrementar su participación en los procesos de patrimonialización, ha significado una verdadera transformación en el rol histórico y autoritario del Estado como principal activador del patrimonio, asignándole principalmente una función tutelar con respecto a los marcos regulatorios y normativos.

Aunque las dimensiones de este fenómeno patrimonializador comienzan a ser significativas, desde las ciencias sociales aún no se ha desarrollado un análisis sistemático de los factores que lo han originado. Al respecto, Prats (1997) sugiere que nuestra función investigativa no debe dar por sentado los valores de estas manifestaciones, siendo fundamental explicar por qué los agentes sociales han escogido la vía patrimonial como estrategia defensiva, comprendiendo que ha sucedido en el mundo en que vivimos para que el patrimonio haya alcanzado tal relevancia y potencialidad axiológica y ontológica.

Es posible apreciar un esfuerzo por dilucidar el surgimiento de los movimientos patrimonializadores en Hernández Martí (*cit. en* Gómez, 2004), quien señala varias hipótesis explicativas y complementarias: producto de un movimiento centrípeto de reacción derivado de los procesos de globalización que están actuando a nivel mundial, donde se busca y reclama una identidad particular frente a la creciente homogeneización de las pautas culturales; la generalización de una conciencia catastrófica o de peligro en la sociedad mundial del riesgo; como resultado de la acentuación en las tendencias reflexivas de la modernidad que conduce a una apropiación racional de la tradición, siendo la manera que la modernidad tardía tiene para recuperar elementos del pasado; una expresión de descontento y desconfianza hacia los excesos del modo de vida industrial y tecnológico, que se traduciría en el paso desde los valores materiales a unos post materiales, siendo la otra cara de la moneda los procesos de mercantilización y espectacularización propios de la sociedad posmoderna.

Según Prats (2005: 18-19), los procesos de patrimonialización de la cultura obedecen a dos construcciones sociales distintas y complementarias. La primera consiste en la *sacralización de la externalidad cultural*, que opera como un mecanismo simbólico de carácter universal e intercultural, un sistema de representación mediante el cual toda sociedad define un ideal cultural del mundo y su existencia, delimitando todo aquello que esta más allá o contradice nuestra capacidad de explicar y dominar la realidad; es en este sistema de representaciones que se encontraría contenido el patrimonio. La segunda construcción se produce a partir de estos principios compartidos, mediante un proceso de jerarquización y negociación social referido a la *puesta en valor o activación* de ciertas manifestaciones patrimoniales de la cultura.

En conformidad con lo anterior, se considera como requisito esencial del proceso de patrimonialización que sea ejercido sobre un elemento previamente connotado o significado socialmente como patrimonial, pero luego activado o puesto en valor por

un grupo humano, por lo cual es un proyecto que se orienta a futuro y que permite construir referentes identitarios. Por esta razón, en esta investigación el concepto de **patrimonialización** será comprendido como: “*un proceso colectivo voluntario y selectivo de construcción de valores sociales en torno a las manifestaciones patrimoniales, expresado en acciones concretas [de activación o revalorización] contenidas en el espacio-tiempo de una sociedad particular*” (Bustos, 2004: 11).

Los conceptos de “activación” y “puesta en valor” del patrimonio comúnmente han sido empleados como sinónimos, correspondiendo a diferentes expresiones de un fenómeno complementario entre actuación y valoración de las manifestaciones patrimoniales, aunque connotados de manera inversa. Ambas nociones conllevan en su accionar un discurso más o menos explícito, más o menos consciente, más o menos polisémico, pero absolutamente real. “Este discurso se basa en unas reglas gramaticales sui generis, [...] que son: la selección de elementos integrantes de la activación [o puesta en valor]; la ordenación de estos elementos (como equivalente a la construcción de las frases del discurso); y la interpretación (o restricción de la polisemia de cada elemento-palabra mediante recursos diversos)” (Prats, *op. cit.*, p. 20).

La activación o puesta en valor patrimonial nos remiten al campo de la interpretación intersubjetiva, relevando aspectos esenciales de la memoria colectiva de los grupos humanos, definiendo los referentes identitarios a través de los cuales estos individuos fijan sus discursos. Sin embargo, en toda activación/desactivación patrimonial siempre encontramos intereses (valores o ideas) contrapuestos, centrados en diferentes discursos ideológicos que logran el mayor grado de consenso mediante diversas negociaciones o intercambios, de manera que el discurso subyacente en la activación aparezca legitimado y conforme a la realidad socialmente percibida. Este fenómeno discursivo, confiere a los procesos de patrimonialización un elevado potencial de reflexividad y de complejidad dialéctica, así como un amplio margen de maniobra para reflejar una realidad poliédrica y cambiante. La amplitud del margen de discrecionalidad con respecto a la determinación y orientación de los discursos, se relaciona con los múltiples problemas y tensiones implícitas en la realidad social de un grupo humano, lo que se traduce en diversas prioridades respecto a las activaciones y distintos niveles de participación de la población. Por esta razón, cualquier proyecto de patrimonialización debe desarrollarse a partir de iniciativas que alejen sus acciones de la frivolidad o estereotipación del hecho cultural, ayudando a construir discursos que tengan en cuenta la permeabilidad y el dinamismo intrínseco de la cultura.

Es importante señalar que la patrimonialización “forma parte de los procesos de territorialización, que están en la base de la relación entre territorio y cultura” (Bustos, *op. cit.*, p. 11). Existe una incontestable relación entre los conceptos de territorio y patrimonio, “uno y otro tienen una doble naturaleza, material e ideal, tienen una función nemónica inscribiendo el tejido social en una continuidad histórica, construyendo al mismo tiempo sólidas referencias culturales, generadoras de control

ideológico y político. ¿Cómo comprender en sus dimensiones fenomenológicas y simbólicas al territorio sin asignarle un valor patrimonial?; Y al contrario, cómo interpretar el sentido de patrimonio sin tener en cuenta su anclaje espacial...” (Di Meo *en* Bustos, *op. cit.*, p. 18). La inscripción de valor y de sentido de ciertas manifestaciones materiales, ideológicas o espaciales, contribuye a confundir ambos procesos. “Como el territorio, el patrimonio no existe a priori, sin embargo, todo objeto puede adquirir una función patrimonial, como todo espacio puede transformarse en territorio con la condición que uno u otro sean tomados en una relación social de comunicación” (*Loc. cit.*).

El concepto de "territorio", desde el punto de vista antropológico, requiere una perspectiva analítica que trascienda el nivel puramente espacial o geográfico con el que está estrechamente relacionado, que es insuficiente para dar cuenta de las diferentes y complejas dinámicas socioculturales y políticas de las poblaciones que los habitan, quienes finalmente son los verdaderos responsables de su definición y caracterización. Entonces, es necesario comprender el **territorio** como *una construcción social, un conjunto de relaciones sujetas a los cambios y transformaciones que producen diferentes grupos humanos en continua interrelación en un espacio-temporal*. A su vez, la **territorialidad** “es el grado de control [dominio, apropiación, permanencia e identificación] sobre una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, [una entidad pública o privada]” (Montañéz, 1997: 198) *generado a través de una serie de prácticas sociales, materiales y simbólicas*.

5.7. Modernidad, Tradición Artesanal y Patrimonio Cultural

Los logros materiales y el ideal de progreso en la actualidad se han transformado en una doctrina que penetra fuertemente la humanidad, una visión de mundo cuyo referente máximo de sentido es el mercado, como un mito de nuestra sociedad de consumo que “regula y garantiza” que a través de los esfuerzos productivos todo individuo podrá ver satisfechas sus necesidades. La frustración de la voluntad de desarrollo en la mayoría de la población mundial, frente a la agudización del reparto desigual de la riqueza y del conocimiento, se ha traducido frecuentemente en un pesimismo fatalista o el refugio en particularismos culturales. Este polémico fenómeno social puede ser vislumbrado como un síntoma incontrolable de la modernidad, una realidad que escapa a la comprensión de los individuos, presentándose de manera incoherente, fluida y elusiva.

En esta investigación, no es pertinente insertarnos en la controvertida discusión sobre el presunto fin de la modernidad y el crepúsculo de la posmodernidad, vislumbrar sus interdependencias y fronteras. Más allá de las categorías cronológicas o la diversidad polisémica en torno a estas temáticas, se trata de manifestar cómo el patrimonio se sitúa en la dinámica entre la modernidad y tradición, partiendo de la base que la construcción patrimonial de los canteros constituiría una reinterpretación de su tradición cultural en el contexto de la modernidad.

Para Habermas (1991: 17), "el término *moderno* expresa una y otra vez la conciencia de una época que se pone en relación con el pasado de la antigüedad para verse a sí misma como el resultado de una transición de lo viejo a lo nuevo". Esta percepción general de "avance" constituye uno de los pilares fundamentales para aproximarnos a este fenómeno, que comúnmente ha sido asumido por las personas como una meta a alcanzar o un fin deseado. Por esta razón, la **modernidad** será entendida como *un proceso complejo, multidimensional y abstracto que articula de manera real o idealizada una concepción del mundo, a través de elementos diversos de referencia a la realidad humana y sus aspiraciones de progreso (Ortiz, 2000)*. Según Consuelo Corredor (1992: 37), "el advenimiento de la sociedad moderna recoge un doble ideario: el de transformar el entorno material y el de transformar al hombre como centro del mismo. Mientras el primero alude a la **modernización**, como *testimonios de la capacidad de apropiación y transformación de la naturaleza por el hombre, [asumida en la racionalidad y referenciada principalmente en los procesos socioeconómicos de industrialización y tecnificación]*; el segundo estaría vinculado a la apropiación del hombre de su propia naturaleza o la modernidad".

La modernidad como experiencia ambivalente queda claramente expresada en los planteamientos de Marshall Berman (1991): "ser modernos [o sea, tener esa experiencia vital] es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos". En este contexto de incertidumbre, la globalización de la modernidad utiliza como estrategias la absorción o marginación de las particularidades locales, pero sin embargo estas se hacen cada vez más fuertes en la medida que se ven amenazadas. Lo mismo sucede con las construcciones identitarias, las que no se diluyen por efecto de la globalización, sino que se reconstruyen y reinterpretan, manteniendo un sustrato propio. En términos generales, la **globalización** es *un proceso dinámico multidimensional (económico, político, social, cultural...) y complejo de articulación mundial, que intensifica de manera desigual la magnitud de los intercambios materiales y las interconexiones simbólicas en el tiempo y el espacio. Cabe agregar que este fenómeno no abarca todo ni comprende a todos, ya que se trata de "un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas"* (García Canclini 1999: 49).

Como bien señala Ortiz (2000), la modernidad tiende a generar una identidad homogénea en la población mundial, es decir, un modo de ser que se ajusta a un extendido estilo de vida. No obstante, pareciera que algo dificulta este proceso, nos referimos al papel que juega la tradición, vista como un obstáculo que en cierta medida frenaría la asimilación global de los contenidos valóricos y las pautas de comportamiento que ofrece la cultura de la modernidad. En esta coyuntura (integración/disgregación) y frente a la vorágine de la modernización, la reinterpretación de la tradición se convierte en un mecanismo de legitimación de las

identidades sociales, como un conjunto de símbolos compartidos que otorgan coherencia a las experiencias de un grupo humano. Entonces, la **tradicción** es *una categoría social que expresa la comunicación o transmisión de significados culturales de una generación a otra a través de los tiempos, mediante una resignificación y revitalización simbólica continua*. Los testimonios tradicionales de una sociedad están lejos de ser expresiones identitarias inmutables, siendo precisamente el carácter dinámico y colectivo lo que favorece su revalorización y uso patrimonial, una herencia que otorga sentido al presente y se proyecta como estrategia a futuro, un proceso dialéctico que permite reducir la incertidumbre y el riesgo que provoca la expansión de la modernidad. A su vez, la preservación del patrimonio cultural se nutre del progreso y desarrollo tecnológico, a través de la mediatización de las imágenes y las innovaciones científicas, que permiten llevar a cabo una gestión integral de la conservación y los procesos de patrimonialización. Esta difusa y peligrosa relación globalizadora también permite la universalización de lo particular, promoviendo el reconocimiento colectivo como una respuesta frente a la dominación y la marginalidad.

Para concluir, quisiera especificar algunos conceptos que no han sido abordados y que están estrechamente relacionados con el objeto de estudio. Así, la **artesanía** *“es una actividad humana creadora y productiva, principalmente de carácter manual, determinada por la satisfacción de algunas necesidades utilitarias o prácticas motivadas por la sociedad y su contexto”* (Garcés, 1999). Desde sus más remotos orígenes, la artesanía ha dirigido y reorientado su producción según las necesidades sociales, con el fin de asegurar la subsistencia del oficio en el tiempo. Por esta razón, el grado de fragilidad y subordinación de los artesanos al mercado es considerable, debiendo adaptarse rápidamente a los gustos estilísticos y requerimientos de la sociedad. A esto se suma la gran especulación de sus ofertas y demandas, derivadas de frecuentes procesos de industrialización de sus productos, que les impide cualquier tipo de competencia comercial.

Por último, la **cantera** *es el sitio o yacimiento donde se extraen piedras y que en este caso particular se convierte en el lugar donde se realiza la totalidad del proceso productivo*. La cantera es el espacio social donde un individuo (ente singular) opera en conjunto con otros a través de una actividad minera artesanal, que además de un espacio geográfico con determinadas características, representa una serie de relaciones sociales organizadas.

VI. MARCO METODOLÓGICO

6.1 Metodologías y Carácter de la Investigación

En razón de los objetivos planteados, esta investigación tiene una orientación cualitativa, que según Cook y Reichardt (1986) es pertinente al tipo de estudios descriptivos-interpretativos. El carácter descriptivo no sólo nos permitió contextualizar el oficio de cantero de Las Canteras de Colina, sino también identificar y caracterizar los principales elementos de su patrimonio cultural y las estrategias vislumbradas para resguardarlo, estableciéndose una suerte de diagnóstico del objeto de estudio. A su vez, esta tarea involucró un esfuerzo por interpretar el fenómeno de preservación patrimonial en un escenario particular, descubriendo los motivos y fines involucrados en esta selección cultural, para luego elaborar recomendaciones fenomenológicas pertinentes, que conjuguen la importancia y las proyecciones futuras atribuidas por esta colectividad de artesanos a la conservación de estos elementos en la actualidad. Se trata de un estudio de caso que implicó un proceso de interpretación cultural de significados profundos, cuyo objetivo se introdujo en las estructuras imaginarias, con deseos, miedos, dudas y certezas que confieren sentido a estas interpretaciones.

El descarte del paradigma cuantitativo ha sido en virtud de las ventajas que proporciona el enfoque cualitativo al estudio de un fenómeno complejo, como la caracterización de lo “qué” es importante preservar del patrimonio cultural de un grupo humano, una aproximación descriptiva que rescató perspectivas y emociones sobre una identidad compartida. Por otra parte, la investigación fue abordada desde un punto de vista inductivo, familiarizándonos primero con los individuos y el proceso productivo, para luego comprender un fenómeno más vasto como la importancia que atribuyen a la preservación de su patrimonio cultural. Para esto, fue vital desarrollar una inserción social profunda, privilegiando una concepción emic del tema de estudio.

El carácter exploratorio de este estudio se debe a que no se encontró ningún antecedente que abordara el tema del patrimonio cultural y su preservación en las canteras de Colina. Según Marco Villasante (1993), este tipo de estudios posibilita la determinación de algunas tendencias generales del fenómeno en cuestión. Además, se trata de una investigación no experimental, ya que se efectúa sin la manipulación intencionada de variables, basándose generalmente en la observación de fenómenos en su ambiente natural (Hernández Sampieri, 1998).

Finalmente, la labor desempeñada por el investigador en terreno implicó en cierto grado un rol de “agente patrimonializador”, que a pesar de no conducir a la ejecución de acciones concretas sobre estos elementos culturales, involucra una mediación fenomenológica, propiciando e incentivando la reflexión patrimonial de un grupo humano y generando recomendaciones para su activación en la actualidad.

6.2 Unidad de Análisis, Universo y Muestra

La unidad de análisis en esta investigación son los canteros del pueblo Las Canteras de Colina, es decir, el grupo de individuos mineros artesanales (jóvenes, adultos y ancianos) que trabajan actualmente en estos yacimientos de rocas de ornamentación. El criterio para delimitar esta unidad de análisis fue la importancia de abordar el patrimonio de manera colectiva, que en este caso significó rescatar una percepción cultural grupal respecto del fenómeno de la preservación, relevando un discurso social que finalmente debe permitir orientar en el tiempo acciones patrimoniales democráticas y participativas.

El universo son todas las personas que poseen el derecho de explotación minera en Las Canteras, agrupados bajo la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”. Esta población de individuos es exclusivamente masculina, incluyendo no solo a los “canteros mineros” activos, sino también aquellos que actualmente no practican este oficio pero mantienen el beneficio de usufructo de estos minerales. Hoy en día esta entidad gremial cuenta con 280 asociados, de los cuales por diversos motivos en el cerro se encuentran trabajando aproximadamente 200 canteros. Se trata de un oficio que para muchas de estas personas continúa siendo migratorio, movilidad definida según los requerimientos laborales, ya sea alternando la ubicación de los yacimiento de extracción del material o desempeñando diversas labores (minero, instalador, artesano)⁴⁰.

En el sector de estudio existen alrededor de 70 canteras, pero hoy en día sólo hay 59 de estas activas, de las cuales 53 funcionan en el cerro La Pedregosa y 6 en el cerro Pan de Azúcar. La muestra representativa de la población total de canteros está conformada por 3 canteras: la cantera de los Varela o del Eucalipto, la cantera de los Rojas y la cantera de los Araya. La cantera del Eucalipto es la cantera más grande, ubicada a plena vista en el centro del cerro, la más productiva, bastante antigua, posee la mayor cantidad de individuos trabajando (23) y su composición social es sumamente heterogénea (edad, vínculos y procedencia). Por otro lado, la cantera de los Rojas es relativamente nueva (15 años), tiene una productividad media, trabajan principalmente



Archivo R. Abarca. Grupo de mineros de la cantera de El Eucalipto (2003).

⁴⁰ Los “mineros artesanales o canteros”, que trabajan directamente en los yacimientos conforman el grupo de estudio.

parientes (7 personas) y se encuentra prácticamente escondida al fondo de uno de los cerros. Por último, la cantera de los Araya, que si bien es bastante antigua, es el contrario de la cantera de los Varela, siendo una de las faenas más pequeñas, con baja productividad, pocos integrantes (4 familiares) y se encuentra en la mitad del cerro pero lejos del acceso principal. En definitiva, hay que señalar que los criterios de selección de esta muestra no probabilística o dirigida fueron: la temporalidad de la cantera, composición social, productividad y ubicación espacial ⁴¹.



Cantera de Los Araya (2007).



Cantera de Los Rojas (2007).



Cantera de El Eucalipto (2007).

Si bien esta muestra fue adecuada para obtener la información requerida en razón de los objetivos planteados, no contribuye significativamente a generar los antecedentes históricos necesarios en esta investigación. Por esta razón, se utilizó una muestra secundaria, compuesta por aquellas personas de edad avanzada que aportaban datos relevantes del pasado de Las Canteras. El criterio de selección de esta muestra fue a través de la técnica de “bola de nieve”, más allá de su pertenencia a las canteras anteriormente señaladas. Se trata de una muestra no probabilística, en que los informantes iniciales van indicando a otros individuos del grupo que podrían dar información relevante sobre el tema de estudio.

6.3 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

La coherencia de este estudio con el paradigma cualitativo está reflejada en las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de los datos: la revisión de documentos y fuentes secundarias, el uso permanente de un diario de campo, la observación participante, entrevistas semiestructuradas individuales, un grupo de discusión y el registro fotográfico. El uso de estas estrategias metodológicas permitió el cumplimiento de los objetivos planteados, respondiendo a cabalidad el problema de investigación formulado. A su vez, los datos obtenidos en el trabajo de campo fueron recabados de diversas maneras, utilizando técnicas diferentes y complementarias para dar respuesta a cada uno de los objetivos específicos, privilegiando siempre una perspectiva emic del fenómeno de estudio.

⁴¹ La ubicación espacial de estas faenas mineras generalmente influye en las ventas, debido al costo y esfuerzo que involucra el acceso a los productos.

El Patrimonio Cultural de los Canteros y su Preservación en Las Canteras de Colina

OBJETIVOS	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS	DATA
Antecedentes Generales	Revisión de Documentos	Cuadro de Recolección Información de Documentos	<ul style="list-style-type: none"> - Información (escrita, fotográfica y cartográfica) que permitió contextualizar el área de estudio, la población y el oficio. - Información (bibliográfica) sobre el tema patrimonial y su preservación. - Información bibliográfica (escrita y fotográfica) sobre el subsector minero y la historia de la cantería en Chile. Información (bibliográfica y fotográfica) histórica de los canteros de Pan de Azúcar.
	Entrevistas Semiestructuradas	Pauta Entrevista Histórica	Información histórica contenida en la memoria colectiva de los canteros de Pan de Azúcar.
Objetivo 1	Observación Participante	Pauta de Observación	<ul style="list-style-type: none"> - Información contextual general del territorio de emplazamiento de los yacimientos mineros. - Información descriptiva del oficio de cantero y los elementos patrimoniales seleccionados para su preservación.
	Entrevistas Semiestructuradas	Pauta Entrevista Patrimonial	- Identificación de los elementos culturales más significativos y representativos del oficio de cantero de Colina, relevados por estos individuos para su conservación: "qué" patrimonio preservar.
	Grupo de Discusión	Guía Moderación del Grupo de Discusión	
Objetivo 2	Entrevistas Semiestructuradas	Pauta Entrevista Patrimonial	- Información sobre la importancia que tiene para los canteros cada uno de los elementos patrimoniales seleccionados para su preservación.
	Grupo de Discusión	Guía Moderación del Grupo de Discusión	
Objetivo 3	Entrevistas Semiestructuradas	Pauta Entrevista Patrimonial	- Los principales problemas, amenazas o dificultades que han tenido los canteros para preservar su patrimonio cultural.
	Grupo de Discusión	Guía Moderación del Grupo de Discusión	
Objetivo 4	Entrevistas Semiestructuradas	Pauta Entrevista Patrimonial	- Estrategias desarrolladas y proyectadas de manera colectiva para preservar y revalorizar (directa o indirectamente) su patrimonio cultural.
	Grupo de Discusión	Guía Moderación del Grupo de Discusión	
Objetivo 5	Revisión Análisis Interpretativo	Matriz de Análisis Interpretativo	- Identificación relacional de aspectos relevantes del fenómeno de preservación y las proyecciones futuras de los canteros.

6.3.1 Revisión de Documentos:

Según Marsal (1974: 48) los documentos humanos son relatos de la experiencia de los individuos, que ponen de manifiesto sus acciones al ser partícipes de la vida social. La revisión de documentos corresponde a una técnica de investigación cualitativa indirecta, que sirve de apoyo a otros métodos directos de recogida de datos. La naturaleza de los documentos es diversa, pueden ser oficiales o de acceso público, personales o privados, internos o externos al grupo de estudio; A su vez incluyen materiales tan distintos como actas de evaluación, reuniones, cartas, folletos, fotografías, pinturas, anuncios institucionales, etc.

Esta técnica de investigación permitió rastrear diversos tipos de documentos con el fin de contextualizar al grupo de estudio, generar información histórica y describir el oficio de cantero; seleccionándose aquellos que aportaban datos relevantes según la información previamente requerida en el Cuadro de Recolección de Documentos (*v. p. 177*). La data recolectada (escrita, fotográfica, y cartográfica) puede ser clasificada en tres ejes temáticos: área y población de estudio, historia de los canteros y el oficio minero artesanal general y específicamente los yacimientos de estudio. La información del primero de estos ejes fue obtenida principalmente a través de documentos oficiales de la Municipalidad de Colina, el INE y SERNAGEOMIN. En el caso de los otros dos temas se localizaron muy pocas fuentes oficiales (Ruiz Tagle, 1986 y Garcés, 1999), por lo cual se recolectaron datos provenientes de archivos personales (cartas, relatos, actas, fotografías y dibujos) de algunos canteros.

Finalmente, se señala que la información recabada a través de la utilización permanente de esta técnica de investigación, contribuyó a complementar de manera eficaz los datos proporcionados por las entrevistas semiestructuradas, el grupo de discusión y la observación participante.

6.3.2 Observación:

La observación es una técnica eminentemente sensorial, como bien señala Osorio (1999: 14), “la observación en antropología es empirista y se refiere fundamentalmente a la percepción mediante los sentidos. [Este autor opina que] tres son los modos principales de la observación: mirar, escuchar y conversar. Los dos primeros son modos pasivos, el tercero un modo activo de la observación”. En este sentido, para que la observación tenga validez investigativa es necesario que sea intencionada e ilustrada, con un objetivo determinado y guiada por un cuerpo de conocimiento (Ander Egg, 1995); por tal motivo en la presente investigación la utilización de esta estrategia metodológica fue guiada a través de la elaboración de una pauta de observación (*v. p. 178*) a partir de los siguientes tópicos: territorio; máquinas, herramientas e instrumentos; organización social del trabajo; procesos productivos; mecanismos de aprendizaje; y referentes patrimoniales.

Considerando la estrategia de Goetz y Lecompte (1988) en esta investigación se utilizó la observación participante, que desde un comienzo permitió un adecuado rapport o inserción al grupo de estudio. La aplicación de esta técnica implicó participar en jornadas laborales completas, en las tres canteras seleccionadas como muestra, con el fin de registrar y describir ciertos aspectos socioculturales de este oficio minero (territorio, organización social, procesos productivos...); pero también favoreció la identificación de algunas percepciones simbólicas y una aproximación a ciertos elementos culturales significativos.

6.3.3 Grupo de Discusión:

Para Krueger (1991) esta técnica de investigación tiene por finalidad la explicitación de intereses, creencias, expectativas y opiniones ideológicas por parte de un grupo de sujetos (limitado entre seis y diez) con características homogéneas en relación al tema de investigación. Se basa en el grupo como micro unidad representativa que expresa ideas e intereses de una macro unidad social. La "situación artificial" que se realiza técnicamente genera este discurso grupal a través de los juegos conversacionales, permitiendo que un grupo social concreto proyecte autorepresentaciones y heteropercepciones, dejando ver cuáles son sus visiones y valoraciones del mundo a partir de sus matrices culturales (Reguillo, 2000).

En este estudio se concretó un Grupo de Discusión diseñado a través de una guía metodológica (v. pp. 181-184), siendo moderado por el investigador de manera semidirectiva, con enunciados temáticos y preguntas abiertas. Esto permitió "al integrante [orador] determinar él mismo la dirección de sus respuestas" (Krueger, *op. cit.*, p. 66), propiciando distintas dimensiones discursivas respecto de los contenidos planteados:

- a) *El significado de ser cantero.*
- b) *Aspectos importantes y/o representativos del cantero de Las Canteras de Colina.*
- c) *Según los aspectos mencionados... elementos que son fundamentales de resguardar, cuidar o proteger en la actualidad.*
- d) *La importancia que tiene proteger estos aspectos o elementos de la cultura del cantero en la actualidad.*
- f) *Estrategias propuestas para proteger y valorar los principales elementos culturales de los canteros. Proyección futura sobre intereses de los canteros para aprovechar estos aspectos o elementos de su cultura.*

El moderador fue asistido por una estudiante (de último año) de sociología de la Universidad Católica, quien tuvo a cargo la tarea de anotar diversas observaciones, utilizándose además el registro de los datos obtenidos mediante una grabadora de audio digital ⁴². Esta estrategia metodológica se llevó a cabo en la sede de la

⁴² La utilización de una grabadora digital posee ventajas considerables frente a las magnetofónicas (convencionales), ya que se trata de un equipo pequeño y poco invasivo, no requiere manipulaciones durante el desarrollo de las conversaciones debido a su autonomía de grabación de diez horas.

“Asociación Gremial de Canteros de Colina”, el día martes 13 de noviembre del año 2007, comenzando a las 20:20 hrs. y terminando a las 22:00 hrs.. El grupo de discusión estuvo conformado por diez participantes, todos canteros de distintas edades y que mostraron un interés especial por participar en esta reunión.

Cuadro Resumen Identificación Participantes Grupo de Discusión

Orador	Nombre	Edad	Ocupación
1	José Villar	63	Cantero
2	Alejandro Rojas	38	Cantero / Dirigente
3	Rolando Abarca	43	Cantero / Artesano *
4	Juan Vergara	39	Cantero / Artesano *
5	Jorge Pérez	33	Cantero
6	Aldo Quiroga	46	Cantero
7	Juan Sepúlveda	42	Cantero / Artesano *
8	Luís Covarrubias	44	Cantero / Artesano * / Dirigente
9	Juan Varela	47	Cantero
10	José Mancilla	43	Cantero / Dirigente

* Se refiere a individuos que desarrollan en forma alternada el trabajo de cantero y artesano.

La selección de los participantes se hizo priorizando a los individuos pertenecientes a las tres canteras que componen la muestra de esta investigación, entre los cuales ninguno de los canteros menores de 30 años accedió a colaborar. Como explicación tentativa a este fenómeno, se vislumbra la poca participación social de los jóvenes en actividades formales de la asociación gremial; justificando la decisión de excluirse debido a que no podían aportar muchos datos y los “antiguos” eran los que sabían más del oficio. Debido a esto y con el objetivo de incorporar diversas opiniones de este grupo homogéneo, se decidió incluir algunos dirigentes y canteros-artesanos, evitándose también las relaciones de parentesco directo entre los individuos seleccionados.

La información obtenida mediante esta metodología grupal fue fundamental para diseñar las entrevistas patrimoniales semiestructuradas, permitiendo obtener información relevante sobre ¿qué preservar?, ¿por qué preservarlo? / ¿para qué o quiénes preservarlo? y ¿cómo preservarlo?. Finalmente, se señala que al concluir el grupo de discusión se procedió a un refrigerio y se entregó un obsequio a cada uno de los participantes, como forma de agradecimiento por su colaboración en el presente estudio (v. p. 184).



Refrigerio al término del grupo de discusión de los canteros (2007).

6.3.4 Entrevistas:

“La entrevista como técnica de investigación sirve de base para los diseños exploratorios, descriptivos y explicativos; cuando las unidades de observación se conforman a partir de la persona, la familia y el grupo” (Villasante, 1993: 57). Los beneficios de las entrevistas es que permiten la obtención de información de conductas pasadas; es casi la única técnica de recolección de datos que favorece la recopilación de información sobre cierto tipo de conductas privadas; posibilita el estudio de las motivaciones y pueden aplicarse a casi todos los segmentos de la población. En esta investigación se consideró la utilización de las entrevistas semiestructuradas individuales, que permitieron obtener una serie de datos sin una dirección rígida de la conversación por parte del entrevistador. El carácter semidirectivo de estos instrumentos metodológicos propició abordar con mayor profundidad los aspectos que aparecieron como relevantes en las diversas conversaciones, proporcionando al informante el espacio y libertad suficientes para definir ciertos contenidos de la discusión.

Cuadro Resumen Identificación Entrevistas Semiestructuradas

ENTREVISTADO			ENTREVISTA		
Nombre	Edad	Ocupación / Lugar	N°	Tipo	Fecha
Rolando Abarca	43	Artesano / Taller	1	Histórica	22/11/2007
Carlos Araya	75	Cantero / Los Araya	2	Histórica	27/11/2007
Ricardo Orellana	68	Cantero / Taller	3	Histórica	29/11/2007
Juan Pérez	67	Ex - Cantero	4	Histórica	30/11/2007
Alejandro Rojas	38	Cantero / Los Rojas	5	Patrimonial	04/12/2007
Alexander Varela	19	Cantero / El Eucaliptos	6	Patrimonial	06/12/2007
Raúl Zambrano	35	Cantero / Los Araya	7	Patrimonial	11/12/2007
Leonel Plaza	41	Cantero / El Eucaliptos	8	Patrimonial	11/12/2007
Máximo Romero	33	Cantero / Los Rojas	9	Patrimonial	12/12/2007
Ernesto Rojas	54	Cantero / Los Rojas	10	Patrimonial	12/12/2007
Daniel Riquelme	24	Cantero / El Eucaliptos	11	Patrimonial	14/12/2007
Andrés Pérez	34	Cantero / El Eucaliptos	12	Patrimonial	14/12/2007
Luís Araya	46	Cantero / Los Araya	13	Patrimonial	17/12/2007

Con relación a la cantidad de entrevistas, se apeló al fenómeno de “saturación” en vez de una determinación a priori. Según Daniel Bertaux (1988), la saturación se produce cuando a través de cierto número de entrevistas el investigador tiene la impresión de no saber nada nuevo en torno al objeto sociológico que investiga, llegando a la conclusión que ya comprende lo fundamental sobre su objeto de estudio.

La orientación del presente estudio consideró dos tipos de instrumentos para la aplicación de esta técnica: uno patrimonial y cuyo vinculo es vital para los objetivos planteados (*v. p. 180*); y uno histórico que aporta datos relevantes a la descripción temporal de los aspectos socioculturales del oficio de cantero (*v. p. 179*). A nivel

general, las temáticas abordadas en las entrevistas semiestructuradas fueron las siguientes:

<u>Entrevistas Patrimoniales</u>	<u>Entrevistas Históricas</u>
<ul style="list-style-type: none">- El significado de ser cantero.- Manifestaciones culturales relevadas para su preservación.- Dificultades y estrategias de preservación patrimonial.- Proyecciones patrimoniales y otros.	<ul style="list-style-type: none">- Origen de las canteras de Colina.- Acceso a la tierra y los recursos.- La organización social en el tiempo.- Transformaciones del oficio.- Acontecimientos relevantes de Las Canteras en las últimas décadas.- Otros antecedentes históricos de interés personal.

En el caso de las entrevistas patrimoniales fueron aplicadas principalmente en las faenas mineras y los criterios de selección de los individuos fueron los siguientes: la edad, privilegiándose un amplio margen de edad entre los entrevistados; y la ocupación, seleccionándose aquellos individuos dedicados de forma permanente y exclusiva a la cantería o minería artesanal. La muestra para la realización de las entrevistas de corte histórico fue no probabilística, ya que a pesar de privilegiar la edad avanzada de los individuos finalmente operó la técnica de “bola de nieve”. Ambos instrumentos metodológicos fueron aplicados entre los meses de noviembre y diciembre del año 2007.

6.3.5 Fotografía:

Una de las herramientas de registro visual del trabajo de campo del antropólogo es la fotografía (antropólogo/cámara/sujeto). Baudelaire (*cit. en Aguirre, 1995*) en el siglo XIX consideraba a la fotografía como una memoria documental de lo real, frente a la pintura que es pura creación imaginaria donde interviene la mano del artista. De esta forma, se asocia lo técnico-objetivo a la fotografía y lo subjetivo a la pintura.

En este estudio la fotografía adquirió funciones sociales de registro, a nivel de contextualización visual del oficio de cantero y sus manifestaciones patrimoniales. Si bien algunas imágenes fueron extraviadas producto del robo de la cámara fotográfica, un día después de haber efectuado una visita a estos yacimientos, se alcanzó a documentar toda la información requerida.

Es importante destacar una práctica que ha sido incorporada personalmente en el trabajo de campo los últimos años, que consiste en terminar los proyectos e investigaciones mediante una exposición con todos los registros fotográficos, las que son repartidas entre los asistentes en el evento de clausura de esta actividad. Esta experiencia ha permitido encontrarme con gratas sorpresas, no sólo por el interés que causa en las personas y que permite dejar las “puertas abiertas”, sino además por las diversas utilidades que han dado a estos registros, como por ejemplo en afiches.

6.4 Plan de Análisis

"El diseño cualitativo es abierto, tanto en lo que concierne a la selección de participantes o actuantes en la producción del contexto situacional, así como en lo que concierne a la interpretación y análisis; es decir, en la articulación de los contextos situacional y convencional, ya que tanto el análisis como la interpretación se conjugan en el investigador (en tanto sujeto de la investigación), que es quien integra lo que se dice y quién lo dice". (Limón, 1995: 77).

Se debe señalar que esta investigación tiene dos orientaciones claramente identificables: una se relaciona con un proceso etnográfico de descripción histórica y cultural densa del grupo de estudio, generando antecedentes contextuales para comprender su patrimonio en el marco de una tradición minera artesanal; y otra constituye los fundamentos esenciales de este trabajo, identificándose los elementos patrimoniales de los canteros que son seleccionados por ellos para su conservación, a partir de los cuales se logra una caracterización general del fenómeno de preservación cultural, identificando la importancia de estos elementos simbólicos, las amenazas identitarias patentes y latentes, y las estrategias colectivas propuestas como una proyección hacia un futuro con sentido. Esta segunda perspectiva investigativa está dirigida a otorgar respuestas a los objetivos de investigación, siendo estrechamente vinculada al análisis interpretativo del grupo de discusión y las entrevistas semiestructuradas.

En un primer nivel de análisis de la información recopilada, los resultados fueron fragmentados y agrupados según los tópicos y/o preguntas contenidas en cada una de los instrumentos metodológicos. Posteriormente, se efectuó un proceso de filtrado y eliminación de aquellos datos repetidos o que no constituían referencias significativas del fenómeno de estudio, apelando a la representatividad de los discursos. En una segunda etapa de análisis, se procedió a reagrupar los datos según los objetivos planteados, contenidos en la identificación de los siguientes ejes temáticos o dimensiones: contexto histórico, elementos patrimoniales culturales para su preservación, importancia social y cultural de cada una de las expresiones distinguidas, amenazas y dificultades percibidas por el grupo de estudio para llevar cabo la tarea de conservación de sus referentes simbólicos, las estrategias colectivas propuestas para la revalorización y protección de su patrimonio, y el significado de "ser cantero". A su vez, se apeló nuevamente a un fenómeno fragmentación de los contenidos y reducción significativa, incorporando la información dimensionada o tematizada a una matriz de análisis interpretativa para las entrevistas patrimoniales y otra para el grupo de discusión; esta separación metodológica temporal permite relevar aspectos fundamentales en la elaboración de los contenidos.

La tercera etapa del análisis surge identificando categorías provisionales contenidas en cada una de las dimensiones estipuladas, según las propias distinciones y denominaciones del grupo de estudio, manteniendo así la aproximación emic de

nuestro enfoque. La codificación de esta información tiene como finalidad fragmentar los datos obtenidos, sintetizando y seleccionando los de exclusiva relevancia. Según Krause (1995), la codificación incluye todas las operaciones a través de las cuales los datos son fragmentados, conceptualizados y luego articulados analíticamente de un modo nuevo. El proceso de codificación permite identificar, sistematizar y comparar segmentos de texto que contienen los registros, “una vez establecidos las diferencias y semejanzas se procede a construir índices de segmentos de textos sobre tópicos identificados con palabras claves” (Scribano, 2001). La estrategia que se aplica a los datos codificados es la “comparación permanente” de los resultados que se van generando a partir de estos cotejos. En este contexto, se definen las relaciones de inclusión y exclusión entre las distinciones provisionales, con el objetivo de sintetizarlas en categorías definitivas, pero sin perder las denominaciones discursivas de los actores. Como resultado, se obtuvieron dos matrices de análisis finales, para las entrevistas y el grupo de discusión (*v. pp. 185 - 203.*), que contienen todos los datos necesarios y esenciales para efectuar las interpretaciones correspondientes, contenidas en este esquema central.

Por último, las dos matrices finales son superpuestas y fusionadas en una de carácter general, que permite reducir la duplicidad informativa y visualizar la composición concluyente de las categorías que comprenden cada dimensión de análisis. Esta etapa favorece la incorporación de los resultados de manera gráfica y en forma de trozos de texto, que se van desarrollando e integrando en la exposición de los resultados de la investigación, estableciendo su análisis mediante una interrelación conceptual con el marco teórico propuesto.

TERCERA PARTE:
RESULTADOS Y ANÁLISIS



Garcés, M. 1999. La cantera de "Los Cubillos".

VII. ¿QUÉ PRESERVAR EN LAS CANTERAS DE COLINA?

En este capítulo se presentan los componentes patrimoniales que los canteros consideran significativos de su cultura y necesarios de preservar, resultados que han sido extraídos de las matrices de análisis interpretativo. La apropiada edición de la información que arrojó el trabajo de campo, nos permite aquí generar una descripción y caracterización general de estas manifestaciones culturales, aproximación que ha sido efectuada siguiendo las propias categorías empleadas por los canteros. Estas distinciones, van más allá de las frecuentes clasificaciones patrimoniales prosaicas (material/inmaterial), incluso interrelacionan de manera indisoluble ciertos espacios, objetos, prácticas, conocimientos y costumbres a partir de sus denominaciones, siendo incomprendible para ellos segregarnos de otra manera. En este sentido, se efectuó un gran esfuerzo por demarcar los principales aspectos de referencia en cada uno de los componentes patrimoniales, velando siempre por no alterar las propias distinciones de los canteros y evitar sumergirnos anticipadamente en las valoraciones de estos elementos.

7.1. La Pertenencia minera: el cerro y la piedra viva

Los cerros correspondientes a la pertenencia minera de los canteros constituyen el principal elemento de preservación patrimonial de este grupo humano, como un espacio territorial determinante, que provee las materias primas necesarias para la explotación de rocas de ornamentación.

“Lo más importante es tener los cerros... la pertenencia antes de cualquier otra cosa. Por decir La Pedregosa, El Pan de Azúcar y La Campana, aunque la mayoría de la gente trabaja en La Pedregosa”. (Entrev. 8, parr. 11 / Cantera del Eucalipto)

La concesión minera consiste en un derecho adquirido, otorgado por SERNACIOMIN y evaluado por el Ministerio de Minería. Como requisito previo para esta adjudicación, en el año 1970 los canteros a través de su sindicato realizaron una manifestación minera, que corresponde a un permiso o autorización que entrega el Estado para efectuar un estudio sobre las propiedades de las materias primas destinadas al usufructo. Los positivos resultados de la calidad de los minerales les permitió mensurar desde la cantera uno a la diez, lo que comprendía un territorio de 500 hectáreas y por el cual se cancelaba un derecho anual, que permitía la explotación, venta y arriendo de estos recursos.

En la actualidad, el derecho de explotación de la “Asociación Gremial de Trabajadores Las Canteras” está conformado por 6 pertenencias mineras de 50 hectáreas de subsuelo cada una y por la cual pagan cerca de \$400.000 anuales. Este territorio comprende los cerros La Pedregosa, Pan de Azúcar, La Viuda y La Campana, siendo este último el único que se encuentra inactivo en el presente. En el sector es posible encontrar un total de 59 yacimientos en actividad, concentrados un 90% en el cerro La Pedregosa.



Vista SW - NE de las canteras del cerro La Pedregosa (2007).

Para los canteros la preservación de estos cerros implica asegurar los recursos naturales esenciales para el desarrollo de su oficio, las materias primas en torno a las cuales se origina su cultura y que determinan la continuidad de esta actividad en el tiempo.

“Nosotros sin piedra no somos nada, podemos tener las herramientas pa trabajarlas, pero si no tenemos piedra azul no pudimos hacer el proceso”. (Entrev. 9, parr. 11 / Cantera de Los Rojas)

La principal materia prima de las canteras de Colina es la “piedra azul” o basalto, que tiene un color gris azulado y se caracteriza por su extrema dureza, por lo cual es utilizada para la fabricación de adoquines, soleras, tapones y lajones. En el cerro La Viuda se encuentra un yacimiento de caliza amarilla, que pertenece a la familia de “Los Vargas” y corresponde a un tipo de caliza de color amarillo verdoso. La menor dureza de esta piedra no solo facilita la elaboración de los productos mencionados, sino también su labranza en los talleres artesanales del pueblo. A diferencia del basalto azul que se encuentra en bloques, este tipo de caliza se extrae en bolones o masas de no más de dos metros cuadrados, los que están rodeados o cubiertos por tierra.



Archivo R. Abarca. Cantero trabajando la piedra basalto “azul” en los yacimientos mineros de Las Canteras.



Garcés, M. 1999. Artesano labrando piedra caliza amarilla en un taller de Las Canteras.

“A mi me gustaría conservar la piedra que se trabaja acá, la piedra dura [basalto], viva”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

“Lo que es el basalto y la piedra amarilla del cerro La Viuda... que son las piedras fuertes de acá”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

Los conocimientos de los canteros asociados al cerro y sus materias primas son innumerables, traspasados generacionalmente como aspecto integral de esta tradición minera artesanal. En este sentido, la importancia de estas cogniciones afecta incluso la seguridad de estos mineros, como el caso de las “volteadas” o desprendimientos de rocas en las laderas de los yacimientos. Estas rodadas pueden ser evitadas escuchando el “goteo” del cerro, referido a la caída intermitente pero sostenida de pequeñas cantidades de piedra y que anticipan un posible desastre.

“Aquí hay que conocer el cerro o sino tai frito... uno sabe cuando gotea por volteá o no, los sectores donde hay piedra dura o blanda, de buena o mala calidad” (Entrev. 5, parr. 11 / Cantera de Los Rojas)

Estos conocimientos también los proveen de la información requerida para abrir nuevos yacimientos dependiendo de la dureza del material, o saber como explotarlos según la dirección de la “hebra”. La hebra tiene relación con la veta de la piedra y es imperceptible al ojo humano, corresponde a la cara más blanda de la roca y facilita considerablemente el lajado. Así como existe la hebra, esta la “media” y la “contra”, siendo esta última la cara más difícil de partir de la piedra, por lo que produce un gran desgaste físico.

Hoy en día las formas de acceso a los recursos están reguladas por la asociación gremial, trabajando en los yacimientos solamente aquellas personas que pertenecen a dicha entidad. Este derecho puede ser contraído mediante vínculos de filiación, parentesco directo o concubinato con alguna hija de cantero del pueblo Las Canteras de Colina. Otra forma que posibilita el acceso a las materias primas es la natalidad en el pueblo Las Canteras, debiendo ser reconocido por la gente como oriundo de este lugar. En cada cantera existen diversos sectores exclusivos como propiedad individual o colectiva, los que comúnmente son compartidos en labores por un grupo que posee diversos vínculos sociales o de intereses, principalmente lazos de parentesco, amistad o motivos económicos. La mayoría de estas personas (90%) tiene un rango de edad entre 15 y 55 años (Garcés, 1999), debido a los grandes esfuerzos físicos requeridos en este tipo de trabajo.

En definitiva, si bien la preservación del cerro es concebida por los canteros como el resguardo de su pertenencia minera, no puede ser reducida exclusivamente a este determinante factor legal y espacial, ya que se trata de un territorio conformado a través de un oficio compartido, generando una red de relaciones e interacciones sociales significativas.

7.2. El pueblo Las Canteras

El pueblo Las Canteras de Colina comprende una superficie de 0,44 km², parcelado para uso habitacional en 255 lotes con un total de 393 viviendas. La población general es de 1.684 habitantes, cuya composición es de 883 hombres y 801 mujeres (INE, 2005). Esta localidad, como elemento territorial de los canteros, circunscribe una serie de relaciones sociales y de parentesco generadas a través de su historia, producto de una dinámica social y cultural vinculada desde sus inicios a la actividad minera de rocas de ornamentación.



Garcés, M. 1999. Vista del pueblo Las Canteras desde la cima del cerro Pan de Azúcar.

Los orígenes del pueblo Las Canteras se sitúan entre los años 1935 y 1960, período en que comienzan un espontáneo proceso de traslado habitacional desde los yacimientos mineros hacia las planicies, sitios que pasarán a ser propiedad de los canteros a mediados de la década de los '80, al ser donados por la señora María Isabel Vergara Mackenna.

El poblado de los canteros se caracteriza por el asentamiento humano en los faldeos del cerro Pan de Azúcar, existiendo viviendas a ambos costados de la calle principal (Av. Fermín Vergara). En algunos de los sitios contiguos a este camino se han establecido talleres artesanales dedicados al labrado de la piedra, que hasta el momento son el único indicio de la extracción cercana de rocas de ornamentación. Por esta razón, en la actualidad han comenzado a construir una feria artesanal y una plaza con materias primas de sus yacimientos para fomentar el reconocimiento de esta actividad en la zona.



Taller artesanal ubicado en Av. Fermín Vergara del pueblo Las Canteras.

La población cuenta con un acceso principal asfaltado, los servicios de electricidad, agua, alcantarillado, líneas de telefonía y hace algunos años la televisión e internet satelital. En 1988 se construyó la posta rural del pueblo y la sede de la “Asociación Gremial de Trabajadores Las Canteras”, el año 2001 el municipio edificó la Escuela Básica El Algarrobal, caracterizada por su gran infraestructura. En el sector existen algunos almacenes pequeños para el abastecimiento cotidiano de la población, siendo común que las familias realicen sus compras de mercadería en la ciudad de Santiago.



Vista del frontis de la sede de la “Asociación Gremial de Trabajadores Las Canteras” (2007).

En los cierres perimetrales de los sitios de este poblado predomina el material ligero, existiendo una escasa utilización de la piedra incluso en la construcción de viviendas. En el tiempo de las primeras migraciones al sector, la vegetación imperante era el espino, paisaje que fue reemplazándose considerablemente con la plantación de distintos tipo de árboles a los costados del camino central y sobre todo en los terrenos habitacionales, en lo cuales se confeccionaron pequeños huertos para el forraje de animales o el consumo familiar.

A nivel patrimonial, el pueblo Las Canteras de Colina es identificado por el grupo como un espacio social y cultural significativo para su preservación, siendo un elemento territorial representativo de la vida de estas personas, debido a que la mayoría de sus habitantes se desempeñan en esta actividad minera.

“También el pueblo Las Canteras representa al cantero, la mayoría es cantero en la población y eso es bonito”. (Entrev. 6, parr. 6 / Cantera del Eucalipto)

Por esta razón, el resguardo de este poblado implicaría mantener las condiciones de vida de sus habitantes, velando por la protección de las relaciones sociales existentes y los fuertes lazos de parentesco, vínculos contraídos desde los primeros asentamientos familiares de mineros artesanales en el sector. En este sentido, para este grupo humano su pueblo constituye un territorio excepcional que es importante de preservar en el tiempo.

“Ojala se pueda conserva esto, conservar la población porque... en pocos lados se vive como se vive aquí po...” (Entrev. 9, parr. 7 / Cantera de Los Rojas)

7.3. Los fierros y otras herramientas

Las herramientas también son un elemento patrimonial significativo para los canteros, existiendo una gran variedad de estas y con diversos niveles de representación

cultural. Por esta razón, primero es necesario describir la totalidad de estos componentes patrimoniales, para luego centrar nuestra atención en aquellas que son destacadas para su preservación.



- Cincel (1): es elaborado por los canteros con fierros de construcción forjados en la fragua o brocas quebradas de minería, tiene aproximadamente como 20 cm. y su punta ancha sirve para hacer “tirada” o sacar las irregularidades de las piedras labradas para la producción de soleras.

- Gradina (2): se utiliza exclusivamente para hacer gradinas en las soleras, que son marcas o raspados lineales en la piedra.

- Puntero Fino (3): es confeccionado de acero de construcción o brocas quebradas de perforadoras, mide alrededor de 18 cm. de largo y 4 cm. de ancho, se caracteriza por su punta fina o puntiaguda. El puntero fino se utiliza para iniciar el hoyo o “pinchote” en la piedra, ya sea con el fin de colocar una cuña o preparar un “tiro” de explosivos.

- Puntero Grueso o Ahondador (4): es del mismo material y de tamaño parecido o mayor que el puntero fino, pero se diferencia del anterior por su punta gastada o redondeada. Este puntero es ocupado para agrandar y profundizar el hoyo o “pinchote”.
- Recorredores (6): también son hechos de fierro de construcción o brocas quebradas, se distinguen del puntero por tener una punta ancha y redondeada que permite engrosar el orificio elaborado para colocar las cuñas en la piedra. Existe un recorredor fino y otro grueso o ahondador, que se diferencian exclusivamente por el ancho de su punta, cuya variación es de 1 a 2 cm. respectivamente. El recorredor grueso se utiliza para dar la forma de la cuña al agujero, “rematándose” con el recorredor fino para que esta quede ajustada a presión.
- Cuñas (5): son pequeñas clavijas de fierro con una punta rectangular de 2 a 3 cm. en ángulo aproximado de 30°. La cuña se inserta en la roca luego de haber dado la forma requerida con los recorredores, golpeándola hasta fijarla en la piedra. El proceso de confección del “pinchote” tarda alrededor de cinco minutos, colocándose dos o más cuñas según el tamaño de la roca que se desea partir⁴³. Al encontrarse fijadas las cuñas necesarias, se procede a golpearlas progresivamente y de manera alternada con la “peña” (parte plana del combo) hasta partir la piedra, esta actividad se repite con menos cuñas hasta obtener trozos adecuados (30 cm³ a 40cm³) para “lajarlos” (cortarlos) con el filo del combo. El proceso de fraccionamiento de las rocas mediante presión, era realizado por los canteros “antiguos” con cuñas de madera, insertadas en orificios más profundos que se llenaban con agua y se dejaban reposar por un día, lo que provocaba el hinchamiento de la madera y finalmente el corte de la piedra.
- Cuñas Abridoras (9): son clavijas de fierro de distintas medidas (10 cm. - 40 cm. largo) en punta rectangular que sirven para abrir las piedras a través de sus grietas, se utiliza principalmente en el proceso de extracción introduciéndolas de manera progresiva según sus medidas.
- Combo (17): esta herramienta de acero y mango de espino corresponde a un combo normal de 14 a 20 libras, que es modificado por los canteros en la fragua confeccionando una “cara” triangular con filo, por lo cual queda solo un costado plano o “peña”. El lado adaptado se ocupa directo para “lajar” o reducir los trozos de piedra fraccionados con las cuñas, lo que permite obtener pedazos parecidos a las medidas del adoquín solicitado. La “peña” del combo se utiliza principalmente en el proceso de corte, al principio para golpear las cuñas y al final para desbastar los bordes imperfectos de la piedra.
- Caretilla (21): los canteros ocupan una caretilla convencional con ruedas de neumático para “acarrear” o trasladar las “lajas” desde el lugar de extracción hacia su “quincho” o “ramada” de trabajo. Antiguamente utilizaban caretillas con ruedas de

⁴³ Como referencia se señala que para partir una piedra de 1 mt³ se requieren cinco cuñas.

fierro, aunque todavía es posible encontrar algunas funcionando en estos yacimientos.

- Martillo (13): como martillo los canteros ocupan indistintamente un combo o maceta de 3 lb. de acero forjado, que son comprados en ferreterías y se les adapta un mango de madera, generalmente un palo de picota que al cortarlo por la mitad alcanza para dos empuñaduras. El martillo es la principal herramienta ocupada para golpear los “fierros”, ya sea en la fragua o en el empleo de los punteros, los recorredores y el cesto.

- Cesto (7): en la actualidad el cesto es elaborado a partir de una broca⁴⁴ quebrada de perforación minera, que algunas personas consiguen y venden por kilo en Las Canteras como recortes de 30-35 cm.. Para confeccionar el cesto utilizan solo el extremo diamantado de estos desechos de brocas, los que son cortados de a 20 o 21 cm., gastándose su punta de vidria en el esmeril hasta obtener la forma deseada. La función de esta herramienta es cortar la piedra para “cuadrar” o “acobalar” (emparejar a nivel) el adoquín y la solera. La incorporación del cesto en estas faenas mineras se remonta a mediados de la década de los '70, siendo elaborado en sus inicios con gruesos fierros de “rosco” o amortiguadores de tren estirados y modificados en la fragua. Entre los años 1985 y 1986 comienza a aparecer el cesto con vidria en la zona, a partir de los desechos provenientes de la minera Coya en Rancagua y otros yacimientos explotados en el sector de Los Andes. El reemplazo del cesto de “rosco” generó un gran alivio laboral en los canteros, ya que permite producir alrededor de 4.500 adoquines sin ser afilado; antiguamente se utilizaban dos cestos de “rosco” en una jornada normal de trabajo, por lo cual debían “componerse” o arreglarse diariamente.

- Maceta (14): es parecido a un combo pequeño de 3 lb. pero tiene forma completamente rectangular y se le coloca un mango de madera de aproximadamente 25 cm.. La funcionalidad de esta herramienta esta determinada por el filo templado que le dan los canteros a los costados frontales de sus extremos, principalmente a los dos laterales de cada “cara”, para lo cual ocupan la fragua, el martillo y el yunke. Se utiliza para desbastar la piedra con los bordes filosos en el proceso de “cuadrado” del adoquín, desprendiendo también pedazos de su base para facilitar la labor del cesto. Una vez gastado el filo del canto utilizado se invierte la posición de la maceta en el mago hasta aprovechar cada uno de los costados con filo. Antes de la aparición del cesto, los canteros “antiguos” cuadraban exclusivamente con la maceta.

- Graneador (16): posee las dimensiones de un combo pequeño de 3 a 6 lb. pero ambas “caras” son modificadas por los canteros, dejándolas dentadas para hacer pequeños granos en las piedras y sacar los grandes “cototos” o protuberancias, siendo utilizado en la confección de soleras y los talleres artesanales. Existe un

⁴⁴ El origen de la broca para confeccionar el cesto es vital para los canteros, utilizándose casi exclusivamente aquellas de procedencia americana, cuya vidria es mas resistente al desgaste, manteniendo una autonomía de tiempo mayor de su canto filoso.

graneador fino y otro grueso, determinados por el tamaño de cada una de sus incisiones o puntas, siendo parecidos a los martillos de madera para machacar o ablandar la carne, pero de acero y en mayores dimensiones.

- Chancador (15): el chancador es una maceta de 3 lb. adquirida en ferreterías, adaptada mediante incisiones lineales verticales y/o horizontales en cada uno de sus frentes, formándose pequeñas líneas dentadas, que permiten nivelar a golpes las irregularidades de la piedra, por lo cual se emplea exclusivamente para la confección de soleras y artesanías.

- Tobillo (10): es un fierro cónico (20 - 40 cm. de largo) y aspecto ovalado, que sirve para modificar y agrandar la forma redonda del ojal de los combos, macetas y martillos; se utiliza con el fin de insertar mangos de madera más gruesos y mejor ajustados en las herramientas (combo, macetas, etc.). Primero se debe calentar la parte de acero de la herramienta en la fragua y luego se pasa con golpes el “tobillo” por entremedio del “ojo” (ojal).

- Fragua (20): consiste en un tambor de metal de 208 lt. que es completamente adaptado por los canteros para “componer” o forjar sus herramientas. La tapa del tambor es reemplazada por un recipiente o base de aproximadamente 20 cm. de espesor, confeccionada de material refractario, piedras y ladrillos; arriba de esta se coloca el carbón mineral comprado en Santiago. El fuego es atizado mediante un sistema de cañerías en forma de “L” conectadas a un fuelle de manivela, cuya salida se instala justo debajo del carbón, lo que permite calentar las herramientas a elevadas temperaturas y posteriormente moldearlas a golpes mientras el metal se encuentra al rojo vivo. El tambor también posee un gran calado al centro que sirve para rellenar su base y evitar calentamientos.

- Tenazas (12): son instrumentos de fierro y tienen un mínimo de 40 cm. de largo, sirven como sujetador para manipular las herramientas que se están componiendo en la fragua a elevadas temperaturas.

- Yunke, Bigornia o Riel (22): herramienta nombrada indistintamente de estas tres maneras, que consiste en un trozo de riel de tren ajustado a un tronco de árbol cortado como soporte, que sirve como base para forjar y “componer” los “fierros”.

- Enfriadera (8): es un recipiente resistente al calor que se rellena más o menos con 1 cm. de nivel de agua y sirve para templar o endurecer las herramientas después de haber sido arregladas en la fragua. A pesar que no existe materiales, formas y medidas uniformes para la enfriadera, comúnmente son confeccionadas en piedra blanda o caliza, dimensionadas como un cuadrado mayor a 25 cm. con un sacado interior parejo de 2 cm.

- Chuzo Delgado (26): es un acero grueso redondo con una longitud aproximada de 1 mt. y que frecuentemente es modificado por los canteros en sus extremos, uno de los

cuales es levemente curvado y el otro puntiagudo. Esta herramienta de extracción se utiliza para “acuñar” (hacer palanca) con el fin de “botar” o desprender las rocas de los yacimientos, sobre todo en lugares donde es imposible maniobrar un chuzo de mayor longitud y peso.

- Chuzo Grueso (27): esta herramienta es igual al chuzo de acero que venden en las ferreterías, tiene un espesor considerable y es utilizado por los cantero con la misma finalidad que el chuzo delgado, pero en lugares propicios para su manipulación.

- Barreno (23): es un acero redondo de construcción que fluctúa entre 1 mt. y 1,5 mt. de longitud, sirve para perforar manualmente orificios en las rocas para colocar los “tiros” de explosivos o “cachorros”. El barreno se compone de una punta con filo recto en un extremo que se introduce en la piedra y otro liso para golpearlo, su firmeza requiere templearlo por completo en el agua. En la actualidad esta herramienta es poco utilizada por los canteros, comenzando a difundirse el uso de la máquina perforadora, servicio que comúnmente es contratado entre varios canteros y ejecutado por una persona perteneciente a los yacimientos, que se encarga de perforar, cargar y explotar los “tiros”.

- Barreno Pequeño (24): es un fierro de construcción (menor de 60 cm. de largo) con una punta plana y ancha que sirve para comenzar la confección de los orificios destinados a la colocación de explosivos.

- Cuchara (25): es un fierro de construcción delgado como de 2 mt. de largo, con un extremo curvado y plano, que sirve para ir sacando el polvo de piedra que deja el barreno, esta herramienta ha sido reemplazada en la actualidad por una manguera.

- Piso o Silla (18): es una tabla plana de 30 x 20 cm., que en el centro se le clava un palo grueso (redondo o cuadrado) como pata. Según algunas conversaciones informales con los canteros, el ingenio de este piso es ser una prolongación de la columna, lo que permite trabajar cómodamente las lajas y los adoquines.

- Escuadra (11): esta herramienta de metal se utiliza para nivelar la solera, por lo cual se caracteriza por sus grandes dimensiones.

- Picota (19): corresponde a una picota corriente adquirida en ferreterías y sirve para desprender piedras de la cantera en el proceso de extracción.

Como es posible apreciar, la escuadra y la carretilla son las únicas herramientas no modificadas por los canteros para el desarrollo de su oficio minero. La gran mayoría de estas son confeccionadas con desechos de minería o construcción, otras adaptadas para labores específicas y finalmente casi todas deben ser “compuestas” o arregladas en la fragua. Para los canteros, las herramientas son elementos patrimoniales significativos, destacándose principalmente las que son elaboradas por ellos mismos.

“Las herramientas que son hechas por nosotros; claro están pero nosotros las adaptamos al trabajo de nosotros, entonces yo pienso que esas herramientas son piezas únicas y hay que mantenerlas”. (Entrev. 5, parr. 9 / Cantera de Los Rojas)

Frente a un supuesto impedimento de preservar la totalidad de estos componentes patrimoniales, es posible identificar aquellas herramientas que son más significativas o relevantes. En esta representación cultural los canteros incluyen los “fierros”, como los punteros, recorredores, el cesto, el cincel y la cuña; instrumentos de golpe y corte como el combo, la maceta y el graneador; finalmente la fragua que permite confeccionar y reparar estos elementos.

“Todos los fierros, el combo y la maceta, que es en la única parte que se usan así aquí en Las Canteras no mas...”. (Entrev. 6, parr. 6 / Cantera del Eucalipto)

“La fragua es algo que se ocupa en otro oficio pero es muy importante pa nosotros, porque sin una fragua tampoco podríamos trabajar...”. (Entrev. 5, parr. 9 / Cantera de Los Rojas)

“En la feria que hicimos se le entregó al alcalde en reconocimiento un trofeo con forma de cuña. Eso es algo representativo del trabajo del cantero, que yo sepa no se ocupa en otro lado. Una pieza tan chiquitita, pero sin esa pieza nosotros no podemos partir un bloque de este lugar. Bueno que los mismo pasa con los punteros, el recorredor, el cesto... todos nuestros fierros”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

A nivel temporal, es importante señalar la relativa inmutabilidad formal percibida en torno a los “fierros” del oficio de cantero, como un componente importante de una tradición cultural desarrollada por más de un siglo en el sector.



En los últimos 25 años el único “fierro” que ha sufrido modificaciones ha sido el cesto, siendo reemplazado el acero de “roscó” por la broca quebrada de minería con vidria, manteniendo la forma del instrumento pero no su composición. Solo hace un par de años, es posible apreciar una pérdida de funcionalidad de ciertas herramientas utilizadas para dar “tiros”, como el “barreno” y la “cuchara”, debido a la incorporación

de la máquina perforadora. No obstante estas excepciones, es posible aseverar que las formas de sus herramientas se han mantenido en el tiempo, lo que es significativamente llamativo si se tiene en cuenta la antigüedad de este oficio, incógnita que intentaremos dilucidar más adelante a través de la importancia social y cultural de estos instrumentos patrimoniales.



Garcés, M. 1999. Cantero barrenando manualmente un tiro de explosivo.

*“Las herramientas siempre han sido las mismas pero hechas en otro tiempo, mira por ejemplo el cesto ahora es de vidrio, tu lo hací con una máquina. El tiempo en que yo trabajaba teniai tu que cortar un fierro rosco de un amortiguador de tren, lo calentabai, lo estirabai, lo cortabai y los haciai. La forma de todas las herramientas siempre ha sido la misma, porque sirven pa lo mismo y siempre se ha hecho el mismo trabajo”.
(Entrev. 1, parr. 23 / Histórica)*

Los “fierros” son elementos personales de cada cantero, quienes se ocupan de “componerlos” periódicamente en la fragua, situada en el hogar de estas personas o en el cerro, siendo en ocasiones compartida a nivel familiar o entre amigos.

La innovación técnica propia de cualquier oficio se manifiesta en estas faenas mineras como un proceso retraído, que sin embargo es parte del dinamismo identitario del grupo a través de la continua resignificación cultural de estos elementos patrimoniales.

7.4. Los productos mineros artesanales: el adoquín

La producción de los canteros de Colina corresponde al subsector económico minero de “rocas de ornamentación”, cuya demanda está estrechamente vinculada al rubro de la construcción en la Región Metropolitana. Existen diversos productos elaborados por estos mineros, los que poseen distintos grados de relevancia económica y representación cultural para este grupo humano.

En orden ascendente, la producción de los canteros esta orientada a las piedras a medida, cubos, lajones, soleras, tapas y adoquines, siendo este último el principal producto en la actualidad.

PRODUCTOS DEL OFICIO DE CANTERO - LAS CANTERAS DE COLINA

PIEDRAS A MEDIDA



CUBOS



LAJONES



SOLERAS



TAPAS



ADOQUINES



- Piedras a medida: son piedras requeridas por escultores y artesanos con medidas específicas, utilizadas para la elaboración de obras de arte, basas o piletas; son confeccionadas principalmente en caliza amarilla, ya que su consistencia es más blanda que el basalto, lo que facilita la tarea de labranza.

- Cubos: son cubos de caliza y basalto cortados en diferentes medidas, que constituyen un insumo para algunas empresas dedicadas a la elaboración de palmetas y baldosas de piedra.

- Lajones: el lajón es un producto de color uniforme de piedra basalto o caliza, cortado en distintas medidas y utilizado principalmente en el enchape de muros, pero también para la elaboración de pisos. Existen dos tipos de lajones según la clasificación empleada por los canteros, el “capricho escuadra” y el “capricho irregular”. El primero se caracteriza por ser cuadrado o rectangular y el segundo por su forma irregular.

- Solera: la solera puede ser considerada como uno de los tres productos principales elaborados por los canteros de Colina. Son confeccionadas en “piedra azul” (basalto) con una medida estándar de 12 cm. de ancho, alto y largo libre mayor a 40 cm., siendo utilizadas casi exclusivamente en obras viales. Según los canteros existen dos variedades de soleras, una “recta” para los trechos derechos de las calles y otra “curva” o con una leve ondulación horizontal que se instala en las vueltas de los caminos. La época de esplendor de la solera se remonta a los años comprendidos entre 1900 y 1929, ya que innumerables calles de todo Chile comenzaron a ser delimitadas con este producto. Sin embargo, fue perdiendo su importancia con el

paso del tiempo y sobre todo a partir de la década del '50, con el surgimiento de las soleras de concreto, mermando considerablemente la producción de los canteros.

- Tapas: se elaboran a partir de los fragmentos impuros de rocas desbastadas del corte o trozado de lajas. Estos "pelos" se extraen de las "costras" o "cáscaras" de las piedras y sus grietas, por lo cual son pedazos que se desprenden con facilidad. Sus protuberancias se nivelan con el cesto pero no tienen forma ni medidas definidas, caracterizándose por sus vetas de diferentes colores y tonalidades. Se utilizan principalmente en el enchape de muros y en la colocación de pisos aquellas tapas más lisas, conformando un verdadero puzzle o rompecabezas.

- Adoquines: el adoquín de piedra basalto azul y en menor grado de caliza, es el principal producto elaborado por los canteros desde la década de los '60 hasta la actualidad. Estos mineros clasifican el adoquín en "corriente" y "especial", según los requerimientos métricos solicitados. El "corriente" tiene un ancho determinado de pedido que puede fluctuar entre 10 - 16 cm., pero un largo impreciso o libre menor a 20 cm., ya que o sino les conviene fabricar dos adoquines pequeños. El "especial" tiene un ancho y largo específico requerido, siendo generalmente cuadrados de 10 cm² - 18 cm², existiendo también pedidos inusuales de tamaño o forma, como unos adoquines redondos confeccionados en alguna ocasión. El alto de todos los adoquines oscila entre los 10 - 12 cm., lo que permite fijarlos bien en las mezclas y proporciona una resistencia adecuada para el flujo vehicular. Hoy en día los adoquines son utilizados principalmente en el empedrado de plazas, terrazas, veredas y estacionamientos.

Para los canteros, el adoquín es el único de sus productos que compone un elemento patrimonial esencial de conservar en la actualidad, ya que ha mantenido su preeminencia económica desde la época de decadencia de la solera, constituyendo el principal bien de consumo elaborado por estos mineros en el presente.

"El adoquín que es el que mueve aquí [...], eso en mi caso es representativo y me gustaría cuidarlo, yo pienso que es esto porque he trabajado toda la vida en el adoquín". (Entrev. 9, parr. 11 / Cantera de Los Rojas)

"El adoquín más que nada, lo que más nos representa es el material. En general lo que se hace aquí, el adoquín principalmente es lo que sale, claro que hay de hartas medidas... pero eso es lo que nosotros hacemos". (Entrev. 6, parr. 6 / Cantera del Eucalipto)

La transformación del adoquín en el mayor producto de comercialización de los canteros en el mercado, ha repercutido en el valor simbólico y de representación colectiva que tiene este elemento a nivel patrimonial, fenómeno que será abordado en el capítulo siguiente en torno a su trascendencia cultural como referente de conservación.

7.5. La manera artesanal de trabajar

La “manera artesanal de trabajar” es la categoría empleada por los canteros para referirse al modo particular de producción de este oficio artesanal, que es considerado por ellos como un aspecto importante de preservación cultural, un “patrimonio vivo” que impregna de significados colectivos sus actividades mineras.

“Que no cambien las maneras que hay aquí de trabajar de todo, que siga siendo lo mismo, el mismo estilo de trabajo que hay”. (Entrev. 6, parr. 3 / Cantera del Eucalipto)

El modo de producción artesanal de los canteros está vinculado a un proceso productivo primario y secundario, proveyendo de materias primas para el desarrollo de artesanías y transformando las rocas en bienes de consumo directos. El carácter artesanal de este grupo humano no puede ser reducido a una concepción exclusivamente económica, ya que implica una reproducción social y cultural sostenida en tiempo a través de la transmisión generacional de este oficio.

“Yo eso... de que sea artesanal porque esta es la forma, yo le hallo que la riqueza esta en la inteligencia pa sacar una piedra, hasta pa acomodarla a veces cuando son muy grandes...” (Entrev. 10, parr. 11 / Cantera de Los Rojas)

Por esta razón, la caracterización de este modo de producción debe considerar no solo los procesos productivos, sino también la organización social y espacial del trabajo, sus conocimientos y técnicas, los mecanismos de aprendizaje y todos aquellos aspectos que determinan el estilo artesanal de este oficio, dejando para el próximo capítulo el análisis del valor y los significados que tiene para los canteros esta manera particular de trabajar. Sin embargo, el camino descriptivo de este componente cultural ha sido avanzado a través de las categorías patrimoniales caracterizadas con anterioridad, por lo cual sería redundante retomar de manera específica aspectos territoriales de los yacimientos mineros, sus materias primas, el acceso a los recursos, las herramientas utilizadas o los productos elaborados.

7.5.1. Los procesos productivos

Los procesos productivos de esta actividad minera artesanal comprenden la extracción de las materias primas, el corte de las piedras, la elaboración de los productos y la distribución de los mismos. Sin embargo, este último aspecto de post producción será desarrollado mas adelante a partir de otra categoría patrimonial de los canteros, debido a su estrecha vinculación con la “confianza en el trabajo”. Principalmente, fijaremos nuestra atención en los procesos relacionados con la elaboración de adoquines, siendo este el único producto de los canteros relevado por ellos como un componente patrimonial significativo de preservar.

- Extracción de materias primas:

Primero, el cantero tiene que determinar la piedra que debe extraer, según la factibilidad de desprenderla y su calidad; para lo cual mira el “cobal” o cara externa de la roca, siendo preferidas aquellas de un color uniforme, gris azulado o más claras. La forma de realizar la tarea de extracción depende de la ubicación, firmeza, dureza y tamaño de las rocas. En el caso del basalto azul generalmente se utiliza el sistema de “acuñar” las piedras, que consiste en hacer palanca con el chuzo (delgado y/o grueso) a una roca para desprenderla de la tierra o fraccionar un bloque a partir de sus grietas. En otras oportunidades los canteros utilizan las distintas “cuñas abridoras” para ampliar las grietas de las piedras, o directamente el combo para golpearlas con la peña si existen trizaduras pronunciadas. Todas estas actividades de extracción pueden ser efectuadas al pie de la cantera o desde la cima de esta desplomando rocas. Sin embargo, existen ocasiones en que las materias primas deseadas se encuentran a una altura donde no puede acceder fácilmente el minero,



Proceso de acuñar piedras con un chuzo.



Cantero golpeando la piedra para fragmentarla a través de sus grietas.



Garcés, M. 1999. Proceso de extracción de materias primas colgándose en la cantera.

por lo cual deben “colgarse a la cantera” utilizando un cable grueso amarrado a la cintura, sujeto a una estaca colocada en la cima o atada a un árbol.

Cuando una cantera se encuentra “apretada” para sacar piedras, a veces el minero se cambia de yacimiento, solicitando a sus familiares y amigos que le cedan parte de su sector para trabajar, pero también se instalan en lugares que se encuentran abandonados o desocupados. Sin embargo, otra forma de solucionar este problema es realizar perforaciones para detonar “tiros” o explosivos que permitan fracturar y desprender las rocas. Los “tiros” o “cachorros” son cargas de pólvora casera introducidas en agujeros perforados, confeccionada a base de azufre, salitre, carbón vegetal e incluso azúcar para aumentar su potencia. A esta mezcla se coloca una “guía” o mecha y luego se sella el orificio con un “tapador” a presión de barro arcilloso, que debe ser en una proporción de 5 a 3 en relación a la cantidad de pólvora contenida en el hoyo, evitándose así que este tapón se afloje en la explosión. Antiguamente se utilizaba el barreno para hacer las perforaciones de manera artesanal, pero a partir de fines de la década de los '90 comenzó a introducirse la máquina perforadora para orificios mayores a 50 cm. de profundidad, contratándose los servicios de un cantero que adquirió esta herramienta minera. Una perforación de 20 pulgadas cargada con explosivos y detonada vale \$7.000, que deben cancelarse

independiente de los resultados obtenidos; costos que en general son asumidos de manera colectiva.



Garcés, M. 1999. Tiro de explosivos en la cantera de El Eucalipto.



Máquina retroexcavadora recogiendo desmontes en la cantera de El Eucalipto (2007).

El uso de *máquinas retroexcavadoras* para la extracción de basalto surge el año 2007 mediante un contrato sostenido con la empresa Inmobiliaria e Inversiones Santa Isidora Ltda. y Áridos Quintay S.A., que paga a los canteros una baja suma de dinero por sus desmontes para transformarlos en arena con una planta chancadora instalada en el cerro La Pedregosa, debiendo además proveer de materias primas a estos mineros, ya sea desprendiendo piedras de los cerros o acomodándolas en sectores propicios para trozarlas.

La última forma de extracción de materias primas es el *“boleo de piedras”*, técnicas utilizada desde sus inicios en estos yacimientos mineros y mantenida principalmente en la cantera amarilla o de piedra caliza, ya que los tiros despedazan estas rocas, por lo cual se utiliza el chuzo para picar la tierra y desprender los *“bolones”* de piedras. Esta etapa del proceso de producción es bastante lenta, por lo cual a veces todos los integrantes de esta cantera se dedican varios días exclusivamente a extraer materias primas.

Finalmente, se señala que la producción artesanal de los canteros siempre ha estado asociada a la extracción de materias primas mediante el sistema de *“boleo”*, *“acuñar”* piedras y los *“tiros”* de explosivos sin máquinas perforadoras, que son aspectos significativos de su tradición cultural.

- *Corte de piedras:*

Antes de efectuar el proceso de extracción es fundamental para el minero observar la posición de las rocas en la cantera, identificando la *“media”* y la *“hebra”* de las piedras que serán desprendidas, lo que en definitiva determinará el corte de las mismas. Estas denominaciones de los canteros tienen relación con la composición geológica

de las materias primas, ya que las vetas poseen una dirección natural que facilita su fragmentación. La “hebra” es la cara mas blanda de la roca, luego viene la “media” y finalmente la “contra”, que obstaculiza el trozado recto o liso de las piedras debido a su dureza. Esto no es apreciable al ojo humano en el basalto, tratándose de un conocimiento práctico transmitido generacionalmente, por lo cual cada cantero sabe la dirección de la “hebra” en su yacimiento, que por lo general va en línea imaginaria más o menos horizontal al suelo. El minero debe identificar la posición de la piedra y el sentido de la “hebra” antes de extraerla, reconociendo luego este costado en el sector que cayó la roca desprendida, partiéndola por la “media” en el caso de que la “hebra” este escondida o a ras de piso, siendo estas caras perpendiculares.

Al sacar una cantidad considerable de piedras el cantero se prepara inmediatamente a cortarlas, porque mientras más helada se encuentre la roca esta se parte más lisa, por lo cual deja el sobrante de piedras tapadas con una malla para protegerlas del sol, evitando así que se coloquen como “coliflor”, es decir, que al trozarlas queden lados disparejos con granos y ondulaciones. A su vez, el tamaño y volumen de las rocas obliga al cantero a efectuar la tarea de corte en el mismo lugar que estas quedan después de su extracción.



Cantero lajando piedras que estaban protegidas del sol con una malla (2007).

El proceso de corte de rocas es similar para las diferentes materias primas de estos yacimientos mineros de Colina, debiendo considerarse primero las medidas requeridas para la elaboración de los productos. Para confeccionar los “pinchotes” o perforaciones necesarias para introducir las cuñas se percute la piedra golpeando el puntero fino con el martillo hasta penetrarla aproximadamente un centímetro; luego se ocupa el puntero ahondador para profundizar el hoyo, se pasa el recorredor grueso para picar y marcar la forma de las cuñas, y se utiliza el recorredor fino para hacer las incisiones finales que permiten sujetar y calzar la cuña a presión. Los pinchotes tienen una profundidad menor a 5 cm. y se realizan a una distancia de 30 o 40 cm. entre sí. Al efectuarse los pinchotes necesarios para partir la roca se procede a colocar las cuñas golpeándolas suavemente con el combo hasta ajustarlas, posteriormente se les pega fuerte y de manera alternada para cortar la piedra en forma recta hasta el fondo. Los dos pedazos obtenidos son reducidos a través del sistema de pinchotes, siendo fragmentados sucesivamente hasta obtener trozos que puedan ser “lajados” directamente⁴⁵. Para esto se utiliza el filo del combo, golpeando fuertemente los pedazos para dividirlos y conseguir las lajas, que en el caso del adoquín son un cuadrado o rectángulo de piedra con lados de forma irregular y a partir del cual se elabora este producto.

⁴⁵ En el caso del adoquín corriente de 15 cm. de ancho, se comienza a obtener lajas a partir de un trozo de piedra de 30 cm².



Garcés, M. 1999. *Cuñas instaladas para cortar una roca.*



Garcés, M. 1999. *Roca cortada a través del sistema de golpe de cuñas.*



Cantero lajando las piedras con el combo.

A excepción de las tapas, que solo implican el desprendimiento de los “pelos” superficiales o grietas de las rocas, todos los otros productos de los canteros ocupan el sistema de corte anteriormente detallado, ya sean soleras, cubos, piedras a medida y lajones. En el caso de este último, por lo general se utilizan los pedazos irregulares de los trozos de piedra para obtener las lajas.

- Elaboración del producto - El Adoquín:

Las “lajas” cortadas son transportadas en viajes de carretilla a la “ramada” o “quincho” donde cada cantero confecciona sus productos, siendo frecuente el emplazamiento de estos lugares a una distancia relativamente segura de las quebradas del sitio de extracción.



Cantero transportando las lajas a su ramada en la cantera de El Eucaliptos (2007).

El proceso de elaboración del adoquín es conocido por los canteros como “cuadrar adoquines”, lo que implica darle la forma deseada a las lajas. Primero se desbastan las grandes irregularidades del trozo de piedra con los cantos filosos de la maceta, reduciendo además el tamaño del mismo. Luego se marcan las dimensiones del adoquín utilizando una “plantilla” de cartón o metal, rayando los contornos de esta con pequeños fierros o piedras. Una vez definidas las dimensiones del adoquín se utiliza

la vidria del cesto para cortar la piedra excedente de las medidas requeridas, primero los lados mas largos y luego los mas cortos. La percusión del cesto se efectúa con el martillo o la maceta, pero evitando dañar los cantos filosos de esta. Al final se elaboran los costados y esquinas de la base del adoquín, realizando unos desbastes o sacados con la maceta, lo que permite adherir este producto a la mezcla de cemento cuando es instalado.



Cantero marcando las dimensiones del adoquín en la piedra con una plantilla de metal (2007).



Cantero cuadrando un adoquín con el cesto (2007).

El cantero desde que toma la laja se demora alrededor de dos minutos en realizar un adoquín de basalto, confeccionando un promedio de 500 a 800 adoquines en la semana. Estos parámetros fueron establecidos mediante conversaciones informales pero se trata de cifras variables dependiendo de la habilidad personal y la cantidad de horas dedicadas a esta labor.

En general, es posible apreciar que el modo artesanal de trabajar de los canteros esta relacionado con las fuerzas de producción mecánicas, utilizando la energía humana para transformar las materias primas en diversos productos. Además, es importante señalar que este tipo de trabajo no conlleva requerimientos creativos y de originalidad (formal y métrica) propios de otros oficios artesanales.

7.5.2. La organización social y espacial del trabajo

La forma de organización de los canteros está determinada de manera jurídica a través de la “Asociación Gremial de Trabajadores Las Canteras”, entidad encargada de velar por la continuidad del oficio, la seguridad de los mineros y regular el acceso a los recursos. Esta institución establece los nexos necesarios con las instituciones estatales que regulan este sector productivo.

Como espacio social y laboral, cada cantera es un conglomerado independiente que constituye el núcleo a través del cual se organizan estos mineros artesanales, conformada principalmente a partir de los vínculos de parentesco y amistad, lo que permite una complementariedad productiva y de distribución de sus bienes. A pesar de la independencia laboral de cada persona, la mayoría de las decisiones son tomadas de común acuerdo, existiendo un gran respeto por la antigüedad laboral al

interior de la cantera, respaldada frecuentemente por lazos generacionales de consanguíneos.



Ramada o quincho de la cantera de El Eucalipto (2007).

En cada cantera los “sectores” para la extracción de minerales están previamente determinados, han sido heredados y subdivididos con el paso del tiempo. Un espacio de uso principalmente privado lo constituyen las ramadas o “rucos” donde se elaboran los productos. Estas consisten en verdaderos quinchos improvisados y contruidos de material ligero (tablas, ramas, cholguán, latas, cartones, fonolas y mallas para sombra), existiendo frecuentemente en torno a estos un espacio de uso colectivo, compartido entre familiares o algunos amigos en los momentos de descanso.



Grupo de amigos canteros descansando después de un almuerzo colectivo (2007).

La unidad básica de producción está constituida por cada individuo que trabaja en las canteras, ya que los procesos productivos comúnmente son realizados por una misma persona y de manera independiente. El estilo de producción individual propio de estas faenas mineras implica que cada cantero extrae sus piedras, corta sus lajas y elabora sus adoquines, los que al venderlos son parte de sus ganancias personales. Sin embargo, es posible apreciar la existencia de asociaciones esporádicas, principalmente orientadas a completar un pedido de productos, siendo coordinadas por el dueño del sector de cantera o patrón, quien por lo general también se encarga de la venta, recolectar las ganancias y cancelar el sueldo de los mineros según su producción. Otra forma ocasional de organización social del trabajo se genera en el proceso de extracción de las materias primas, acuñando y desprendiendo piedras de manera colectiva, o cancelando en grupo los tiros de explosivos.

A pesar de la extrema independencia laboral de estos mineros, es posible constatar un “gran espíritu” de solidaridad y alto grado de compañerismo entre los individuos de

una misma cantera, prestándose todo tipo de herramientas, compartiendo el material y desempeñando labores afines; fenómeno que puede ser comprendido a través del principio de reciprocidad que estimula sus relaciones sociales. Existen casos específicos en los cuales se puede apreciar una división del trabajo, vinculada a la dedicación exclusiva de ciertas funciones en las etapas de aprendizaje del oficio; los impedimentos físicos propios de la edad o enfermedades (lumbares), que dificulta la extracción de materias primas y el corte de piedras, siendo provistos de lajas por familiares o amigos; y finalmente la habilidad de cada cantero, ya que existen personas que son rápidas para “lajar” o cortar el material, pero lentas para hacer los adoquines, estableciéndose en muchos de estos casos asociaciones temporales orientadas a fines. Una de las especializaciones laborales más significativas en el oficio de cantero ha sido la elaboración de tiros de explosivos, debido a la incorporación de las máquinas perforadoras y que no todos saben instalar adecuadamente la pólvora.

Si bien los horarios relativos o indefinidos de la jornada laboral del cantero corresponden a un elemento de la organización del trabajo, el vínculo que estas personas establecen con la categoría patrimonial de “libertad” implica abordarlos en detalle mas adelante bajo esta denominación.

7.5.3 Conocimientos y mecanismos de aprendizaje

Los conocimientos adquiridos por los canteros para desarrollar sus labores productivas, están estrechamente relacionados con el territorio, los yacimientos y sus materias primas, las técnicas y un saber eminentemente práctico. Por esta razón, existen una gran variedad de conocimientos específicos asociados al oficio de cantero de Colina, que son adquiridos a través de la experiencia y transmitidos oralmente de generación en generación. Según los diversos estudios efectuados en la zona, no ha sido posible identificar algún tipo de conocimiento mítico o religioso de carácter colectivo relacionado con esta actividad artesanal.

En este procesos cognitivo un factor importante para los canteros es la capacidad de percibir a través de sus sentidos diferentes características de las materias primas. Así con el tiempo estos mineros aprenden a distinguir la calidad de las piedras, identificada a través de su “cotón” o cubierta externa, que puede ser blanca o de un color oscuro brillante, siendo preferidas las primeras por su calidad y dureza. Incluso el sonido de la piedra con un martillo les permite distinguir sus atributos, escuchándose un ruido “claro” (agudo) si esta compacta o buena, pero seco o como “vidrio quebrado” si tiene fisuras o grietas internas. El cantero también debe reconocer las diversas vetas de los minerales, que pueden estar “al levante” (horizontal) o generalmente vertical, permitiendo determinar “la hebra”, “la media”, “la contra” y las piedras “encrespadas”. Para esto, los mineros deben tener la capacidad de analizar la posición en que se encuentra la piedra, ya que el primer corte de la roca debe ser en dirección de la hebra, luego se efectúan cortes orientados a la media, quedando el

material transformado en lajas; si el cantero le pega a la piedra en la contra, en dirección contraria, la roca no se parte o se quiebra.

Las piedras también pueden ser seleccionadas según su textura, ya que al estar “granulientas” (porosas) significa que se ha filtrado agua en su interior o que han sido severamente expuestas al sol, perdiendo considerablemente su calidad para el corte. Estos conocimientos adquiridos generacionalmente en su interacción con el ambiente, delimitan incluso los horarios adecuados para cortar una roca, evitando partirla cuando esta caliente o hace mucho calor porque que se “engloba”. Por esta razón, en verano la tarea de corte es realizada en la mañana, el atardecer o los días nublados. Algunas rocas “granulientas” o “repollos” son consideradas piedras muertas por estos mineros, como por ejemplo cuando “la piedra llora” o expele el agua acumulada hacia el exterior, lo que imposibilita el uso de esta materia prima. Existen diversas personificaciones de las rocas utilizadas por los canteros en relación a sus propiedades, como piedras sanas o enfermas (buena/mala). Además, es importante conocer los usos o fines adecuados para cada mineral; el basalto es visto como una piedra dura y resistente, ideal para realizar trabajos como adoquines y soleras; las calizas amarillas o de colores son percibidas como piedras suaves, propicias para confeccionar productos artísticos y artesanales.



Esculturas de un taller artesanal de Las Canteras, confeccionadas en piedra roja traída desde Chacabuco (2007).

Otro aspecto cognitivo, mencionado en el transcurso del presente estudio y que es fundamental para la seguridad de los artesanos mineros, es la percepción de los “goteos” de piedras a través del sentido de la audición en diferentes estaciones del año, lo que posibilita anticiparse a una “volteada” o derrumbe, evitando así alguna tragedia.

Los conocimientos técnicos de los canteros de Colina son esenciales para mantener el carácter artesanal de esta actividad minera, componente patrimonial relacionado con el aprendizaje y manipulación de las herramientas en los procesos productivos de extracción, corte y elaboración de los productos. La observación y la práctica son los principales motores en el perfeccionamiento de los jóvenes aprendices, quienes se instruyen progresivamente en las distintas etapas productivas del oficio hasta alcanzar el nivel de destreza que les permita trabajar de forma independiente. Primero, deben iniciarse en “cuadrar” adoquines, demorando casi cuatro meses en aprender esta actividad; luego se les enseña el proceso de corte y “lajado”; finalmente al año comienzan el difícil aprendizaje de “componer” sus propias herramientas. Para arreglar estos instrumentos las personas calientan al “rojo vivo” durante cinco minutos los “fierros” en la fragua, se retiran de esta con las tenazas y se

procede a golpearlas con el martillo para darles la forma deseada; luego se vuelven a calentar en la fragua y se retiran nuevamente para sumergirlas en el agua, lo que permite darles el temple, condición que es mantenida al colocar las herramientas en la “enfriadera”.⁴⁶ Según los canteros, mientras no se tengan los conocimientos necesarios para componer los “fierros” la persona se encuentra en una condición laboral de dependencia, o como ellos denominan mantenidos “a costillas” de algún pariente o amigo.



Cantero avivando el fuego de la fragua para componer sus herramientas (2007).



Minero arreglando sus herramientas a golpes después de retirarlas de la fragua (2007).



Cantero colocando los fierros desde la fragua en la enfriadera para temprarlas (2007).

La familia constituye el núcleo primordial donde operan los diversos mecanismos de aprendizaje de la cantería, siendo una institución esencial en el traspaso generacional de los conocimientos requeridos en esta tradición cultural. A través de un proceso de endoculturación el futuro cantero va aprendiendo desde pequeño esta actividad minera, observando a sus mayores y colaborando en tareas simples, expandiendo e incrementando su experiencia personal. En este aprendizaje es de vital importancia la función de los mayores, quienes van dirigiendo al aprendiz en este complejo y lento proceso.

7.6. La libertad y tranquilidad del oficio

La categoría patrimonial generada a partir del concepto de libertad y tranquilidad, se sustenta en un nexos discursivo frecuente establecido por los canteros al referirse a estos dos fenómenos, por lo cual se ha considerado apropiado vincularlos como expresiones de una misma dimensión simbólica en esta investigación.

La libertad y la tranquilidad, entendidas como condiciones laborales particulares del oficio artesanal de cantero, son componentes sociales y culturales importantes de ser preservados para este grupo humano.

“Lo más importante de ser cantero es la libertad y tranquilidad de mi oficio...” (Entrev. 5, parr. 25 / Cantera de Los Rojas)

⁴⁶ Los canteros componen aproximadamente como 14 herramientas en una hora.

“Un día le dije yo al alcalde...quiero que las canteras sea siempre libre...” (Orador 1 / Grup. Disc.)

Para los canteros, la libertad existente en sus faenas mineras constituye una costumbre derivada de su independencia laboral, careciendo de estratificación social del trabajo, lo que se traduce en la organización de sus actividades mineras según sus conveniencias y convicciones personales. Esta situación es percibida como una gran tranquilidad, al no estar sometidos bajo las frecuentes presiones ejercidas por las jefaturas o las metas propuestas por los empleadores. La tranquilidad del oficio de cantero es asociada también por estas personas a la soledad de su trabajo debido a las distancias existentes entre los distintos espacios productivos personales.



Lugar de trabajo individual de uno de los canteros de las faenas de Los Araya (2007).

“Aquí siempre nosotros hemos estado acostumbrados a la libertad, trabajar solos y como uno quiere, ojala se siguiera así...” (Entrev. 8, parr. 12 / Cantera del Eucalipto)

Si bien es difícil describir un fenómeno como la libertad y tranquilidad, a continuación haremos un esfuerzo por delimitar sus principales características. Primero, es necesario señalar que los canteros no tienen una jornada laboral con cumplimiento de horarios, aunque normalmente ingresan a trabajar entre las 7:30 y 9:00 hrs. y culminan sus actividades entre las 17:30 y 20:00 hrs.. Uno de los eventos frecuentemente distinguidos por los canteros como un síntoma de su libertad es que en todas las faenas se almuerza a las 11:00 hrs. de la mañana, costumbre heredada de los “antiguos” y que constituye un elemento patrimonial de esta tradición minera en la actualidad.



Grupo de amigos canteros almorzando en la cantera de El Eucalipto (2007).

“Yo pienso que nosotros somos los únicos que tenemos la cultura de almorzar temprano y tomar once temprano, son tradiciones que porque los viejos antiguos almorzaban a las once y nosotros seguimos almorzando a las once... esa es libertad po oiga”. (Entrev. 9, parr. 7 / Cantera de Los Rojas)

Entre las 12:00 y 12:45 hrs. la gran mayoría de los canteros juegan un rato “brisca” con naipes español y luego aprovechan de “tomar una siesta”, reanudando sus labores a las 13:00 hrs.. Aproximadamente, como a las 15:30 a 16:00 hrs. estas personas preparan la onces, momento de descanso en que aprovechan de jugar brisca. Los horarios de distensión (almuerzo y onces) son de suma importancia para los canteros, ya que es el momento de relajarse, reunirse entre amigos y familiares, conversar y bromear un rato después de varias horas de estar realizando un trabajo individualista y sacrificado, que no requiere de comunicación alguna. Los almuerzos de los canteros son colectivos, ya que comparten los diferentes alimentos preparados desde sus hogares.

Todos los aspectos anteriores asociados a la libertad de los canteros, así como la inexistencia de una condición laboral subalterna, serán profundizados mas adelante en relación a la importancia de preservar estos componentes patrimoniales de su cultura.

7.7. La confianza en el trabajo y el amor por las canteras

Para los canteros, es fundamental preservar el amor por sus yacimientos y la confianza laboral existente en el oficio, como elementos significativos de su patrimonio cultural. Se trata de expresiones generales complementarias, que apelan al tipo de relaciones sociales existentes en sus faenas mineras y que funden su esencia en un amor compartido por esta actividad. En este sentido, el amor por el oficio fomentaría la confianza, así como esta promovería la profundidad de dicho sentimiento en la identidad colectiva, constituyendo elementos culturales que se autoreproducen mutuamente. Por esta razón, los canteros connotan estas expresiones dinámicas como valores intocables, que deben resguardarse en beneficio de su tradición artesanal.

“Eso es lo que se quiere preservar, mantener esa confianza que existe, yo creo que por el amor que todos tenemos hacia las canteras... que nadie nos pueda pasar a llevar eso”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

La confianza es parte de una costumbre cultural de los canteros de Colina, forjada a partir de un estilo de subsistencia basado en un tipo de economía informal, caracterizado por la credibilidad en la palabra para establecer los compromisos de compra y venta productiva. Los canteros elaboran sus productos según las solicitudes gestionadas por los intermediarios, orientando su producción a las demandas originadas en el mercado de la construcción y ornamentación. Estos productos son vendidos principalmente a los “patrones” o intermediarios, entre los cuales se encuentran algunos mineros y habitantes del pueblo Las Canteras, que son las personas que tienen el contacto directo con las empresas constructoras de Santiago y

cuyo porcentaje de ganancia fluctúa entre el 40% y 60%⁴⁷. Si bien corresponde a un modelo de comercialización generalizado en este oficio, no constituye un sistema restrictivo, ya que algunas veces el producto es vendido directamente por los canteros.

Los contratistas e intermediarios también se encargan del transporte del material comprado, cancelando la producción mediante adelantos semanales de dinero entregados los días viernes en la tarde. Este sistema de compra y venta basado en la confianza ha existido desde los orígenes del oficio en el sector, transformándose en una tradición económica que irradia en diferentes maneras las relaciones sociales de estos mineros, estampando un sello de incuestionable honestidad en el “ser cantero” y la persona que posee un auténtico amor por esta actividad.



Canteros cargando un camión de un intermediario con adoquines (2007).

Finalmente, como elemento patrimonial la confianza no debe reducirse a un mecanismo de comercialización efectivo, ya que articula todo el sistema productivo y constituye un valor identitario que impregna la dinámica social de este grupo. Asimismo, el amor es percibido como un sentimiento compartido y generalizado, inculcado por los “antiguos” y que contribuye a cimentar la confianza necesaria para la continuidad laboral, por lo cual en su relación dialéctica estos elementos culturales adquieren significado e importancia de ser conservados para las generaciones futuras.

7.8. La historia y el pasado

La historia es otro elemento patrimonial seleccionado por los canteros para su conservación, asociada a los antecedentes temporales compartidos por este grupo y que comprenden un período de 120 años desde la formación de este oficio artesanal. A su vez, es percibida como un proceso social continuo, un nexo ineludible con sus antepasados, que adquiere sentido en el presente generando pertenencia colectiva y se proyecta a futuro para perpetuar los vínculos intergeneracionales, por lo cual su preservación es una tarea apremiante en la actualidad. Sin embargo, existe una opinión bastante generalizada sobre la falta de interés que tienen por participar en esta labor colectiva, que paradójicamente contrasta con la importancia que atribuyen a su historia como testimonio cultural, lo que puede ser adjudicado a la falta de conciencia respecto de los diversos beneficios sociales que involucra su revalorización.

⁴⁷ No existe un precio fijo de venta de los productos de los canteros, ya que están fuertemente determinados por la oferta y demanda. El valor de un adoquín fluctúa de \$130 a \$180, siendo vendido y colocado en obra (transportado) a \$200 - \$250 por el intermediario.

“La historia es importante, aquí se le toma poco asunto pero es importante. (Entrev. 9, parr. 16 / Cantera de Los Rojas)

“La historia de acá, todos los vestigios de los antiguos... los campamentos, aunque no queda casi nada”. (Orador 5 / Grup. Disc.)



Carlos Araya, cantero de 75 años que a pesar de sus dificultades físicas aún trabaja en los yacimientos (2007).

Para los canteros, la preservación de su pasado biográfico no solo implica resguardar aquellos vestigios materiales de los “antiguos” (carros, campamentos, herramientas, yacimientos...), sino también generar acciones que permitan perpetuar la memoria colectiva que custodian sus abuelos, entre los cuales se encuentran algunos hijos de los fundadores de esta actividad en el sector y que aún se mantienen realizando labores mineras, lo que facilitaría la tarea de salvaguardar este patrimonio cultural.

El origen de las canteras de Colina está estrechamente vinculado al carácter migratorio del oficio hasta mediados del siglo XX. Este fenómeno era determinado por la precariedad de los transportes en aquella época, lo que requería abrir explotaciones mineras cercanas a las grandes obras de construcción. En este contexto, el incremento en la demanda de piedras para las grandes obras viales y de canalización en la ciudad Santiago, genera una movilidad humana en busca de materias primas cercanas a esta urbe. Es así como a fines del siglo XIX un grupo de canteros abre los primeros yacimientos mineros de rocas en el cerro Pan de Azúcar.



Vista N - S del cerro Pan de Azúcar (2007).

La historia de los canteros es conformada a través de sucesivas oleadas migratorias, generándose asentamientos familiares que desde sus inicios fueron el núcleo de transmisión de este oficio generacional, un proceso de endoculturación que continúa hasta el presente y otorga sentido profundo de identidad colectiva.

VIII. IMPORTANCIA DE PRESERVAR LOS COMPONENTES PATRIMONIALES CULTURALES DE LOS CANTEROS

A continuación se exhibe el análisis de los distintos valores que atribuyen los canteros a sus principales elementos patrimoniales culturales, interpretando el significado y la importancia de preservar estas expresiones en el tiempo. La información obtenida en las matrices de análisis es susceptible de múltiples comparaciones, que permiten establecer cruces e interpretaciones infinitas de estos resultados. Más allá de una visión estricta del tema patrimonial, estas categorías culturales nos remiten a la articulación de la identidad colectiva de este grupo humano, como un diagnóstico situacional de las distintas dimensiones de sus modos de vida en la actualidad. Asumimos aquí la imposibilidad de develar todas las significaciones sociales e ideológicas de estas personas en torno a su oficio, ya que los vínculos existente entre cada uno de sus elementos patrimoniales puede ser objeto aparte de un exhaustivo estudio. Sin embargo, se clarifican las interrelaciones existentes y sobre todo se logra comprender la trascendencia que tiene para los canteros este fenómeno de conservación.

8.1. El cerro y la piedra: elementos vitales para la subsistencia

El cerro constituye el anclaje espacial que sustenta el desarrollo económico y cultural de los canteros, ya que provee las materias primas necesarias para el desarrollo de este oficio artesanal como alternativa de subsistencia. La importancia económica del cerro esta determinada por el derecho de explotación de este entorno, sin el cual perdería su valor esencial de continuidad sociocultural.

La preservación de la pertenencia minera significa asegurar el espacio propicio para el ejercicio laboral de los canteros, un estilo de vida digno y económicamente rentable, que permite generar los ingresos monetarios suficientes para satisfacer las principales necesidades del núcleo familiar y tener una calidad de vida favorable. En este sentido, el cerro también constituye un factor identitario relevante, fijando los contornos con otros grupos sociales subalternos aún más desposeídos, pero que al igual que ellos no pueden acceder a la formación escolar requerida en el mercado. A su vez, las materias primas son otro elemento de diferenciación colectiva, emergiendo los valores locales como una frontera cultural con los grupos agrícolas, que son los sectores sociales predominantes en las zonas rurales de la comuna.

“Si nosotros no conservamos este cerro nos quedamos sin trabajo, tenemos que salir a buscar a otro lado y es complicado, hay que encontrar la misma piedra y aparte que por los adelantos hoy en día los cerros a donde hay piedra azul no dejan explotarlos...”. (Entrev. 9, parr. 15 / Cantera de Los Rojas)

“Para nosotros este cerro es la forma de vida, es lo que sabemos. Soy un agradecido de esto a pesar del sacrificio que es, yo creo que somos personas privilegiadas en Chile de la gente pobre, tenemos trabajo siempre pa alimentar a la familia y sin ser

humillados por un sueldo". (Entrev. 10, parr. 12 / Cantera de Los Rojas)

"...es otra cosa la piedra con la tierra no es lo mismo, no es igual trabajar la piedra que el campo". (Entrev. 7, parr. 6 / Cantera de Los Araya)

"La importancia de preservar la pertenencia minera es que nosotros vivimos de esto, no tenemos que tener un cuarto medio o ir a la universidad para ejercer nuestro trabajo... lo aprendimos desde chiquitito". (Orador 8 / Grup. Disc.)

Un factor determinante para la supervivencia del pueblo Las Canteras es preservar la concesión minera, porque casi la totalidad de sus habitantes viven directa o indirectamente de esta actividad de rocas de ornamentación. La pérdida del derecho de explotación de los recursos causaría un impacto profundo, una crisis social generalizada que afectaría aproximadamente a 1690 personas, de las cuales 470 quedarían directamente cesantes, aumentando la tasa de desempleo comunal en 1,54% según los datos obtenidos en el censo del año 2002, alcanzando el preocupante índice de un 12,32%. Este problema es aún mayor si se considera que los conocimientos técnicos de estas personas están exclusivamente relacionados con la cantería, lo que dificultaría cualquier programa de reconversión laboral. Por otra parte, la reubicación de los canteros en otros yacimientos mineros sería un proceso complejo, debido a su especialización en la piedra basalto y el conocimiento tradicional acumulado sobre estas materias primas y el cerro en general, así como la ventajosa proximidad de sus hogares respecto de las faenas. En cualquiera de estos casos, las consecuencias serían nefastas, el pueblo Las Canteras sería condenado a su desaparición producto de un forzado proceso migratorio de su población.

"Para mi pienso que es importante para mantener este pueblo vivo, si nosotros no mantenemos la pertenencia este pueblo como muchos pueblos en el país va a desaparecer". (Entrev. 5, parr. 13 / Cantera de Los Rojas)

"Somos tantas familias que vivimos de esto, que si pierde que vamos a hacer... esto es lo único que la gente sabe hacer acá". (Entrev. 12, parr. 9 / Cantera del Eucalipto)

Para los canteros, el cerro es un espacio cultural donde se "dramatizan los rituales cotidianos", que transforma su mundo singular en un universo simbólico socialmente habitado y compartido; es un componente patrimonial lleno de significados en el que se reproduce y tiene validez su identidad cultural. En este entorno habitual de realidad los canteros generan fuertes vínculos sociales, van definiendo comportamientos distintivos de su identidad personal, cohesionando enlaces de identificación y pertenencia colectiva.

"El cerro porque uno tiene a sus amistades de años ahí... nuestra vida esta toda en las canteras. Es muy poco lo que paramos en la casa, porque el cantero se va a las seis de la mañana a trabajar... y algunos llevan desayuno, almuerzo, onces y se llega en la noche a última hora". (Orador 1 / Grup. Disc.)

La pertenencia minera es percibida como una herencia familiar, un legado cultural y económico que es fundamental de preservar para las futuras generaciones. El cerro representa una forma de vida económicamente independiente, que permite el sustento de sus descendencias obteniendo buenas ganancias y sin una subordinación laboral.

“Conservarlo para las generaciones que vienen, porque algunos cabros por tentaciones o problemas económicos no terminan sus estudios, otros después no encuentran trabajo y a la larga llegan igual aquí, porque ganan más y no están mandados. Pienso que más que mal uno tiene hijas y se van a casar a la larga con un cantero, es la forma de vivir y entonces pa dejarles algo a ellos. A veces uno tiene hijos hombres y no le puede dar un estudio, entonces lo único que uno podría dejarles es conservando esto pa que se ganen la vida”. (Entrev. 10, parr. 15 / Cantera de Los Rojas)

Finalmente una relevancia externa atribuida por estos artesanos mineros a la conservación de sus materias primas, es la gran demanda actual existente por sus productos en la Región Metropolitana, generada principalmente en el rubro de la construcción.

“Yo pienso que para todo el mundo... por toda la importancia que tiene la piedra en la Región Metropolitana”. (Entrev. 5, parr. 16 / Cantera de Los Rojas)

8.2. El pueblo Las Canteras: un lugar ideal para vivir

El pueblo Las Canteras es un entorno de realidad complejo, derivado de una interacción social continua en el espacio y el tiempo. La importancia de preservar este poblado radica en su trascendencia social y simbólica para los canteros, una entidad donde todo lo compartido por los que habitan este lugar se vuelve idéntico o intercambiable. Este fenómeno debe ser comprendido como una apropiación particular del ambiente, mediante la cual se han generado asentamientos humanos vinculados directa o indirectamente al trabajo de la piedra, transformando este territorio en un referente cultural significativo de este oficio minero. Asimismo, en este contexto la población ha forjado innumerables vínculos familiares a través de los años, estableciéndose lazos de parentescos generalizados que dan coherencia a las experiencias individuales y configuran parte importante de la identidad colectiva de estas personas.

“También el pueblo Las Canteras representa al cantero, la mayoría es cantero en la población y eso es bonito... cuidarlo sería un beneficio para todos los que vivimos de la piedra”. (Entrev. 6, parr. 6 / Cantera del Eucalipto)

“...Es importante eso porque somos casi todos familias o conocidos, han pasado generaciones de los abuelos de uno y en cualquier lado no se da eso”. (Entrev. 12,

parr. 10 / Cantera del Eucalipto)

“La población es súper importante po. Por ejemplo, mi abuelo conoció a mi abuela aquí, después mi papá igual conoció a mi mamá aquí, yo conocí a mi señora y mi hija conoció a su pololo. Y pa mi eso es lo que tiene más importancia, que todos somos familia aquí porque la gente se casa con personas de acá”. (Orador 3 / Grup. Disc.)

La conformación social de este territorio es percibida por los canteros con un alto grado de continuidad histórica, un proceso generacional que ha transformado el pueblo Las Canteras en un espacio humano excepcional, en el cual los fuertes vínculos laborales y de parentesco han promovido la seguridad y tranquilidad del sector, convirtiéndolo en un lugar ideal para vivir.

“La población igual es bonita, en pocos lados se vive como se vive aquí po, es un lugar ideal para vivir, porque usted puede dejar lo que sea afuera de su casa y no tiene drama”. (Entrev. 9, parr. 7 / Cantera de Los Rojas)

La preservación del poblado de los canteros también asume cierta trascendencia socioeconómica para estas personas. En este sentido, la proximidad con sus yacimientos de rocas fomenta el desarrollo económico del sector y reduce al mínimo la cesantía de su población, favoreciendo la independencia social y económica de esta localidad en la actualidad. A su vez, la cercanía existente entre los hogares de estos mineros y su fuente de trabajo es valorada por ellos como un aspecto significativo en su calidad de vida, que no solo reduce los costos y tiempos de desplazamiento, sino que delimita el universo simbólico donde desarrollan sus vidas.

“Como cantero, yo creo que la población donde vivo yo. Porque esta población donde vivimos nosotros, me va a creer que no hay ninguna en Chile... no hay cesantía, lo decimos con la frente bien en alto y no le pedimos ayuda a nadie”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

“Porque aquí han pasado generaciones, vivimos ahí mismo al lado donde trabajamos y tenemos todo a la mano...”. (Entrev. 12, parr. 10 / Cantera del Eucalipto)

Finalmente se señala que la preservación de este territorio es percibida como un beneficio colectivo, una estrategia que debe promover los valores sociales de los habitantes del pueblo Las Canteras por sobre los intereses individuales.

8.3. La excepcionalidad de las herramientas de los canteros

Las herramientas son testimonios culturales excepcionales para los canteros, símbolos objetuales con una irremplazable función utilitarista en esta actividad minera y que entrañan diversos significados de este oficio artesanal. Estos elementos patrimoniales representan la creatividad y originalidad de sus antepasados, desempeñando una función nemónica que inscribe el tejido social en un proceso

socio-histórico continuo, una herencia cultural que otorga sentido y coherencia al presente.

La especial capacidad de síntesis simbólica de los “fierros” es apreciable en distintos niveles de la identidad de los canteros: son instrumentos de exclusivo uso personal adoptados mediante habilidades singulares; confeccionados por cada persona fruto de una tradición familiar de transmisión cognitiva; y constituyen componentes importantes del proceso de endoculturación, favoreciendo la construcción social de una identidad cultural.

“Todos los fierros y los combos, porque en la única parte que se usan así es en Las Canteras no mas, se vende entero y nosotros aquí las adaptamos. Son piezas únicas hechas por nosotros para producir el material, por nuestros abuelos y que las hemos seguido nosotros por años”. (Entrev. 5, parr. 9 / Cantera de Los Rojas)

“Bueno, nuestras herramientas. Yo pienso que eso, porque las hacemos nosotros y representan el ingenio de los antiguos y nuestras habilidades adquiridas, naturales”. (Entrev. 5, parr. 9 / Cantera de Los Rojas)

Los canteros asignan un gran valor social a la preservación de sus herramientas, cuyo carácter singular se ha transformado en un referente simbólico de pertenencia y diferenciación colectiva. La distinción mínima de los canteros frente a “otros” actores sociales se vincula a oficios con artefactos parecidos pero sin las modificaciones propias de sus herramientas, como es el caso de los obreros de la construcción. En cierto grado, la utilización de estos elementos patrimoniales ha configurado “modos de hacer” compartidos por estos artesanos mineros, contribuyendo a objetivar el entorno de realidad a través de representaciones simbólicas identitarias.

“La mayoría de las herramientas son hechas acá, en otra parte yo no las he visto. He visto cosas parecidas, pero na que ver con lo que se hace acá, entonces es importante mantenerlas. La hemos adaptado al trabajo de nosotros, entonces esa forma me gustaría que se mantuviera... mantener esa identidad”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

“Lo mas representativo pueden ser la herramientas de trabajo, el fierro diamante y todo eso es fundamental pa uno. Por ser el cantero se distancia de un obrero porque es otro tipo de herramientas...”. (Entrev. 7, parr. 6 / Cantera de Los Araya)

El carácter artesanal de este oficio esta asociado a las técnicas mecánicas derivadas del uso de sus herramientas, una riqueza artefactual distintiva y cuya preservación es fundamental para mantener el modo de producción tradicional. Por esta razón, los canteros son renuentes a cualquier innovación tecnológica, siendo concebidas como profundos cambios laborales que desencadenarían una pérdida progresiva de su identidad colectiva, un quiebre cultural nefasto para el ejercicio y continuidad de esta actividad minera.

“En Europa se perdió la tradición del cantero y los pueblos por la tecnología. Aquí tenemos muchas herramientas que se manejan en la cantera, pero si entra la tecnología desaparecen nuestras herramientas y perdí la identidad del trabajo... y se pierde”. (Orador 3 / Grup. Disc.)

8.4. La manera artesanal de trabajar: herencia familiar y obligación colectiva

El modo de producción artesanal tiene una trascendencia socioeconómica fundamental para los canteros, constituyendo una forma particular y efectiva de subsistencia que ha sido heredada generacionalmente producto de una tradición cultural. La preservación de este componente patrimonial es percibida como una obligación colectiva, permitiendo dilatar el agotamiento de sus recursos mineros para prolongar la explotación de estos yacimientos, asegurando así el sustento económico de sus descendientes.

La transmisión generacional de los conocimientos y técnicas asociados a este oficio, es un aspecto significativo del proceso de endoculturación fomentado de manera conciente al interior del núcleo familiar. Este aprendizaje determina los conocimientos técnicos de los canteros, una especialización formativa que paradójicamente restringe y propicia las alternativas laborales y el desenvolvimiento económico de estas personas, definiendo además un estilo de vida particular.

“El trabajo artesanal, porque de eso vivimos. Preservar eso... pucha si lo preserváramos hasta que muriéramos mejor, porque de ahí seguirán los que vienen”. (Orador 9 / Grup. Disc.)

“A nosotros nos enseñaron los viejos y uno le enseña a sus hijos porque lo ve como que no tienen otra alternativa, porque en que otra cosa van a trabajar”. (Entrev. 10, parr. 19 / Cantera de Los Rojos)

El carácter artesanal del oficio de cantero de Colina es un componente esencial de esta tradición mantenida por más de un siglo, que ha favorecido la gestación de universos simbólicos compartidos que dan sentido a la vida de estas personas. El “modo de hacer” les permite a estos mineros configurar maneras colectivas de “ver” y “ser” en su entorno de realidad, incrementando la experiencia de hacerse copartícipes de una cultura. En este sentido, la manera particular de trabajar de estos artesanos es percibida por ellos como un elemento esencial de su identidad colectiva, que define sus relaciones sociales cotidianas y de reciprocidad.

En el discurso de este grupo humano es posible apreciar ciertas dicotomías establecidas para hacer referencia al fenómeno identitario de sus modos productivos, entre las cuales se destacan lo artesanal/industrial, tradicional/moderno, compañerismo/individualismo, continuidad/quiebre; se entiende el carácter artesanal

como un componente tradicional, que promueve una organización social igualitaria basada en el compañerismo y fomenta la continuidad del oficio; en contraposición, la transformación tecnológica o modernización de sus procesos productivos implicaría una pérdida del sentido de pertenencia compartido, provocando un grave quiebre social. La “manera artesanal de trabajar” es concebida por los canteros como sistema mecánico original, que si bien demanda un enorme sacrificio posee un gran valor motivacional. Esta estimulación laboral emanaría de los constantes desafíos intelectuales y experienciales involucrados en la aplicación de los conocimientos y técnicas asociadas al oficio, que son esenciales para un buen desempeño de esta actividad.

“Me gustaría seguir trabajando aquí toda la vida haciendo adoquines de manera artesanal. No me gustaría industrial, por un tema que si pasaría a industrial esto pierde de ser lo que es, perderíamos toda nuestra identidad. Pa llegar a industrial tiene que ser una empresa y se pierde todo lo que hasta ahora hay, ya no hay compañerismo y nada”. (Entrev. 9, parr. 14 / Cantera de Los Rojos)

“Yo eso... de que sea artesanal porque esta es la forma, yo le hallo que la riqueza esta en la inteligencia pa sacar una piedra y es como un desafío pa partirla, hasta pa acomodarla a veces cuando son muy grandes, aunque el trabajo es bien matador. El verdadero cantero, el que ha vivido y que tiene [ingenio] puede hacerlo, los cabros nuevos que hay ahora se encerraron y no son capaces. La verdad que me gustaría que toda la vida fuera artesanal y así todos tendríamos trabajo pa rato”. (Entrev. 10, parr. 11 / Cantera de Los Rojos)

Los canteros asignan una relevancia nacional a la preservación de sus modos de producción, como un “patrimonio vivo” excepcional, que los convierte en el grupo humano más numerosos del país que aún mantiene este estilo artesanal. Ellos se perciben a si mismos como testimonios vivientes, no solo de las obras monumentales en las cuales han sido partícipes, sino además de la permanente satisfacción de necesidades originadas en el rubro de la construcción. Esta excepcionalidad productiva les permite diferenciarse de otros grupos mineros, delimitando sus fronteras frente al desarrollo de la modernidad, definiendo sus particularidades culturales y generando fuertes vínculos de pertenencia colectiva.

“...nosotros yo creo que somos la masa mas grande de por aquí de Chile de canteros, deberían cuidarnos porque somos los únicos yo creo que todavía trabajamos artesanalmente”. (Entrev. 8, parr. 3 / Cantera del Eucalipto)

“Yo creo que si se pierde la manera de trabajar del cantero el país pierde mucho, o sea volvemos a la base de que de acá salen los grandes monumentos, las grandes casas, las grandes veredas, las grandes entradas, o sea todo lo que pierde el país por no apreciar algo tan pequeñito”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

8.5. El adoquín y su principio simbólico de bienestar colectivo

La producción de los canteros ha sido orientada desde mediados del siglo XX principalmente al adoquín, llegando a transformarlo en el bien de consumo más representativo de su oficio en la actualidad. Este fenómeno ha estado subordinado a las demandas originadas en el rubro de la construcción en la Región Metropolitana, satisfaciendo las necesidades habitacionales y estilísticas de las clases sociales más acomodadas.



Vivienda con muros enchapados en piedra caliza (2007).



Decopiedras. 2006. Entrada de vehículos con adoquines de basalto azul y caliza amarilla. <http://www.decopiedras.cl>

En este contexto, el adoquín ha llegado a comprender el 80% de la producción de los canteros, fenómeno que se traduce en una estrategia económica significativa para asegurar la continuidad de esta actividad humana en el tiempo. Entonces, la relevancia económica de preservar el adoquín está determinada por la creciente y sostenida demanda de estos bienes en el mercado, lo que ha originado un alza en los precios de comercialización de estos productos. Esto ha beneficiado la calidad de vida de los canteros mediante el incremento de sus ingresos monetarios, propiciando a su vez la especialización productiva en el oficio, identificándose personas cuyas experiencias laborales están exclusivamente vinculadas a la fabricación de adoquines. De esta manera, el principio económico inherente a este producto se transforma en un valor significativo de representación cultural.

“El adoquín que es el que mueve aquí casi al 80% de la gente, eso en mi caso es representativo y me gustaría cuidarlo, yo pienso esto porque he trabajado toda la vida en el adoquín”. (Entrev. 9, parr. 11 / Cantera de Los Rojos)

“El adoquín es más remunerado que otras cosas, porque hay gente aquí que ha estudiado y salido con profesiones pero siempre regresan aquí... es lo que a nosotros nos representa y antiguamente era la solera”. (Entrev. 8, parr. 14 / Cantera del Eucalipto)

La importancia económica y productiva del adoquín, como el principal bien de comercialización de estos mineros, ha convertido este producto en un elemento cultural significativo y representativo de este oficio artesanal, connotando un profundo

valor simbólico de “bienestar” colectivo. Por otra parte, esto también refleja la influencia que ejerce el mercado en la constitución de los elementos patrimoniales, un fenómeno dinámico que puede ser apreciado a través de la desvalorización económica, y por lo tanto simbólica, de la solera en el tiempo.



Tobar, Carolina. 2006. “Belleza entre adoquines”.
Fotografía de barrio Paris - Londres.

Los canteros atribuyen cierta trascendencia histórica a la conservación del adoquín, como testimonio de las grandes obras viales del pasado de la ciudad de Santiago. Esto implicaría no solo conservar este producto por su valor utilitario de continuidad y representatividad en ámbito de la construcción, sino además resguardar las calles que evidencian el legado urbano de la sociedad capitalina.

“Es importante lo que se hizo de aquí pa las construcciones de Santiago, en las calles y en todas partes de Santiago hay adoquines y la gente lo prefiere porque es un material que dura por años, no es como la cerámica o el ladrillo, esta piedra es eterna”. (Entrev. 6, parr. 15 / Cantera del Eucalipto)

Finalmente, los canteros perciben una relevancia social externa a la preservación del adoquín, cuya pérdida no solo afectaría directamente a ellos como productores, sino también a los sectores sociales que históricamente se han beneficiado de la utilización de este producto, ya sea por su durabilidad constructiva o por mero gusto estilístico.

“Pa los mismos ricos es importante que se conserve el adoquín, ellos invierten millones en esta piedra”. (Entrev. 11, parr. 14 / Cantera del Eucalipto)

8.6. La libertad y tranquilidad: incentivos laborales esenciales

Los canteros asignan gran importancia a la preservación de la libertad y tranquilidad existente en sus faenas mineras, ya que son incentivos fundamentales para que las futuras generaciones continúen este oficio artesanal en el tiempo. Son símbolos colectivos motivados por el desarrollo de una actividad económica al aire libre y sobre todo por la organización individual de sus procesos productivos. Como ha sido señalado con anterioridad, la libertad también constituye un fuerte elemento identitario de diferenciación cultural para este grupo, ya que les permite fijar sus fronteras identitarias frente a otros sectores sociales subalternos, que si bien comparten el esfuerzo físico propio de su oficio, no tienen la misma independencia laboral y están sujetos a diversas presiones, como el caso de los obreros de la construcción.

“Esta libertad no la teni en otro lado, la libertad de no estar encerrado entre cuatro paredes, no tener a alguien que me esté mandando... sólo cuando llego de vuelta a la casa”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

“Yo conozco hartos oficios y la tranquilidad del mío no; ojala se pueda conservar pa los nietos y los bisnietos la vida libre que tiene las canteras...” (Entrev. 5, parr. 25 / Cantera de Los Rojas)

La independencia laboral de estos artesanos mineros también posee relevancia como contexto cultural que promueve relaciones sociales igualitarias o de horizontalidad, fija una barrera a cualquier tipo de estratificación del trabajo y sustenta una jornada laboral sin normas u obligaciones. A nivel económico, permite reflejar el esfuerzo personal directamente en las remuneraciones y por consiguiente en el bienestar familiar. La libertad es percibida por los canteros como una condición laboral excepcional, un componente patrimonial significativo de su identidad cultural, que les permite definirse y diferenciarse de otros oficios y empleos de la sociedad, que frecuentemente involucran mayores niveles de exigencia y responsabilidad.

“...la libertad que tiene uno aquí en el cerro es única. Acá uno es su jefe, nadie lo molesta o le dice algo... hay pura tranquilidad aquí no mas, yo creo que en otra parte me muero”. (Entrev. 13, parr. 6 / Cantera de Los Araya)

“Yo creo este oficio nos atrae porque tenemos mas libertad pa todo, no tenemos horario ni estamos mandados por alguien, además que si el cantero le pone mas esfuerzo mejor sale remunerado monetariamente y tu familia puede vivir mejor”. (Entrev. 8, parr. 14 / Cantera del Eucalipto)

Para los canteros, la tranquilidad existente en sus faenas mineras es distinguida como una terapia cotidiana que beneficia su salud mental, porque no requiere del esfuerzo intelectual y las presiones propias de otros trabajos con mayor grado de estrés laboral. A su vez, el carácter individual de producción de estos mineros incrementa la tranquilidad del oficio, generando una soledad que les permite divagar y reflexionar diariamente sobre diversos temas en sus jornadas laborales.

“Uno con los años entiende que le gusta trabajar solo y pensando... a uno le gusta el descanso mental que hay acá arriba en el cerro, que yo creo que en otras profesiones no se da”. (Entrev. 10, parr. 16 / Cantera de Los Rojas)

“Trabajar en el cerro es una libertad y tranquilidad muy grande, es un descanso para la mente... se te olvidan todos tus problemas”. (Orador 9 / Grup. Disc.)

La pérdida de la libertad y tranquilidad del oficio de cantero, no solo implicaría un menoscabo de los referentes colectivos de la identidad de este grupo humano, sino también un cambio sociocultural abrupto que alteraría las relaciones sociales

existentes, generando un traumático proceso de adaptación a las nuevas condiciones laborales.

8.7. La confianza en el trabajo y el amor por las canteras: requisitos imprescindibles del “ser” cantero

La confianza laboral es percibida por los canteros como una costumbre excepcional de su tradición artesanal, que ha permitido sustentar en el tiempo el carácter económico informal de esta actividad productiva. En este sentido, la confianza es un valor social importante que contribuye a la condición de tranquilidad de este oficio minero, siendo forjada a través de la honestidad que caracteriza el intercambio de sus bienes en el mercado. A pesar que los intermediarios son visualizados como agentes sociales que menoscaban los ingresos económicos de estos artesanos, el hecho que estas personas sean principalmente actores locales contribuye a mantener las relaciones de confianza, fenómeno motivado generacionalmente producto de una herencia familiar que valora los compromisos establecidos oralmente, así como los múltiples vínculos de parentesco forjados entre los canteros a través del tiempo.

En definitiva, la confianza constituye un símbolo importante de la identidad cultural de estos mineros, un requisito imprescindible del “ser cantero” que entraña en la configuración de sus experiencias individuales y sociales, como una manera particular de objetivarse el mundo. Este elemento cultural condiciona sus interacciones laborales y opera como mecanismo que activa el principio de reciprocidad social, articulando los más diversos ámbitos de su existencia. En el marco del individualismo laboral que caracteriza el sistema productivo de este grupo, la confianza constituye un componente simbólico fundamental para reducir las tensiones de la complejidad colectiva y otorgar certidumbre al entorno de realidad.

La dialéctica entre el amor y la confianza, se establece al hacer concientes los profundos sentimientos compartidos por este oficio, una sensación cotidiana que ha sido estimulada en el proceso de socialización primaria por el núcleo familiar, contribuyendo a generar las condiciones necesarias para el desarrollo y continuidad de esta actividad minera. Entre el amor y confianza existe un proceso constante de retroalimentación valórica, una relación indisoluble que compromete el actuar de los canteros, llegando a ser víctimas de innumerables atropellos por quienes no comparten dichos símbolos significativos de su cultura... por los “otros”. Es así como se produce una mutación de este valor social, de su connotación positiva a una autopercepción negativa o de fragilidad cultural, aspecto que será desarrollado más adelante en torno a las amenazas patrimoniales.

“Yo creo que me gustaría cuidar la confianza que hay pa trabajar, eso es como una costumbre que no se da en otro lado. Por ejemplo, nosotros tenemos una economía basada en la confianza. Ponte tu, un tipo va al cerro y compra doscientos adoquines, se puede traer mil adoquines, te los va a pagar cuando él estime conveniente o

cuando vayas a cobrárselos, pero nunca altiro. Entonces es un trabajo basado en la confianza”. (Orador 3 / Grup. Disc.)

“Es que la confianza encierra casi todo po... Porque si yo tengo confianza, todas las costumbres que aquí haya van a seguir funcionando mientras exista la confianza... mientras exista ese amor grande por las canteras”. (Orador 4 / Grup. Disc.)

La interdependencia valórica, entre el amor por el oficio y la confianza social, no solo determina las relaciones laborales de los canteros, sino que influyen decisivamente en su dinámica cultural, adquiriendo una significación simbólica irremplazable y que es concebida como una herencia compartida esencial de preservar en el futuro.

8.8. La historia y el pasado: una proyección hacia el futuro

La trayectoria histórica tiene una trascendencia simbólica fundamental para los canteros, constituyendo un lazo que articula generacionalmente las vidas individuales de estas personas, forjando un nexo continuo entre el pasado y el presente. Este componente patrimonial no es cristalizado en la nostalgia, siendo percibido más allá de una mitificación de sus vestigios ancestrales, como un vínculo social ineludible que alimenta una sensación de coherencia e identidad compartida en este grupo. Por esta razón, el pasado es comprendido por los canteros como una herencia que cobra relevancia en su proyección hacia el futuro, una poderosa estrategia de cohesión social y reconocimiento cultural. Asimismo, la historia es concebida como un componente simbólico significativo, cuya revalorización no solo les permite reafirmar su existencia al promover la organización y el fortalecimiento colectivo, sino también instrumentalizarla como elemento de lucha frente a los conflictos actuales y la incertidumbre del porvenir.

“Sería importante también que la gente que viva en el futuro en Las Canteras entienda como era antiguamente aquí, sería importante que vieran un poco como se trabajaba aquí en el pasado”. (Entrev. 6, parr. 9 / Cantera del Eucalipto)

“La historia, porque yo creo que Pomaire es un pueblo típico, que tiene vida y que nadie lo va a echar abajo porque ellos tienen claras sus raíces. Ellos son artesanos... nosotros también somos igual a ellos y casi más superiores porque acá se trabaja más sacrificado”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

“Yo creo que esa es justamente la importancia de preservar nuestra historia, que podamos ser reconocidos, llegar donde autoridades y decirles “esto somos y hemos sido nosotros”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

Para los canteros, la antigüedad de su oficio constituye un símbolo importante de su identidad cultural, como testimonio histórico de una tradición artesanal que ha perdurado por más de un siglo; pero además, como un proceso hereditario que vincula el pasado a las experiencias personales, identificando y reconociéndose a sí

mismos en sus antepasados. En la actualidad, el resguardo de la historia es una tarea apremiante para estos mineros debido a la progresiva pérdida generacional de su memoria colectiva, que sumada a la falta de registros existentes, impediría conservar este legado cultural para el conocimiento y beneficio de los futuros canteros de Colina.

“Yo tengo abuelos que tienen 70 o 80 años y todavía trabajan po, entonces estamos hablando que esto tiene 120 años y es bonito”. (Entrev. 9, parr. 16 / Cantera de Los Rojas)

“Yo pienso que es importante preservar la historia porque se esta perdiendo, No hay unos registros de que haiga pasado el tiempo y los años, de la gente que haiga pasado y uno después la recuerde”. (Entrev. 9, parr. 25 / Cantera de Los Rojas)

Los canteros estiman que la preservación de su historia trasciende las fronteras de su localidad, siendo un componente ineludible del pasado urbano de Santiago y del país en general. Esta concepción se sustenta en la activa participación que han tenido estos mineros artesanales en las grandes construcciones capitalinas a través del tiempo, sello que ha sido impreso en obras de connotación nacional, como es el caso de la restauración del Palacio de La Moneda o la Corte Suprema de Apelaciones. Por esta razón, los canteros consideran que su legado cultural es parte importante de una macro historia, un síntoma biográfico que contribuye a incrementar el saber sobre la Región Metropolitana y cuya pérdida sería un acontecimiento nefasto para la memoria nacional.



Revista Que Pasa. Enciclopedia Icarito 40 años. Patio Los Naranjos y su remodelación con piedra. <http://www.quepasa.cl>

“Por lo que entiendo conservar la historia más que nada, la importancia que tenemos nosotros pal país por más de 100 años que tenemos trabajando aquí. Ya somos parte de la historia de Santiago antiguo, sus construcciones y todo eso... eso no ha sido reconocido y me gustaría darlo a conocer”. (Entrev. 11, parr. 14 / Cantera del Eucalipto)

“Porque hay grandes trabajos que se han hecho, como la Moneda y otros... nuestra historia es parte de la historia de Chile”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

IX. AMENAZAS Y DIFICULTADES PARA LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LOS CANTEROS

Como ha sido señalado en el transcurso de esta investigación, la identidad cultural se moldea por el reconocimiento y la falta de este, un proceso de toma de conciencia del significado y representatividad social de las expresiones culturales, una proyección hacia un futuro con sentido que implica la denuncia de lo que impide “ser”. Por esta razón, comprender las amenazas y dificultades que tienen los canteros para preservar su patrimonio nos sitúa tanto en el sentido de pertenencia como de diferenciación colectiva, una aproximación que percibe la alteridad como intimidante y que fija las fronteras de una realidad compartida.

A partir de este capítulo se privilegia un nivel de análisis menos fragmentario, que permite aproximarnos a este fenómeno más allá de las categorías patrimoniales identificadas con anterioridad, rescatando la perspectiva emic del grupo de estudio de manera coherente con la propia significación de sus universos simbólicos. Si bien es posible apreciar en ocasiones un vínculo directo de ciertas amenazas a componentes culturales específicos, los canteros poseen una visión bastante indisoluble de su realidad, que articula totalizaciones de un mundo complejo sumamente integrado. Por tal motivo, se ha considerado agrupar la información en razón de cada elemento que constituye una amenaza, debido a las múltiples interrelaciones de estas en el patrimonio cultural de los canteros.

9.1. Problemas con la propiedad de la pertenencia minera

Los diversos conflictos sobre la posesión de este espacio geográfico se remontan a los inicios de esta actividad minera de Colina, ya que los terrenos comprendían parte del Fundo Los Hornos de la familia Vergara, quienes arrendaban los yacimientos. A principios de los '70 se subdivide la propiedad de estos cerros, cuando el sindicato de canteros inscribe la mensura minera en el Conservador de Minas; en aquel entonces la propiedad de los terrenos, denominados La Reserva, había sido heredada por el señor Jorge Lecaros. En 1973 por asuntos políticos contextuales a esa época, el sindicato de canteros debe traspasar el derecho de explotación de los yacimientos a la junta vecinal, cuyo presidente en 1982 dejó caducar la patente para inscribirla a su nombre el año siguiente. En 1986 los mineros logran percatarse del fraude y se crea “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”, con el fin de recuperar legalmente la pertenencia de sus yacimientos. Ese mismo año, la empresa Harseim Ltda. había adquirido la propiedad de los cerros con fines inmobiliarios, comprando además la mensura minera al dirigente vecinal en pleno proceso judicial. En 1997 la justicia falló en primera instancia en beneficio de los canteros, repitiendo el dictamen en segunda instancia en el año 2004 y finalmente la Corte Suprema de Apelaciones decreta el veredicto definitivo a favor de estos mineros el año 2006. Sin embargo, a los pocos meses de solucionado el conflicto, el presidente de la asociación gremial gestiona sin consentimiento colectivo una serie de dudosos contratos con la Inmobiliaria e Inversiones Santa Isidora Ltda. uno de los cuales consiste en el

arriendo simbólico (\$1) de la recuperada pertenencia minera, cuyos usufructos también beneficiarán en el tiempo a los actuales propietarios del suelo, ya que una explotación industrial les permite liberar los terrenos en un plazo de tiempo menor, producto del agotamiento anticipado de los recursos.

Según lo anterior, la mayor amenaza y preocupación que han tenido históricamente los canteros para preservar su patrimonio cultural han sido las problemáticas constantes sobre la propiedad de su mensura, una disyuntiva espacial entre los derechos de explotación minera y los títulos de dominio de la superficie de estos terrenos. Esta dualidad territorial derivada de la legislación chilena provoca una profunda situación de incertidumbre social, una tensión considerable entre los intereses económicos con fines inmobiliarios y mineros de estos terrenos. En este contexto, los canteros solo son arrendatarios anuales del subsuelo del Estado, provocando una serie de miedos colectivos que se han acrecentado en el tiempo, percibiendo un futuro sin sentido debido a la inminente revocación de su patente minera.

“El tema de la pertenencia minera es lo que mas nos preocupa ahora, fíjese que teníamos el asunto ganado y ahora se armo otro enredo”. (Entrev. 12, parr. 14 / Cantera del Eucalipto)

“Creo que se va a terminar nuestra pertenencia minera así como vamos, realmente creo que vamos muy mal, muy mal”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

“Mire, yo perspectivas tengo pocas por el caso que esta pasando, porque en este momento no somos dueños de nada... no tenemos perspectivas de nuestra cultura. Pero todo se termina algún día, si no se termina la piedra nos van a terminar los adelantos”. (Entrev. 9, parr. 29 / Cantera de Los Rojas)

Los canteros conciben los diversos conflictos de propiedad sobre su mensura minera como una pugna de intereses, un enfrentamiento entre fuerzas dispares que entrañan en lo tradicional y lo moderno. La modernidad representaría lo nuevo, el imperante progreso, la ostentación material y el poder económico de ciertos sectores sociales; como fuerzas opositoras de las costumbres y raíces culturales de la gente monetariamente pobre, un encuentro desigual y que siempre tiene como resultado el exterminio de la identidad colectiva de los grupos sociales marginados. En este panorama desfavorable en que se encuentran sumidos los canteros surge el sentimiento de lucha por su existencia, las acciones y símbolos compartidos para hacer frente a una realidad adversa hasta las más insospechadas consecuencias. Si se tiene en cuenta la cesantía que provocaría el cierre definitivo de sus faenas mineras, así como la perdida categórica de sus maneras de significar su mundo, no es de extrañarse que antes del último suspiro estos canteros se transformen “de artesanos en piedra a disparadores de rocas”, como ellos mismos han denominado.

“Yo pienso que es lo que llamaría el traspaso de los terrenos que nunca han sido

nuestros, que de ahí han pasado a manos que tienen otros intereses. Yo pienso y siento como un día dijo una persona... que lo nuevo que llega y la gente poderosa se come y mata al pobre, le mata sus costumbres y sus raíces, porque ellos buscan todo lo moderno, tener los mas lujos posibles y entonces la cultura la pierde. El adelanto pal pobre es nefasto...” (Entrev. 10, parr. 25 / Cantera de Los Rojas)

“Todo depende de la mensura minera, porque el suelo del año '86 es de los Harseim... si nos quitan eso nos vamos a tener que ir, aunque no nos van a sacar así no más. Se imagina lo que pasaría con toda la población, todos cesantes, empezaría los robos y la violencia, siendo que este es un pueblo tranquilo. Quien sabe a donde iríamos a parar nosotros, porque ya no van a querer que trabajemos en otro lado”. (Entrev. 13, parr. 17 / Cantera de Los Araya)

La incierta situación de los canteros respecto de su mensura minera ha coartado las perspectivas y proyecciones de este grupo humano sobre su destino, centrando la atención y esfuerzos casi exclusivamente en asegurar la explotación de sus yacimientos desde un perspectiva legal, que si bien es prioritaria ha clausurado otro tipo de estrategias que contribuirían de manera eficiente a la apropiación de este entorno de realidad.

9.2. Las inmobiliarias y los condominios

Una amenaza constate en el último tiempo ha sido el “boom” inmobiliario en la Comuna de Colina, que a través de diversas empresas ha ejerciendo una progresiva presión sobre el oficio de cantero desde la década de los '90⁴⁸, constituyendo un peligro inminente para la continuidad de este actividad minera en la actualidad. El proceso de expansión urbana funde sus raíces en el vertiginoso desarrollo de la ciudad de Santiago, fenómeno que es concebido por estos mineros como una invasión y apropiación externa de su territorio, una disputa entre el valor histórico de ocupación tradicional y la irrupción de la modernidad.



Vista de los condominios del sector norte del cerro La Pedregosa, desde un quincho de la cantera de Los Araya (2007).

En este contexto, se ha producido una fragmentación de la realidad de este grupo, promovida por la incompatibilidad de intereses entre ellos y los vecinos de los condominios, una tensión derivada de la proximidad existente entre el uso de suelos

⁴⁸ El proceso de expansión inmobiliaria surge a mediados de la década de los '90, cuando se construye en el poblado de los canteros el condominio Las Canteras; luego comenzarán las obras de urbanización de La Reserva en los terrenos colindantes al sur de sus faenas mineras, llegando a un acuerdo sobre los sectores contenidos en la mensura; posteriormente en el año 2004 se inicia el poblamiento en el límite norte de sus yacimientos, estableciéndose la venta de un área de la concesión minera en el sector de Chamicero; finalmente hace algunos años se construye un condominio pocos metros del acceso poniente de las canteras, obras que continúan en etapa de ampliación.

mineros y habitacionales. Las causas a este problema pueden ser atribuidas a una



Vista de condominios El Alba en construcción en la entrada poniente de las canteras del cerro La Pedregosa (2007).

inadecuada planificación territorial, que ha provocado diversos conflictos sociales por la discordancia entre el modo de producción tradicional de estos artesanos y la anhelada calidad de vida de los nuevos habitantes del sector. Los principales tópicos de oposición tienen relación con el impacto ambiental propio de esta actividad económica, como el ruido y la inseguridad en el manejo de explosivos, o la polución y las partículas de polvo suspendidas en el aire por el tránsito regular de camiones.

“Nosotros estábamos acá cuando no existía nada de esto [señala los condominios], pero llegaron hace unos años y ya se creen dueños del sector. Claro, nosotros no podemos pegar tiros porque les molesta el ruido, pero entonces porque los dejaron construir aquí si sabían que estábamos nosotros trabajando”. (Entrev. 13, parr. 16 / Cantera de Los Araya)

“Han sido las empresas aquí, las inmobiliarias que lo único que han querido es ponernos de patitas en la calle y ojala por ellos sin ni uno, con el propósito de acercar la población, pero nosotros no tenemos la culpa de que la población se nos haya acercado aquí. Hace cien años los canteros antiguos no pensaron que iba a llegar la población aquí, menos que iba a llegar gente con tanto poder... Primero fueron los Harseim que siempre estuvo en la lucha, pero después empezaron otros, no tuvimos ni un alivio...” (Entrev. 11, parr. 21 / Cantera del Eucalipto)

“Tu veí aquí los mismos condominios, que al final están mas cerca de tu fuente de trabajo y tu al final les vai a molestar a ellos porque ellos buscan la tranquilidad. Aquí en el cerro uno tiene tranquilidad pa trabajar pero con los explosivos, la bulla, el polvo... todo eso les vai a molestar...” (Entrev. 8, parr. 24 / Cantera del Eucalipto)

Las demandas existentes en las empresas inmobiliarias por el espacio de los canteros, ha significado una lucha constante de este grupo humano para la subsistencia de su tradición cultural. Estos intereses económicos cada vez son más incompatibles con la actividad productiva de los canteros, quienes perciben este fenómeno como un tema fundamentalmente de poder, atribuido a la riqueza y la capacidad adquisitiva de ciertos sectores sociales. Asimismo, la abismante diferencia socioeconómica y educacional entre



Panorámica fotográfica anterior cinco meses después, vista de expansión de los condominios El Alba II (2008).

los habitantes de los condominios y los mineros, es considerada por ellos como una desventaja radical para lograr una resolución objetiva y equitativa de los conflictos actuales, obviamente esto ha generado un progresivo clima colectivo de confrontación social, ya que no solo afecta las posibilidades de conservación de su patrimonio, sino el desarrollo humano de ellos y sus seres queridos.

“Lo mismo que le decía antes, los ricos que han construido aquí nos quieren sacar, los otros quieren nuestras piedras y al final todos quieren que nos vayamos de aquí.”

“Aquí los ricos de los condominios nos van a sacar tarde o temprano, van a empezar a presionar por un lado y por otro, entonces van a querer que saquen esta mugre de acá, porque nosotros somos mugre pa ellos, ojala nos tiren lejos pa allá”. (Entrev. 6, parr. 15 / Cantera del Eucalipto)

“Hoy en día todo se reduce a plata, el que tiene plata es inteligente y las tiene todas...” (Entrev. 10, parr. 25 / Cantera de Los Rojos)

Para los canteros, existe una incomprensible incongruencia de intereses en las tensiones generadas con los nuevos habitantes, ya que precisamente los sectores sociales que actualmente presionan por la erradicación de las faenas mineras han sido los más beneficiados con la proximidad de los productos elaborados por estos artesanos, maximizando la utilización de estos bienes para decorar sus viviendas. Sin embargo, como paradoja del mercado es posible hacer el ejercicio inverso, ya que los canteros contribuyeron indirectamente al asentamiento de esta población a través de la venta de sus productos, entregando un valor agregado a los proyectos inmobiliarios. Esta controversia ha aumentado la incertidumbre de los mineros sobre su destino, ya que sus más próximos vecinos y compradores no han reconocido la importancia socioeconómica de su oficio y constituyen un férreo obstáculo para la preservación de su patrimonio cultural.

“Los ricos, que hay hartos sobre todo aquí, están comprando y colocando pero cualquier cantidad de piedra... digo yo que eso no puedo entender entonces, porque quieren echarnos de acá”. (Orador 1 / Grup. Disc.)



Vista desde la cantera de Los Cubillos, al fondo diversos condominios (2007).

Finalmente se señala que el desarrollo inmobiliario en las proximidad de los yacimientos mineros constituye para los canteros un “encierro cultural”, un fenómeno cotidiano que es posible de apreciar desde sus espacios laborales como un símbolo premonitorio de la desaparición de su oficio, una estrategia eficaz de la modernidad globalizadora en su abrupto proceso de homogeneización de las identidades tradicionales.

“Lo que está pasando hoy día es que

estamos perdiendo nuestra cultura por el encierro que nos están haciendo las inmobiliarias". (Orador 8 / Grup. Disc.)

"Ya no podemos perder más de lo que hemos perdido, porque nosotros sabemos que en 5 a 12 años estamos finiquitados, aunque los contratos digan otra cosa. La estrategia que se están usando para destruirnos es simplemente rodearnos con casas... Y esos son los mayores problemas que tenemos ahora, no a futuro... ahora. Depende de muy poquito, no se cual es la estrategia que realmente podamos utilizar para preservar lo que tenemos... no se que hacer". (Orador 8 / Grup. Disc.)

9.3. Nuevas normas

Las nuevas normativas ambientales y mineras que han sido impulsadas por el gobierno desde mediados de la década de los '90 ⁴⁹, se han convertido en una verdadera amenaza en la actualidad para la preservación del patrimonio cultural de los canteros de Colina, restringiendo su modo de producción artesanal y la libertad laboral sostenida en esta tradición cultural a lo largo del tiempo. Este fenómeno se hizo patente con el surgimiento del nuevo Reglamento de Seguridad Minera (D.S. N°132) en el año 2004 y el incremento de las fiscalizaciones por parte de las instituciones estatales, principalmente SERNAGEOMÍN. Para los canteros, la proliferación de las disposiciones legales constituye un símbolo del progreso y la modernidad, que condiciona aspectos relevantes de sus labores mineras, generando profundos temores y desconfianzas sobre su continuidad cultural. Esta situación de incertidumbre se ha visto agravada por el acercamiento de los asentamientos humanos a los yacimientos, quienes ven en el incumplimiento de las nuevas normativas una oportunidad para decretar el cierre definitivo de estas faenas.

"A lo mejor el adelanto, a lo mejor pueden pasar algunos años y llegue una legislación que diga esto no se puede trabajar más. No se hasta cuando se puede hacer pero mientras podamos hacerlo..." (Entrev. 12, parr. 15 / Cantera del Eucalipto)

"... a futuro van a empezar restringir la faena de aquí, a prohibir las detonaciones, que son parte del oficio toda esa molestia. Eso es del oficio y que te eliminan creo yo que nos estarían borrando parte de lo nuestro". (Orador 4 / Grup. Disc.)

Los canteros han tenido grandes complicaciones para adaptarse al cambio sociocultural que implican las recientes reglamentaciones de su actividad minera, porque atentan contra uno de sus principios culturales fundamentales y que estimula la continuidad de esta tradición en el tiempo, que es la libertad laboral de este oficio artesanal. Asimismo, el cumplimiento de estas nuevas disposiciones demanda cierto

⁴⁹ En 1994 se promulga la Ley N°19.300 sobre Bases Generales del Medio Ambiente que regula los impactos ambientales de la minería; en el año 2001 se aprueba la Ley N°19.719 respecto de una Patente Minera Especial para Pequeños Mineros Artesanales; el Decreto N°76 relacionado con un Política de Fomento a la Pequeña y Mediana Minería (2003); el año 2004 se publica en el Diario Oficial el D.S. N°132 denominado Reglamento de Seguridad Minera, que modifica el antiguo D.S. N°72; y en el 2005 la Ley N°20.026 Establece un Impuesto Específico a la Actividad Minera.

grado de organización colectiva de los procesos mineros, lo que significa una fuerte oposición a la tradicional unidad productiva individual de los canteros. Este obligado proceso de ordenamiento productivo aún no ha sido asimilado por este grupo humano, existiendo una enérgica reticencia al cambio en aquellas personas con mayor antigüedad laboral, un obstáculo que entraña en los agentes transmisores de esta herencia cultural. Las recurrentes fiscalizaciones están desdibujando el universo simbólico de este grupo, provocando un miedo casi frenético respecto de la clausura sus actividades de subsistencia, un riesgo continuo que produce severos cuestionamientos familiares sobre incentivar a los jóvenes a continuar esta tradición. Este desolador contexto es percibido como una potente presión a su identidad colectiva, casi como una estrategia intencionada para dar paso a los más diversos intereses ajenos sobre este territorio.

“Yo se que con el tiempo no vamos a tener nada tanta libertad de hacer lo que uno ha hecho siempre aquí y eso también yo creo que a la gente la esta presionando mucho, la libertad de trabajar”. (Entrev. 8, parr. 12 / Cantera del Eucalipto)

“Por como se viene el futuro se ven muchas reglas y muchos aquí no las acatan como deberían, mucha gente antigua como que no las quiere acatar. Pero lo que es modernidad uno va a tener que ir acatando todo eso si quiere existir, o sino va a morir”. (Entrev. 8, parr. 13 / Cantera del Eucalipto)

“Te puedo decir yo que el mayor peligro que veo yo pa conservar nuestro oficio es el desorden pa trabajar. Por la forma de trabajar a nosotros nos ha costado mucho ordenarnos y nos sigue costando; yo creo que a un año más o antes, si nosotros no cumplimos con las nuevas reglas todo esto que estamos luchando lo vamos a perder por eso”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

Los altos costos que implica el cumplimiento de las normativas mineras y ambientales constituyen un impedimento real para que los canteros acaten las disposiciones del Estado, una problemática actual recurrente en la pequeña minería artesanal a nivel nacional. El dinero no solo es visualizado como un factor determinante en la implementación de estas reglamentaciones, sino también como un mecanismo que articula el funcionamiento y aplicación de las mismas, una herramienta privilegiada para la voluntad de las clases sociales más acomodadas y un fundamentado pretexto contra los intereses de los más desposeídos.

“Aquí están llegando muchas reglas, con decirle que el otro día vino el de SERNAGEOMIN y dijo 'pucha estas canteras están peligrosas y tienen que bajarlas...todos'. Le dije 'mire yo no tengo ningún problema en bajarlas, pero mínimo sale como cinco millones de pesos, así que si usted me pasa la plata yo me encargo de bajarlas'”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

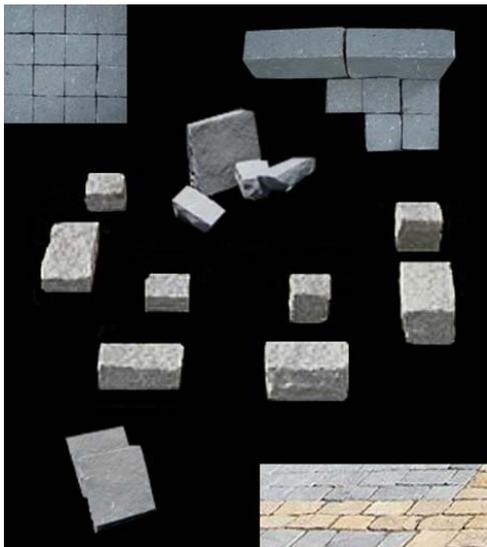
“El progreso al final va terminar por matarnos a nosotros, que siempre hemos trabajado igual de manera artesanal. Usted sabe que estan saliendo nuevas leyes y lo

único que interesa hoy en día es la plata, el que tiene plata hace las leyes a su antojo, pero el que no tiene está sonado, le pasan por encima a uno dando una cachada de explicaciones pa cagarlo". (Entrev. 13, parr. 16 / Cantera de Los Araya)

9.4. La industrialización del adoquín y del modo de producción

La industrialización del sector de rocas de ornamentación es considerada por los canteros una amenaza latente a su oficio, independiente que sea propiciada por un escenario interno o externo a este grupo humano, ya que altera el tipo de bienes confeccionados o el modo de producción artesanal.

Los diversos e innovadores esfuerzos para sustituir los principales productos de cantería por otros de similares características, han sido un peligro constante para la actividad de estos mineros. Este suceso, denominado por ellos como la "industrialización del adoquín", corresponde a la competencia productiva propia de los mercados en la actualidad, un fenómeno especulativo que hace varias décadas reemplazó como bien de consumo la solera de piedra por la de concreto, lo que implicó reorientar los procesos productivos y provocó grandes cambios socioculturales.



Tipos de adoquines artesanales en piedra basalto y caliza amarilla.



Colores y tipos de adoquines industrializados en concreto.

Como ha sido señalado en varias ocasiones, el adoquín representa el 80% de la producción de los canteros, por lo que su reemplazo por otro tipo de material constructivo afectaría su demanda (precios y comercialización), provocando una inestabilidad económica y social importante, causando una fuerte cesantía y precariedad en la calidad de vida esta población. Frente a esta problemática, casi resulta una anécdota el hecho que el adoquín perdería su valor simbólico de representación cultural, fragmentando los sentidos compartidos de pertenencia a este oficio. No obstante, a pesar de este temor latente existe cierta tranquilidad y

seguridad del grupo sobre las condiciones de calidad y belleza de sus materias primas para el rubro de la construcción, consideradas por ellos como insuperables.

“Este producto han tratado de echarlo abajo mucho, aquí mismo en Las Canteras tenemos gente que hace adoquín en molde... se imagina que pasara algún día lo mismo que con la solera”. (Entrev. 10, parr. 7 / Cantera de Los Rojas)

“Yo creo que la peor amenaza ha sido esa, hacer el adoquín tratar de industrializarlo, pero nunca han podido porque al final siempre predomina la piedra. Lo hacen de cemento que no es la misma calidad de la piedra, todos los inventos han sido de cemento y los mezclan con colores para darles la tonalidad del adoquín”. (Entrev. 5, parr. 21 / Cantera de Los Rojas)

Las innovaciones tecnológicas incorporadas los últimos años en los procesos productivos de los canteros, como la máquina perforadora para elaborar “tiros” o las retroexcavadoras para sacar “desmontes” y materias primas, son percibidas por este grupo como elementos de una paulatina transformación industrial. Sin embargo, un incremento mayor de este desarrollo es visualizado como una amenaza, un menoscabo de sus conocimientos y técnicas, que favorece la subdivisión y especialización del trabajo, transformando su organización y relaciones sociales, implicando la pérdida del carácter artesanal de esta tradición cultural. Este fenómeno, no solo desencadenaría un quiebre en los procesos familiares de endoculturación de los canteros y los universos simbólicos compartidos, sino también aceleraría el proceso de agotamiento de sus recursos, reduciendo la sustentabilidad de este oficio en el tiempo.



Máquina retroexcavadora cargando un camión con desmontes, que serán transportarlos a la planta chancadora y convertirlos en gravilla o arena (2008).

“... toda la actividad de nosotros se esta industrializando y yo pienso que si nos metemos en ese cuento se perdería la cultura que tenemos nosotros”. (Entrev. 5, parr. 4 / Cantera de Los Rojas)

9.5. Exceso de confianza

La confianza forjada a través del sello de honestidad característico en el “ser” cantero, constituye un valor social significativo, que regula sus relaciones humanas y condiciona el carácter económico informal de su tradición artesanal. El grado de interiorización individual de los universos simbólicos compartidos obviamente es

diferencial, producto de la diversidad de experiencias personales que confluyen en las interacciones constantes para configurar el sentido de pertenencia colectivo. Este fenómeno ha coincidido ocasionalmente con las ambiciones particulares de quienes adquieren cuotas de poder en la localidad, aprovechando este valor identitario (la confianza) en beneficio propio y siendo indebidamente manipulado por agentes externos a su asociación gremial. Así surge la figura simbólica del “traidor”, como aquel sujeto inescrupuloso inserto en la dinámica cultural de estos mineros, que saca ventaja sobre las particularidades de esta tradición artesanal con fines personalistas. Esta situación no solo ha ido en desmedro de la conservación de su patrimonio, provocando múltiples problemáticas respecto de la propiedad de sus yacimientos, sino que genera un profundo sentimiento de desconsuelo y desconfianza colectiva.

“Dimos confianza en personas y esas personas nos traicionaron. Si usted viene de afuera a esto se podrá dar cuenta que la población en este momento está dolida y mucho. Yo creo que muchos han llorado, porque por unas personas que nosotros confiamos pa poder mantener nuestro oficio y vivir tranquilos, los señores nos traicionaron”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

“Nosotros tuvimos un litigio de 20 años porque de un momento a otro una persona se adueñó de lo que obviamente nos pertenecía como canteros. Pensábamos que acabado el litigio se nos acababan los problemas, pero después el litigio cayó en manos de otras personas que salieron peor que la primera... entonces yo creo que es la mayor dificultad que hemos tenido a través de los años”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

El sistema de organización social de los canteros en la actualidad es a través de la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”, en la cual el presidente de esta entidad posee atribuciones absolutas como representante legal. El exceso de confianza de este grupo humano en sus dirigentes se vislumbra a través de la falta de mecanismos de fiscalización de las gestiones institucionales y la escasa participación social de los canteros, delegando por completo la responsabilidad de su destino en sus directivas gremiales.

“Yo creo que esto ha sido nuestra responsabilidad al delegar mucho responsabilidades por ignorancia o exceso de confianza.” (Orador 8 / Grup. Disc.)

La conjunción entre el exceso de confianza predominante en los canteros y los intereses económicos privados sobre su entorno, han sido una amenaza constante para preservar la propiedad de sus yacimientos. Esta fragilidad detectada por los “otros”, por quienes no comparten estas distinciones valóricas, es empleada de manera estratégica por ciertas empresas privadas para usufructuar de los recursos territoriales de estos mineros.

9.6. Desconocimiento o falta de reconocimiento del oficio de cantero del pueblo Las Canteras

Una de las dificultades que han tenido estos mineros a través de su historia es el desconocimiento social generalizado de la procedencia de sus productos, lo que ha perjudicado sus ganancias económicas consolidando el rol de los intermediarios. A pesar de la proximidad de 16 km. de sus yacimientos mineros de la ciudad de Santiago, así como el fácil acceso a estas faenas a través de la Autopista Los Libertadores, la carretera General San Martín, el camino Piedra Roja en La Dehesa o el reciente Túnel Montegordo que los conecta con la zona nororiente de la capital, los canteros por diversos motivos no han sido capaces de difundir y dar a conocer en el tiempo su oficio de manera eficaz en la Región Metropolitana.



Vista S – N en la carretera General San Martín del acceso a Las Canteras (2007).

“Imagínese usted cuantos años lleva esto acá, pero nadie nos reconoce”. (Entrev. 12, parr. 11 / Cantera del Eucalipto)

“Aquí es poco lo que nos conocen, la mayoría de la gente no sabe que aquí se hacen estas cosas”. (Entrev. 9, parr. 23 / Cantera de Los Rojos)

“En las ferias que participamos nos dimos cuenta que la gente no tenía idea que detrás del cerro existían Las Canteras. O sea yo creo que el 99% de las personas no tenían ni idea de donde venía la piedra... pero por favor si estamos aquí al ladito”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

La falta de reconocimiento del oficio de cantero de Colina constituye un nexo ineludible en la dinámica de la identidad cultural de estos mineros, configurando una autopercepción compartida de subalternidad social, que eleva el discurso colectivo hacia una exigencia apremiante de reconocimiento para la preservación de esta actividad minera y el bienestar del grupo.

El escaso interés de las autoridades es reflejado por los canteros en la falta de apoyo de las entidades locales y el gobierno en general, lo que ha cimentado ciertos temores sobre su existencia colectiva. Esta deuda de reconocimiento ha fomentado un sentimiento de abandono y olvido, provocando incertidumbre sobre el destino de esta tradición cultural, emergiendo un recelo hacia el futuro que atenta actualmente contra uno de sus principios sociales fundamentales, que es la confianza laboral existente en el desarrollo de esta actividad minera. A su vez, este fenómeno ha

menoscabado la autoestima de los canteros, subvalorando la importancia de sus elementos patrimoniales y dificultando cualquier tipo de activación conjunta de estas manifestaciones.

“Al gobierno también debería interesarle pero no se si sepan de esto. La municipalidad y el Gobierno nunca nos han dado pelota, ellos no saben la importancia que tiene estos o no le han querido dar la importancia que tiene”. (Entrev. 5, parr. 16 / Cantera de Los Rojas)

“Mire, se imagina el caso de las minas del carbón, conocidas en todo el mundo y un gobierno fue y las cerró, dejaron a la gente ahí tirada, le ofrecieron mil cosas y nunca se las dieron. Entonces eso nos va a pasar a nosotros... nos van a cerrar las canteras y la historia de nosotros va a llegar hasta ahí. Lo que nos pasa a nosotros es que no hay ninguna persona que diga ‘nosotros vamos a ayudar a los canteros, vamos a ayudar a esta población pa que no muera...’ no sé si no les interesa o no quieren tener historia después po”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

9.7. No valorar lo propio: desunión, individualismo y envidia

Los canteros consideran que varias dificultades que han tenido en el último tiempo para conservar su patrimonio cultural, están relacionadas con la falta de conciencia colectiva sobre el valor de su oficio. Este fenómeno tiene sus raíces en el sistema de producción individual, que limita la organización social, reduce la participación y restringe el consenso de intereses en la toma de decisiones representativas del gremio. El individualismo derivado del estilo productivo, irradia en diversos aspectos de la vida de estos mineros, lo que impide canalizar iniciativas conjuntas que promuevan el reconocimiento y la revalorización de su tradición cultural.

“...nunca le hemos dado el valor a esto como corresponde, como que uno no le toma el peso a lo que tiene y no participa...”. (Entrev. 9, parr. 6 / Cantera de Los Rojas)

“Somos muy desunidos aquí nosotros, algunas directivas es más lo que han hecho pero la gente participa poco, no le han tomado asunto a esto”. (Entrev. 12, parr. 14 / Cantera del Eucalipto)

“La gente acá piensa de manera muy individualista, así es difícil poder conservar algo. A veces se plantean ideas buenas pero nunca se han podido canalizar bien aquí, por el sistema que tenemos nosotros pa trabajar yo pienso que no se ha podido”. (Entrev. 5, parr. 20 / Cantera de Los Rojas)

En el contexto individualista, los canteros visualizan la envidia y el egoísmo como “antivalores” propios de su identidad colectiva, que históricamente han coartado cualquier tipo de organización proactiva, frenando las iniciativas originales mediante la decisión personal de exclusión. Sin embargo, estos sentimientos personalistas son mecanismos concientes o inconcientes de control social igualitario, que tienden a

regular de manera general sus relaciones humanas, opacando cualquier intento de diferenciación social al interior de este grupo.

“Un problema ha sido que nosotros nos hemos agrupado poco porque aquí en las canteras existe mucho la envidia, nosotros tiramos pa abajo a la persona que va tirando pa arriba, no le damos apoyo ni nada, como que esa es la envidia”. (Entrev. 7, parr. 18 / Cantera de Los Araya)

“Yo creo que hay bastante egoísmo aquí... yo creo que eso a nosotros nos tranca la pelota porque no dejan sobresalir a la gente que sabe más que otros en algunas cosas”. (Orador 3 / Grup. Disc.)

La experiencia personal, en otras localidades marginadas de la modernidad o con grupos subalternos, es que la poca participación de las personas esta relacionada principalmente con un tema de interés, pero también con las redes sociales solidarias particulares de una colectividad, formadas a través de una historia de encuentros y desencuentros personales, transformando sus relaciones internas a través de una pugna entre micro poderes que se autoreproducen y segregan. En el caso de los canteros, es posible apreciar diversos subgrupos afines, principalmente establecidos a través de lazos de parentesco y amistad, cuya participación colectiva en cierto grado depende de la proximidad que tengan con las personas vinculadas a los entornos de decisión, que en este contexto son las directivas de las entidades comunitarias, principalmente la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”.

9.8. Falta de estudios y manejo de información

Un problema evidente para los canteros en la actualidad es la falta de estudios y el manejo apropiado de información, lo que dificulta una gestión eficiente de su gremio. Al respecto, se debe señalar que no existen datos actualizados sobre la situación educacional de este grupo humano en la actualidad, por lo cual a nivel de referencia debemos considerar los antecedentes proporcionados por una investigación elaborada hace varios años en el sector (Garcés, 1999):

NIVEL EDUCACIONAL	POBLACIÓN
Sin estudios	4,8%
Básicos incompletos	58,9%
Básicos completos	23,7 %
Medios incompletos	9,4%
Medios completos	1,8%
Superiores incompletos	1,4%
Superiores completos	0%
Cursos de perfeccionamientos o capacitación minera	19%
Otros cursos de perfeccionamiento	6,1%

La habitual deserción escolar de los jóvenes del pueblo Las Canteras a temprana edad tiene relación con diversas variables sociales y económicas, propiciadas por el fácil acceso a los recursos mineros y los escasos requerimientos educacionales que implica esta actividad artesanal. En algunos casos, estas personas se ven obligadas a abandonar sus estudios por insuficiencias financieras de su entorno familiar, pero en la mayoría opera como una atracción fomentada por las buenas remuneraciones laborales, que les permiten satisfacer de manera independiente sus necesidades personales. Este fenómeno constituye un beneficio económico significativo de su tradición, al promover la emancipación anticipada de estas personas; pero a su vez es una barrera considerable para elaborar estrategias que permitan preservar y revalorizar su oficio, dificultando la canalización de los fondos de asistencia del Estado y en general todo el proceso de autogestión cultural.



Garcés M. 1999. Grupo de jóvenes canteros de diversas edades.

“Por desgracia, muchos empezamos muy jóvenes en esto y dejamos los estudios de lado, lo que es una de las grandes fallas de esta población en cuanto a los tiempos. En mi caso personal yo no terminé quinto básico porque dije a mi papá: ‘No quiero estudiar más, quiero ir a la cantera’. Ahora me repelo eso porque me cuesta mucho dominar la letra, de repente con una factura no tengo idea que hacer...” (Orador 8 / Grup. Disc.)

“No tenemos los conocimientos para formular o generar proyectos que nos ayuden a ese tipo de cosas, estamos recién cachando que hay fondos acá, hay fondos allá... (Orador 4 / Grup. Disc.)

El bajo nivel educacional de los canteros genera una situación de dependencia profesional de este grupo humano, limitando sus acciones a una subordinación técnica extrema, que sumada al exceso de confianza ha confluído en diversos problemas sobre su pertenencia minera, un riesgo que continúa latente para la preservación de su patrimonio cultural. Esta falta de información ha obstruido las maniobras de reconocimiento colectivo, provocando una situación de “status quo” y aletargamiento para solucionar aquellos conflictos en los cuales no cuentan con la validación de un apoyo experto.

“Nosotros por ejemplo como dirigentes somos amateur y nos falta mas asesoría de profesionales, en todo el tema... tener gente más con un poco mas de educación pa que nos lleven a las personas indicadas”. (Orador 10 / Grup. Disc.)

X. ESTRATEGIAS GENERALES DE PRESERVACIÓN PATRIMONIAL

A continuación, se presentan las diversas estrategias visualizadas por los canteros para preservar su patrimonio cultural, despejando los principales fundamentos que subyacen en estas convicciones, más de allá de los juicios academicistas sobre la pertinencia o eficacia real de estas iniciativas. Lo importante es rescatar las perspectivas futuras sobre los procesos de patrimonialización deseados por este grupo humano, un análisis de los propósitos de resguardo, apropiación y uso de sus expresiones culturales.

Para efectuar este análisis en forma integral, se optó por trascender las categorías patrimoniales de los actores, debido a que muchas de las acciones propuestas circunscriben a múltiples elementos culturales. A su vez, se debe señalar que existe una asociación intrínseca entre las diversas estrategias, que por su grado de acción otorgan la posibilidad de ser unificadas bajo una sola iniciativa de preservación. Este abanico de opciones patrimoniales se sustenta en las experiencias y conocimientos de la realidad de los canteros, constituyendo una elección conciente derivada del universo simbólico de estas personas.

10.1. Luchar por la pertenencia minera

Por diversos problemas y como una necesidad elemental, la principal estrategia de preservación patrimonial de los canteros ha sido la “lucha” o disputa legal sobre la propiedad de su pertenencia minera, sostenida desde los inicios de la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina” por las directivas de esta entidad. Este conflicto permanente, se ha provocado por la alianza encubierta entre los intereses económicos privados sobre su territorio y ciertos dirigentes gremiales, a través de la manipulación indebida del exceso de atribuciones que otorga su sistema de organización, bajo el amparado de escrituras que no establecen la participación democrática en las funciones institucionales. La vulneración de la confianza como mecanismo simbólico de protección colectiva, ha dificultado los múltiples esfuerzos de gestión territorial, desencadenando una profunda tensión al interior de este grupo humano. Por otra parte, los litigios territoriales de los canteros se han transformado en un componente esencial de reivindicación sociocultural, plasmado en los múltiples fallos de los tribunales constitucionales a favor de ellos. Sin embargo, la persistencia de estos inconvenientes ha trascendido el ámbito judicial, como una lucha ideológica de clases en el marco de los procesos de globalización y la concentración de poderes de los sectores sociales dominantes. En este contexto, el aliento de los mineros es luchar hasta las últimas consecuencias para defender el acceso a los recursos naturales de su tradición artesanal, una resistencia que solo será legitimada al asegurar de manera definitiva la potestad sobre sus yacimientos.

“Han luchado por la pertenencia... digo yo tener abogado y todo eso, por mantener y que no se pierda esto de la noche a la mañana, la gente no quiere y nosotros vamos a

pelear hasta el último”. (Entrev. 13, parr. 15 / Cantera de Los Araya)

“Sabe lo que me gustaría a mí, me gustaría seguir luchando por la pertenencia y que este cerro fuera definitivamente de uno, que no lo quitaran con nada”. (Entrev. 7, parr. 19 / Cantera de Los Araya)

“Luchar por esto... porque aquí hemos tenido hartos problemas y lo que han hecho los canteros es tener sus dirigentes pa ver el modo de arreglarlos... porque asegurar la piedra es lo mas importante”. (Entrev. 6, parr. 14 / Cantera del Eucalipto)

“Tratar de mantener la pertenencia tal cual. Bueno, si no se puede como estaba hay que luchar por la forma que no siguiera achicándose...” (Orador 4 / Grup. Disc.)

Los problemas actuales de los canteros surgidos por los intereses antagónicos sobre su territorio, han configurado una progresiva dialéctica social de resistencia frente al inmanente peligro de quiebre de sus relaciones productivas con el entorno, como una reconstrucción colectiva de fuerzas y discursos por la vida, el bien común y la subsistencia en un contexto desigual. Si bien en un comienzo la “lucha” era una atribución asignada y delegada a sus directivas gremiales, la fuerte incertidumbre del futuro ha incorporado paulatinamente la participación de todos los canteros en este proceso de resistencia. El panorama desolador de estas personas ha fortalecido los vínculos colectivos bajo un bien común, compartiendo una experiencia catastrófica que revitaliza los sentidos compartidos para proyectar un destino con certezas. Finalmente, este fenómeno también puede ser interpretado en el marco de las disputas patrimoniales del espacio, provocadas por las relaciones sociales dispares de apropiación de este entorno de realidad, una aproximación fenomenológica a la dimensión política del patrimonio.

10.2. Recurrir al apoyo del gobierno y las autoridades

Como mecanismo de preservación patrimonial, los canteros consideran que es fundamental la intervención del Estado y las instituciones oficialistas en sus conflictos territoriales, con la finalidad de asegurar en forma definitiva la propiedad de su mensura minera y la permanencia del pueblo Las Canteras en el tiempo. En este sentido, las autoridades son distinguidas como agentes políticos que tienen los atributos necesarios para hacer frente a los grupos de poder que presionan por la apropiación y uso del entorno de estos mineros, como vínculos sociales indispensables para revertir sus problemas colectivos en la actualidad. Esta maniobra estratégica es concebida como una exigencia apremiante de reconocimiento sociocultural, un esfuerzo por influir en la toma de decisiones respecto de su propio destino. Para lograr canalizar las políticas públicas de asistencia se estiman conveniente aprovechar los períodos electorales, consiguiendo el apoyo de algún candidato parlamentario para que interceda por ellos ante el gobierno, entregando una sólida información de acreditación y respaldo de sus peticiones.

“Tiene que ser una iniciativa nacional pa poder conservar el cerro, con apoyo de las autoridades o sino cuando”. (Entrev. 11, parr. 12 / Cantera del Eucalipto)

“Yo creo que la mejor manera de conservar este oficio es que de alguna vez por todas seamos reconocidos por la importancia que tenemos. Me gustaría buscar a donde tenemos que llegar para ser reconocidos de esa forma... hay que buscar la forma en que podamos ser reconocidos por los demás, no por nosotros mismos. Yo pienso que el gobierno es la forma más directa, no hay peor diligencia que la que no se hace... Si Mahoma no viene a esta tierra tenemos que ir a él!” (Orador 2 / Grup. Disc.)

“Yo creo que para ser reconocidos tendríamos que buscar una persona pa que nos llevara donde la presidenta y llevarle una petición o un informe donde podamos demostrarle nuestra importancia. Los senadores y los diputados vienen cuando necesitan los votos y después se olvidan de nosotros, entonces hay que aprovechar esa próxima oportunidad que vengan”. (Orador 1 / Grup. Disc.)

La profunda incertidumbre que existe en los canteros respecto de la preservación de su tradición cultural, provocada por condiciones inherentes del fenómeno de expansión de la modernidad, limita las expectativas futuras de este grupo humano al apoyo de las autoridades locales para fomentar un desarrollo artesanal de su poblado, como un recurso de última instancia que permite diversificar sus fuentes laborales y asegurar la subsistencia colectiva. Sin embargo, el cierre definitivo de las faenas mineras restringe el acceso a las materias primas, lo que dificulta cualquier impulso de la actividad artesanal en la localidad. Este asunto se ve agravado con la falta de atractivo e infraestructura turística del pueblo Las Canteras en la actualidad, por lo cual el inicio de estas obras se convierte en una carrera contra el tiempo, que debe ser gestionada mediante un programa de planificación territorial pertinente y democrático.

“Nosotros hemos conversado con las autoridades que por lo menos el pueblo permanezca como un pueblo artesanal, por ahí va la cosa”. (Entrev. 6, parr. 15 / Cantera del Eucalipto)

Finalmente, se señala que las políticas gubernamentales deben defender el reconocimiento cultural como un derecho básico del ser humano, promoviendo tanto la diversidad como la equidad para generar relaciones de armonía y desarrollar un genuino pluralismo cultural, sustentado en una participación social igualitaria y efectiva.

10.3. Inculcar en los hijos el amor por el oficio y la piedra

Los canteros consideran que una estrategia fundamental para preservar su tradición minera es infundir en sus hijos el amor y respeto por este oficio, un sentimiento compartido por los mayores y que fluye en el proceso de endoculturación. En este

sentido, el amor se traduce en un conjunto de comportamientos y actitudes, que se manifiesta en los individuos de manera incondicional y desinteresada, desarrollando vínculos de emocionalidad hacia sus tareas productivas.

La valoración intergeneracional de su actividad artesanal se desarrolla a temprana edad en el ambiente familiar, impregnando la identidad personal del niño hacia una construcción de enlaces simbólicos compartidos. Para los mayores, este particular amor laboral no solo es una costumbre adquirida, sino también una obligación contraída con las generaciones futuras, una responsabilidad significativa de transmisión social para favorecer la continuidad cultural en el tiempo.

El sentimiento de aprecio por las canteras debe ser inspirado en los niños a través del entendimiento de su herencia colectiva, generando mecanismos que articulen una emotividad positiva y progresiva por estas labores mineras. Este fenómeno de transferencia cultural se transforma en un incentivo para que los jóvenes desarrollen esta actividad, dando coherencia a sus experiencias al compartir un mismo entorno de realidad.

“Meterle a nuestros hijos en la cabeza lo que es la cantera, lo que es la piedra, lo rico que es trabajarla... es como enamorarse del trabajo mismo; porque yo creo que esta es una vocación que se mete de a poco”. (Orador 6 / Grup. Disc.)

“Puede ser, no sé si pueda ser, por ejemplo traspasar la historia a las generaciones venideras, conservar e inculcar en los niños ponte tú el amor por las canteras. Por ejemplo, yo tengo dos chiquillos que los crié con esa costumbre, ahora me traen cualquier cachureo cuando van pal cerro, creyendo que es pal museo... Nosotros ya nos criamos con la obligación de tener cariño a lo nuestro, pero si tu lo inculcai en los niños chicos yo creo que esa es una manera de preservar”. (Orador 3 / Grup. Disc.)

Por último, se señala que esta estrategia de preservación patrimonial también promueve la convergencia social y los mecanismos de reciprocidad, ya que el amor por el oficio constituye uno de los cimientos en los cuales se ha forjado la confianza laboral, un nexo profundo que articula el modo de producción, sustenta el sistema de comercialización y da seguridad a las interacciones cotidianas. Quizás una de las maneras más efectivas que han tenido los canteros para reproducir en las generaciones el amor por esta actividad minera y la confianza laboral, ha sido el acceso hereditario a los recursos, los vínculos familiares en los espacios productivos, el rol de los parientes en el aprendizaje del oficio, una variedad de mecanismos sociales propiciados por vínculos consanguíneos extensivos que otorgan seguridad a sus experiencias cotidianas.

10.4. Registrar y dar a conocer el oficio

Las múltiples estrategias propuestas por los canteros para difundir la existencia de su oficio son dirigidas a promover un reconocimiento sociocultural de su tradición minera,

fomentando acciones de revalorización y revitalización colectiva que beneficien la proyección de un futuro alentador. A su vez, es visualizada como una maniobra que permite canalizar recursos para efectuar proyectos de desarrollo local y contribuye a incrementar la comercialización de sus productos. Para llevar a cabo esta tarea de transmisión de sus universos simbólicos, consideran apropiado la utilización e influencia de los medios de comunicación de masas, principalmente el libro y la televisión, posibilitando que sus contenidos mediáticos traspasen las fronteras del tiempo y el espacio. En los últimos años, hemos sido testigos del gran avance de los mass media en el proceso de globalización, protagonizando innumerables transformaciones sobre nuestras imágenes del mundo que repercuten en múltiples facetas de la vida cotidiana. El fenómeno dinámico de uso, consumo y apropiación de los campos comunicacionales ha reconfigurado el escenario social, económico, político y cultural de la humanidad. Si bien esto ha ido en beneficio directo de las clases dominantes, la relación dialéctica entre cultura y medios de comunicación también puede constituir un espacio de expresión de la diversidad. Desde esta óptica, para los canteros constituye un mecanismo viable para revelar a la sociedad chilena su estilo de vida “excepcional”, los modos particulares de producción de su oficio artesanal y la importancia histórica de sus magníficas obras.

“Ojala algún día esto se de a conocer, porque es importante que sepan que esto existe, que es algo antiguo lo que se hace aquí”. (Entrev. 13, parr. 11 / Cantera de Los Araya)

“La gente tiene que saber algún día que La Moneda está enchapada con esta piedra, todos los lugares más bonitos donde llega todo esto, ahí están los canteros...” (Entrev. 11, parr. 8 / Cantera del Eucalipto)

“Escribir algo, hacer un buen documental... nos puede servir para darle más publicidad a esto o inventar un cuento turístico con lo que aquí ya existe o ha existido. Darnos más a conocer y generar rentabilidad con eso”. (Orador 4 / Grup. Disc.)

“Falta un reportaje en la televisión con la vida del cantero, con lo que fue y sigue siendo la vida del cantero... como un programa cultural grande en que se conociera todo el modo de trabajo, eso me gustaría”. (Entrev. 11, parr. 27 / Cantera del Eucalipto)

“La mejor forma de dar a conocer nuestro oficio artesanal y guardar nuestra historia es a través de un libro”. (Entrev. 5, parr. 5 / Cantera de Los Rojas)

Para los canteros, la transmisión de su cultura a través de los medios seleccionados de comunicación masiva, debe implicar un trabajo acucioso de registro escrito, fotográfico y audiovisual de su tradición, que a su vez se transforma para ellos en una estrategia significativa de preservación patrimonial. Esta documentación es considerada como un estímulo de la memoria colectiva, cuya difusión es un vehículo de transferencia de valores socioculturales construidos en el tiempo, dando sentido a

sus experiencias compartidas en el marco de la continuidad socio-histórica, facilitando el reconocimiento y los proyectos de activación patrimonial de las futuras generaciones; pero además, se visualiza como un testimonio cultural perpetuo, que trasciende la persistencia laboral ante la incertidumbre del provenir.

“Así como lo hace usted, tomando fotos de todo aquí, pa que queden recuerdos de todo esto. Un reportaje sería bonito, que mostrara todo lo que hacemos aquí, todas las cosas importantes que hemos hecho en Santiago, porque mucha de la piedra sale de aquí”. (Entrev. 13, parr. 12 / Cantera de Los Araya)

“Nuestro oficio que se plasme en algo. Entonces podemos desaparecer, pero si está escrito o fotografiado, no se va a desaparecer nunca, independientemente que estemos físicamente o no”. (Orador 4 / Grup. Disc.)

“Yo quiero escribir un libro pero no por beneficios económicos, sino pa dejar todo escrito el oficio. Porque por ejemplo, cuando investigamos esto del canal que es básico en la historia de nosotros, no hay fechas claras. Yo he gastado mucha plata en eso y pienso que si alguien se hubiera preocupado hace cincuenta años de preservar eso no tendríamos estas confusiones con nuestra historia. Yo por eso quiero dejar plasmado en un libro lo que vivimos ahora y lo que vivimos en el pasado, para que después a las generaciones les resulte fácil poder preservar otras cosas”. (Orador 3 / Grup. Disc.)

La principal estrategia desarrollada por la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina” para difundir su oficio, ha sido la participación en diversas ferias artesanales de la Región Metropolitana, siendo orientada con fines económicos para promocionar y aumentar la venta directa de sus productos. También es posible apreciar algunos esfuerzos personales y aislados por elaborar un libro sobre la vida del cantero, iniciativa que no ha podido concretarse por falta recursos financieros.

“Nosotros cuando en el tiempo que estuvimos [como dirigentes] fuimos a varias ferias a dar a conocer esto en la Región, era un sacrificio harto grande...” (Entrev. 10, parr. 14 / Cantera de Los Rojas)

“Una vez fuimos a una feria y no queríamos vender productos, queríamos que supieran de donde venían los productos pa que los vinieran a comprar acá... llevamos hasta un folleto con un mapa pa llegar al pueblo Las Canteras...” (Orador 2 / Grup. Disc.)

10.5. Enseñando a trabajar como se debe

El carácter artesanal de la actividad minera de los canteros, se configura a través de una tradición cultural heredada de padres a hijos y de maestros a aprendices, una transmisión generacional de competencias y conocimientos imprescindibles para que no desaparezcan sus modos productivos. Este componente del proceso de

endoculturación ha significado en si mismo un mecanismo eficaz para la continuidad de este oficio, por lo cual su reproducción social es visualizada por este grupo humano como un dispositivo significativo de preservación patrimonial, que permite trascender sus saberes prácticos tradicionales por sobre la eficiencia industrial. La institución familiar es el motor de este antiguo sistema local de instrucción, generando las condiciones y el aliento necesario para que los jóvenes se involucren en el aprendizaje de la cantería. Al respecto, los canteros consideran que un factor esencial y que determina la efectividad de esta estrategia de conservación es fomentar una enseñanza de excelencia, propiciada a través de la inmersión gradual e ilustrada del aprendiz en los conocimientos y técnicas requeridas, develando todos los “secretos del oficio” para resguardar la calidad de sus productos en el tiempo, manteniendo así una buena cotización de estos en el mercado. Por otra parte, el fluido traspaso cognitivo contribuye a la expansión de esta tradición artesanal, promoviendo el arraigo familiar e incrementado progresivamente la población de Las Canteras de Colina.

“...a uno le enseñaron los viejos y uno le enseña a los más jóvenes. Yo creo que pa que nunca se ocupe mucho la maquinaria hay que enseñarle a los que vienen después a trabajar bien”. (Entrev. 9, parr. 30 / Cantera de Los Rojas)

“Que aprendan de buena forma. El trabajo de repente se lo enseñamos desordenado y ahí vamos perdiendo la calidad del trabajo, porque el trabajo antiguo era de mejor calidad que el de ahora, mucha mejor calidad”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

“Yo he enseñado a trabajar a hartos cabros, los traje como carretilleros y después le enseñábamos a trabajar la piedra. Pienso que así muchos se han arraigado, unos se han casado y tienen familia, así va creciendo la población también y sirve pa seguir manteniendo esto artesanal, al enseñarles bien el trabajo o lo que uno sabe lo mejor posible se va conservando, porque si todos trabajaran mal se muere el oficio”. (Entrev. 10, parr. 19 / Cantera de Los Rojas)

Otra estrategia instructiva percibida por estos mineros para preservar las técnicas y conocimientos involucrados en su tradición artesanal, consiste en crear una escuela de canteros en la localidad. Este taller colectivo es orientado como un beneficio exclusivo para sus hijos, un aprendizaje a temprana edad complementario de la enseñanza escolar y que en ningún caso debe interferir con el proceso pedagógico del colegio, promoviendo en todos los sentidos la continuidad del ciclo educacional. Se estima como alternativa de emplazamiento



Vista SE – NW de la Escuela El Algarrobal de Las Canteras de Colina.

de este proyecto las faenas mineras o la Escuela Básica El Algarrobal (F 363)⁵⁰, ubicada en el pueblo Las Canteras y que cuenta con una apropiada infraestructura. Una excelente alianza estratégica sería involucrar al establecimiento en la iniciativa formativa proyectada por los canteros, generando una aproximación social de esta entidad a la comunidad. Este espacio se transformaría en un lugar de encuentro intergeneracional, validando la experiencia compartidas en el entorno familiar y promoviendo el sentido de pertenencia colectivo.

“La escuela de canteros es lo primero que haría pa conservar nuestra manera de trabajar. Tenemos una escuela que parece una universidad po, pero podríamos tener otra escuela de canteros a lo mejor al lado o ahí mismo pa los mismos hijos de aquí”. (Entrev. 8, parr. 27 / Cantera del Eucalipto)

“A mi me gustaría tratar de inventar una especie de escuela o de taller acá para enseñar esto a niños más jóvenes y así mantener el oficio de cantero, que no se pierda la forma de trabajar. La idea es que no se de cómo esta ahora, que el cabro aprende por necesidad. Así el niño podría estudiar y aprender el oficio de cantero en forma paralela, sin tener que dejar sus estudios”. (Orador 4 / Grup. Disc.)

10.6. Reconocimiento a los canteros antiguos

Para los canteros, una estrategia de revalorización cultural es el reconocimiento de los “antiguos”, ya sean los desaparecidos fundadores de este oficio en el sector o las personas de edad avanzada como testimonios patrimoniales vivientes. Esta distinción valórica es considerada como una obligación contraída con aquellos que hicieron posible el ejercicio actual de su actividad minera al forjar o continuar la transmisión de esta tradición artesanal. Consiste en una deuda colectiva que apunta a una trayectoria cultural compartida, que debe ser saldada con respeto y responsabilidad, gestionando acciones simbólicas conmemorativas o que contribuyan al bienestar social y económico de los ancianos. El objetivo final es mejorar las desfavorables condiciones de calidad de vida de estas personas, derivadas del deterioro físico que conlleva este desarrollo laboral o las desventajas financieras que produce a futuro su carácter económico informal, quedando con pensiones de jubilación mínimas otorgadas por el Estado. Este dialogo intergeneracional solidario también busca crear espacios e infraestructuras propicias para dignificar la existencia de estos sujetos y promover su participación a nivel local, pero también generar mecanismos de identificación y contextualización visual de los antiguos y sus obras para fortalecer la memoria colectiva de las generaciones futuras. En este sentido, un museo local constituye un espacio privilegiado para llevar a cabo estas tareas de reconocimiento sociocultural, a través del cual se pueden articular múltiples iniciativas que revaloricen la memoria colectiva y contribuyan al dialogo intergeneracional.

⁵⁰ La escuela El Algarrobal es una obra de la Ilustre Municipalidad de Colina, que fue construida sobre los terrenos donados por la empresa Harseim Ltda. en Av. Fermín Vergara S/N, siendo inaugurada en agosto del año 2001 y administrada por la Corporación Municipal.

“Lo más antiguos que tuvieran un nombre escrito en piedra en la plaza... o sea que se reconociera los fundadores, a los que empezaron aquí y que son parte de la historia”. (Entrev. 11, parr. 13 / Cantera del Eucalipto)

“Este es un lugar que llegan a la vejez y no tienen nada, no tienen espacios pa ellos. Tener infraestructura pa reconocer lo que hicieron los antiguos, aunque queden pocos viejos antiguos”. (Entrev. 10, parr. 13 / Cantera de Los Rojas)

“La persona aquí llega a los 70, se deja de trabajar y no existe como cantero, no hay algo que le quede de por vida que le reconozcan que fue cantero. Yo tengo un tío que tiene como 80 y ya no puede trabajar ya, pero aquí nadie le ha reconocido ni le ha ayudado, a pesar de que por ellos uno también está trabajando hoy en día aquí”. (Entrev. 9, parr. 18 / Cantera de Los Rojas)

“Yo creo que la gente típica ha ido desapareciendo, podrían existir fotos de ellos. Por que uno le sabe sus historias pero no le conoce como era... hay hasta niños que hablan de ellos”. (Orador 4 / Grup. Disc.)

Hace cinco años este grupo de mineros creó el “Día del Cantero”, como una conmemoración épica de esta actividad artesanal, una dialéctica entre rescate y reinención originaria que permite justificar los arraigos y afirmar la identidad colectiva. En esta celebración fundacional existen diversas instancias de reconocimiento de los antepasados, pero a su vez de homenaje o tributo a un anciano del pueblo Las Canteras que ya no trabaja directamente en las faenas. El patrimonio como un fenómeno dinámico de la identidad, no solo se resguarda y conserva, sino que también se crea, actualiza e innova para proyectarlo en el tiempo; pero solo será un verdadero elemento patrimonial al impregnarse de sentido social. De esta manera, la festividad de revalorización cultural de los “antiguos” ha fomentado los significados compartidos de este oficio, promoviendo una continuidad histórica que reanima los vínculos con sus antepasados y vigoriza la memoria colectiva.

“Yo hice un aporte cuando propuse la idea del día del cantero, que fuera una fecha que quedara como de fundación del pueblo, porque no la teníamos clara... Ya van como cinco años del día del cantero y eso es una forma de reconocer a los antiguos, de valorarlos”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

“En este tema lo único que se empezó a hacer como hace tres años fue el día del cantero, se celebraba nuestra historia y se le hacía algún reconocimiento a un cantero viejo”. (Entrev. 9, parr. 25 / Cantera de Los Rojas)

Otra estrategia dirigida en esta línea de reconocimiento cultural, ha sido desarrollada en forma personal por un cantero al recolectar fotografías de los antiguos, indagar en la historia oral, confeccionar genealogías familiares y escribir cuentos o anécdotas significativas de sus antepasados mineros, trascendiendo la presencia de ellos en el tiempo a través de testimonios documentados para las nuevas generaciones.

“El Rolo... tenía fotos con gente muy antigua de canteras, en el tiempo de la solera. Él anduvo recolectando con los mas antiguos por las casas, los nombres quien eran y escribió como una historia pa valorarlos”. (Entrev. 10, parr. 23 / Cantera de Los Rojas)



Archivo R. Abarca. 1970. Fotografía de la familia Calderón / Cruz.



Archivo R. Abarca. 1948. Fotografía del ex cantero Sr. Prudencio González.

10.7. Turismo

La función del turismo, como una estrategia de revalorización patrimonial y mejoramiento económico, es un tema fundamental para los canteros. Este modelo alternativo de desarrollo local es concebido con beneficios directos e indirectos, permitiendo mantener la dinámica productiva actual y diversificar las actividades de subsistencia en su territorio. En este sentido, la activación turística de su tradición cultural es comprendida como un proceso de gestión colectiva, que permite conciliar múltiples intereses de la población y mejorar la calidad de vida sus habitantes.

A nivel financiero, el flujo de turistas en el sector contribuiría a incrementar la comercialización de sus productos, aumentar los ingresos económicos de los talleres artesanales, generar los espacios propicios para el fomento de otras actividades manuales existentes e introducir distintos servicios de atención a los visitantes, promoviendo la generación de riqueza y empleo en la población de La Canteras.

“Que haiga turismo y mas venta no mas, llegando el turismo yo se que vamos a tener mas venta del adoquín, vamos a poder subir los precios y hacer hartas cosas llegando el turismo”. (Entrev. 11, parr. 22 / Cantera del Eucalipto)

“... un pueblo artesanal turístico, eso nos traería aquí otra veta de trabajo. Acá hay gente que cocina rico, otras artesanías aparte de la piedra que es el fuerte...”

al final es un pueblo de arte que tiene hartas cosas que mostrar, es venir y conocerlo... Mi sueño es que el pueblo se enriquezca completo y no individualmente, que el turismo lo valorizara completo". (Entrev. 5, parr. 17 / Cantera de Los Rojas)

Para los canteros, el turismo no se restringe a una concepción mercantilista, siendo vislumbrado como una estrategia que también favorece la preservación patrimonial, reconfigurando sus universos simbólicos y el sentido de pertenencia hacia un modo de autosubsistencia que genera una continuidad en la apropiación y uso de sus recursos culturales. A su vez, el desarrollo turístico es percibido como una maximización social en la utilización de su espacio, que debe ser orientado mediante un equilibrio entre el fenómeno de conservación y la complementariedad económica, permitiendo fortalecer los vínculos sociales territoriales y disminuir los temores colectivos sobre el futuro. La gestión del patrimonio a través del turismo de intereses especiales promueve la convergencia social, estimula el encuentro de alteridades y fomenta el respeto a la diversidad humana. Como acciones concretas, los canteros proyectan la reconstrucción de sus antiguos andariveles, conseguir el financiamiento necesario para reactivar las faenas mineras abandonadas y crear un recorrido turístico que permita el traslado de los visitantes en estos carros.



Vestigios de los rieles del carro de transporte de materiales de la cantera La Pintada, en el cerro Pan de Azúcar (2007).

"Sería interesante recrear eso de los andariveles, porque si tu te buscai una ayuda económica lo vai a lograr. Entonces, poder a partir de eso crear un recorrido turístico, sería fascinante porque eso mismo te va ayudando a ti a preservar po, porque estai viviendo de eso; por ejemplo ahora nosotros estamos preservando porque vivimos de nuestro oficio, pero sería otra alternativa. A lo mejor la mitad de la plata de nosotros se va a crear por turismo y no vamos a necesitar hartos cerros, no vamos a necesitar harto espacio, sino que vamos a aprovecharlo mejor". (Orador 2 / Grup. Disc.)

"Me gustaría que en treinta años más nosotros vivamos en un 30% del turismo y no solo la piedra... Entonces a partir de eso le dai fuerza a la identidad, también tener carros como los antiguos capachos, pero que lleguen a las canteras llenos de turistas y que vean cómo uno trabaja". (Orador 3 / Grup. Disc.)

Los canteros estipulan ciertas condiciones previas esenciales para impulsar el desarrollo turístico en su localidad. La primera, consiste en planificar un ordenamiento territorial, que genere la infraestructura necesaria e impulse la utilización de sus

materias primas en el entorno del pueblo Las Canteras. En la actualidad este poblado tiene pocos rasgos distintivos de la actividad minera, situación que debe ser revertida para incrementar su atractivo turístico, promoviendo el reconocimiento social y espacial de esta tradición cultural. Algunas de las estrategias propuestas para lograr este objetivo es el adoquinado de las calles y veredas, enchapar sus viviendas con “tapas” y “lajones”, construir obras de piedras como plazas, paraderos y un arco en la entrada principal. Estas formas de distinción territorial también son concebidas como acciones de conservación patrimonial, ya que la implementación de sus materias primas, en las edificaciones locales, significa un potencial rastro cultural e identitario de este oficio artesanal en el futuro.



Archivo R. Abarca. 2001. Vista W – E del pueblo Las Canteras.



Vista N – S de algunas construcciones del pueblo Las Canteras, correspondientes principalmente a viviendas de madera (2007).

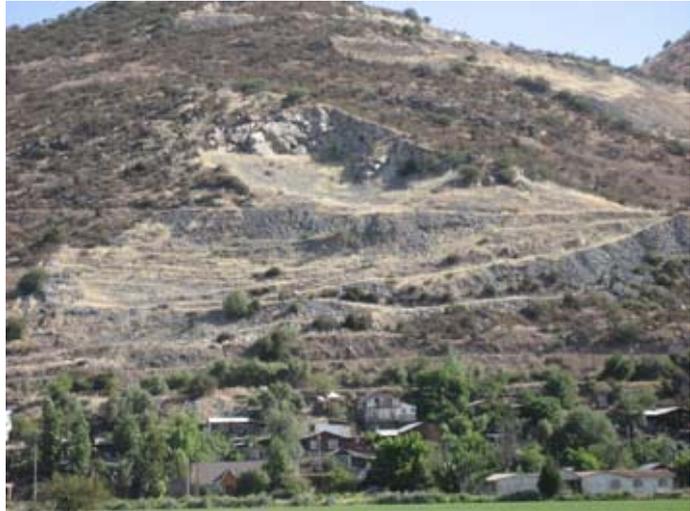
“Yo primero ordenaría lo que es entorno de la población, hacerlo pa que demuestre que aquí hay canteros y mucha piedra, después empezaría a llegar la gente y el turismo al tener algo”. (Entrev. 10, parr. 16 / Cantera de Los Rojas)

“Por ejemplo, ahora nosotros tenemos por intermedio del municipio un plan de pavimentación, pero sería rico que no fuera pavimentación de asfalto como las calles, que fuera de adoquines... de la piedra que nos sustenta. Es una forma de preservar nuestras raíces y nuestra cultura... que la gente venga a ver nuestro pueblo”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

“Hacer mejoras en la población, embellecer la población pa que empiece a llegar después la gente. Colocaría más piedra en la población, caminos, plazas, paraderos... que fuera algo que no se ve en todos lados, que llamara la atención. Una buena entrada con pilares de piedra enchapados, una base grande arriba y que dijera ‘Bienvenido a Las Canteras –Colina’ ”. (Entrev. 11, parr. 25 / Cantera del Eucalipto)

“La otra cosa es obligar a cada vecino que haga cosas de piedra en su casa, un trabajo de piedra, el que pueda; o ayudar de forma que todas las casas se identifiquen con piedra, somos re pocos aquí los que le tienen trabajo de piedra. No que vendamos tanta piedra, sino que el pueblo sea... se identifique con eso, así quizás puede que llegue el turismo”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

Otro requisito imprescindible para fomentar el turismo es la preservación de la libertad y tranquilidad de sus faenas mineras, un valor social fundamental para los canteros que en ningún caso debe ser transgredido, condicionando definitivamente la viabilidad de este desarrollo socioeconómico alternativo. Al respecto, existen opiniones divergentes al interior de este grupo humano sobre la inclusión de sus yacimientos en las estrategias turísticas, restricción que imposibilitaría al visitante de conocer el carácter artesanal excepcional de este oficio. Por lo tanto, se debe señalar que el pueblo



Vista N – S de un yacimiento abandonado del cerro La Pedregosa, que se encuentra situada arriba del pueblo Las Canteras (2007).

Las Canteras constituye el principal espacio donde confluyen los intereses turísticos de este grupo. La incorporación de los entornos productivos debe ser abordada con suma discreción, dirigiendo la atención a los yacimientos abandonados que se encuentran en el cerro Pan de Azúcar, cuya relevancia histórica y proximidad al poblado constituye un beneficio considerable para reactivar su explotación con fines turísticos.

“Un pueblo turístico que llegue la gente acá al sector, no tan solamente al sector bajo donde esta la artesanía, sino que esté en el mismo cerro”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

“...a lo mejor no estaría de acuerdo, a mucha gente le daría vergüenza que llegara un bus lleno de gente. Pero se podría ir a varios sectores, los que aceptaran”. (Entrev. 11, parr. 10 / Cantera del Eucalipto)

“Aquí la gente habla del turismo pero yo se de muchos que no les interesa eso y solo quieren trabajar tranquilos”. (Entrev. 13, parr. 11 / Cantera de Los Araya)

10.8. Museo

La creación de una institución museal en la localidad, para los canteros es una estrategia significativa de preservación y revalorización de su identidad colectiva, una entidad donde adquiere coherencia y sentido la pertenencia cultural. El fenómeno

patrimonial no es fijo ni estable, son repertorios múltiples y versátiles que se renuevan y relocalizan en el tiempo, por lo cual estos establecimientos no deben caer en esencialismos y fundamentalismos de los universos simbólicos, debiendo ser orientados a través de una puesta en valor de procesos dinámicos en permanente construcción y cambio. Por tal motivo, estos lugares no pueden ser concebidos como meros depósitos del pasado o una cosificación mítica de la nostalgia, ya que constituyen un medio de activación y difusión de la memoria social, cumpliendo un rol preponderante en la transmisión generacional de la herencia cultural. En consecuencia, el museo se convierte en un espacio revelador de la continuidad socio-histórica de estos mineros, un mecanismo nemónico que permite interpretar el presente y proyectar el futuro, que conlleva la introspección del pasado a partir de los problemas actuales aclarando un incierto destino, permitiendo comprender mejor la experiencia del “ser”. El gran problema en los procesos de selección y exposición museográfica de los testimonios patrimoniales en un museo, consiste en efectuar esta tarea con criterios exteriores a la comunidad. Por el contrario, este dispositivo debe ser visualizado como un metalenguaje sobre las expresiones identitarias que contribuyen al reconocimiento cultural, un proceso de interrogación de la memoria colectiva dispuesto en un entorno dinámico, en el cual los sujetos se enfrentan a un conjunto de expresiones sensoriales que posibilitan construir y reconstruir ciertas “instantáneas de realidad”. Los principales elementos museográficos propuestos por los canteros, son las fotografías antiguas de sus antepasados y los procesos productivos, algunos vestigios materiales de su tradición, los medios de transporte de sus productos (carros, andariveles, aparejos...), aspectos comparativos de la evolución tecnológica, las distintas materias primas y sus elaboraciones artesanales. Además, estiman conveniente organizar los recorridos turísticos en torno al museo, mediante una comprensión “in situ” del oficio.

“Me gustaría tener los recursos para hacer museos aquí, para que el día de mañana la generación nueva que vaya saliendo tenga un recuerdo de los que haigan pasado. Sería bonito poder difundir en un museo todo lo que aquí uno hace”. (Entrev. 9, parr. 31 / Cantera de Los Rojas)

“Las fotografías antiguas, juntarlas y que estén al acceso de todos. Entonces poner unos cuadros en un museo, tener algún lugar donde ir y que me digan a mi ‘mira esta persona tiene tanto, hacía tanto’. Entonces uno irse llenando más de lo que fue esto”. (Orador 6 / Grup. Disc.)

“Me gustaría que se hiciera un museo que se reconozca que los canteros existimos de hace tiempo. Lo primero que pondría es un par de fotos bien antiguas y rescatar cosas antiguas de partes que ya se han desarmado. Por ejemplo, colocaría comparaciones de los fierros nuevos y antiguos; todos los colores de piedras; fotos de los carros de cuando bajaban los adoquines, de los que sacaban los adoquines en machos y el transporte del material. Se me ocurren viajes pa acá pa arriba y visitas... mostraría la vida de aquí”. (Entrev. 11, parr. 9 / Cantera del Eucalipto)

La idea de crear un museo local ha sido gestionada por varias directivas de la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”, siendo una iniciativa que aún no ha podido concretarse por falta de recursos económicos y apoyo de las entidades gubernamentales.

“Esa vez cuando le digo del Erasmo Vargas [ex presidente de la asociación] que se hablaba de eso de hacer un museo para la gente... donde estuviera parte de la historia de los canteros, pero como no resultó pal gobierno nos quedamos con el proyecto no más”. (Entrev. 10, parr. 6 / Cantera de Los Rojas)

“Yo he postulado al Fondart tres veces y he gastado harta plata pa postular, porque quiero hacer un museo pero nunca lo saco”. (Orador 3 / Grup. Disc.)

En este sentido, no solo es importante considerar los gastos de edificación que involucra un museo, sino también aquellos referidos a su mantención, sueldos de los empleados, programas de registro, conservación, capacitación, estrategias de difusión y renovaciones museográficas permanentes. Se trata de una tarea que difícilmente puede asumir los costos a través de las ganancias percibidas por el ingreso de visitantes, pero que con una adecuada gestión contribuye activando diversos ámbitos sociales y culturales de una localidad, más allá de las retribuciones económicas. Por tal motivo, esta labor no puede ser restringida a una iniciativa exclusiva de los canteros, sino que debe incorporar el diálogo y los esfuerzos de múltiples organizaciones y entidades, como una estrategia de carácter comunal.

10.9. Declaraciones patrimoniales

Los mecanismos legales articulados por el Estado para proteger el patrimonio natural y cultural cobran gran interés en los canteros, como una estrategia eficiente para resguardar la continuidad de su tradición artesanal y conseguir el anhelado reconocimiento de las autoridades. Sin embargo, se debe señalar que en este grupo humano existe un desconocimiento generalizado respecto de la Ley N°17.288 de Monumentos Nacionales y las normas asociadas, una confusión total sobre las categorías establecidas en estas reglamentaciones, sus posibles ventajas y desventajas. En este contexto, los canteros distinguen la nebulosa factibilidad de declarar el pueblo Las Canteras como una “Zona Típica o Pintoresca”, fundamento que gira en torno a la mítica declaración de Pomaire en esta categoría patrimonial, idealizando el reconocimiento forjado en el tiempo por esta localidad a nivel nacional y la persistente asistencia socioeconómica otorgada por el gobierno. En la etapa final de la presente investigación, se apreció que el concepto de patrimonio genera desconfianza entre los canteros, ya que conlleva una carga simbólica de apropiación de los componentes culturales por parte del Estado, una protección que reduce el uso social de estas expresiones a la condición de “intocables”, lo que impediría efectuar sus labores mineras. Esta confusión asociada a los monumentos nacionales, es promovida por la imperante visión materialista del fenómeno de conservación patrimonial, contenida en la legislación chilena y difundida por los medios masivos de

comunicación.

“Yo siempre tuve la esperanza y harto lo hemos comentado y pedido a las autoridades de que Las Canteras sea declarado un pueblo típico, no un pueblo como monumento nacional porque pasa a ser el Estado el dueño. Un pueblo típico que sea como Pomaire y que son pocos los que hay, un pueblo típico en la artesanía que pueda perdurar con el tiempo”. (Entrev. 12, parr. 12 / Cantera del Eucalipto)

“El pueblo típico es lo que se quiere formar acá, un poblado artesanal pero hay que ver como hacerlo para el Estado no sea dueño o nos prohíba el trabajo en los cerros...” (Entrev. 5, parr. 17 / Cantera de Los Rojos)

Para evaluar las posibilidades reales de transformar el pueblo Las Canteras en una Zona Típica o Pintoresca, primero es necesario comprender este fenómeno normativo: “constituyen agrupaciones de bienes inmuebles urbanos o rurales, que forman una unidad de asentamiento representativo de la evolución de una comunidad humana y que destacan por su unidad estilística, su materialidad o técnicas constructivas; que tienen interés artístico, arquitectónico, urbanístico y social, constituyendo áreas vinculadas por las edificaciones y el paisaje que las enmarca, destaca y relaciona, conformando una unidad paisajística, con características ambientales propias, que definen y otorgan identidad, referencia histórica y urbana en una localidad, poblado o ciudad” (MINEDUC / CMN, 2001: 5). Finalmente, se trata de una concepción legal estrictamente arquitectónica, que distingue los valores materialistas, estéticos e historicistas de los espacios sociales. Esta clásica perspectiva conservacionista dificulta la protección jurídica del poblado de los canteros, debido a la discordancia constructiva y estilística de su entorno, que poco o nada refleja la tradición minera de sus habitantes; quizás un hecho más preocupante es la exigua capacidad de integración patrimonial del Estado, un fuerte antagonismo reflejado en las significaciones culturales que estos artesanos atribuyen a su territorio. Asimismo, se deja constancia de las relaciones de poder imperantes en este fenómeno social, desigualdad percibida en la influencia e imposición de los valores patrimoniales de ciertos grupos a nivel nacional.

En la legislación chilena no existen normativas que contribuyan a resguardar las costumbres colectivas, que fomenten la diversidad cultural como un patrimonio humano viviente, asegurando las condiciones necesarias para la reproducción dinámica de estas manifestaciones identitarias en el tiempo. Más allá de la escasa pertinencia entre los decretos nacionales de protección patrimonial y las necesidades actuales de los canteros, se percibe en este grupo humano una búsqueda apremiante de mecanismos que otorguen certidumbre al futuro, que contribuyan al reconocimiento colectivo y la continuidad de su tradición cultural.

“Yo pienso que nosotros como canteros deberíamos ser declarados patrimonio del país, que como profesión nadie nos pudiera tocar ni eliminar, porque es algo único, es

algo que no está en otro lugar. Si nosotros fuéramos declarado patrimonio nacional como rubro, tampoco nos podrían tocar". (Orador 8 / Grup. Disc.)

10.10. Impedir que gente de afuera saque provecho a lo nuestro

El fenómeno patrimonial esta caracterizado por la diversidad de formas que tienen los grupos de relacionarse y participar en este entorno de realidad, compuesto por elementos que no son estables y neutros, cuya apropiación y uso funde la esencia en las inequidades sociales. Esta desigualdad estructural impide reunir todos los requisitos indispensables para intervenir plenamente el desarrollo patrimonial dentro de las sociedades complejas, transformándose en un espacio de lucha económica, política y simbólica entre grupos humanos. En este contexto, los sectores dominantes han logrado jerarquizar sus componentes identitarios, no solo al imprimirles un mayor valor social de significación y conservación, sino también al disponer de medios socioeconómicos e intelectuales privilegiados, lo que permite convertir el patrimonio en un producto altamente generalizado y reconocido.

La dimensión política del patrimonio también se hace patente a través de las grandes desventajas que poseen los grupos subalternos en el uso de estas manifestaciones simbólicas. Por esta razón, los canteros consideran que el proceso de patrimonialización debe generar beneficios colectivos exclusivos para los habitantes de la localidad, por lo cual es necesario crear estrategias defensivas frente al usufructo externo sobre este capital cultural. La planificación de estas iniciativas se orienta a fijar restricciones al asentamiento y lucro comercial de individuos foráneos a Las Canteras, con el fin de resguardar la tutela patrimonial y los beneficios de su revalorización. Asimismo, esto promovería un desarrollo económico sustentado en la identidad colectiva, frenando cualquier tendencia privada de explotación indiscriminada, resguardando la coherencia contextual y sus significaciones simbólicas tradicionales.

"Entonces él me cuenta que ellos están en peligro en Pomaire, porque dice que cuando llega la gente compra un sitio una persona de afuera... tiene derecho a vender lo que la persona quiera, aunque no sea con identidad... Y toda la gente de Pomaire le trabaja la greda a la gente de Santiago que instaló allá. Entonces nosotros pa poder tener la identidad deberíamos hacer algo para restringir ese asunto. Por ejemplo, poner como estatutos que nadie pueda vender un sitio a la orilla de la calle, o que ninguna persona de afuera ponga un taller, porque ahí perdí la identidad tú". (Orador 3 / Grup. Disc.)

"Lo que decía Rolando, o sea tratar de impedir que lleguen otro tipo de negocios, otro tipo de gente que venga más a comercializar, a sacar provecho de esto de nosotros... más que a preservar". (Orador 8 / Grup. Disc.)

XI. EL SIGNIFICADO DE SER CANTERO

La conciencia del “ser” es una construcción social subjetiva que reduce la externalidad del mundo a la inmanencia de un individuo o grupo humano; no es un atributo intrínseco de los sujetos, sino que tiene un carácter relacional desarrollado en las constantes interacciones cotidianas, un proceso de reconocimiento singular y dinámico en que confluyen percepciones de un “nosotros” y “otros”, que no comparten la misma realidad. En este sentido, el significado del “ser” emana como una individuación autoconciente que contribuye a distinguir y fijar los contornos en nuestra experiencia de habitar el universo. Es así como este fenómeno cobra importancia en la presente investigación, como un vínculo ineludible en la permanente construcción y reconstrucción de la identidad colectiva de estos mineros artesanales.

En este capítulo se exhibe un breve análisis de los principales valores atribuidos por el grupo de estudio al significado de “ser cantero”, una aproximación a los contenidos concretos que configuran esta conciencia compartida y en cierto grado heredada de una tradición cultural, como una construcción simbólica que se revela mediante esta elección conciente y que contribuye a interpretar la diversidad social. Además, es importante señalar que estos resultados apelan a un profundo pensamiento emotivo, vislumbrado en la intensa tristeza (incertidumbre) o alegría expresada en sus discursos, apareciendo en innumerables ocasiones más de alguna lágrima: “Un poco como que te quiebra... pa mí es lo máximo, es todo yo creo” (Entrev. 8, parr. 27 / Cantera del Eucalipto).

11.1. Orgullo

El “ser cantero” implica un profundo orgullo para este grupo humano, que impregna su identidad cultural y sus experiencias cotidianas. Este sentimiento compartido es fomentado a través de una autopercepción excepcional de sus actividades mineras, como un trabajo singular que permite solventar las necesidades del núcleo familiar sin exigencias educacionales y en condiciones laborales dignas. Por esta razón, la afirmación del “ser” en el orgullo no solo constituye un valor de cohesión social, sino también una capacidad para enfrentar los desafíos y las adversidades presentes, una manera especial de objetivar la realidad.

“Uno tiene una identidad aquí, pa mi manera de pensar, que en cualquier lado uno puede decir que es cantero... es algo especial, como un orgullo único. A lo mejor uno no tiene un título y nada de eso, pero yo al lado que voy digo que soy cantero...”
(Entrev. 9, parr. 6 / Cantera de Los Rojas)

“En una palabra, un orgullo. Gracias al trabajo tengo mantengo bien a mi familia, además que a mis hijos les doy estudios y eso más que nada...” (Orador 7 / Grup. Disc.)

“Es todo lo que tengo, pa mi ser cantero es todo... mi pega es lo soy y lo que tengo,

es un trabajo digno y estoy orgulloso de ser cantero". (Entrev. 6, parr. 19 / Cantera del Eucalipto)

En diversas oportunidades, fue posible apreciar que este orgullo incluso circunscribía el sacrificio corporal que demanda este oficio, un esfuerzo físico que no cualquier persona es capaz de soportar cotidianamente, suceso que exalta el amor propio y reivindica su rudeza minera en el marco de una sociedad machista. Es decir, el orgullo constituye un sentimiento que impregna las dimensiones más diversas de su existencia, apuntando principalmente en dirección a las fronteras culturales que poseen con el resto de la sociedad, los particularismos de su tradición en el marco del proceso de homogeneización globalizante.

11.2. Don y talento

Para los canteros, el desarrollo de su oficio minero involucra una habilidad manual particular, un talento que no es común en las demás personas de la sociedad o los "otros" y que por lo tanto es digno de admiración y respeto. Asimismo, es en el encuentro con los "otros" que los canteros definen este símbolo identitario, prolongando sus distancias interculturales por pertenencia y diferenciación. En este contexto, van configurando una autopercepción singular, concibiendo sus competencias laborales como una aptitud natural canalizada a través de un modo productivo artesanal, una forma específica y distintiva de subsistencia vinculada al ámbito de la minería.

El talento de este grupo es una virtud desarrollada a través de un arduo proceso de aprendizaje, pero a su vez es percibida de manera sobrenatural o como un regalo divino, concedido por gracia de Dios en el momento del nacimiento de la persona y que predetermina no solo el futuro laboral sino el resto de sus vidas. Este talento "único" y "original" sería direccionado hacia un área específica, aprovechando las oportunidades de crecimiento económico y las condiciones laborales excepcionales que conlleva la cantería, contribuyendo considerablemente a mejorar la calidad de vida de este grupo.

"Por lo que le decía yo que cualquiera no es cantero, es como un talento porque a cualquiera no le da pa esto". (Entrev. 7, parr. 23 / Cantera de Los Araya)

"...pa mí uno es adoquinero, hace unos cuescos no mas, pero de ahí me daba cuenta que la gente admiraba este talento... y la verdad que hay que ser talentoso pa ser cantero". (Entrev. 10, parr. 28 / Cantera de Los Rojas)

"Yo creo que es un don ser cantero, uno nace cantero, yo lo resumiría en eso y ese es el valor que le doy yo, como algo natural, nada más". (Entrev. 5, parr. 26 / Cantera de Los Rojas)

“Yo creo que para mi es un don de Dios. Dios lo da y Dios lo quita. Entonces es un don de Dios y que muchos de fuera desean tenerlo...” (Orador 1 / Grup. Disc.)

La concepción del talento como una don funde su esencia en la fuerte religiosidad de los canteros, ya que según información recopilada hace algunos años un 42,85% de la población son evangélicos y 30,61% católicos (Garcés, 1999).

11.3. Privilegio

El grupo de estudio considera que “ser cantero” es un verdadero privilegio socioeconómico, una posibilidad más o menos fortuita de desarrollo humano que es materializada en el devenir histórico a través de la herencia y la voluntad de los actores locales. En este sentido, la comunicación entre los agentes transmisores de esta tradición cultural y los sujetos receptores, emana en estos profundos agradecimientos respecto de la gran oportunidad laboral concedida y el modo de vida instaurado, que finalmente son sublimizados como un designio y retribución de Dios.

“No se si la palabra que voy a decir encierra todo lo que ellos dijeron, pero si no es así buscamos entre todos la palabra, pero para mi es un privilegio”. (Orador 4 / Grup. Disc.)

“Pa mi ser cantero es un privilegio... agradecer a Dios que nos puso aquí en esta población y agradecerle a la gente que me recibieron aquí, me recibieron con las manos abiertas y me enseñaron a trabajar”. (Orador 6 / Grup. Disc.)

Esta exención especial es conformada a través de un proceso continuo de transmisión cultural, un privilegio restringido a los “otros” que permite la autorrealización personal y colectiva de este grupo humano. No obstante, a pesar que esto en la práctica es visualizado por los canteros como un derecho inherente y permanente de su existencia, se trata de una prerrogativa que puede ser revocada de forma tan “arbitraria” como fue otorgada, provocando el cierre o clausura de sus yacimientos. Este privilegio humano funde su esencia en una concesión minera, es decir, en la potestad del Estado para administrar esta franquicia.

11.4. Herencia

Para los canteros, el significado de su oficio comprende una fuerte herencia familiar y cultural, una tradición que funda los cimientos sobre los cuales organizan sus vidas y configuran múltiples niveles de su identidad, transformándose en una fuente irremplazable de subsistencia e inspiración colectiva.

A su vez, este legado patrimonial es percibido por el grupo casi como una carga genética, que más allá de cualquier opción electiva estaría preestablecida al nacimiento de estas personas, determinando profundamente su desarrollo humano en el transcurso de sus vidas. No obstante, queda claro que se trata de una herencia

social y no biológica, que comienza desde los inicios del proceso de individuación autoconciente, definiendo la identidad personal a través constantes y diversas interacciones que lo implican a este oficio y su núcleo familiar, en un entorno de realidad significado profundamente por la cantería y que delimita así sus universos simbólicos cotidianos.

“Es algo que heredamos, no nos hace mirar pa ni un lado mas a nosotros ni entusiasmarlos con nada más; nosotros nacemos y vemos la piedra, conocemos la piedra y ahí nos vamos”. (Entrev. 5, parr. 26 / Cantera de Los Rojas)

“Yo nací cantero, algo que tus taitas te dejaron y que no te le va a olvidar nunca, te lo aprendí una vez y siempre vai a ser cantero, siempre vai a tener en mente donde pasaste la mayoría de tu vida”. (Entrev. 11, parr. 26 / Cantera del Eucalipto)

“...es un oficio que heredé, que no lo elegí. Uno a veces lo cuestiona por el esfuerzo físico que uno tiene acá en el trabajo, pero todos los oficios son sacrificados”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

Este fenómeno hereditario constituye un lazo generacional continuo con sus antepasados, una experiencia que se prolonga a través del tiempo y que perdura para todo la vida. Según estos mineros, es alrededor del aprendizaje y desarrollo de esta actividad productiva que organizan toda su existencia; recibiendo e integrando pensamientos, actitudes, luchas, sacrificios y realizaciones en este acontecer histórico. Quizás el único cuestionamiento a esta actividad lo constituye el esfuerzo físico que implican sus labores, que son consideradas como inherentes a cualquier oficio artesanal y en definitiva es un sacrificio que contribuye a conformar el orgullo en el “ser cantero”.

11.5. Libertad

Para este grupo minero, la libertad es un elemento simbólico esencial del “ser cantero”, un significado transversal de su cultura que funde sus raíces en las condiciones laborales particulares de su oficio, caracterizadas por la autonomía individual en la organización de su trabajo artesanal. La actualización y despliegue de la vida está muy lejos de darse en la libertad como una de las características ontológico-esencializadoras de los humanos, ya que nuestros comportamientos están influenciados por diversas pautas sociales y culturales, delimitando constantemente nuestro accionar cotidiano. Por consiguiente, obviamente es imposible hablar de una libertad plena, por lo cual se establecen referencias significativas configuradas a través de la incorporación de los sentidos de pertenencia y diferenciación colectiva, un espejo de la realidad que favorece la construcción de la identidad cultural de los canteros.

Los diversos niveles o grados de libertad que tienen las personas definen parte importante de sus experiencias y emociones, simbolizando de manera heterogénea sus entornos de realidad y los modos de objetivación social. Así, el albedrío de los canteros contribuye a dignificar sus actividades económicas y otorga comparativamente gran voluntad de acción para decidir sus estilos de vida, un fenómeno que definitivamente está lejos de ser generalizable en las sociedades contemporáneas. Por otra parte, como ha sido señalado en innumerables oportunidades, esta libertad se confronta aún más con los requerimientos laborales actuales, generando un gran estrés laboral que es completamente ajeno a la salud mental que favorece la cantería.

“Yo tengo la palabra... libertad. Yo el trabajo que mas aborrezco...ser obrero de la construcción, no se lo deseo a nadie. Nosotros tenemos la libertad de ser nuestros propios jefes, de ir a trabajar a la hora que queramos trabajar. También disponer del día a gusto. Yo creo que ser cantero es ser libre, libre, libre”. (Orador 8 / Grup. Disc.)

“...ser cantero es ser libre, es un trabajo libre y sano mental... eso es lo que mas valorizo yo”. (Orador 2 / Grup. Disc.)

Finalmente, según algunas conversaciones informales sostenidas con los canteros, es posible interpretar que el sacrificio que demanda su oficio es mediatizado a través de las libertades que involucra el desarrollo de esta actividad, una compensación física (mental) y valórica que relativiza las condiciones laborales desfavorables.

CUARTA PARTE:
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



XII. CONCLUSIONES

En primer lugar, es necesario despejar la hipótesis de trabajo formulada de manera implícita en esta investigación y que sustentó el problema de estudio, partiendo del supuesto que para los canteros existía un grado significativo de importancia en la preservación de sus elementos patrimoniales. Al respecto, es posible afirmar que se apreciaron múltiples dimensiones de trascendencia (sociales, culturales, económicas y políticas) atribuidas por este grupo a la conservación de su patrimonio, constatándose además distintos niveles de significado y relevancia para cada una de estas expresiones, alcanzando algunas una profundidad que incluso estaría estrechamente vinculada con la continuidad de su oficio y la subsistencia familiar, como es el caso de la pertenencia minera.

El patrimonio es una construcción social que implica la selección y valoración de elementos que no han sido concebidos como tal, una realidad nueva y excluyente que adquiere coherencia y sentido en contextos específicos, pero que a su vez se transforma en una inserción ineludible en la dinámica de la identidad. Por esta razón, una condición esencial para cualquier iniciativa que apunte en estas direcciones es depurar todo sesgo impositivo, emanando las propias configuraciones del grupo que ha forjado este escenario cultural. Sin embargo, en nuestro país aún existe una barrera conceptual insoslayable para abordar estas temáticas, porque lamentablemente la noción de patrimonio conlleva en sí misma una connotación estrechamente supeditada al paradigma histórico, estético y monumentalista infundido por el Estado y sus normativas vigentes, que ha sido ampliamente propagado en la sociedad civil por los medios de comunicación masivos. Esta direccionalidad cognitiva constituye un gran obstáculo para investigar y gestionar las realidades patrimoniales, ya que el efecto residual de estas visiones impide comprender la verdadera esencia de este fenómeno y desarrollar acciones de preservación pertinentes a los contextos identitarios.

Para franquear los inconvenientes paradigmáticos se deben filtrar o aislar las denominaciones instituidas, con el objetivo de evidenciar las principales expresiones que una colectividad estima distintivas de sus universos simbólicos. En este sentido, la tarea efectuada con los canteros exigió la superación de las clásicas categorías patrimoniales ilustradas o academicistas (material/inmaterial) a través de un concepto latente amplio y no fragmentario, permitiendo una integración mayor de las representaciones colectivas asociadas a sus elementos culturales, lográndose una caracterización exhaustiva de las perspectivas de preservación y su articulación social. Esta ventaja comparativa también surge al no centrar la atención en la composición manifiesta de los elementos patrimoniales, evitándose las dificultades y vacíos que se producen al forzar y disgregar la realidad con clasificaciones reduccionistas externas al grupo de estudio, favoreciendo así la identificación de la trama de significados en el entorno donde se producen y tienen validez estos símbolos compartidos.

Considerando los alcances de esta investigación cualitativa de corte descriptiva y exploratoria, es posible estructurar una serie de conclusiones para caracterizar el fenómeno de preservación patrimonial de los canteros, generando una condensación analítica que permite dar respuesta a los objetivos planteados. En este sentido, cualquier reflexión sobre el patrimonio de este grupo debe contemplar que existen categorías culturales propias de los sujetos, a través de las cuales interrelacionan de manera indisoluble ciertos espacios, objetos, conocimientos y prácticas, siendo incomprendible para ellos organizar su realidad desde otras perspectivas simbólicas. No obstante, es imposible invocar una estabilidad complementaria de los significados colectivos de estos mineros, ya que la configuración del patrimonio es un fenómeno dinámico, cimentado en una síntesis de los valores identitarios compartidos, que cambia y se reinterpreta según las diversas interacciones sociales en el tiempo y el espacio. Entonces, los alcances de esta investigación condicionan su eficacia a una gestión cultural proyectada desde el presente hacia el futuro, siendo difícil inducir su grado de pertinencia con el paso de los años.

El patrimonio de los canteros está circunscrito al desarrollo de una tradición minera artesanal de “rocas de ornamentación”, una actividad económica contextual que se remonta a fines del siglo XIX, cohesionando enlaces de identificación y pertenencia social que definen comportamientos distintivos en estos sujetos, originando una multiplicidad de expresiones representativas que entrañan en un modo particular de objetivar y enfrentar el mundo.

En el marco de la diversidad patrimonial de este grupo, sus proyecciones actuales de preservación cultural se estructuran mediante la selección y valoración de los siguientes elementos simbólicos:

- *El cerro y la piedra.*
- *El pueblo Las Canteras.*
- *La manera artesanal de trabajar.*
- *Los fierros y otras herramientas.*
- *El adoquín.*
- *La libertad y tranquilidad del oficio.*
- *La confianza en el trabajo y el amor por las canteras.*
- *La historia y el pasado.*

El principal componente de preservación patrimonial de los canteros se constituye en la conjunción del significado atribuido a “*los cerros y las piedras*”, un binomio cultural referido a la importancia de resguardar el derecho de explotación de las materias primas contenidas en su pertenencia minera, asegurando así la subsistencia económica del grupo y su continuidad cultural. Además, los cerros son el anclaje espacial donde cobran sentido y coherencia todas sus expresiones patrimoniales, el contexto en el cual se articulan sus interacciones sociales laborales. Se destacan por su importancia productiva el cerro La Pedregosa y Pan de Azúcar, que concentran la totalidad de las faenas activas; el cerro La Viuda es valorado por la excepcionalidad

de los yacimientos de piedra caliza amarilla; y el cerro La Campana por su trascendencia como testimonio histórico de la “época de esplendor de la solera”. El basalto gris azulado es la materia prima por excelencia de estos mineros, cuya pérdida implicaría una profunda crisis social derivando una cesantía generalizada en la localidad que forzaría la emigración familiar. Otro elemento territorial significativo de preservar para este grupo es el *pueblo Las Canteras*, valorado como un espacio identitario excepcional desarrollado en la continuidad histórica de una actividad minera compartida, generándose fuertes lazos de parentesco que contribuyen a la seguridad y tranquilidad de este entorno de realidad ideal. Su preservación no solo implica asegurar los escenarios físicos cotidianos, sino también resguardar las condiciones de vida de sus habitantes y las relaciones sociales existentes. Por lo tanto, el menoscabo de los referentes simbólicos territoriales (productivos y habitacionales) pone en riesgo la reproducción de su identidad colectiva, transforma los mecanismos de subsistencia, dificulta la transmisión generacional del oficio, altera las relaciones de reciprocidad y los vínculos de solidaridad.

La preservación patrimonial de la “*manera artesanal de trabajar*” de los canteros, involucra el resguardo de una serie de elementos culturales que definen este modo particular de producción minera: los procesos productivos, las herramientas, la organización social y espacial del trabajo, los conocimientos y mecanismos de aprendizaje. En el proceso de extracción de materias primas este grupo releva la importancia del sistema de “boleo”, “acuñar” piedras y los “tiros” de explosivos; para el corte y fraccionamiento de las rocas son significativos los procedimientos de “pinchotes” y el “lajado”; en la elaboración de los productos es esencial dimensionar, “acobalar” y “cuadrar” las lajas; la efectividad del proceso de distribución y comercialización cimienta sus bases en la conservación patrimonial de la “*confianza y el amor por las canteras*”. Este referente valórico excepcional y complementario ha permitido sustentar en el tiempo el carácter económico informal de su tradición artesanal, definiendo el intercambio productivo mediante la honestidad y credibilidad en los compromisos orales; corresponde a una costumbre que compromete el actuar de estos sujetos a través de un sentimiento compartido de amor por el oficio, que es estimulado en la socialización primaria y condiciona sus relaciones sociales.

Asimismo, preservar el modo de producción artesanal también implica resguardar las formas de organización social y espacial del trabajo, defendiendo la unidad productiva individual, respetando la autonomía organizacional de cada cantera y sus vínculos de parentesco, velando por la propiedad de los “sectores” productivos, fortaleciendo un rol proteccionista y de gestión colectiva apoyado en el consenso democrático de su entidad gremial. Otra variable que influye en el estilo productivo de este grupo son los conocimientos y mecanismos de aprendizaje de su actividad minera, un acervo cultural empírico adquirido generacionalmente a través de una interacción laboral constante con el ambiente, permitiendo desarrollar capacidades sensoriales (visuales, auditivas y táctiles) y habilidades técnicas específicas, que son un requisito esencial para desenvolverse en este oficio; se trata de un proceso de endoculturación estimulado desde sus inicios por el núcleo familiar. Para los canteros, sus

herramientas son dispositivos patrimoniales originales que poseen una insustituible función utilitaria y especial capacidad de síntesis simbólica, una herencia generacional que cumple una labor nemónica de continuidad social y determina el carácter artesanal de su actividad minera; en el marco de su riqueza artefactual este grupo distingue la preservación de los “fierros” (punteros, recorredores, cesto, cincel y cuñas), instrumentos de golpe y corte (combo, maceta y graneador) y la fragua para “componer” estos elementos.

En definitiva, este grupo atribuye distintos tipos de importancia a la conservación de sus modos de producción artesanal, ya que económicamente permiten dilatar el agotamiento de los recursos mineros y asegurar la subsistencia de sus descendientes, además promueven una organización social igualitaria y fortalecen los vínculos de parentesco, generan sentido de pertenencia colectiva y de continuidad socio-histórica, y poseen un valor motivacional laboral debido a los constantes desafíos intelectuales y experienciales que involucran.

Según la trama de elementos culturales seleccionados por los canteros para su preservación, en el ámbito de los productos mineros se destaca “*el adoquín*” como el principal bien de consumo comercializado por el grupo desde hace algunas décadas, adquiriendo una importancia económica fundamental y una intensa connotación simbólica de bienestar social. Estos valores patrimoniales asignados están sujetos a la dinámica del mercado de la construcción, una interacción que provoca incertidumbre debido a los cambiantes gustos arquitectónicos y estilísticos de los sectores sociales privilegiados. La pérdida de su relevancia económica no solo influiría en esta unidad de representación colectiva, ya que también modificaría sus universos simbólicos al desactivar conocimientos, técnicas y herramientas específicas asociadas a su producción, generándose un profundo cambio sociocultural.

Como expresiones simbólicas distintivas de su oficio, los canteros consideran esencial preservar el alto nivel de “*libertad y tranquilidad*” que caracterizan sus actividades mineras, una sensación conjugada en el desarrollo productivo al aire libre y la independencia laboral, organizando este entorno de realidad según convicciones y beneficios personales. La horizontalidad en sus relaciones sociales, forjada en la ausencia de normas y obligaciones colectivas, constituye un obstáculo a las tensiones y el estrés provocado en la subalternidad laboral; este escenario además es definido por la soledad y reflexividad personal, lo que favorece la salud mental de los sujetos. La disminución de estas condiciones excepcionales conllevaría una desmotivación generacional en la continuidad de esta tradición artesanal y un proceso complejo de adaptación sociocultural.

La “*historia y el pasado*” corresponden a una expresión patrimonial de los canteros que envuelve los testimonios biográficos compartidos por más de un siglo, cuya preservación esta direccionada a los vestigios de su legado cultural y la memoria colectiva. Es la reinterpretación generacional de un proceso social continuo, cohesionando las experiencias personales en un reconocimiento colectivo proyectado

e instrumentalizado hacia el futuro. Su preservación es una misión apremiante debido a la progresiva desaparición de la memoria colectiva, la falta de antecedentes y registros contextuales, su significado referencial en una macro historia regional, y su relevancia cognitiva y creativa como beneficio de las próximas generaciones.

El patrimonio de los canteros es un conjunto de elementos simbólicos que emanan de su continuidad cultural, un fenómeno “vivo” y dinamizador de la identidad colectiva que responde a expectativas concretas, por lo cual ciertos principios que amenazan o dificultan su resguardo atentan contra la subsistencia misma del grupo. Al respecto, estos mineros distinguen los siguientes obstáculos para preservar sus referentes patrimoniales:

- *Problemas con la propiedad de la pertenencia minera.*
- *Las inmobiliarias y los condominios.*
- *Nuevas normas.*
- *La industrialización del adoquín y del modo de producción.*
- *Exceso de confianza.*
- *Desconocimiento o falta de reconocimiento del oficio de cantero del pueblo Las Canteras.*
- *No valorar lo propio: desunión, individualismo y envidia.*
- *Falta de estudios y manejo de información.*

La alteración y deterioro de sus elementos patrimoniales puede ser atribuida a factores internos o externos al grupo, según el sentido de activación social de estas fuerzas opositoras. El principal agente externo que presiona la persistencia de esta actividad minera y su entramado simbólico sin duda es la modernidad, percibida en esta localidad como un proceso de confrontación desigual entre los valores tradicionales y modernos: artesanal / industrial, memoria / olvido, igualdad / inequidad, tranquilidad / incertidumbre y continuidad / quiebre. Para los canteros, el fenómeno global de modernización constituye una imposición social derivada del progreso y el poder económico de los sectores dominantes, un privilegio excluyente que margina sus aspiraciones colectivas y engendra peligros inminentes para la continuidad del oficio, situando profundas barreras a la preservación de su patrimonial cultural. La penetración de esta complejidad multidimensional se presenta ocasionando diversas tensiones al diluirse las fronteras de expansión urbana de Santiago, convergiendo intereses territoriales fragmentarios que pugnan por la apropiación y revalorización de sus espacios productivos. La dualidad legal entre los derechos de explotación del subsuelo y los títulos de dominios (superficiales) ha desencadenado innumerables “*problemas con la propiedad de la pertenencia minera*”, transformándose en el germen que promueve esta especulación social. A su vez, la incertidumbre se ve incrementada por la plusvalía económica de sus terrenos, la presión de “*las inmobiliarias y los condominios*”, una incompatibilidad de intereses y proyecciones conformada por la proximidad entre los usos de suelos mineros y habitacionales.

Otro síntoma de la modernidad son las “*nuevas normas*” ambientales y mineras gestionadas por el Estado, una realidad que hasta el momento ha sido imposible de asimilar por el grupo; esto se debe a que restringen el modo de producción tradicional, coartan el principio cultural esencial de libertad, contradicen el estilo organizacional y la unidad básica productiva, demandando además grandes costos monetarios que no pueden ser asumidos por estos sujetos, dejando así latente la revocación de su patente minera. Por otro lado, “*la industrialización del adoquín y del modo de producción*” es percibida como un riesgo potencial que impediría conservar sus expresiones simbólicas, un intento aún fallido que modificaría por completo su actividad, generando inestabilidad económica y social.

Las amenazas patrimoniales internas están relacionadas con las dificultades que poseen los canteros para preservar y revalorizar sus principales elementos simbólicos, lo que ha contribuido a consolidar un escenario adverso. El “*desconocimiento o la falta de reconocimiento*” social de este oficio, por un lado se refleja en el escaso apoyo de las autoridades locales y el gobierno para solucionar sus conflictos actuales, pero también en el impedimento de comercializar sus productos en forma directa, lo que ha significado un menoscabo económico importante para el grupo, quizás el dinero necesario para implementar las medidas de seguridad requeridas por el Estado. La “*falta de estudios y manejo de información*” constituye una dificultad substancial para lograr una autogestión patrimonial y cultural, que se origina principalmente en la deserción escolar de los jóvenes al término del ciclo de enseñanza básica, con el fin económico de iniciarse a temprana edad en las labores mineras.

La conjunción entre el bajo nivel educacional de este grupo y el “*exceso de confianza*” ha tenido consecuencias nefastas en la preservación de su pertenencia minera, una fragilidad articulada por los “*otros*” para imponer sus más diversos intereses territoriales, bajo el amparo legal y a través de una interacción desigual que ha permitido la manipulación estratégica de sus directivas gremiales, entidad que carece de dispositivos sociales de fiscalización y delega responsabilidades totalitarias en sus presidentes. Esta situación es cimentada por el “*individualismo*” productivo de los canteros, que irradia sentimientos de “*egoísmo*” y “*envidia*” como mecanismos de control social igualitario, limitando así la participación colectiva en sus organizaciones debido a la dificultad de lograr consensos democráticos; finalmente la automarginación personal es visualizada como una falta de conciencia colectiva sobre la trascendencia de sus referentes simbólicos (“*no valorar lo propio*”), lo que ha su vez constituye el principal obstáculo para generar estrategias que permitan alcanzar el anhelado reconocimiento social.

En este contexto desfavorable, caracterizado por un clima social de confrontación debido a las múltiples tensiones territoriales, los canteros definen una serie de estrategias para preservar y revalorizar sus elementos simbólicos:

- *Luchar por la pertenencia minera.*

- *Recurrir al apoyo del gobierno y las autoridades.*
- *Inculcar en los hijos el amor por el oficio y la piedra.*
- *Registrar y dar a conocer el oficio.*
- *Enseñando a trabajar como se debe.*
- *Reconocimiento a los canteros antiguos.*
- *Turismo.*
- *Museo.*
- *Declaraciones patrimoniales.*
- *Impedir que gente de afuera saque provecho a lo nuestro.*

Estos mecanismos concientes de resguardo y resignificación cultural, más allá de su eficacia real, se presentan como proyecciones colectivas concretas para transformar el incierto destino en un futuro alentador. En este sentido, la principal estrategia de preservación de los canteros ha sido *“luchar por la pertenencia minera”*, una resistencia social y simbólica al cambio de sus modos de vida, articulada mediante disputas legales territoriales sostenidas las últimas dos décadas y que han sido reactivadas en la actualidad, con el fin de asegurar definitivamente los derechos de explotación de sus yacimientos y como una necesidad previa a cualquier iniciativa de revalorización patrimonial.

Como mecanismos de conservación inherentes a su tradición, los canteros estiman que es fundamental *“inculcar en los hijos el amor por el oficio y la piedra”*, una obligación familiar para incentivar la inserción de los jóvenes en el desarrollo de estas tareas mineras, promoviendo su continuidad generacional al infundir comportamientos, actitudes y sentimientos incondicionales hacia esta actividad; otro referente importante del proceso de endoculturación de este grupo es *“enseñar a trabajar como se debe”*, lo que contribuye significativamente a reproducir sus elementos simbólicos y mantener el modo de producción artesanal. Con estos fines se proyecta también crear una escuela de canteros en la localidad, un esfuerzo mancomunado con los agentes de escolarización que debe orientar a una educación pertinente, potenciando la continuidad de la educación formal y entregando las herramientas necesarias para los jóvenes que decidan continuar esta actividad tradicional.

La creación de un *“museo”* local es concebida como una estrategia de preservación y revalorización de su identidad cultural, una entidad que a través de mecanismos nemónicos favorece la activación y difusión de su memoria colectiva, ya que permite interpretar el presente y propicia la articulación del futuro, gestando iniciativas que promueven la participación social y el dialogo intergeneracional. Además, los mineros visualizan esta institución como un espacio próspero para fomentar el *“reconocimiento a los canteros antiguos”*, estrechando así una deuda histórica con sus antepasados y los ancianos del sector, que en definitiva solo puede ser saldada desarrollando diversas acciones que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de este grupo etéreo. Por otra parte, en el marco de las *“declaratorias patrimoniales”* los canteros consideran adecuado el dispositivo de Zona Típica y Pintoresca para

proteger sus elementos culturales, una percepción emanada del desconocimiento de estas normativas y que genera grandes controversias colectivas. Pese a esto, es posible señalar que en Chile no existen mecanismos legales que promuevan la diversidad cultural y el resguardo del patrimonio “vivo”, por lo cual se desestima su eficacia como eje central de preservación de esta tradición artesanal, pero cobra relevancia como mecanismo de reconocimiento y revalorización identitaria.

Los canteros estiman que *“registrar y dar a conocer el oficio”* es una exigencia apremiante para afrontar adecuadamente cualquier iniciativa de patrimonialización cultural. La documentación de su tradición minera no solo contribuye a preservar sus elementos simbólicos, sino también ha generar los antecedentes requeridos para fortalecer la memoria colectiva y desplegar estrategias que incrementen su reconocimiento en la sociedad. Así, el grupo considera que puede elaborar los fundamentos necesarios para *“recurrir al apoyo del gobierno y las autoridades”*, más allá de los exiguos resultados obtenidos en la esfera local, situando sus problemáticas en los entornos de poder que permitan modificar o reducir las tensiones contractuales y encaminar alternativas conjuntas para lograr un verdadero desarrollo sustentable.

En esta dirección, el *“turismo”* cobra fuerza como iniciativa de revalorización patrimonial que posibilita la dinamización de su cultura y la economía local, integrando la participación social de múltiples actores de su territorio. Sin embargo, los canteros definen condiciones previas para fomentar cualquier actividad turística en el sector, como no alterar la tranquilidad y libertad de sus faenas mineras, planificar un adecuado ordenamiento territorial, aumentar el atractivo turístico del poblado mediante la utilización de sus materias primas, mejorar la infraestructura disponible, privilegiar el beneficio colectivo de sus habitantes por sobre los intereses individuales y generar restricciones para el usufructo externo sobre sus recursos culturales. Frente a la lógica social desigual de apropiación de los referentes patrimoniales, los canteros consideran esencial *“impedir que gente de afuera saque provecho [...]”* a su tradición cultural, fenómeno que es concebido como un enriquecimiento “ilícito” sustentado en la velocidad de adaptación y canalización económica que tienen ciertos grupos dominantes en el mercado.

La dimensión política en el ámbito patrimonial de los canteros, se presenta a través de las desventajas que poseen para formar y apropiarse de este entorno de realidad. Así, una visión fuertemente arraigada en estos mineros es que la factibilidad de comprender y activar el patrimonio está relacionada con el nivel educacional de las personas, una concepción originada en la influencia de los modelos sociales institucionalizados y que genera una negación interna debido al escaso grado de formación académica del grupo. Por tal motivo, no es de extrañarse que a pesar de la relevancia que adjudican a sus expresiones simbólicas, no existan acciones colectivas de patrimonialización de su cultura, automarginándose de participar en este proceso voluntario de construcción social. La incompreensión del tema patrimonial en los canteros engendra dudas y controversias, una confusión generalizada que provoca sentimientos antagónicos sobre los beneficios y desventajas que entraña su

conservación, situando en un extremo la posibilidad de resguardar su continuidad cultural y en el otro la restricción de sus faenas mineras mediante una intervención estatal, lo que en definitiva ha ocasionado un “status quo” y aletargamiento sobre la implementación de medidas de preservación.

Otro aspecto vinculado a las relaciones de poder imperantes en el contexto patrimonial de los canteros, son las progresivas tensiones desencadenadas por los múltiples intereses de revalorización social y económica que tienen los grupos hegemónicos sobre este territorio. En la actualidad, esto ha trasfigurado los espacios productivos y habitacionales de los mineros, convirtiéndolos en lugares de enfrentamiento y negociación con aquellos sectores que tienen mecanismos privilegiados de apropiación y resignificación simbólica, fenómeno que funde su esencia en las inequidades sociales y la subalternidad cultural.

A nivel sociocultural, todas las expresiones patrimoniales seleccionadas por los canteros para su preservación son visualizadas por ellos como una herencia cultural, una realidad integrada en el proceso de endoculturación fomentado por la familia, que constituye el “motor” de transmisión y resguardo de esta tradición minera. Por tal motivo, cualquier factor social que menoscabe la constitución familiar local y los vínculos de parentesco existentes en cada cantera, atenta directamente contra la preservación de este patrimonio cultural; en consecuencia, toda estrategia de preservación que busque la pertinencia identitaria, debería considerar la incorporación de esta institución social para adquirir eficacia y sentido. A su vez, estas expresiones patrimoniales son elementos simbólicos que dan coherencia a las vidas individuales de estos sujetos, vinculando modos compartidos de objetivar el mundo que contribuyen a incrementar la experiencia de hacerse co-partícipes de una dinámica cultural particular.

Es así como estos elementos patrimoniales se transforman en un referente significativo de la identidad colectiva, una construcción social que genera sentido de pertenencia y diferenciación, delimitando sus fronteras frente al desarrollo de la modernidad. En este contexto, las estrategias de patrimonialización cultural (preservación o revalorización) propuestas por los canteros se visualizan como un movimiento centrípeto de reacción frente a la globalización imperante, una resistencia al proceso de homogeneización de las pautas culturales reafirmando los valores de una identidad particular; pero también una tendencia reflexiva de la modernidad que conduce a la apropiación racional de la tradición, considerando los inminentes peligros y riesgos de su cultura en la actualidad, por lo cual sus perspectivas se orientan a instrumentalizarlos como elementos de lucha ante la incertidumbre del porvenir.

La dimensión económica del patrimonio de los canteros se presenta a través de la importancia de mantener en el tiempo estos elementos simbólicos, como significaciones del modo de subsistencia actual del grupo y los habitantes del pueblo Las Canteras. Por otro lado, los procesos de espectacularización y mercantilización

propios de la sociedad posmoderna permiten convertir las particularidades culturales en bienes de consumo de la globalización, un fenómeno de revalorización que es percibido por los canteros como un beneficio colectivo significativo para promover alternativas de desarrollo socioeconómico en la localidad.

Es difícil establecer las proyecciones reales del fenómeno de preservación patrimonial de los canteros, hemos revelado aquí discursos, anhelos y perspectivas orientadas a intereses específicos del grupo, lo que en definitiva solo contribuye a generar algunos registros y concientizar la importancia de este entorno de realidad. Sin embargo, es indudable que la conservación de estos elementos simbólicos está en estrecha interdependencia con la potestad de la pertenencia minera y por lo tanto la continuidad del oficio. Si los canteros logran asegurar el derecho de explotación de sus yacimientos y el modo artesanal de producción, es posible pronosticar un futuro auspicioso para los procesos de patrimonialización, ya que de lo contrario sólo quedarán recuerdos y registros de un pasado minero artesanal. Por esta razón, es vital en el presente comenzar por resguardar aquellos componentes que se encuentran en mayor riesgo, como el territorio por los conflictos de propiedad, los procesos productivos y la libertad existente en las faenas debido a las normativas vigentes, y finalmente la historia por la pérdida generacional de la memoria colectiva. Se trata de un esfuerzo que debe involucrar un diálogo permanente de los canteros con sus vecinos, las autoridades locales y el gobierno, ya que todo será en vano si alguno de estos sectores se excluye de esta noble tarea, cada cual tiene algo que decir, que aportar y certezas que entregar; sobre todo el Estado, que aún posee una deuda pendiente de fomentar el respeto y la preservación de la diversidad cultural en nuestro país.

Por otra parte, se debe considerar que ninguna actividad minera tiene asegurado un destino eterno, los minerales se agotan con el tiempo y si bien los canteros tienen reservas de basalto para muchas décadas de explotación, es necesario comenzar de manera anticipada a planificar el cierre definitivo de estos yacimientos, una obligación con las generaciones futuras que se verán impedidas de ejercer este oficio, para quienes el patrimonio puede constituir una forma eficaz de subsistencia.

Abordar la temática patrimonial a través de una caracterización reflexiva sobre las perspectivas del fenómeno de preservación, permitió adentrarnos en una realidad novedosa de la dinámica identitaria colectiva de los canteros, vislumbrar las categorías patrimoniales de un grupo más allá de nuestros paradigmas, lo que abre una gama de posibilidades, relaciones fenomenológicas y problemáticas que deben ser estudiadas con mayor profundidad, como la dimensión política u otros aspectos de las estructuras simbólicas que configuran esta realidad. Surgen interrogantes que no fueron abordadas, como por ejemplo las posibilidades reales de concretar las diversas estrategias de preservación y revalorización patrimonial, cuyas respuestas no se clausuran a los discursos y proyecciones de los canteros; o las posibilidades que existen en este contexto territorial de conciliar los intereses en conflicto, que finalmente determinaran el proceso de apropiación patrimonial de los sectores

sociales involucrados. El camino seguido fue bastante amplio, por lo cual no fue fácil generar una radiografía cultural sintética de un fenómeno tan vasto. Se trata de un paso inicial que debe ser depurado para lograr su eficacia operativa, maximizando así los esfuerzos.

Por estas razones, es necesario continuar realizando esta línea de estudios patrimoniales, desmitificando y democratizando las percepciones emanadas desde la diversidad social, fijando la atención en revelar los pluralismos culturales con el fin de comprender la multiplicidad de realidades que actualmente intervienen en la dinámica patrimonial de nuestro país. La tarea que llevamos a cabo debe complementarse con estudios interdisciplinarios, que aborden de manera específica las problemáticas sociales, desentrañen las aristas legales y laborales, centren su atención en propuestas de educación patrimonial, un sin fin de campos de investigación que han quedado pendientes. Si producto del esfuerzo se motiva esto en algún profesional, si se instrumentaliza adecuadamente para cautivar el interés de alguna autoridad, o si se logró elaborar un buen espejo para que los canteros puedan mirar su patrimonio, haciendo conciente un tema bastante aletargado, hemos logrado nuestro objetivo con creces.

XIII. RECOMENDACIONES FINALES

1. Continuar con los litigios judiciales iniciados por la Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina para asegurar el derecho de explotación de los yacimientos mineros, con el objetivo de revocar los irregulares contratos gestionados por las directivas anteriores de esta entidad; este proceso debe ser supervisado de manera activa por la organización e informado periódicamente a los socios, para evitar las desafortunadas experiencias del pasado y reducir la desconfianza colectiva que produce esta temática.
2. Modificar las escrituras de la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”, para detener la gestiones totalitarias de sus directivas y los conflictos territoriales asociados, fomentando así el consenso democrático y la representatividad de los intereses de cada cantera en las decisiones de esta institución.
3. Generar mecanismos de fiscalización interna de las funciones de la asociación gremial, que permitan una mayor transparencia en las gestiones colectivas y contribuyan a disminuir la emergente desconfianza, que atenta contra uno de los valores patrimoniales esenciales que sustenta el principio de reciprocidad de sus relaciones sociales.
4. Elaborar de manera participativa una planificación estratégica para la “Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina”, que permita establecer claramente su misión y visión institucional, determinar sus funciones específicas, líneas de acción priorizadas y definir los presupuestos.
5. Es fundamental que las autoridades locales y de gobierno comprendan que la subsistencia de los habitantes del pueblo Las Canteras esta intrínsecamente vinculada a una tradición minera, cualquier medida de preservación y revalorización cultural de los canteros implica la conservación del derecho de explotación de sus yacimientos.
6. Diseñar un plan de ordenamiento territorial entre los distintos actores locales (públicos, gobierno, privados y habitantes), que permita establecer un consenso entre los intereses de uso de suelos mineros y habitacionales, velando por la continuidad del oficio de cantero y la calidad de vida de los “nuevos” asentamientos humanos; para lograr una verdadera eficacia de esta iniciativa se debe considerar como marcos de referencia el plano regulador de la Comuna de Colina y el Plan Estratégico de la Provincia de Chacabuco.
7. Comenzar el diseño de un Plan de Cierre de Faenas Mineras que no solo incluya el manejo de los pasivos ambientales en la etapa post operacional, sino también la revalorización de los activos patrimoniales como una alternativa de desarrollo sustentable de esta actividad minera.

8. Buscar la compatibilidad legislativa (nacional o convenciones internacionales) necesaria para proteger el patrimonio cultural de los canteros, teniendo en cuenta las diversas proyecciones e intereses locales.

9. Utilizar las categorías patrimoniales del grupo para integrar su participación en las propuestas técnicas de gestión cultural, permitiendo una adecuada comprensión y reflexión de estas iniciativas locales.

10. Gestionar una alianza estratégica entre la Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina y la Escuela Básica El Algarrobal, para fomentar la educación patrimonial y promover la continuidad escolar como requisito imprescindible para desarrollar las labores mineras.

11. Crear una escuela de canteros para los jóvenes del poblado en el marco de la alianza establecida entre la asociación gremial y el establecimiento educacional, con el fin de promover la enseñanza del oficio, el trabajo artístico y artesanal, generando alternativas de desarrollo laboral y fomentando el amor por las canteras.

12. Promover actividades participativas y didácticas para la reconstrucción de la memoria histórica de los canteros, generando espacios de dialogo intergeneracional entre jóvenes y ancianos. Por ejemplo, se considera oportuno incluir a la escuela en esta apremiante misión, crear un taller patrimonial en que los niños entrevisten a sus padres y abuelos, pero también que los mayores vayan al establecimiento educacional a relatar sus biografías. Esta tarea debe ser complementada con un proceso de recolección de registros visuales familiares, conservándolos en medios digitales para ser utilizados en sesiones comunitarias de “talking pictures”, estableciéndose múltiples relatos y consensos sobre estas imágenes. Finalmente, el material es procesado para elaborar una historia escrita compartida que ha sido revelada en los discursos colectivos.

13. Incentivar la participación del Consejo de Monumentos Nacionales en programas de educación y difusión de los medios jurídicos de protección patrimonial en la localidad, generando los conocimientos necesarios para que el grupo pueda determinar con certeza las posibles ventajas y desventajas de implementar estos dispositivos legales.

14. Alentar la cooperación de las instituciones comunitarias a través de un comité conjunto o reuniones sistemáticas, que permitan canalizar los esfuerzos de gestión cultural, definir líneas generales de acción patrimonial y diversas instancias de colaboración social.

15. Comenzar un proceso participativo de acopio documental, recolección artefactual y registro de la tradición cultural de los canteros, información que debe ser debidamente inventariada y de libre acceso en la comunidad, facilitando las labores posteriores de activación patrimonial. Se recomienda además utilizar la asesoría

especializada para implementar estándares adecuados de almacenamiento, registro e inventario de la información, lo que puede llevarse a cabo mediante el empleo de tecnologías automatizadas.

16. Concientizar a las autoridades locales y el gobierno para que destinen recursos económicos que permitan el mejoramiento de las obras de infraestructura en el poblado de Las Canteras, teniendo en cuenta la importancia de privilegiar la utilización de las materias primas del sector como un requisito esencial para fomentar un futuro desarrollo turístico y/o artesanal; los gastos comparativos pueden ser reducidos a través de iniciativas que integren el aporte productivo de los canteros.

17. Elaborar estudios preliminares para determinar la factibilidad de impulsar el desarrollo turístico en la localidad: sondeo de opinión local, potencialidades, infraestructuras, medio ambiente y estudio de mercado. En caso de existir un consenso colectivo respecto de los beneficios de esta iniciativa, la comunidad debe desempeñar un rol activo en las etapas de diseño, planificación, ejecución y monitoreo de las actividades. Es fundamental en la primera etapa incorporar exclusivamente el entorno del pueblo Las Canteras, velando por no alterar el estilo de vida de sus habitantes y las relaciones sociales establecidas; la integración de las faenas mineras a los circuitos turísticos provoca divergencias entre los mineros, ya que afectaría los valores de identitarios de libertad y tranquilidad propios de su tradición cultural, por lo cual si existe un consentimiento democrático es necesario proyectar estrategias específicas orientadas a la reactivación de los cerros y sectores abandonados.

18. Establecer mecanismos que contribuyan a proteger el acceso hereditario a los recursos mineros, la organización social y espacial de sus procesos mineros, el modo de trabajo artesanal y la unidad productiva individual, ya que constituyen elementos patrimoniales significativos de esta tradición cultural y permiten dilatar el agotamiento de los recursos naturales.

19. En el marco de una acción sustentable del patrimonio, debe propiciarse un trabajo multidisciplinario permanente, participando diversas disciplinas en todas las fases del proceso de puesta en valor y gestión patrimonial, en el que no puede estar ausente la responsabilidad y voluntad política del Estado y sus organismos.

20. El proceso de activación patrimonial debe ser eficiente y sustentable a través de una planificación integral y continua, que involucre la participación activa, permanente y formalizada de especialistas y la comunidad local, los que finalmente deben convertirse en legítimos intérpretes de sus expresiones simbólicas.

21. Generar alianzas estratégicas con las entidades gubernamentales de asistencia a la pequeña minería artesanal (SERNAGEOMIN, ASOMIN) y de fiscalización ambiental (CONAMA), para gestionar capacitaciones y una planificación efectiva que conlleve a la adopción de las nuevas normas y reglamentaciones vigentes sin

provocar grandes alteraciones a la organización productiva, la libertad y tranquilidad del oficio de cantero.

22. Realizar una planificación comunicacional que involucre diversos medios (gráficos, radio, televisión y tecnologías de la información) para difundir la cultura del cantero, sus expresiones patrimoniales, las problemáticas contractuales, objetivos educacionales y fomenten la comercialización de sus productos en el mercado.

23. Diseñar un plan de acción que incremente el reconocimiento, los espacios de participación y contribuya a mejorar la calidad de vida de los ancianos de la localidad.

24. Evaluar las posibilidades técnicas y financieras de crear una institución museal en Las Canteras, que contribuya de manera activa a la gestión patrimonial a través de programas de registro, conservación, difusión y educación en la localidad. Esta iniciativa debe involucrar un esfuerzo mancomunado de múltiples entidades (locales, públicas, estatales y expertas) mediante la participación crítica de los miembros de los habitantes del poblado y sectores sociales comprometidos.

25. Fomentar cursos de capacitación que favorezcan la autogestión cultural de los canteros, entregando herramientas propicias para obtención de fondos concursables, la formulación, ejecución y evaluación de proyectos.

BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS



*Pacheco, Orlando. Mapa de 1700 de Chicureo.
<http://chicureo.com/Mapas/1700.htm>*

XIV. BIBLIOGRAFÍA

- ABARCA, ROLANDO. 2007. *Obras Inéditas de la Historia de Las Canteras*. Colina, Chile: Manuscritos personales.
- ADÁN, LEONOR. 2004. "Práctica antropológica, gestión museal y educación patrimonial". En: *Instantáneas Locales*. VI Seminario sobre Patrimonio Cultural / Primer día: ¿Educar para la memoria?. 21 de octubre (2004). Santiago, Chile: DIBAM, UNESCO y CODELCO. Pp. 81-85.
- AGUIRRE BAZTÁN, ÁNGEL. 1995. *Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona, España: Macombo.
- AGUIRRE, LUIS. 1960. *Geología de los Andes de Chile Central, Provincia de Aconcagua*. *Boletín*, N°9. Santiago, Chile: Instituto de Investigaciones Geológicas.
- ALBORNOZ V., MARÍA EUGENIA. 2002. *Emma de Ramón, Obra y fe. La catedral de Santiago, 1541-1769, Santiago de Chile*. Chile: DIBAM / CIDBA / LOM.
- ALLO MANERO, MARIA ADELAIDA. 1997. *Teoría e Historia de la Conservación y Restauración de documentos*. *Revista General de Información y Documentación*. Vol. 7, N°1. Madrid, España: Universidad Complutense.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, JOSÉ LUIS. 1989. *Estudios sobre el patrimonio histórico español y la Ley de 25 de junio de 1985*. Madrid, España: Civitas Ediciones S.L.
- AMUNÁTEGUI, MIGUEL LUÍS. 1913. *Descubrimiento i conquista de Chile*. Santiago, Chile: Impr. Barcelona.
- ANDER-EGG, EZEQUIEL. 1995. *Técnicas de investigación social*. Bs. Aires, Argentina: Lumen.
- ARANTES, ANTONIO. 1984. *Produzindo o passado. Estratégias de construção do patrimônio cultural*. Sao Paulo, Brasil: Editora Brasiliense.
- AYALA, PATRICIA. 2004. "Discurso y actores en torno al patrimonio arqueológico: el caso atacameño". En: *Instantáneas Locales*. VI Seminario sobre Patrimonio Cultural / Primer día: ¿Educar para la memoria?. 21 de octubre (2004). Santiago, Chile: DIBAM, UNESCO y CODELCO. Pp. 41-52.
- BALLART HERNÁNDEZ, JOSEP y TRESSERRAS, JUAN. 2001. *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona, España: Edit. Ariel S.A..
- BARROS ARANA, DIEGO. 2000. *Historia general de Chile*. Tomo II. Chile: Editorial Universitaria.
- BERMAN, MARSHALL. 1991. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Bogotá, Colombia: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- BERMÚDEZ, ALEJANDRO; VIANNEY, JOAN y A. GIRALT. 2004. *Intervención en el patrimonio cultural. Creación y gestión de proyectos*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- BERTAUX, DANIEL. 1988. *El enfoque biográfico: su validez metodológica. Sus potencialidades*. *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, N°18. México: FLACSO. Pp. 55-80.
- BOURDIEU, PIERRE. 1999. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, España: Edit. Taurus.
- BRANDI, CESARE. 1988. *Teoría del Restauro*. Madrid, España: Alianza.
- BRAVO YURASZECK, SERGIO. 1999. *Potencialidad de producción de rocas de ornamentación en Chile*. Santiago, Chile: SONAMI.

- BUSTOS CARA, ROBERTO. 2004. *Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local. Aportes y Transferencias*. Vol. 8, N°2. Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata. Pp.11-24.
- CALDERÓN, JOSÉ ANTONIO. 1996. *Las fortificaciones españolas en América y filipinas*. España: MAPFRE.
- CARRASCO, RODRIGO; LOPEZ, M. CRISTINA y A. GAJARDO. 2004. *Yacimiento de rocas y minerales industriales de la Región Metropolitana de Santiago*. Carta geológica de Chile. Serie Recursos Minerales y Energéticos, N°13. Santiago, Chile: SONAMI.
- CASASOLA, LUIS. 1990. *Turismo y ambiente*. D.F., México: Ed. Trillas S.A.
- CAVIEDES BRANTE, HÉCTOR. 2001. *La artesanía chilena en los albores del siglo XXI. Cuadernos de Historia*. N°21. Santiago: Universidad de Chile. Pp. 77-95.
- CORREDOR M., CONSUELO. 1992. *Los límites de la modernización*. Colombia, Bogotá: CINEP-Universidad Nacional de Colombia.
- CHASTEL, ANDRÉ. 1986. *El Saco de Roma (1527)*. Madrid, España: Espasa-Calpe.
- COOK, T.D. y CH. S. REICHARDT. 1986. *Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación evaluativa*. Madrid, España: Edit. Morata.
- CÓRDOVA GONZÁLEZ, JULIA.1997. *Interpretación del Patrimonio Cultural*. Santiago, Chile: Editorial Universidad de Tarapacá.
- CRAIK, KENNETH. 1952. *The nature of explanation*. E.E.U.U.: Cambridge University Press.
- CRUCES, FRANCISCO.1998. *Problemas en torno a la restitución del patrimonio. Una visión desde la Antropología*. Revista Electrónica *Alteridades*. N°16. México: UAM Iztapalapa / División de Ciencias Sociales. Pp. 75-84.
- DE RAMÓN, ARMANDO. 2001. *Santiago siempre ha vivido el terror de la plebe*. Notas y reportajes. Corporación Patrimonio Cultural de Chile. <http://www.nuestro.cl/notas>.
- DURÁN SERRANO, ELIANA. 2001. *Hacia una legislación sobre la conservación del patrimonio cultural: normativas y conceptos*. *Revista de Arqueología Americana*. N°20. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- FESTINGER, L. y D. KATZ (comps.). 1972. *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. Barcelona, España: Paidós. (1953).
- GAJARDO CUBILLOS, ANÍBAL y CARRASCO, RODRIGO. *Rocas para construcción y ornamentación en Chile: Geología, distribución y aplicaciones*. Santiago, Chile: SERNAGEOMIN.
- GARCÉS, MATÍAS. 1999. *Las Canteras de Colina: ¿Cómo determinar la existencia de Arte y/o Artesanía?*. Santiago, Chile. Trabajo de Investigación, Cátedra Antropología Rural; Prof. Milka Castro, Univ. de Chile. (Disponible para consultas en la biblioteca de la I. Municipalidad de Colina).
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. 1990. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. D.F., México: Edit. Grijalbo.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. 1998. *Cultura y Comunicación en la Ciudad de México. Primera Parte: Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo*. México: UAM/Grijalbo, Pp. 182-203.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. 1999. "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". En: AGUILAR CRIADO, E. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. España: Ed. Cuadernos. Pp.16-33.
- GARCÍA-FERRANDO, MANUEL; IBÁÑEZ, JESÚS y ALVIRA, F. 1990. *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación*. Madrid, España: Ed. Alianza.

- GEERTZ, CLIFFORD. 2000. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Edit. Gedisa.
- GIMÉNEZ, GILBERTO. 1997. *Materiales para una teoría de las identidades sociales. Frontera Norte*. Vol. 9. Tijuana, México: Colegio Frontera Norte.
- GOETZ, J. y LECOMPTE, M. 1988. *Etnografía y diseño cualitativo en la investigación educativa*. España, Madrid: Editorial Morata.
- GREVE, ERNESTO. 1938. *Historia de la Ingeniería en Chile*. Santiago, Chile: Imprenta Universitaria.
- HABERMAS, JÜRGEN. 1991. *Colombia: El despertar de la modernidad*. En: VIVIESCAS, FERNANDO y GIRALDO, FABIO (comp.). Bogotá, Colombia: Foro Nacional por Colombia.
- HARRIS, MARVIN. 1998. *El desarrollo de la teoría antropológica: una historia de las teorías de la cultura*. Madrid, España: Siglo Veintiuno Editores.
- HEGEL, G.W.F. 1982. *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HERMOSILLA, NURILUZ, L. LAVANDEROS y B. SAAVEDRA. 2003. "¿Qué se conserva?". Actas del XV Congreso AIDIS-Chile, Concepción 2003. Santiago: Universidad de Chile.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO; FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA P. 1998. *Metodología de la investigación*. 2° ed. D.F., México: Mc. Graw Hill.
- INE. 2005. *Chile: Ciudades, Pueblos, Aldeas, Caseríos*. Santiago, Chile: Instituto Nacional de Estadísticas.
- INIESTA GONZÁLEZ, MONSERRAT. 1991. *Los tratamientos patrimoniales del paisaje. Leer, escribir y mostrar el entorno*. CONFERENCIA / UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO. México.
- JIMÉNEZ, CAROLINA y SALAZAR, DIEGO. 1999. *Investigación, Rescate y Puesta en valor del Patrimonio Arqueológico en El Abra, II región*. Informe de Avance Fase I. Ms.
- JIMENEZ, CAROLINA y SEGUÉL, ROXANA. 2003. *De lo técnico profesional a lo social: un proceso transhumántico. Chungará*. Vol. 35, N°2. Arica, Chile: Universidad de Tarapacá. Pp. 315-320.
- KOTTAK, CONRAD PHILLIP. 1999. *Antropología, una exploración de la diversidad humana*. 6° ed. Madrid, España: McGraw-Hill.
- KRAUSE JACOB, MARIANE. 1995. *La Investigación Cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos*. 1995. *Revista Temas de Educación*. N° 7, Chile: Universidad de La Serena. Pp.19-40.
- KRUEGER, RICHARD. 1991. *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid, España: Pirámide.
- LACARRIEU, MÓNICA y PALLINI, VERÓNICA. 2001. "La gestión de patrimonio(s) intangible(s) en el contexto de políticas de la cultura". En: PRIMERAS JORNADAS DE PATRIMONIO INTANGIBLE. *Memorias, Identidades e Imaginarios Sociales*. Bs. Aires, Argentina: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Bs. Aires / GCBA. Pp. 81-104.
- LAVANDEROS, LEONARDO y MALPARTIDA, ALEJANDRO. 2001. *Cognición y Territorio*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria / Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM).
- LE CORBUSIER. 1971. *Principios de Urbanismo/ La Carta de Atenas*. Barcelona, España: Ariel.
- LEROI-GOURHAN, ANDRÉ. 1971. *El gesto y la palabra*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- LIMÓN DELGADO, ANTONIO. 1999. "Patrimonio, de ¿de quién?". En: AGUILAR CRIADO,

- E. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. España: Ed. Cuadernos. Pp. 8-15.
- MACHUCA, JESÚS ANTONIO. 1998. *Percepciones de la cultura en la posmodernidad*. Revista Electrónica *Alteridades*. N°16. México: UAM Iztapalapa/División de Ciencias Sociales. Pp.27-41.
 - MARCOS ARÉVALO, JAVIER. 2004. *La tradición, el patrimonio y la identidad*. *Revista de estudios extremeños*. Vol. 60, N°3. España: Centro de Estudios Extremeños- Diputación Provincial de Badajoz. Pp. 925-956.
 - MARSAL, JUAN F. 1974. *Historias de vida y Ciencias Sociales*. En: BALAN, JORGE et al. *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica*. Bs. Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión. Pp. 43-63.
 - MATSUURA, KOÏCHIRO. 2002. "Mensaje del Director General de la UNESCO". En: VICTORI, MARÍA DEL CARMEN. *La Narrativa oral. Oralidad*. N°11. Serie: Para el rescate de la tradición oral de América Latina y el Caribe. La Habana, Cuba: UNESCO.
 - MEDINA TORRES, JUAN. 2003. *Cerro San Cristóbal: El gran balcón de Santiago*. *Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales*. Segunda Serie, N°68, 1ª Edición. Santiago, Chile: CMN / Optima S.A.
 - MENDOZA R., MARISEL. 2006. *Patrimonio cultural y procesos educativos: Evaluación al concurso público Vigías del Patrimonio*. Tesis Magíster Antropología y Desarrollo. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
 - MERRILL, FRANCIS E. 1974. *Introducción a la Sociología: Sociedad y Cultura*. Madrid, España: Edit. Aguilar.
 - MILLAHUEQUE BASTIAS, CESAR. 2004. *Comentarios sobre el patrimonio cultural: una aproximación al patrimonio indígena*. Santiago, Chile: Consejo de Monumentos Nacionales. Pp. 1-9. <http://www.monumentos.cl/pdf/millahueique.pdf>
 - MINISTERIO DE EDUCACIÓN / CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES. 1970. *Ley N°17.288: Ley de Monumentos Nacionales*. Febrero de 1970, Chile.
 - MINISTERIO DE EDUCACIÓN / CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES. 1997. *Cartas Internacionales Sobre Patrimonio Cultural*. *Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales*. Segunda Serie, N°21. Chile: CMN.
 - MINISTERIO DE EDUCACIÓN / CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES. 2001. *Normas sobre Zonas Típicas o Pintorescas*. Segunda Serie, N°37, Chile. <http://www.monumentos.cl/pdf/normas.pdf>
 - MONTAÑÉZ, GUSTAVO. 1997. "Geografía y Medio Ambiente". En: *Geografía y Ambiente: enfoques y perspectivas*. Santafé de Bogotá, Colombia: Ediciones Universidad La Sabana. Enero. Pp. 169-212.
 - MUCCHIELLI, ROBERT. 1970. *La dinámica de los grupos*. Madrid, España: Ibérica Europea de Ediciones.
 - ORTIZ, RENATO. 2000. *América Latina. De la Modernidad Incompleta a la Modernidad Mundo*. *Revista Nueva Sociedad*. N°66 marzo-abril. Venezuela.
 - ONU. 1992. *Declaración sobre el medio ambiente y el desarrollo*. Cumbre de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo. Río Janeiro, Brasil.
 - OSORIO, FRANCISCO; COOPER, DORIS y DANIEL QUIROZ. 1999. *Observación Participante: El caso de Alison Spedding*. Revista Electrónica *Cinta de Moebius*, N°6. Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Chile.
 - PRATS CANALS, LLORENÇ. 1997. *Antropología y Patrimonio*. Barcelona, España: Edit. Ariel S.A..

- PRATS CANALS, LLORENÇ. 2005. *Concepto y gestión del patrimonio local. Cuadernos de Antropología Social*, N°21. Argentina: Universidad de Buenos Aires. Pp. 17-35.
- PRATS CANALS, LLORENÇ. 1998. *El concepto de patrimonio cultural. Política y Sociedad*. N°27. Madrid, España: Universidad Complutense. Pp. 63-76.
- RÁBANO, ISABEL y MATA PERELLÓ, JOSEP M. 2006. *Patrimonio Geológico y Minero: su caracterización y puesta en valor*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España.
- REGUILLO, ROSSANA. 2000 *Anclajes y mediaciones de sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo. Revista Universidad de Guadalajara*. N°17. México: Universidad de Guadalajara.
- RECASENS, ANDRÉS. 2001. *Identidad en tanto que diferencia*. CONFERENCIA INAUGURAL / CUARTO CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA, 19 de noviembre de 2001. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- RIBEIRO DURHAM, EUNICE. 1984. "Cultura, patrimonio e preservação". En: ARANTES A. *Produzindo o passado. Estratégias de construção do patrimônio cultural*. Sao Paulo, Brasil: Editora Brasiliense. Pp. 23-58.
- ROSAS MANTECÓN, ANA.1998. "La monumentalización del patrimonio: políticas de conservación y representaciones del espacio en el Centro Histórico". En: GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. *Cultura y Comunicación en la Ciudad de México. Primera Parte: Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo*. México: UAM/Grijalbo, Pp. 182-203.
- ROTMAN, MÓNICA BEATRIZ. 2001. *Preservación patrimonial sin fetichismo: el caso de la Feria de artesanías y tradiciones populares de Mataderos (Bs. Aires)*. *Conserva*. N°5. Santiago, Chile: Centro Nacional de Conservación y Restauración (CNCR). Pp. 23-38.
- RUIZ TAGLE, CARLOS. 1986. *Antología de Colina*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- SANTACANA y SERRAT. 2005. *Museografía Didáctica*. 1° ed. España: Edit. Ariel S.A..
- SANTANA TALAVERA, AGUSTÍN. 2003. *Patrimonios culturales y turistas: unos leen lo que otros miran. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol.1, N°1. España. Pp. 1-12.
- SCRIBANO, ADRIAN.2001. *Investigación cualitativa y textualidad. La Interpretación como Práctica Sociológica*. Revista Electrónica *Cinta de Moebio*, N° 11. Universidad de Chile.
- SEGUEL QUINTANA, ROXANA. 1999. *Patrimonio cultural y sociedades de fin de siglo: Una mirada desde las principales tendencias que marcan los nuevos escenarios socioculturales*. *Conserva*. N°3. Pp. 5-21.
- SEGUEL QUINTANA, ROXANA. 2004. "Universos patrimoniales y acción educativa: Una construcción intersubjetiva de la realidad". En: *Instantáneas Locales*. VI Seminario sobre Patrimonio Cultural / Primer día: ¿Educar para la memoria?. 21 de octubre (2004). Santiago, Chile: DIBAM, UNESCO y CODELCO. Pp. 72-80.
- SERNAGEOMIN. 2007. *Anuario de la Minería de Chile 2006*. Santiago, Chile.
- SONAMI. 1996. *Historia de la minería en Chile*. Santiago, Chile: Comunicación Total Ltda.
- TAYLOR, CHARLES. 1993. *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*. D.F. México: Fondo de Cultura Económica.
- THOMAS, HERBERT. 1958. *Geología de la Cordillera de la Costa entre el valle de La Ligua y la cuesta de Barriga*. *Boletín*, N°2. Santiago, Chile: Instituto de Investigaciones Geológicas.
- TING-TOOMEY, STELLA. 1999. *Communicating Across Cultures*. New York: The Guilford Press.
- TRESSERRAS, JORDI JUAN. 2001. "Patrimonio Intangible y Turismo Cultural". En: *Primeras Jornadas de Patrimonio Intangible. Memorias, Identidades e Imaginarios Sociales*.

Bs. Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Bs. Aires. Pp. 81-104.

- UNESCO. 1972. *Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*. Adoptada por la Conferencia General en su 17ª reunión celebrada en París, el 16 de noviembre de 1972.

- UNESCO. 1982. *Declaración de México sobre las políticas Culturales*. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, celebrada en México, el 26 de julio de 1982.

- UNESCO. 2003. *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Adoptada por la Conferencia General en su 32ª reunión celebrada en París, el 17 de octubre de 2003.

- URIBE, MAURICIO y ADÁN, LEONOR. 2003. *Arqueología, patrimonio cultural y poblaciones originarias: reflexiones desde el Desierto de Atacama*. *Chungará* (Arica), jul., Vol.35, N°2, pp. 295-303.

- VILLASANTE, MARCO. 1993. *Diseño de un Proyecto de Investigación*. Perú: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, HUR.

- WALL, RICARDO; SELLÉS, D.; GANA, P. 1999. *Mapa geológico del área de Tiltil-Santiago, Región Metropolitana*. *Mapas Geológicos*. N°11, 1. Santiago, Chile: Servicio Nacional de Geología y Minería. Mapa escala 1:100.000.

Páginas Web

www.sernageomin.cl / Servicio Nacional de Geología y Minería. Ministerio de Minería, Gobierno de Chile.

www.minmineria.cl / Ministerio de Minería. Gobierno de Chile.

www.monumentos.cl / Consejo de Monumentos Nacionales. Gobierno de Chile.

www.conama.cl / Comisión Nacional de Medio Ambiente. Gobierno de Chile.

www.unesco.org/es / Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Organización de las Naciones Unidas (ONU).

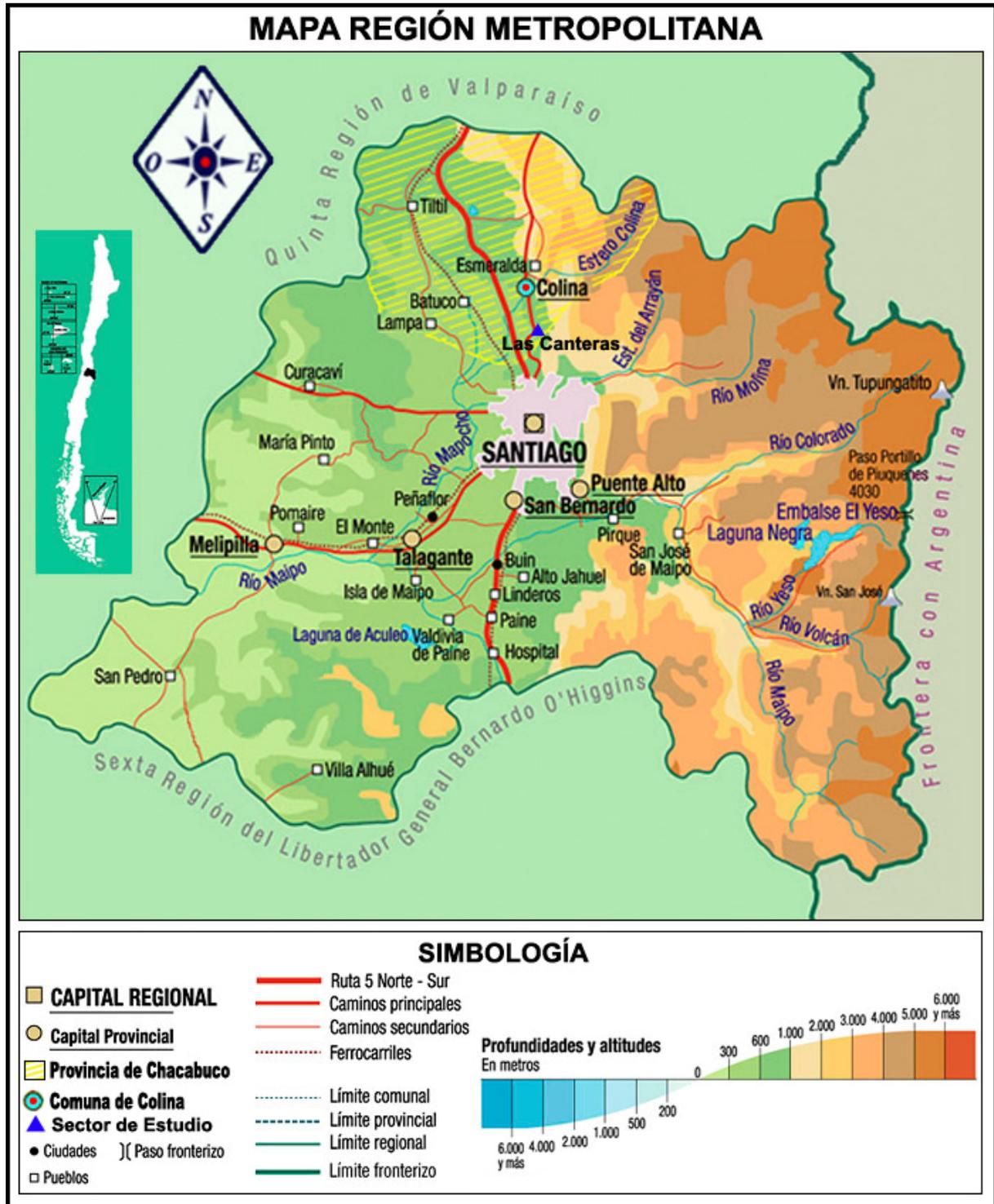
www.mnactec.com/TICCIH / Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial.

www.colina.cl / Ilustre Municipalidad de Colina

XV. ANEXOS

15.1. Mapas y Planos

- Figura N°1



- Figura N°2

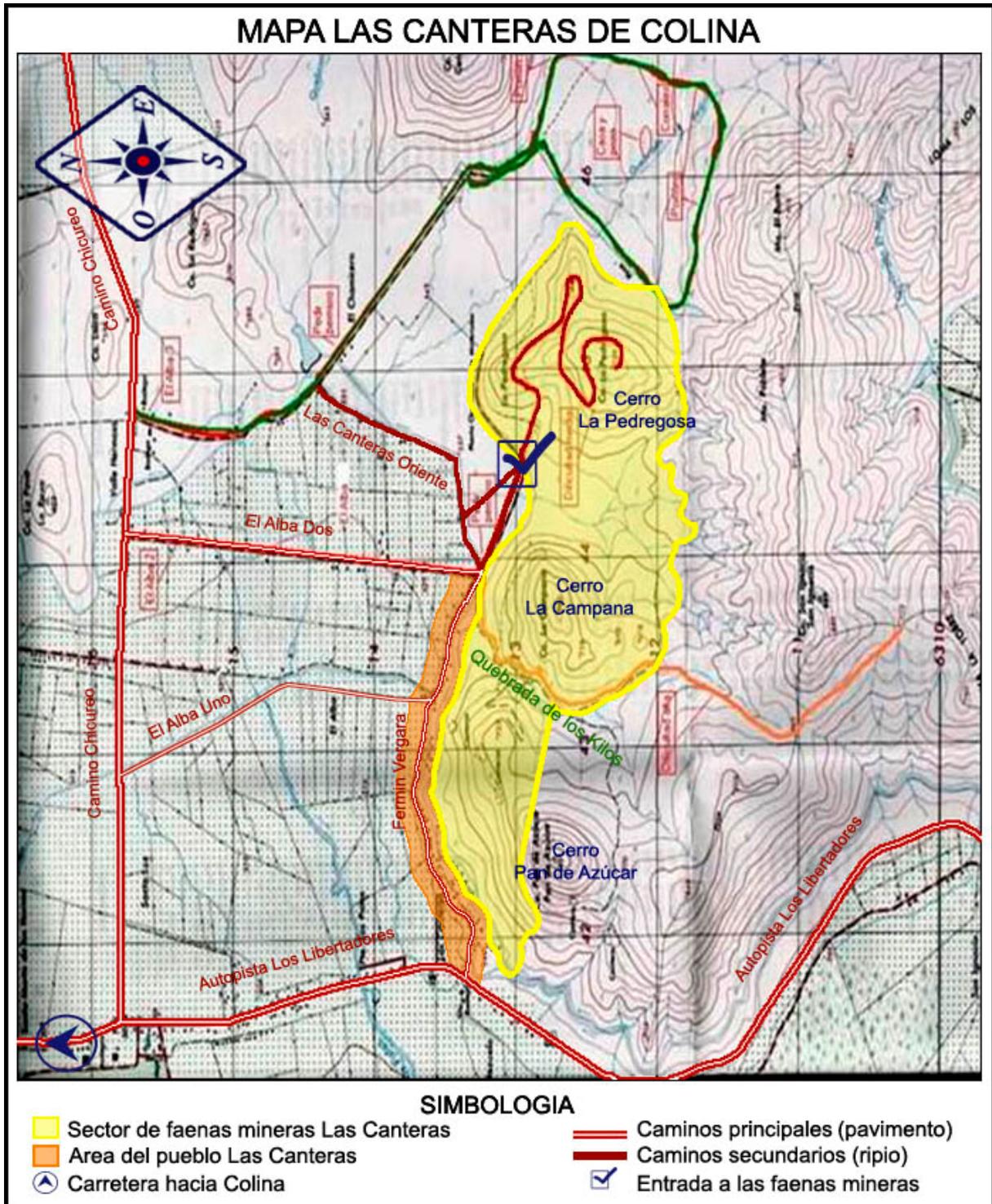


Figura N°3



15.2 Anexos Metodológicos

15.2.1. Pauta de Investigación para la Revisión de Documentos

CUADRO DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN DE DOCUMENTOS

Aspectos	Información requerida
Área de Estudio	<ul style="list-style-type: none"> - Información geopolítica del pueblo Las Canteras. - Ubicación espacial del pueblo Las Canteras y los yacimientos mineros. - Mapas, planos y fotografías de Las Canteras y los yacimientos mineros. - Información censal del pueblo Las Canteras.
Población de Estudio	<ul style="list-style-type: none"> - Características sociodemográficas del grupo de estudio.
Antecedentes Históricos del Grupo de estudio	<ul style="list-style-type: none"> - Archivos bibliográficos externos relacionados con la trayectoria histórica de Las Canteras. - Archivos escritos del grupo de estudio que aporten información histórica relevante del oficio de cantero en Las Canteras. - Fotografías e imágenes que den cuenta del pasado en Las Canteras y los yacimientos mineros.
Descripción del Oficio de Cantero en Las Canteras	<ul style="list-style-type: none"> - Documentos escritos internos y externos relacionados con el oficio de cantero en Las Canteras de Colina. - Fotografías e imágenes que permitan describir el oficio de cantero en Las Canteras.

15.2.2. Pauta de Observación

PAUTA DE INVESTIGACIÓN - TÉCNICA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

1. Identificación General

Lugar de la observación: _____

Fecha de la observación: _____

Hora de inicio: _____

Hora de término: _____

Nombre del observador: _____

a) Territorio.

- Aspectos geográficos y naturales (características físicas y nociones asociadas a los recursos naturales).
- Denominaciones territoriales y del espacio.
- Organización social del espacio (organización espacial, espacios de usos privados y colectivos, lugares e identificación de actividades).
- Conocimientos asociados al espacio (conductuales y verbales).

b) Máquinas, herramientas e instrumentos.

- Maquinarias existentes (características formales, denominaciones comunes y función).
- Herramientas e instrumentos (características formales, denominaciones comunes y función).
- Conocimientos y técnicas asociadas las herramientas e instrumentos (conocimientos, acciones especializadas y denominaciones comunes).

c) Organización social del trabajo.

- Actividades colectivas e individuales (numero de individuos y edades relativas).
- Organizaciones formales y espontáneas del trabajo (según actividades).

d) Procesos productivos.

- Extracción de materias primas (herramientas, actividades generales y específicas, productos, frecuencia / duración del proceso y denominaciones comunes).
- Corte y dimensionado de las piedras (herramientas, actividades generales y específicas, productos, frecuencia / duración y denominaciones comunes).
- Elaboración de los productos (herramientas, actividades generales y específicas, productos, tiempo de producción, cantidad y denominaciones comunes).
- Distribución de los productos (tipo de productos, precios, distribución o venta).

e) Mecanismos de aprendizaje.

- Formas de aprendizaje, tipos de enseñanza y transmisión de conocimientos.

f) Referentes patrimoniales.

- Elementos representativos o importantes.

15.2.3. Pautas de Entrevistas Semiestructuradas

PAUTA INVESTIGACIÓN - ENTREVISTA HISTÓRICA SEMIESTRUCTURADA

1. Identificación General

Nombre del entrevistado: _____

Lugar de la entrevista: _____

Fecha de la entrevista: _____

Hora de inicio: _____

Hora de término: _____

Nombre del entrevistador: _____

2. Tópicos Temáticos

a) Origen de las canteras de Colina.

- ¿Cuándo se originan las canteras?
- ¿Cuales fueron las primeras personas que llegaron a estas canteras y de donde provenían?
- ¿Por qué motivos estas personas se trasladaron a trabajar a Las Canteras?
- ¿Cuáles fueron los primeros campamentos y faenas mineras?
- ¿Cómo era la vida en esa época en Las Canteras?

b) Acceso a la tierra y los recursos.

- ¿A quien le pertenecían las canteras en sus inicios?
- ¿Cómo accedían los canteros a trabajar en estas canteras?
- ¿Para quién trabajaban los canteros y como era el sistema de pago?
- ¿Cómo y donde adquirían sus herramientas?
- ¿Qué transformaciones tuvo el acceso a la tierra y los recursos a través del tiempo?

c) La organización social en el tiempo.

- ¿Cómo se organizaban los canteros en sus inicios?
- ¿Cuál fue la primera forma de organización colectiva de los canteros de Colina?
- ¿Qué otros tipos de organización tuvieron los canteros a través del tiempo?
- ¿Qué motivó el surgimiento de estas distintas organizaciones colectivas?

d) Transformaciones del oficio.

- ¿Cómo era el oficio de cantero en sus orígenes en el sector?
- ¿Cómo se organizaba el trabajo en ese tiempo?
- ¿Cuáles son las principales transformaciones que ha tenido el oficio de cantero desde sus orígenes?
- ¿Qué transformaciones han sufrido las herramientas a lo largo del tiempo?

d) Acontecimientos relevantes de Las Canteras en las últimas décadas.

- ¿Qué hechos destacarías como relevantes para los canteros en las últimas décadas?
- ¿Por qué considera relevantes esos acontecimientos?

PAUTA INVESTIGACIÓIN - ENTREVISTA PATRIMONIAL SEMIESTRUCTURADA

1. Identificación General

Nombre del entrevistado: _____

Lugar de la entrevista: _____

Fecha de la entrevista: _____

Hora de inicio: _____

Hora de término: _____

Nombre del entrevistador: _____

2. Tópicos Temáticos

a) El significado de ser cantero.

- ¿Qué es para ustedes ser cantero?

b) Manifestaciones culturales relevadas para su preservación.

- ¿Qué considera usted importante y/o representativo del oficio de cantero?
- ¿Cuáles de los aspectos mencionados deben resguardarse o protegerse en la actualidad?
- ¿Por qué es importante la protección de estos elementos de la cultura del cantero?
- ¿Con que fines o intereses le gustaría aprovechar en el futuro estos elementos culturales?
- ¿Para quienes es importante resguardar estos aspectos de la cultura del cantero?

c) Dificultades y estrategias de preservación patrimonial.

- ¿Cuáles son las principales amenazas que tienen en la actualidad los canteros para conservar su cultura?
- ¿Qué han hecho en general los canteros para preservar sus elementos importantes de su cultura en el último tiempo?
- ¿Cómo se pueden resguardar o valorar estos componentes de la cultura del cantero?

d) Proyecciones patrimoniales y otros.

- ¿Qué perspectivas tienen a futuro respecto de la protección de sus expresiones culturales?
- ¿Que es lo primero que le gustaría a usted hacer con los elemento protegidos de la cultura del cantero?

15.2.4. Pauta de Investigación del Grupo de Discusión

1

GUÍA PARA LA MODERACIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN

1. Bienvenida

Bienvenidos a este grupo de conversación sobre ciertos aspectos culturales del cantero de Las Canteras de Colina. Como miembros de este grupo humano apreciamos su valiosa opinión sobre este tema.

Esta reunión durará aproximadamente 2 horas. Al finalizar les entregaremos un pequeño reconocimiento de agradecimiento por su participación y podrán disfrutar de un refrigerio.

2. Presentación Personal Moderador / Asistente

- Moderador: Nombre completo / edad / estudios vinculados a la investigación.
- Asistente: Nombre completo / edad / estudios vinculados a la investigación.

3. Presentación Personal Participantes

Participante: Nombre completo / edad / cantera en la que trabaja (determinación número de registro de orador)

4. Introducción

Tema: El propósito general de esta conversación es reflexionar sobre los aspectos culturales más relevantes de los canteros de Colina, el cuidado o protección de estos elementos, la importancia que tiene para ustedes su resguardo y las posibles estrategias vislumbradas para lograr este objetivo.

Confidencialidad: El contenido de esta reunión será registrado con una grabadora, pero la información recopilada es confidencial, utilizándose solo para los fines de esta investigación.

Reglas del grupo: Tenemos algunas reglas para nuestro debate o conversación:

- a. No habrá conversaciones o comentarios separados, quien hable tendrá la atención y respeto del grupo, siendo escuchado hasta que termine.
- b. No se permitirán visitantes sin autorización en el grupo.
- c. Nadie puede discutir esta información con personas que no hayan participado en este grupo, es privada.
- d. El grupo será dirigido por el moderador y su asistente.

GUÍA PARA LA MODERACIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN

5. Identificación General

Nombre del moderador: _____
Nombre del asistente: _____
Lugar de la sesión: _____
Fecha de sesión: _____
Hora de inicio: _____
Hora de término: _____

6. Participantes

Orador N°1: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°2: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°3: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°4: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°5: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°6: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°7: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°8: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°9: _____
Edad: _____ Ocupación: _____
Orador N°10: _____
Edad: _____ Ocupación: _____

GUÍA PARA LA MODERACIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN

7. Tópicos Temáticos

- a) El significado de ser cantero.
- b) Aspectos importantes y/o representativos del cantero de Las Canteras de Colina.
- c) Según los aspectos mencionados... elementos que son fundamentales de resguardar, cuidar o proteger en la actualidad.
- d) La importancia que tiene proteger estos aspectos o elementos de la cultura del cantero en la actualidad.
- e) Amenazas y dificultades actuales para conservar los elementos culturales que han sido seleccionados.
- f) Estrategias propuestas para proteger y valorar los principales elementos culturales de los canteros. Proyección futura sobre intereses de los canteros para aprovechar estos aspectos o elementos de su cultura.

Invitación al Grupo de Discusión

INVITACIÓN

SEÑOR

PRESENTE

Estimado Señor:

La Asociación Gremial de Canteros de Colina, tiene el agrado de invitarlo a usted a participar en una Reunión de Reflexión Cultural, en el marco de un estudio que se está realizando en el sector. Esta jornada de de conversación se llevará a cabo el día Martes 11 de Diciembre, a las 19:45 hrs. en la sede de la Asociación Gremial de Canteros de Colina, ubicada en calle Fermín Vergara, pueblo Las Canteras. En dicha ocasión esperamos compartir un momento de conversación con un grupo de canteros, donde su participación y valiosa opinión son de gran utilidad.

Agradecemos de antemano su presencia.



Reconocimiento entregado a los participantes del grupo de discusión



15.3. Matriz de Análisis Interpretativo Final

15.3.1. Entrevistas Semiestructuradas Patrimoniales / Matriz de Análisis Interpretativo Final

TEMA	CATEGORÍAS	ENTREVISTAS	INTERPRETACIÓN
1. Manifestaciones patrimoniales seleccionadas para su preservación.	1.1. El cerro y la piedra	- ¡El cerro significa todo pa uno, es todo, todo! (Entrev. 7, parr. 8 / <i>Cantera de Los Araya</i>) - Lo más importante es tener los cerros y la pertenencia antes de cualquier otra cosa. Por decir La Pedregosa, El Pan de Azúcar y La Campana, aunque la mayoría de la gente trabaja en La Pedregosa. (Entrev. 8, parr. 11 / <i>Cantera del Eucaipto</i>) - Nosotros sin piedra no somos nada, podemos tener las herramientas pa trabajajilas, pero si no tenemos piedra azul no pudimos hacer el proceso. (Entrev. 9, parr. 11 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)	- Uno los principales elementos patrimoniales de los canteros son los cerros que comprenden su pertenencia minera (La Pedregosa, Pan de Azúcar y Las Campana), de los cuales extraen la piedra azul como materia prima para elaborar sus productos.
	1.2. El pueblo Las Canteras	- También el pueblo Las Canteras representa al cantero, la mayoría es cantero en la población y eso es bonito. (Entrev. 6, parr. 6 / <i>Cantera del Eucaipto</i>) - Ojala se conservar esto, conservar la población porque... en pocos lados se vive como se vive aquí po... (Entrev. 9, parr. 7 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)	El pueblo Las Canteras de Colina aparece como un elemento patrimonial fundamental de preservar, lo que implica además el resguardo del estilo de vida de su gente.
	1.3. Los fierros o herramientas	- Todos los fierros, el combo y la maceta, que es en la única parte que se usan así aquí en Las Canteras no mas... (Entrev. 6, parr. 6 / <i>Cantera del Eucaipto</i>) - Las herramientas que son hechas por nosotros; claro están pero nosotros las adaptamos al trabajo de nosotros, entonces yo pienso que esas herramientas son piezas únicas y hay que mantenerlas. La fragua es algo que se ocupa en otro oficio pero es muy importante pa nosotros, porque sin una fragua tampoco podríamos trabajar... (Entrev. 5, parr. 9 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)	- Para los canteros sus herramientas son elementos patrimoniales significativos, destacándose las que son confeccionadas por ellos mismos, principalmente los "fierros" (puntero, combo, maceta, cuña, cesto) y la fragua que posibilita la elaboración de estas.
	1.4. El adoquín	- El adoquín más que nada, lo que más nos representa es el material. En general lo que se hace aquí, el adoquín principalmente es lo que sale, claro que hay de hartas medidas... pero eso es lo que nosotros hacemos. (Entrev. 6, parr. 6 / <i>Cantera del Eucaipto</i>) - El adoquín que es el que mueve aquí casi al 80% de la gente, eso en mi caso es representativo y me gustaría cuidarlo, yo pienso que es esto porque he trabajado toda la vida en el adoquín. (Entrev. 9, parr. 11 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)	- El producto más representativo o importante del oficio de cantero es el adoquín, labrado en piedra azul y confeccionada en diferentes medidas.
	1.5. La manera artesanal de trabajar	- Que no cambien las maneras que hay aquí de trabajar de todo, que siga siendo lo mismo, el mismo estilo de trabajo que hay. (Entrev. 6, parr. 3 / <i>Cantera del Eucaipto</i>) - Yo eso... de que sea artesanal porque esta es la forma, yo le hallo que la riqueza esta en la inteligencia pa sacar una piedra, hasta pa acomodarla a veces cuando son muy grandes... (Entrev. 10, parr. 11 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)	- La manera artesanal de trabajar de los canteros es otro elemento patrimonial relevado por los canteros para su preservación. Se asocia a los conocimientos y técnicas empleadas en las diversas etapas de los procesos productivos.

2. Importancia de preservar los principales elementos del patrimonio cultural de los canteros.	1.6. La libertad y tranquilidad del oficio	<p>- Lo más importante de ser cantero es la libertad y tranquilidad de mi oficio... (Entrev. 5, párr. 25 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Aquí siempre nosotros hemos estado acostumbrados a la libertad, trabajar solos y como uno quiere, ojala se siguiera así... (Entrev. 8, párr. 12 / <i>Cantera del Eucaipito</i>)</p> <p>- Yo pienso que nosotros somos los únicos que tenemos la cultura de almorzar temprano y tomar once temprano, son tradiciones que porque los viejos antiguos almorzaban a las once y nosotros seguimos almorzando a las once... esa es libertad po oiga. (Entrev. 9, párr. 7 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p>	<p>- La libertad y la tranquilidad, entendida como una condición laboral particular del oficio de cantero, es un elemento importante de preservación para este grupo de artesanos.</p> <p>- Producto de una tradición heredada de los canteros antiguos en la actualidad las personas almorzan a las 11:00 hrs. en las faenas mineras, lo que es considerado como un ejemplo de la libertad que tienen en su oficio.</p>
	1.7. La historia	<p>- La historia es importante, aquí se le toma poco asunto pero es importante. (Entrev. 9, párr. 16 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Si nosotros no conservamos este cerro nos quedamos sin trabajo, tenemos que salir a buscar a otro lado y es complicado, hay que encontrar la misma piedra y aparte que por los adelantos hoy en día los cerros a donde hay piedra azul no dejan explotarlos... (Entrev. 9, párr. 15 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Para nosotros este cerro es la forma de vida, es lo que sabemos. Soy un agradecido de esto a pesar del sacrificio que es, yo creo que somos personas privilegiadas en Chile de la gente pobre, tenemos trabajo siempre pa alimentar a la familia y sin ser humillados por un sueldo. (Entrev. 10, párr. 12 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- ...es otra cosa la piedra con la tierra no es lo mismo, no es igual trabajar la piedra que el campo. (Entrev. 7, párr. 6 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p> <p>- Somos tantas familias que vivimos de esto, que si pierde que vamos a hacer... esto es lo único que la gente sabe hacer acá. (Entrev. 12, párr. 9 / <i>Cantera del Eucaipito</i>)</p> <p>- Para mi pienso que es importante para mantener este pueblo vivo, si nosotros no mantenemos la pertenencia este pueblo como muchos pueblos en el país va ha desaparecer. (Entrev. 5, párr. 13 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Conservarlo para las generaciones que vienen, porque algunos cabros por tentaciones o problemas económicos no terminan sus estudios, otros después no encuentran trabajo y a la larga llegan igual aquí, porque ganan más y no están mandados. Pienso que más que mal uno tiene hijas y se van a casar a la larga con un cantero, es la forma de vivir y entonces pa dejarles algo a ellos. A veces uno tiene hijos hombres y no le puede dar un estudio, entonces lo único que uno podría dejarles es conservando esto pa que se ganen la vida. (Entrev. 10, párr. 15 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Yo pienso que para todo el mundo... por toda la importancia que tiene la piedra en la Región Metropolitana. (Entrev. 5, párr. 16 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p>	<p>- La historia es otro elemento patrimonial significativo de conservar para los canteros, cuyo origen data de fines del siglo XIX.</p> <p>- Resguardar la posibilidad de explotación de las materias primas contenidas en la pertenencia minera de los canteros, es un aspecto vital para el desarrollo laboral independiente de este grupo humano y el sustento familiar.</p> <p>- El cerro representa la forma de vida para los canteros, es el anclaje espacial que sustenta el desarrollo cultural de este oficio artesanal.</p> <p>- El cerro y sus materias primas constituyen elementos diferenciadores de la identidad cultural de los canteros.</p> <p>- La mayoría de las familias asentadas en el pueblo Las Canteras vive directa o indirectamente de la explotación de rocas para ornamentación, por lo cual la pérdida de la pertenencia minera implicaría una cesantía generalizada, un fuerte proceso de emigración y la posible desaparición del poblado.</p> <p>- La pertenencia minera es percibida como una herencia familiar, cuya importancia se traduce en una buena alternativa laboral para las futuras generaciones.</p> <p>- La preservación de las materias primas también es percibida por el grupo con un grado de importancia externa, debido a la demanda actual que existe por los productos de los canteros en el ámbito de la construcción en la Región Metropolitana.</p>

	<p>2.2. El pueblo Las Canteras</p>	<p>- La población igual es bonita, en pocos lados se vive como se vive aquí po, es un lugar ideal para vivir, porque usted puede dejar lo que sea afuera de su casa y no tiene drama. (Entrev. 9, parr. 7 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Porque aquí han pasado generaciones, vivimos ahí mismo al lado donde trabajamos y tenemos todo a la mano... Es importante eso porque somos casi todas familias o conocidos, han pasado generaciones de los abuelos de uno y en cualquier lado no se da eso. (Entrev. 12, parr. 10 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p> <p>- También el pueblo Las Canteras representa al cantero, la mayoría es cantero en la población y eso es bonito... cuidarlo sería un beneficio para todos los que vivimos de la piedra. (Entrev. 6, parr. 6 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p>	<p>- Para los canteros es importante la preservación de Las Canteras como espacio social y simbólico de sus vidas, debido a que la mayoría de sus habitantes están vinculados al trabajo de la piedra y que su proximidad con los yacimientos favorece considerablemente el desarrollo de las labores de mineras.</p> <p>- En el contexto anterior, la población ha forjado innumerables vínculos familiares a través de los años, estableciéndose lazos de parentescos generalizados que han contribuido a la seguridad y tranquilidad del sector, transformándolo en un lugar ideal para vivir.</p>
<p>2.3. Los fierros o herramientas</p>	<p>- Todos los fierros [herramientas] y los combos, porque en la única parte que se usan así es en Las Canteras no mas, se vende entero y nosotros aquí las adaptamos. Son piezas únicas hechas por nosotros para producir el material, por nuestros abuelos y que las hemos seguido nosotros por años. (Entrev. 5, parr. 9 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Lo mas representativo pueden ser la herramientas de trabajo, el fierro diamante y todo eso es fundamental pa uno. Por ser el cantero se distancia de un obrero porque es otro tipo de herramientas... (Entrev. 7, parr. 6 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p> <p>- Bueno, nuestras herramientas. Yo pienso que eso, porque las hacemos nosotros y representan el ingenio de los antiguos y nuestras habilidades adquiridas, naturales. (Entrev. 5, parr. 9 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p>	<p>- La importancia patrimonial de preservar las herramientas, principalmente aquellas elaboradas por los canteros, no solo está determinada por una función esencialmente utilitaria, sino también por su relevancia simbólica de representación cultural, siendo elementos identitarios de pertenencia y de diferenciación de otros oficios artesanales.</p> <p>- El carácter simbólico de las herramientas, es percibido además como una tradición excepcional heredada del ingenio de los antiguos canteros y adoptadas a través de habilidades particulares.</p>	
<p>2.4. La manera artesanal de trabajar</p>	<p>- Yo eso... de que sea artesanal porque esta es la forma, yo le hallo que la riqueza esta en la inteligencia pa sacar una piedra y es como un desafío pa partirla, hasta pa acomodarla a veces cuando son muy grandes, aunque el trabajo es bien matador. El verdadero cantero, el que ha vivido y que tiene [ingenio] puede hacerlo, los cabros nuevos que hay ahora se encerraron y no son capaces. La verdad que me gustaría que toda la vida fuera artesanal y así todos tendríamos trabajo pa rato. (Entrev. 10, parr. 11 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- ...nosotros yo creo que somos la masa mas grande de por aquí de Chile de canteros, deberían cuidarnos porque somos los únicos yo creo que todavía trabajamos artesanalmente. (Entrev. 8, parr. 3 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p> <p>- Me gustaría seguir trabajando aquí toda la vida haciendo adoqueines de manera artesanal. No me gustaría industrial, por un tema que si pasaría a industrial esto pierde de ser lo que es, perderíamos toda nuestra identidad. Pa llegar a industrial tiene que ser una empresa y se pierde todo lo que hasta ahora hay, ya no hay compañerismo y nada. (Entrev. 9, parr. 14 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- A nosotros nos enseñaron los viejos y uno le enseña a sus hijos porque lo ve como</p>	<p>- Si bien la manera artesanal de trabajar de los canteros demanda un enorme sacrificio, posee una importancia motivacional derivada del desafío intelectual que implica la aplicación de conocimientos y técnicas asociadas, que son fundamentales para el desarrollo del oficio.</p> <p>- El modo artesanal de trabajar también posee una relevancia económica para los canteros, porque dilata considerablemente el agotamiento de los recursos mineros, prolongando la explotación de los yacimientos para las generaciones futuras.</p> <p>- Los canteros atribuyen una importancia nacional a la conservación de su modo artesanal de trabajar, por ser el mayor grupo de representantes del país que aún mantiene este</p>	

		<p>que no tienen otra alternativa, porque en que otra cosa van a trabajar. (Entrev. 10, parr. 19 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)</p>	<p>estilo de producción. - La manera artesanal de trabajar de los canteros es percibida como un componente importante de su identidad colectiva, no solo por ser parte de una antigua tradición sostenida en el tiempo, sino además por las relaciones sociales y de compañerismo que genera. - La manera artesanal de trabajar de los canteros es parte importante de una herencia familiar, una estrategia de subsistencia que conforma una tradición cultural transmitida principalmente de padres a hijos.</p>
<p>2.5. El adoquín</p>		<p>- El adoquín que es el que mueve aquí casi al 80% de la gente, eso en mi caso es representativo y me gustaría cuidarlo, yo pienso esto porque he trabajado toda la vida en el adoquín. (Entrev. 9, parr. 11 / <i>Cantera de Los Rojas</i>) - Es importante lo que se hizo de aquí pa las construcciones de Santiago, en las calles y en todas partes de Santiago hay adoquines y la gente lo prefiere porque es un material que dura por años, no es como la cerámica o el ladrillo, esta piedra es eterna. (Entrev. 6, parr. 15 / <i>Cantera del Eucalipto</i>) - El adoquín es más remunerado que otras cosas, porque hay gente aquí que ha estudiado y salido con profesiones pero siempre regresan aquí... es lo que a nosotros nos representa y antiguamente era la solera. (Entrev. 8, parr. 14 / <i>Cantera del Eucalipto</i>) - Pa los mismos ricos es importante que se conserve el adoquín, ellos invierten millones en esta piedra. (Entrev. 11, parr. 14 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p>	<p>- Desde hace algunas décadas el adoquín es el principal producto elaborado por los canteros, llegando a convertirse en un objeto de representación simbólica y económica de este oficio. - Los canteros atribuyen una importancia histórica a la conservación del adoquín, porque fue un elemento vital para la construcción de las primeras calles de la ciudad de Santiago. - La importancia económica de preservar el adoquín para los canteros, no solo se debe a la creciente y sostenida demanda de este producto para las construcciones de Santiago, sino además a los buenos precios que se obtienen por este en el mercado.</p>
<p>2.6. La libertad y tranquilidad del oficio</p>		<p>- ...la libertad que tiene uno aquí en el cerro es única. Acá uno es su jefe, nadie lo molesta o le dice algo... hay pura tranquilidad aquí no mas, yo creo que en otra parte me muero. (Entrev. 13, parr. 6 / <i>Cantera de Los Araya</i>) - Yo conozco hartos oficios y la tranquilidad del mío no; ojala se pueda conservar pa los nietos y los bisnietos la vida libre que tiene las canteras... (Entrev. 5, parr. 25 / <i>Cantera de Los Rojas</i>) - Yo creo este oficio nos atrae porque tenemos mas libertad pa todo, no tenemos horario ni estamos mandados por alguien, además que si el cantero le pone mas esfuerzo mejor sale remunerado monetariamente y tu familia puede vivir mejor. (Entrev. 8, parr. 14 / <i>Cantera del Eucalipto</i>) - Uno con los años entiende que le gusta trabajar solo y pensando... a uno le gusta el descanso mental que hay acá arriba en el cerro, que yo creo que en otras profesiones no se da. (Entrev. 10, parr. 16 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)</p>	<p>- Para los canteros la importancia de la libertad y tranquilidad de su oficio se sustenta en ser trabajadores independientes, por lo cual no tienen una jornada laboral normada con obligaciones y ven reflejado su esfuerzo directamente en sus remuneraciones. - La tranquilidad del oficio de cantero contribuye a la salud mental de estas personas, porque no requiere del esfuerzo intelectual y las responsabilidades propias de otros trabajos con mayor grado de estrés laboral. - Esta libertad y tranquilidad es percibida como algo propio del oficio de cantero, que es fundamental de preservar para las generaciones</p>

		<p>- Yo tengo abuelos que tienen 70 o 80 años y todavía trabajan po, entonces estamos hablando que esto tiene 120 años y es bonito. (Entrev. 9, parr. 16 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Sería importante también que la gente que viva en el futuro en Las Canteras entienda como era antiguamente aquí, sería importante que vieran un poco como se trabajaba aquí en el pasado. (Entrev. 6, parr. 9 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p> <p>- Por lo que entiendo conservar la historia más que nada, la importancia que tenemos nosotros pal país por más de 100 años que tenemos trabajando aquí. Ya somos parte de la historia de Santiago antiguo, sus construcciones y todo eso... eso no ha sido reconocido y me gustaría darlo a conocer. (Entrev. 11, parr. 14 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p> <p>- Yo pienso que es importante preservar la historia porque se esta perdiendo, No hay unos registros de que haiga pasado el tiempo y los años, de la gente que haiga pasado y uno después la recuerde. (Entrev. 9, parr. 25 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p>	<p>venideras, ya que es una de los grandes incentivos de este trabajo artesanal.</p> <p>- La importancia de preservar la historia para los canteros tiene relación con el valor de antigüedad que ellos le otorgan a su oficio (120 años), cuyo pasado además esta estrechamente vinculado a la historia de Santiago a través de sus grandes construcciones, por lo cual la perdida de este legado sería también nefasto para dicha ciudad.</p> <p>- Los canteros perciben la conservación de su historia como una necesidad urgente en la actualidad, debido a la progresiva perdida de su memoria colectiva, lo que impediría resguardar su pasado para el conocimiento y disfrute de las futuras generaciones en Las Canteras.</p>
<p>3. Amenazas y dificultades para la preservación del patrimonio cultural.</p>	<p>3.1. Problemas con la propiedad de la pertenencia minera</p>	<p>- Yo pienso que es lo que llamaría el traspaso de los terrenos que nunca han sido nuestros, que de ahí han pasado a manos que tienen otros intereses. Yo pienso y siento como un día dijo una persona... que lo nuevo que llega y la gente poderosa se come y mata al pobre, le mata sus costumbres y sus raíces, porque ellos buscan todo lo moderno, tener los mas lujos posibles y entonces la cultura la pierde. El adelanto pal pobre es nefasto... (Entrev. 10, parr. 25 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Mire, yo perspectivas tengo pocas por el caso que esta pasando, porque en este momento no somos dueños de nada... no tenemos perspectivas de nuestra cultura. Pero todo se termina algún día, si no se termina la piedra nos van a terminar los adelantos. (Entrev. 9, parr. 29 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- El tema de la pertenencia minera es lo que mas nos preocupa ahora, fíjese que teníamos el asunto ganado y ahora se armo otro enredo. (Entrev. 12, parr. 14 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p> <p>- Todo depende de la mensura minera, porque el suelo del año '86 es de los Harseim... si nos quitan eso nos vamos a tener que ir, aunque no nos van a sacar así no más. Se imagina lo que pasaría con toda la población, todos cesantes, empezarian los robos y la violencia, siendo que este es un pueblo tranquilo. Quien sabe a donde iríamos a parar nosotros, porque ya no van a querer que trabajemos en otro lado. (Entrev. 13, parr. 17 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p>	<p>- La constante amenaza que han tenido los canteros para preservar su cultura han sido los históricos problemas de propiedad de su pertenencia minera, generados por los diversos intereses económicos existentes sobre su territorio, los cuales han proliferado significativamente en la actualidad.</p> <p>- La ley de Minería estable un derecho de arriendo del subsuelo minero, que si bien prevalece sobre la titularidad del suelo, genera una controvertida dualidad e incertidumbre territorial. En este contexto, los terrenos en los cuales se encuentran emplazados los yacimientos mineros de los canteros son propiedad de la empresa Harseim Ltda., ya que la asociación gremial es solo arrendataria de la pertenencia minera, la cual debe ser renovada anualmente.</p>
	<p>3.2. Las inmobiliarias y los condominios</p>	<p>- Tu veí aquí los mismos condominios, que al final están mas cerca de tu fuente de trabajo y tu al final les vai a molestar a ellos porque ellos buscan la tranquilidad. Aquí en el cerro uno tiene tranquilidad pa trabajar pero con los explosivos, la bulla, el polvo... todo eso les vai a molestar... (Entrev. 8, parr. 24 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p> <p>- Han sido las empresas aquí, las inmobiliarias que lo único que han querido es</p>	<p>- La creciente presión ejercida por las empresas inmobiliarias sobre el territorio de los canteros es una de las principales amenazas para preservar el patrimonio cultural de este grupo humano en la actualidad.</p>

		<p>ponernos de patitas en la calle y ojala por ellos sin ni uno, con el propósito de acercar la población, pero nosotros no tenemos la culpa de que la población se nos haya acercado aquí. Hace cien años los canteros antiguos no pensaron que iba a llegar la población aquí, menos que iba a llegar gente con tanto poder... Primero fueron los Harseim que siempre estuvo en la lucha, pero después empezaron otros, no tuvimos ni un alivio... (Entrev. 11, parr. 21 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- Lo mismo que le decía antes, los ricos que han construido aquí nos quieren sacar, los otros quieren nuestras piedras y al final todos quieren que nos vayamos de aquí. Nosotros estábamos acá cuando no existía nada de esto [señala los condominios], pero llegaron hace unos años y ya se creen dueños del sector. Claro, nosotros no podemos pegar tiros porque les molesta el ruido, pero entonces porque los dejaron construir aquí si sabían que estábamos nosotros trabajando. (Entrev. 13, parr. 16 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p> <p>- Hoy en día todo se reduce a plata, el que tiene plata es inteligente y las tiene todas... (Entrev. 10, parr. 25 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)</p> <p>- Aquí los ricos de los condominios nos van a sacar tarde o temprano, van a empezar a presionar por un lado y por otro, entonces van a querer que saquen esta mugre de acá, porque nosotros somos mugre pa ellos, ojala nos tiren lejos pa allá. (Entrev. 6, parr. 15 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p>	<p>- Existe una incompatibilidad territorial de intereses entre los canteros y los vecinos de los condominios, derivada de la proximidad existente entre el uso de suelos mineros y habitacionales. Esta inadecuada planificación territorial ha generado diversos conflictos de la discordancia entre el modo de producción tradicional de estos artesanos y la calidad de vida de los nuevos vecinos.</p> <p>- La abismante diferencia socioeconómica y educacional entre los habitantes de los condominios y los canteros, es una desventaja considerable de estos artesanos mineros para lograr una resolución objetiva y equitativa de los conflictos actuales, lo que obviamente ha generado un progresivo clima de confrontación social por parte de los canteros.</p>
<p>3.3. Nuevas normas</p>		<p>- Por como se viene el futuro se ven muchas reglas y muchos aquí no las acatan como deberían, mucha gente antigua como que no las quiere acatar. Pero lo que es modernidad uno va a tener que ir acatando todo eso si quiere existir, o sino va a morir. (Entrev. 8, parr. 13 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- A lo mejor el adelanto, a lo mejor pueden pasar algunos años y llegue una legislación que diga esto no se puede trabajar más. No se hasta cuando se puede hacer pero mientras podamos hacerlo... (Entrev. 12, parr. 15 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- El progreso al final va terminar por matarnos a nosotros, que siempre hemos trabajado igual de manera artesanal. Usted sabe que están saliendo nuevas leyes y lo único que interesa hoy en día es la plata, el que tiene plata hace las leyes a su antojo, pero el que no tiene está sonado, le pasan por encima a uno dando una cachada de explicaciones pa cagarlo. (Entrev. 13, parr. 16 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p> <p>- Yo se que con el tiempo no vamos a tener nada tanta libertad de hacer lo que uno ha hecho siempre aquí y eso también yo creo que a la gente la esta presionando mucho, la libertad de trabajar. (Entrev. 8, parr. 12 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p>	<p>- El progreso de las normativas mineras se ha convertido en una amenaza actual para preservar el patrimonio cultural de los canteros, restringiendo su modo de producción artesanal y la libertad laboral sostenida en esta tradición cultural a lo largo del tiempo.</p> <p>- Las personas mayores de las faenas tienen dificultades para asimilar los cambios provocados por las nuevas reglamentaciones mineras, lo que implica un riesgo latente para la continuidad del oficio de cantero, provocando una incertidumbre de que el incumplimiento signifique la clausura de los yacimientos.</p> <p>- Las recientes y futuras legislaciones mineras, son percibidas por los canteros como un síntoma de la modernidad, que pueden ser aprovechadas por personas con intereses ajenos a estos artesanos, decretándose el cierre definitivo de los yacimientos.</p>
	<p>3.4. La industrialización del adoquín</p>	<p>- Yo creo que la peor amenaza ha sido esa, hacer el adoquín tratar de industrializarlo, pero nunca han podido porque al final siempre predomina la piedra. Lo hacen de cemento que no es la misma calidad de la piedra, todos los inventos han sido de</p>	<p>- La industrialización del adoquín es percibida por los canteros como una amenaza latente de la modernidad, cuya competencia productiva</p>

		<p>cemento y los mezclan con colores para darles la tonalidad del adoquín. (Entrev. 5, parr. 21 / <i>Cantera de Los Rojos</i>)</p> <ul style="list-style-type: none"> - ... toda la actividad de nosotros se esta industrializando y yo pienso que si nos metemos en ese cuento se perdería la cultura que tenemos nosotros. (Entrev. 5, parr. 4 / <i>Cantera de Los Rojos</i>) - Este producto han tratado de echarlo abajo mucho, aquí mismo en Las Canteras tenemos gente que hace adoquín en molde... se imagina que pasara algún día lo mismo que con la solera. (Entrev. 10, parr. 7 / <i>Cantera de Los Rojos</i>) 	<p>generaría una inestabilidad económica y social de este grupo humano, afectando eventualmente sus modos tradicionales de producción artesanal y a este oficio de manera general.</p>
<p>3.5. Desconocimiento o falta de reconocimiento del oficio de cantero del pueblo Las Canteras</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Aquí es poco lo que nos conocen, la mayoría de la gente no sabe que aquí se hacen estas cosas. (Entrev. 9, parr. 23 / <i>Cantera de Los Rojos</i>) - Al gobierno también debería interesarle pero no se si sepan de esto. La municipalidad y el Gobierno nunca nos han dado pelota, ellos no saben la importancia que tiene estos o no le han querido dar la importancia que tiene. (Entrev. 5, parr. 16 / <i>Cantera de Los Rojos</i>) - Imagine usted cuantos años lleva esto acá, pero nadie nos reconoce. (Entrev. 12, parr. 11 / <i>Cantera del Eucaípto</i>) 	<ul style="list-style-type: none"> - Existe una falta de reconocimiento de la importancia histórica de los canteros del pueblo Las Canteras de Colina. - La sociedad desconoce la procedencia de los productos de rocas de ornamentación elaborados por los canteros. - El gobierno y las autoridades locales no han percibido la importancia cultural y económica de los canteros de Colina a nivel regional. - Por diversos motivos, los canteros no han tenido la capacidad de difundir eficazmente su oficio artesanal en la Región Metropolitana. 	<ul style="list-style-type: none"> - La falta de valoración colectiva del oficio de cantero, producto del individualismo derivado del sistema productivo de estos artesanos, es una amenaza considerable a la preservación de su patrimonio cultural, dificultando el consenso de intereses en la toma de decisiones representativas del gremio. - Los canteros perciben la existencia de una envidia generalizada entre ellos, que dificulta la no permite llevar a cabo iniciativas novedosas por la falta de participación y apoyo colectivo, lo que afectaría también desarrollar iniciativas destinadas a la preservación patrimonial.
<p>3.6. No valorar lo propio: desunión, individualismo y envidia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ...nunca le hemos dado el valor a esto como corresponde, como que uno no le toma el peso a lo que tiene y no participa... (Entrev. 9, parr. 6 / <i>Cantera de Los Rojos</i>) - Un problema ha sido que nosotros nos hemos agrupado poco porque aquí en las canteras existe mucho la envidia, nosotros tiramos pa abajo a la persona que va tirando pa arriba, no le damos apoyo ni nada, como que esa es la envidia. (Entrev. 7, parr. 18 / <i>Cantera de Los Araya</i>) - Somos muy desunidos aquí nosotros, algunas directivas es más lo que han hecho pero la gente participa poco, no le han tomado asunto a esto. (Entrev. 12, parr. 14 / <i>Cantera del Eucaípto</i>) - La gente acá piensa de manera muy individualista, axial es difícil poder conservar algo. A veces se plantean ideas buenas pero nunca se han podido canalizar bien aquí, por el sistema que tenemos nosotros pa trabajar yo pienso que no se ha podido. (Entrev. 5, parr. 20 / <i>Cantera de Los Rojos</i>) 	<ul style="list-style-type: none"> - Han luchado por la pertenencia... digo yo tener abogado y todo eso, por mantener y que no se pierda esto de la noche a la mañana, la gente no quiere y nosotros vamos a pelear hasta el último. (Entrev. 13, parr. 15 / <i>Cantera de Los Araya</i>) - Sabe lo que me gustaría a mí, me gustaría seguir luchando por la pertenencia y que este cerro fuera definitivamente de uno, que no lo quitaran con nada. (Entrev. 7, parr. 19 / <i>Cantera de Los Araya</i>) - Luchar por esto... porque aquí hemos tenido hartos problemas y lo que han hecho 	<ul style="list-style-type: none"> - Por diversos problemas y como una necesidad elemental, la principal estrategia de preservación patrimonial de los canteros ha sido la "lucha" o disputa legal de su pertenencia minera, sostenida desde los inicios de la "Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina" por sus diversos dirigentes; existiendo la intención
<p>4. Estrategias de preservación y revalorización del patrimonio cultural.</p>	<p>4.1. Luchar por la pertenencia</p>		

		<p>los canteros es tener sus dirigentes pa ver el modo de arreglarlos... porque asegurar la piedra es lo mas importante. (Entrev. 6, parr. 14 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>4.2. Recurrir al apoyo del gobierno y autoridades</p> <p>- Tiene que ser una iniciativa nacional pa poder conservar el cerro, con apoyo de las autoridades o sino cuando. (Entrev. 11, parr. 12 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- Nosotros hemos conversado con las autoridades que por lo menos el pueblo permanezca como un pueblo artesanal, por ahí va la cosa. (Entrev. 6, parr. 15 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>4.3. Registrar y dar a conocer el oficio</p> <p>- Nosotros cuando en el tiempo que estuvimos [como dirigentes] fuimos a varias ferias a dar a conocer esto en la Región, era un sacrificio harto grande... (Entrev. 10, parr. 14 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- La mejor forma de dar a conocer nuestro oficio artesanal y guardar nuestra historia es a través de un libro. (Entrev. 5, parr. 5 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Así como lo hace usted, tomando fotos de todo aquí, pa que queden recuerdos de todo esto. Un reportaje sería bonito, que mostrara todo lo que hacemos aquí, todas las cosas importantes que hemos hecho en Santiago, porque mucha de la piedra sale de aquí. (Entrev. 13, parr. 12 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p> <p>- Falta un reportaje en la televisión con la vida del cantero, con lo que fue y sigue siendo la vida del cantero... como un programa cultural grande en que se conociera todo el modo de trabajo, eso me gustaría. (Entrev. 11, parr. 27 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- La gente tiene que saber algún día que La Moneda está enchapada con esta piedra, todos los lugares más bonitos donde llega todo esto, ahí están los canteros... (Entrev. 11, parr. 8 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- Ojala algún día esto se de a conocer, porque es importante que sepan que esto existe, que es algo antiguo lo que se hace aquí. (Entrev. 13, parr. 11 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p> <p>4.4. Enseñando a trabajar como se debe</p> <p>- ...a uno le enseñaron los viejos y uno le enseña a los más jóvenes. Yo creo que pa que nunca se ocupe mucho la maquinaria hay que enseñarle a los que vienen después a trabajar bien. (Entrev. 9, parr. 30 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Yo he enseñado a trabajar a hartos cabros, los traje como carretileros y después le enseñábamos a trabajar la piedra. Pienso que así muchos se han arraigado, unos se han casado y tienen familia, así va creciendo la población también y sirve pa seguir manteniendo esto artesanal, al enseñarles bien el trabajo o lo que uno sabe lo mejor posible se va conservando, porque si todos trabajaran mal se muere el oficio. (Entrev. 10, parr. 19 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- La escuela de canteros es lo primero que haría pa conservar nuestra manera de trabajar. Tenemos una escuela que parece una universidad po, pero podríamos tener otra escuela de canteros a lo mejor al lado o ahí mismo pa los mismos hijos de aquí.</p>	<p>generalizada de mantenerla en el tiempo hasta asegurar de manera definitiva la potestad sobre estos yacimientos.</p> <p>- Como estrategia de preservación territorial los canteros consideran importante el apoyo e intervención del gobierno y las autoridades, para resolver de manera definitiva el conflicto de la pertenencia minera y asegurar la permanencia del pueblo de Las Canteras en el tiempo.</p> <p>- Una de las estrategias empleadas, por la "Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina", para promocionar y aumentar la venta directa de sus productos, ha sido la participación en diversas ferias artesanales principalmente de la Región Metropolitana.</p> <p>- El libro y la fotografía como elementos de registro y difusión, son una de las principales estrategias propuestas por los canteros para la preservación y revalorización de su cultura.</p> <p>- Revelar a la sociedad chilena la cultura del cantero, el oficio artesanal de estos mineros y la importancia histórica de sus obras, mediante un reportaje televisivo o documental.</p> <p>- Las diversas estrategias propuestas por los canteros para dar a conocer su cultura, apuntan principalmente a un reconocimiento histórico y social, así como un crecimiento económico derivado de la difusión de sus productos.</p> <p>- Una de las principales estrategias de preservación cultural de los canteros a través del tiempo, ha sido tradición de transmitir generacional de este oficio. Esto no solo ha permitido mantener el carácter artesanal del trabajo, sino además el arraigo familiar al sector, incrementándose progresivamente la población de Las Canteras de Colina.</p> <p>- Una condición fundamental de los canteros, para que sea eficaz como estrategia de preservación la transmisión generacional del oficio, es enseñar a cabalidad y lo mejor posible</p>
--	--	--	---

		<p>(Entrev. 8, parr. 27 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p>	<p>el trabajo, ya que solo así es posible que perdure en el tiempo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Otra estrategia educativa percibida por los canteros para preservar el oficio, consiste en crear una escuela formal de canteros en el sector, orientada principalmente a un aprendizaje complementario de sus hijos.
<p>4.5. Reconocimiento a los canteros antiguos</p>		<p>- Lo más antiguos que tuvieran un nombre escrito en piedra en la plaza... o sea que se reconociera los fundadores, a los que empezaron aquí y que son parte de la historia. (Entrev. 11, parr. 13 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- Este es un lugar que llegan a la vejez y no tienen nada, no tienen espacios pa ellos. Tener infraestructura pa reconocer lo que hicieron los antiguos, aunque queden pocos viejos antiguos. (Entrev. 10, parr. 13 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)</p> <p>- La persona aquí llega a los 70, se deja de trabajar y no existe como cantero, no hay algo que le quede de por vida que le reconozcan que fue cantero. Yo tengo un tío que tiene como 80 y ya no puede trabajar ya, pero aquí nadie le ha reconocido ni le ha ayudado, a pesar de que por ellos uno también está trabajando hoy en día aquí. (Entrev. 9, parr. 18 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)</p> <p>- En este tema lo único que se empezó a hacer como hace tres años fue el día del cantero, se celebraba nuestra historia y se le hacía algún reconocimiento a un cantero viejo. (Entrev. 9, parr. 25 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)</p> <p>- El Rolo... tenía fotos con gente muy antigua de canteras, en el tiempo de la solera. Él anduvo recolectando con los mas antiguos por las casas, los nombres quien eran y escribió como una historia pa valorarlos. (Entrev. 10, parr. 23 / <i>Cantera de Los Rojas</i>)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Para los canteros una forma de revalorización cultural es el reconocimiento simbólico de los "antiguos", ya sea de los fundadores de este oficio artesanal en el sector o los ancianos en la actualidad, considerados como agentes fundamentales de la historia y continuidad de esta tradición minera. - Las estrategias de reconocimientos de los canteros en edad avanzada no solo son proyectadas con un valor simbólico, sino también acciones que contribuyan al bienestar social y económico de estas personas, generando los espacios e infraestructuras necesarias para tales fines. - Una de las pocas estrategias utilizadas por los canteros para reconocer la labor de los "antiguos" fue la creación del "Día del cantero", celebración en la cual existía una instancia de homenaje a un anciano del pueblo Las Canteras que ya no trabajara en las faenas mineras. - Otra iniciativa de reconocimiento de los "antiguos" fue llevada por un cantero al recolectar fotografías de estas personas, indagando en la historia oral, las genealogías familiares y escribiendo cuentos o anécdotas significativas de los "antiguos", trascendiendo la presencia de ellos en el tiempo.
<p>4.6. Turismo</p>		<p>- Que haiga turismo y mas venta no mas, llegando el turismo yo se que vamos a tener mas venta del adoquín, vamos a poder subir los precios y hacer hartas cosas llegando el turismo. (Entrev. 11, parr. 22 / <i>Cantera del Eucaipto</i>)</p> <p>- ... un pueblo artesanal turístico, eso nos traería aquí otra veta de trabajo. Acá hay gente que cocina rico, otras artesanías aparte de la piedra que es el fuerte... al final es un pueblo de arte que tiene hartas cosas que mostrar, es venir y conocerlo... Mi sueño es que el pueblo se enriquezca completo y no individualmente, que el turismo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El turismo es percibido por los canteros como una estrategia de revalorización de su patrimonio cultural, principalmente orientado con fines económicos directos e indirectos, que beneficien a toda las personas de Las Canteras como un poblado artesanal. - Para los canteros el desarrollo del turismo debe

		<p>lo valorizara completo. (Entrev. 5, parr. 17 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Yo primero ordenaría lo que es entorno de la población, hacerlo pa que demuestre que aquí hay canteros y mucha piedra, después empezaría a llegar la gente y el turismo al tener algo. (Entrev. 10, parr. 16 / <i>Cantera de Los Rojás</i>) - Hacer mejoras en la población, embellecer la población pa que empiece a llegar después la gente. Colocaría más piedra en la población, caminos, plazas, paraderos... que fuera algo que no se ve en todos lados, que llamara la atención. Una buena entrada con pilares de piedra enchapados, una base grande arriba y que dijera "Bienvenido a Las Canteras - Colina". (Entrev. 11, parr. 25 / <i>Cantera del Eucalipito</i>) - ..a lo mejor no estaría de acuerdo, a mucha gente le daría vergüenza que llegara un bus lleno de gente. Pero se podría ir a varios sectores, los que aceptaran. (Entrev. 11, parr. 10 / <i>Cantera del Eucalipito</i>) - Aquí la gente habla del turismo pero yo se de muchos que no les interesa eso y solo quieren trabajar tranquilos. (Entrev. 13, parr. 11 / <i>Cantera de Los Araya</i>) 	<p>involucrar previamente un "ordenamiento" general del pueblo, arreglando el entorno con las materias primas del sector para incrementar su atractivo estético y favorecer su identificación con la piedra.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Existen opiniones divergentes entre los canteros sobre la inclusión de los yacimientos mineros en las estrategias turísticas, debido a la condición generalizada y trascendental de no alterar la libertad y tranquilidad de este oficio en las faenas.
4.7. Museo		<ul style="list-style-type: none"> - Me gustaría tener los recursos para hacer museos aquí, para que el día de mañana la generación nueva que vaya saliendo tenga un recuerdo de los que haigan pasado. Sería bonito poder difundir en un museo todo lo que aquí uno hace. (Entrev. 9, parr. 31 / <i>Cantera de Los Rojás</i>) - Me gustaría que se hiciera un museo que se reconozca que los canteros existimos de hace tiempo. Lo primero que pondría es un par de fotos bien antiguas y rescatar cosas antiguas de partes que ya se han desarmado. Por ejemplo, colocaría comparaciones de los fierros nuevos y antiguos; todos los colores de piedras; fotos de los carros de cuando bajaban los adoquines, de los que sacaban los adoquines en machos y el transporte del material. Se me ocurren viajes pa acá pa arriba y visitas... mostraría la vida de aquí. (Entrev. 11, parr. 9 / <i>Cantera del Eucalipito</i>) - Esa vez cuando le digo del Erasmo Vargas [ex presidente de la asociación] que se hablaba de eso de hacer un museo para la gente... donde estuviera parte de la historia de los canteros, pero como no resultó pal gobierno nos quedamos con el proyecto no más. (Entrev. 10, parr. 6 / <i>Cantera de Los Rojás</i>) 	<ul style="list-style-type: none"> - Como estrategia de conservación patrimonial, para los canteros la creación de un museo permitiría preservar en el tiempo su legado histórico y cultural, posibilitando el conocimiento y la evocación de este antiguo oficio por parte de las futuras generaciones de artesanos mineros. - Como estrategia de revalorización cultural, el museo es considerado como una alternativa eficaz de difusión social del oficio de cantero y de su importancia histórica. - La idea de crear un museo en Las Canteras ha sido abordada por diversos directivos de la "Asociación Gremial de Trabajadores Canteros de Colina", siendo una iniciativa que aún no ha podido concretarse.
4.8. Declaración del pueblo como Zona Típica		<ul style="list-style-type: none"> - Yo siempre tuve la esperanza y harto lo hemos comentado y pedido a las autoridades de que Las Canteras sea declarado un pueblo típico, no un pueblo como monumento nacional porque pasa a ser el Estado el dueño. Un pueblo típico que sea como Pomaire y que son pocos los que hay, un pueblo típico en la artesanía que pueda perdurar con el tiempo. (Entrev. 12, parr. 12 / <i>Cantera del Eucalipito</i>) - El pueblo típico es lo que se quiere formar acá, un poblado artesanal pero hay que ver como hacerlo para el Estado no sea dueño o nos prohíba el trabajo en los cerros... (Entrev. 5, parr. 17 / <i>Cantera de Los Rojás</i>) 	<ul style="list-style-type: none"> - En Las Canteras existe una confusión generalizada en torno a las categorías de las declaratorias patrimoniales contenidas en las normativas vigentes, desconociéndose las posibles ventajas y desventajas de cada una de estas. - La posibilidad de declarar Las Canteras como una Zona Típica o Pintoresca es percibida por los canteros como una estrategia adecuada para la preservación de este pueblo en el tiempo.
5. El significado de	5.1. Orgullo	<ul style="list-style-type: none"> - Uno tiene una identidad aquí, pa mi manera de pensar, que en cualquier lado uno 	<ul style="list-style-type: none"> - Para los canteros el significado de su oficio se

ser cantero.		<p>puede decir que es cantero... es algo especial, como un orgullo único. A lo mejor uno no tiene un título y nada de eso, pero yo al lado que voy digo que soy cantero... (Entrev. 9, parr. 6 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Es todo lo que tengo, pa mi ser cantero es todo... mi pega es lo soy y lo que tengo, es un trabajo digno y estoy orgulloso de ser cantero. (Entrev. 6, parr. 19 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p>	traduce en la distinción de una identidad cultural única generada en torno a este oficio, por la cual siente un profundo y generalizado orgullo.
5.2. Don (talento)		<p>- Yo creo que es un don ser cantero, uno nace cantero, yo lo resumiría en eso y ese es el valor que le doy yo, como algo natural, nada más. (Entrev. 5, parr. 26 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Por lo que te decía yo que cualquiera no es cantero, es como un talento porque a cualquiera no le da pa esto. (Entrev. 7, parr. 23 / <i>Cantera de Los Araya</i>)</p> <p>- ...pa mí uno es adquirenero, hace unos cuescos no mas, pero de ahí me daba cuenta que la gente admiraba este talento... y la verdad que hay que ser talentoso pa ser cantero. (Entrev. 10, parr. 28 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p>	<p>- Ser cantero para este grupo humano es un don natural, un talento especial que es admirable porque pocas personas lo poseen o pueden desarrollarlo.</p>
5.3. Herencia		<p>- Es algo que heredamos, no nos hace mirar pa ni un lado mas a nosotros ni entusiasmanos con nada más; nosotros nacemos y vemos la piedra, conocemos la piedra y ahí nos vamos. (Entrev. 5, parr. 26 / <i>Cantera de Los Rojás</i>)</p> <p>- Yo nací cantero, algo que tus taitas te dejaron y que no te va a olvidar nunca, te lo aprendí una vez y siempre vai a ser cantero, siempre vai a tener en mente donde pasaste la mayoría de tu vida. (Entrev. 11, parr. 26 / <i>Cantera del Eucalipto</i>)</p>	<p>- Para los canteros su oficio es una fuerte herencia generacional, que se adquiere desde los primeros años de su existencia y que perdura para toda la vida.</p>

15.3.2. Grupo de Discusión / Matriz de Análisis Interpretativo Final

TEMA	CATEGORÍAS	CITAS	INTERPRETACIÓN
1. Manifestaciones patrimoniales seleccionadas para su preservación.	<p>1.1. El cerro y la piedra</p> <p>1.2. El pueblo Las Canteras</p> <p>1.3. Las herramientas</p>	<p>- A mi me gustaría conservar la piedra que se trabaja acá, la piedra dura, viva. (Orador 1 / <i>Grup. Disc.</i>)</p> <p>- Yo como cantero que me gustaría preservar el espacio físico... el cerro, la pertenencia. (Orador 4 / <i>Grup. Disc.</i>)</p> <p>- Lo que es el basalto y la piedra amarilla del cerro La Viuda... que son las piedras fuertes de acá. (Orador 8 / <i>Grup. Disc.</i>)</p> <p>- Como cantero, yo creo que la población donde vivo yo... (Orador 1 / <i>Grup. Disc.</i>)</p> <p>- El pueblo tenemos que mantenerlo por siempre. (Orador 7 / <i>Grup. Disc.</i>)</p> <p>- Me gustaría mantener nuestras herramientas porque son piezas únicas, son hechas por nosotros. (Orador 2 / <i>Grup. Disc.</i>)</p>	<p>- Los cerros que comprenden la pertenencia minera, donde extraen las materias primas (basalto azul y caliza amarilla) los canteros, son elementos patrimoniales fundamentales de ser preservados para este grupo humano.</p> <p>- El espacio habitacional de los canteros, constituido por el pueblo Las Canteras de Colina, es un componente patrimonial distinguido por este grupo humano para su preservación.</p> <p>- Para los canteros es relevante la conservación de sus herramientas, como manifestaciones</p>

		<p>- En la feria que hicimos se le entregó al alcalde en reconocimiento un trofeo con forma de cuña. Eso es algo representativo del trabajo del cantero, que yo sepa no se ocupa en otro lado. Una pieza tan chiquitita, pero sin esa pieza nosotros no podemos partir un bloque de este lugar. Bueno que los mismo pasa con los punteros, el recorrido, el cesto... todos nuestros fierros. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p>	<p>patrimoniales de su cultura, principalmente aquellas que son confeccionadas por el mismo grupo de artesanos mineros.</p>
	<p>1.4. La manera artesanal de trabajar</p>	<p>- La tradición del oficio, como se trabaja artesanalmente. (Orador 5 / Grup. Disc.)</p>	<p>- El modo de producción artesanal de los canteros es un elemento patrimonial significativo para su preservación, considerado por ellos como un componente importante de su tradición cultural.</p>
	<p>1.5. La libertad y tranquilidad del oficio</p>	<p>- Un día le dije yo al alcalde...quiero que las canteras sea siempre libre... (Orador 1 / Grup. Disc.) - La libertad y la tranquilidad. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p>	<p>- La libertad laboral y la tranquilidad existente en las faenas mineras, son manifestaciones patrimoniales significativas de ser preservadas por los canteros.</p>
	<p>1.6. La confianza en el trabajo y el amor por las canteras</p>	<p>- Eso es lo que se quiere preservar, mantener esa confianza que existe, yo creo que por el amor que todos tenemos hacia las canteras... que nadie nos pueda pasar a llevar eso. (Orador 1 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Para los canteros es importante preservar el amor por las canteras y la confianza laboral existente en el oficio, como expresiones de su patrimonio cultural.</p>
	<p>1.7. La historia</p>	<p>- Conservar nuestra historia de los canteros. (Orador 3 / Grup. Disc.) - La historia de acá, todos los vestigios de los antiguos... los campamentos, aunque no queda casi nada. (Orador 5 / Grup. Disc.)</p>	<p>- La historia es otro elemento patrimonial seleccionado por los canteros para su conservación, asociada a los vestigios antiguos de este oficio artesanal.</p>
<p>2. Importancia de preservar los principales elementos del patrimonio cultural de los canteros.</p>	<p>2.1. El cerro y la pertenencia minera</p>	<p>- El cerro porque uno tiene a sus amistades de años ahí... nuestra vida esta toda en las canteras. Es muy poco lo que paramos en la casa, porque el cantero se va a las seis de la mañana a trabajar... y algunos llevan desayuno, almuerzo, once y se llega en la noche a última hora. (Orador 1 / Grup. Disc.) - La importancia de preservar la pertenencia minera es que nosotros vivimos de esto, no tenemos que tener un cuarto medio o ir a la universidad para ejercer nuestro trabajo... lo aprendimos desde chiquitito. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p>	<p>- El cerro representa para los canteros su cultura, un espacio habitual donde se conforman sus modos de vida compartidos y se desarrollan los vínculos sociales profundos de amistad. - La preservación de la pertenencia minera de los canteros es determinante para el sustento de este grupo humano, siendo una alternativa laboral accesible para ellos al no requerir niveles mínimos de educación, lo que en general contrasta con las posibilidades laborales en la actualidad.</p>
	<p>2.2. El pueblo Las Canteras</p>	<p>- Como cantero, yo creo que la población donde vivo yo. Porque esta población donde vivimos nosotros, me va a creer que no hay ninguna en Chile... no hay cesantía, lo decimos con la frente bien en alto y no le pedimos ayuda a nadie. (Orador 1 / Grup. Disc.) - La población es súper importante po. Por ejemplo, mi abuelo conoció a mi abuela aquí, después mi papá igual conoció a mi mamá aquí, yo conocí a mi señora y mi hija conoció a su pololo. Y pa mi eso es lo que tiene más importancia, que todos somos</p>	<p>- El pueblo representa para los canteros un espacio humano excepcional, cuya proximidad con los yacimientos fomenta el desarrollo económico del sector, reduciendo al mínimo la cesantía de su población en la actualidad. - La principal importancia de preservar el pueblo Las Canteras de Colina, radica principalmente en</p>

		<p>familia aquí porque la gente se casa con personas de acá. (Orador 3 / Grup. Disc.)</p>	<p>las relaciones de parentesco establecidas por los canteros en este territorio, que históricamente han sido fomentadas por los frecuentes vínculos conyugales entre habitantes del sector.</p>
<p>2.3. Las herramientas</p>		<p>- La mayoría de las herramientas son hechas acá, en otra parte yo no las he visto. He visto cosas parecidas, pero na' que ver con lo que se hace acá, entonces es importante mantenerlas. La hemos adaptado al trabajo de nosotros, entonces esa forma me gustaría que se mantuviera... mantener esa identidad. (Orador 2 / Grup. Disc.)</p> <p>- <i>En Europa se perdió la tradición del cantero y los pueblos por la tecnología. Aquí tenemos muchas herramientas que se manejan en la cantera, pero si entra la tecnología desaparecen nuestras herramientas y perdí la identidad del trabajo... y se pierde.</i> (Orador 3 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Los canteros atribuyen gran importancia a la preservación de sus herramientas, concebidas como componentes significativos e irremplazables de su identidad cultural, que permiten diferenciarlos claramente de otros canteros y oficios artesanales.</p> <p>- Para los canteros la preservación de sus herramientas es fundamental para mantener el modo de producción artesanal, siendo elementos indispensables para el ejercicio y continuidad de este oficio.</p>
<p>2.4. La manera artesanal de trabajar</p>		<p>- El trabajo artesanal, porque de eso vivimos. Preservar eso... pucha si lo preserváramos hasta que murieramos mejor, porque de ahí seguirán los que vienen. (Orador 9 / Grup. Disc.)</p> <p>- Yo creo que si se pierde la manera de trabajar del cantero el país pierde mucho, o sea volvemos a la base de que de acá salen los grandes monumentos, las grandes casas, las grandes veredas, las grandes entradas, o sea todo lo que pierde el país por no apreciar algo tan pequeño. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p>	<p>- El modo de producción de los canteros es la forma de subsistencia de este grupo humano, heredada a través de generaciones como un legado económico y cultural.</p> <p>- Los canteros atribuyen una importancia de nivel nacional a la preservación de sus modos de producción artesanal, derivada no solo de las obras monumentales en las cuales han sido partícipes, sino también de la permanente satisfacción de necesidades originadas en el rubro de la construcción.</p>
<p>2.5. La libertad y tranquilidad del oficio</p>		<p>- Esta libertad no la teni en otro lado, la libertad de no estar encerrado entre cuatro paredes, no tener a alguien que me esté mandando... sólo cuando llego de vuelta a la casa. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p> <p>- Trabajar en el cerro es una libertad y tranquilidad muy grande. es un descanso para la mente... se te olvidan todos tus problemas. (Orador 9 / Grup. Disc.)</p>	<p>- La libertad y la tranquilidad laboral en las faenas mineras, son percibidas por los canteros como una terapia cotidiana que beneficia su salud mental.</p> <p>- Para los canteros la libertad tiene relación con una condición laboral excepcional y esencial de su oficio, sustentada en el desarrollo de actividades al aire libre y la organización individual del trabajo, que genera una marcada horizontalidad en sus relaciones sociales.</p>
<p>2.6. La confianza en el trabajo y el amor por las</p>		<p>- Yo creo que me gustaría cuidar la confianza que hay pa trabajar, eso es como una costumbre que no se da en otro lado. Por ejemplo, nosotros tenemos una economía basada en la confianza. Ponte tu, un tipo va al cerro y compra doscientos adoquines,</p>	<p>- La relevancia que posee la confianza laboral para los canteros como elemento cultural, se debe a que forma parte de una costumbre que opera</p>

	canteras	<p>se puede traer mil adoquines, te los va a pagar cuando él estime conveniente o cuando vayas a cobrárselos, pero nunca alítro. Entonces es un trabajo basado en la confianza. (Orador 3 / Grup. Disc.)</p> <p>- Es que la confianza encierra casi todo po... Porque si yo tengo confianza, todas las costumbres que aquí haya van a seguir funcionando mientras exista la confianza... mientras exista ese amor grande por las canteras. (Orador 4 / Grup. Disc.)</p>	<p>como mecanismo articulador de la reciprocidad social y la informalidad económica, que son necesarias para el desarrollo de este oficio.</p>
	2.7. La historia	<p>- La historia, porque yo creo que Pomaire es un pueblo típico, que tiene vida y que nadie lo va a echar abajo porque ellos tienen claras sus raíces. Ellos son artesanos... nosotros también somos igual a ellos y casi más superiores porque acá se trabaja más sacrificado. (Orador 1 / Grup. Disc.)</p> <p>- Porque hay grandes trabajos que se han hecho, como la Moneda y otros... nuestra historia es parte de la historia de Chile. (Orador 1 / Grup. Disc.)</p> <p>- Yo creo que esa es justamente la importancia de preservar nuestra historia, que podamos ser reconocidos, llegar donde autoridades y decirles "esto somos y hemos sido nosotros". (Orador 2 / Grup. Disc.)</p>	<p>- La preservación y resguardo de la memoria colectiva histórica constituye un vínculo social fundamental para la organización y el fortalecimiento colectivo de los canteros.</p> <p>- La conservación de la historia no solo es importante como un nexo cultural con las generaciones futuras de la localidad, sino también como componente ineludible del pasado de Santiago, a través de las grandes obras generadas por los canteros, lo que contribuiría a incrementar el saber histórico de esta ciudad.</p> <p>- Los canteros perciben la preservación de su historia como un instrumento eficaz para lograr el reconocimiento y apoyo de las autoridades gubernamentales para solucionar sus conflictos.</p>
3. Amenazas y dificultades para la preservación del patrimonio cultural.	3.1. El término de la pertenencia minera	<p>- Creo que se va a terminar nuestra pertenencia minera así como vamos, realmente creo que vamos muy mal, muy mal. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p>	<p>- La principal dificultad que han tenido los canteros para preservar su oficio en el tiempo, ha sido la constante amenaza de pérdida de su pertenencia minera.</p>
	3.2. Las inmobiliarias y los condominios	<p>- Lo que está pasando hoy día es que estamos perdiendo nuestra cultura por el encierro que nos están haciendo las inmobiliarias. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p> <p>- Los ricos, que hay hartos sobre todo aquí, están comprando y colocando pero cualquier cantidad de piedra... digo yo que eso no puedo entender entonces, porque quieren echarnos de acá. (Orador 1 / Grup. Disc.)</p> <p>- Ya no podemos perder más de lo que hemos perdido, porque nosotros sabemos que en 5 a 12 años estamos finiquitados, aunque los contratos digan otra cosa. La estrategia que se están usando para destruirnos es simplemente rodearnos con casas... Y esos son los mayores problemas que tenemos ahora, no a futuro... ahora. Depende de muy poquito, no se cual es la estrategia para que realmente podamos utilizar para preservar lo que tenemos... no se que hacer. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p>	<p>- La presión inmobiliaria sobre los territorios de los canteros constituye una gran amenaza para la continuidad cultural de este oficio en la actualidad.</p> <p>- Los canteros perciben una incongruencia de intereses en la tensión sobre sus territorios, ya que los nuevos asentamientos humanos que presionan actualmente por la erradicación de las faenas mineras son los que más han sido beneficiados con la proximidad de los productos elaborados por los canteros.</p>
	3.3. Nuevas normas	<p>- Aquí están llegando muchas reglas, con decirle que el otro día vino el de SERNAGEOMIN y dijo 'pucha estas canteras están peligrosas y tienen que bajarlas... todos'. Le dije 'mire yo no tengo ningún problema en bajarlas, pero mínimo</p>	<p>- El incremento de las normativas mineras es una amenaza patente al modo de producción artesanal y la continuidad del oficio de cantero, lo</p>

		<p>sale como cinco millones de pesos, así que si usted me pasa la plata yo me encargo de bajarlas". (Orador 1 / Grup. Disc.)</p> <ul style="list-style-type: none"> - ...a futuro van a empezar restringir la faena de aquí, a prohibir las detonaciones, que son parte del oficio toda esa molestia. Eso es del oficio y que te eliminen creo yo que nos estarían borrando parte de lo nuestro. (Orador 4 / Grup. Disc.) - Te puedo decir yo que el mayor peligro que veo yo pa conservar nuestro oficio es el desorden pa trabajar. Por la forma de trabajar a nosotros nos ha costado mucho ordenarnos y nos sigue costando; yo creo que a un año más o antes, si nosotros no cumplimos con las nuevas reglas todo esto que estamos luchando lo vamos a perder por eso. (Orador 2 / Grup. Disc.) 	<p>que se ha visto agravado por el acercamiento de asentamientos humanos a los yacimientos y los altos costos que involucra el cumplimiento de las medidas de seguridad requeridas.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Para los canteros la libertad laboral propia de su oficio ha sido un obstáculo importante para llevar a cabo el proceso de ordenamiento productivo de sus faenas mineras, existiendo un grado elevado de incumplimiento de las normativas vigentes, lo que a futuro puede determinar el cierre de los yacimientos.
<p>3.4. Exceso de confianza</p>		<ul style="list-style-type: none"> - Dimos confianza en personas y esas personas nos traicionaron. Si usted viene de afuera a esto se podrá dar cuenta que la población en este momento está dolida y mucho. Yo creo que muchos han llorado, porque por unas personas que nosotros confiamos pa poder mantener nuestro oficio y vivir tranquilos, los señores nos traicionaron. (Orador 1 / Grup. Disc.) - Nosotros tuvimos un litigio de 20 años porque de un momento a otro una persona se adueñó de lo que obviamente nos pertenecía como canteros. Pensábamos que acabado el litigio se nos acababan los problemas, pero después el litigio cayó en manos de otras personas que salieron peor que la primera... entonces yo creo que es la mayor dificultad que hemos tenido a través de los años. (Orador 8 / Grup. Disc.) - Yo creo que esto ha sido nuestra responsabilidad al delegar mucho responsabilidades por ignorancia o exceso de confianza. (Orador 8 / Grup. Disc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - La conjunción entre el exceso de confianza característico de los canteros y los intereses privados sobre su territorio, han sido una constante amenaza para preservar el derecho de explotación minera de este grupo humano.
<p>3.5. Desconocimiento o falta de reconocimiento del oficio de cantero del pueblo Las Canteras</p>		<ul style="list-style-type: none"> - En las ferias que participamos nos dimos cuenta que la gente no tenía idea que detrás del cerro existían Las Canteras. O sea yo creo que el 99% de las personas no tenían ni idea de donde venía la piedra... pero por favor si estamos aquí al ladito. (Orador 8 / Grup. Disc.) - Mire, se imagina el caso de las minas del carbón, conocidas en todo el mundo y un gobierno fue y las cerró, dejaron a la gente ahí tirada, le ofrecieron mil cosas y nunca se las dieron. Entonces eso nos va a pasar a nosotros... nos van a cerrar las canteras y la historia de nosotros va a llegar hasta ahí. Lo que nos pasa a nosotros es que no hay ninguna persona que diga 'nosotros vamos a ayudar a los canteros, vamos a ayudar a esta población pa que no muera...' no sé si no les interesa o no quieren tener historia después po". (Orador 1 / Grup. Disc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Existe un desconocimiento social generalizado de la procedencia de los productos elaborados por los canteros, lo que va en desmedro de sus ganancias y consolida el rol de los intermediarios. - La falta de interés y reconocimiento del oficio de cantero por parte de las autoridades, reflejados en el escaso apoyo gubernamental para solucionar los apremiantes conflictos territoriales, ha generado en este grupo humano un alto grado de incertidumbre sobre su continuidad cultural.
<p>3.6. Poca unión e individualismo</p>		<ul style="list-style-type: none"> - Somos muy individualista en nuestro trabajo y nos quedamos acá no ma, en este sector y del cerro a la casa... No vemos más allá, por eso nos cuesta canalizar las cosas. (Orador 2 / Grup. Disc.) - Yo creo que hay bastante egoísmo aquí... yo creo que eso a nosotros nos tranca la pelota porque no dejan sobresalir a la gente que sabe más que otros en algunas cosas. (Orador 3 / Grup. Disc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - En las canteras la principal unidad de producción es la persona, generándose un individualismo laboral que dificulta la organización social de los canteros y debilita cualquier estrategia colectiva de preservación patrimonial. - El surgimiento de la envidia, producto del

			<p>individualismo laboral y como mecanismo de control de social igualitario, ha mermado considerablemente la ejecución de iniciativas culturales originales y la participación social de los canteros en general.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La deserción escolar de los canteros a temprana edad se ha convertido en una de sus principales dificultades actuales para gestionar medidas de conservación de su oficio. - El bajo nivel educacional y de manejo de información de los canteros, genera una situación forzada de asesoría y dependencia profesional, lo que sumado al exceso de confianza se transforma en un riesgo latente para la preservación de su patrimonio.
	<p>3.7. Falta de estudios y manejo de información</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No tenemos los conocimientos para formular o generar proyectos que nos ayuden a ese tipo de cosas, estamos recién cachando que hay fondos acá, hay fondos allá... (Orador 4 / Grup. Disc.) - Nosotros por ejemplo como dirigentes somos amateur y nos falta mas asesoría de profesionales, en todo el tema... tener gente más con un poco mas de educación pa que nos lleven a las personas indicadas. (Orador 10 / Grup. Disc.) - Por desgracia, muchos empezamos muy jóvenes en esto y dejamos los estudios de lado, lo que es una de las grandes fallas de esta población en cuanto a los tiempos. En mi caso personal yo no terminé quinto básico porque dije a mi papá: 'No quiero estudiar más, quiero ir a la cantera'. Ahora me repelo eso porque me cuesta mucho dominar la letra, de repente con una factura no tengo idea que hacer... (Orador 8 / Grup. Disc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Luchar por la preservación y defensa de la pertenencia minera, con el fin de asegurar el acceso a las materias primas.
<p>4. Estrategias de preservación y revalorización del patrimonio cultural.</p>	<p>4.1. Luchar por la pertenencia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tratar de mantener la pertenencia tal cual. Bueno, si no se puede como estaba hay que luchar por la forma que no siguiera achicándose... (Orador 4 / Grup. Disc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Para los canteros el reconocimiento de la importancia de este oficio, por parte de las autoridades, es una estrategia esencial para su continuidad y valorización cultural, para lo cual consideran necesario desarrollar vínculos sociales estratégicos y una sólida información de acreditación y respaldo.
	<p>4.2. Recurrir al apoyo del gobierno y autoridades</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Yo creo que la mejor manera de conservar este oficio es que de alguna vez por todas seamos reconocidos por la importancia que tenemos. Me gustaría buscar a donde tenemos que llegar para ser reconocidos de esa forma... hay que buscar la forma en que podamos ser reconocidos por los demás, no por nosotros mismos. Yo pienso que el gobierno es la forma más directa, no hay peor diligencia que la que no se hace... Si Mahoma no viene a esta tierra tenemos que ir a él! (Orador 2 / Grup. Disc.) - Yo creo que para ser reconocidos tendríamos que buscar una persona pa que nos llevara donde la presidenta y llevarle una petición o un informe donde podamos demostrarle nuestra importancia. Los senadores y los diputados vienen cuando necesitan los votos y después se olvidan de nosotros, entonces hay que aprovechar esa próxima oportunidad que vengan. (Orador 1 / Grup. Disc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar en el proceso de endoculturación que los niños incorporen de manera progresiva el amor e interés generacional por el oficio de cantero de Las Canteras de Colina.
	<p>4.3 Inculcar en los hijos el amor por el oficio y la piedra</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Puede ser, no sé si pueda ser, por ejemplo traspasar la historia a las generaciones venideras, conservar e inculcar en los niños ponte tú el amor por las canteras. Por ejemplo, yo tengo dos chiquillos que los crié con esa costumbre, ahora me traen cualquier cachureo cuando van pal cerro, creyendo que es pal museo... Nosotros ya nos criamos con la obligación de tener cariño a lo nuestro, pero si tu lo inculcai en los niños chicos yo creo que esa es una manera de preservar. (Orador 3 / Grup. Disc.) - Meterle a nuestros hijos en la cabeza lo que es la cantera, lo que es la piedra, lo rico que es trabajarla... es como enamorarse del trabajo mismo; porque yo creo que esta es una vocación que se mete de a poco. (Orador 6 / Grup. Disc.) 	

	<p>4.4. Registrar y dar a conocer el oficio</p>	<p>- Nuestro oficio que se plasme en algo. Entonces podemos desaparecer, pero si está escrito o fotografiado, no se va a desaparecer nunca, independientemente que estemos físicamente o no. (Orador 4 / Grup. Disc.)</p> <p>- Yo quiero escribir un libro pero no por beneficios económicos, sino pa dejar todo escrito el oficio. Porque por ejemplo, cuando investigamos esto del canal que es básico en la historia de nosotros, no hay fechas claras. Yo he gastado mucha plata en eso y pienso que si alguien se hubiera preocupado hace cincuenta años de preservar eso no tendríamos estas confusiones con nuestra historia. Yo por eso quiero dejar plasmado en un libro lo que vivimos ahora y lo que vivimos en el pasado, para que después a las generaciones les resulte fácil poder preservar otras cosas. (Orador 3 / Grup. Disc.)</p> <p>- Escribir algo, hacer un buen documental... nos puede servir para darle más publicidad a esto o inventar un cuento turístico con lo que aquí ya existe o ha existido. Darnos más a conocer y generar rentabilidad con eso. (Orador 4 / Grup. Disc.)</p> <p>- Una vez fuimos a una feria y no queríamos vender productos, queríamos que supieran de donde venían los productos pa que los vinieran a comprar acá... llevamos hasta un folleto con un mapa pa llegar al pueblo Las Canteras... (Orador 2 / Grup. Disc.)</p>	<p>- El registro del oficio es considerado por los canteros como una estrategia de conservación perpetua, como un testimonio cultural que trasciende a la continuidad laboral y las personas.</p> <p>- Los registros audiovisuales son percibidos como un importante medio de difusión social, que contribuyen al reconocimiento cultural y el desarrollo económico.</p> <p>- Para los canteros los registros del oficio son antecedentes esenciales para la continuidad de la memoria histórica y facilitar los mecanismos de preservación de las futuras generaciones.</p> <p>- La participación en ferias artesanales es una estrategia que ha propiciado la difusión de sus productos y su procedencia, incrementando las ganancias al fomentar la venta directa o sin intermediarios.</p>
<p>4.5. Enseñando a trabajar como se debe</p>	<p>- Que aprendan de buena forma. El trabajo de repente se lo enseñamos desordenado y ahí vamos perdiendo la calidad del trabajo, porque el trabajo antiguo era de mejor calidad que el de ahora, mucha mejor calidad. (Orador 2 / Grup. Disc.)</p> <p>- A mi me gustaría tratar de inventar una especie de escuela o de taller acá para enseñar esto a niños más jóvenes y así mantener el oficio de cantero, que no se pierda la forma de trabajar. La idea es que no se de cómo esta ahora, que el cabro aprende por necesidad. Así el niño podría estudiar y aprender el oficio de cantero en forma paralela, sin tener que dejar sus estudios. (Orador 4 / Grup. Disc.)</p>	<p>- La principal estrategia para preservar el modo de producción artesanal, ha sido la transmisión generacional de conocimientos y técnicas asociadas al oficio, destacándose el rol que desempeña la institución familiar como agente de difusión en esta tradición.</p> <p>- Para mantener el carácter artesanal y la continuidad de esta actividad minera, los canteros consideran importante velar porque el aprendizaje del oficio sea de buena calidad.</p> <p>- Crear una escuela de canteros, que permita preservar el carácter artesanal del oficio mediante su aprendizaje a temprana edad, pero generando las condiciones necesarias para no interferir con los estudios escolares.</p>	
<p>4.6. Reconocimiento a los canteros antiguos</p>	<p>- Yo creo que la gente típica ha ido desapareciendo, podrían existir fotos de ellos. Por que uno le sabe sus historias pero no le conoce como era... hay hasta niños que hablan de ellos. (Orador 4 / Grup. Disc.)</p> <p>- Yo hice un aporte cuando propuse la idea del día del cantero, que fuera una fecha que quedara como de fundación del pueblo, porque no la teníamos clara... Ya van como cinco años del día del cantero y eso es una forma de reconocer a los antiguos, de valbrarlos. (Orador 2 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Generar mecanismos de identificación y contextualización visual de los canteros antiguos y sus obras, para fortalecer la memoria colectiva y el reconocimiento hacia estas personas.</p> <p>- La creación del "Día del Cantero" es una estrategia de revalorización cultural, una conmemoración fundacional que impregna de sentido colectivo, generando una continuidad histórica que vigoriza los vínculos con sus</p>	

		<p>- Me gustaría que en treinta años más nosotros vivamos en un 30% del turismo y no solo la piedra... Entonces a partir de eso le dai fuerza a la identidad, también tener carros como los antiguos capachos, pero que lleguen a las canteras llenos de turistas y que vean cómo uno trabaja. <i>(Orador 3 / Grup. Disc.)</i></p> <p>- Sería interesante recrear eso de los andariveles, porque si tu te buscai una ayuda económica lo vai a lograr. Entonces, poder a partir de eso crear un recorrido turístico, sería fascinante porque eso mismo te va ayudando a ti a preservar po, porque estai viviendo de eso; por ejemplo ahora nosotros estamos preservando porque vivimos de nuestro oficio, pero sería otra alternativa. A lo mejor la mitad de la plata de nosotros se va a crear por turismo y no vamos a necesitar hartos cerros, no vamos a necesitar harto espacio, sino que vamos a aprovecharlo mejor. <i>(Orador 2 / Grup. Disc.)</i></p> <p>- Un pueblo turístico que llegue la gente acá al sector, no tan solamente al sector bajo donde esta la artesanía, sino que esté en el mismo cerro. <i>(Orador 8 / Grup. Disc.)</i></p> <p>- Por ejemplo, ahora nosotros tenemos por intermedio del municipio un plan de pavimentación, pero sería rico que no fuera pavimentación de asfalto como las calles, que fuera de adoquines... de la piedra que nos sustentan. Es una forma de preservar nuestras raíces y nuestra cultura... que la gente venga a ver nuestro pueblo. <i>(Orador 8 / Grup. Disc.)</i></p> <p>- La otra cosa es obligar a cada vecino que haga cosas de piedra en su casa, un trabajo de piedra, el que pueda; o ayudar de forma que todas las casas se identifiquen con piedra, somos re pocos aquí los que le tienen trabajo de piedra. No que vendamos tanta piedra, sino que el pueblo sea... se identifique con eso, así quizás puede que llegue el turismo. <i>(Orador 2 / Grup. Disc.)</i></p>	<p>antepasados.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los canteros perciben el turismo como una estrategia que contribuye a la preservación cultural, porque les permitiría continuar con un sustento económico basado en su oficio artesanal. - El turismo también es vislumbrado como una forma eficaz de revalorización de la identidad colectiva, generando una nueva alternativa de desarrollo social y económico. - Para los canteros un desarrollo turístico del sector debería considerar un recorrido que comprendiera la artesanía del pueblo y los yacimientos de los cerros, reactivando las antiguas faenas mineras con andariveles andariveles para los visitantes. - Como estrategia de revalorización territorial los canteros anhelan generar un reconocimiento externo del pueblo Las Canteras por sus construcciones de piedra, para lo cual es necesario incrementar la utilización de este material en las edificaciones actuales y futuras. - Como estrategia de preservación, la implementación de la piedra en las construcciones locales es concebida como un potencial rasstro cultural e identitario del oficio de cantero en el futuro.
<p>4.7. Turismo</p>		<p>- Las fotografías antiguas, juntarlas y que estén al acceso de todos. Entonces poner unos cuadros en un museo, tener algún lugar donde ir y que me digan a mi "mira esta persona tiene tanto, hacia tanto". Entonces uno irse llenando más de lo que fue esto. <i>(Orador 6 / Grup. Disc.)</i></p> <p>- Yo he postulado al Fondart tres veces y he gastado harta plata pa postular, porque quiero hacer un museo pero nunca lo saco. <i>(Orador 3 / Grup. Disc.)</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - La creación de un museo no solo es percibida como una estrategia fundamental para el resguardo de vestigios históricos y culturales, sino también como un espacio propicio para el fortalecimiento de la memoria colectiva. - El museo como estrategia de preservación y revalorización cultural, ha sido gestionado por algunos canteros en diversas ocasiones, sin lograr el apoyo económico requerido para llevar a cabo esta tarea.
<p>4.8. Museo</p>		<p>- Yo pienso que nosotros como canteros deberíamos ser declarados patrimonio del país, que como profesión nadie nos pudiera tocar ni eliminar, porque es algo único, es algo que no está en otro lugar. Si nosotros fuéramos declarado patrimonio nacional como rubro, tampoco nos podrían tocar. <i>(Orador 8 / Grup. Disc.)</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - Para los canteros la posibilidad de ser declarados en calidad de patrimonio nacional, es una estrategia favorable para la conservación de este oficio, que impediría el deterioro y la

		<p>- Entonces él me cuenta que ellos están en peligro en Pomaire, porque dice que cuando llega la gente compra un sitio una persona de afuera... tiene derecho a vender lo que la persona quiera, aunque no sea con identidad... Y toda la gente de Pomaire le trabaja la greña a la gente de Santiago que instaló allá. Entonces nosotros pa poder tener la identidad deberíamos hacer algo para restringir ese asunto. Por ejemplo, poner como estatutos que nadie pueda vender un sitio a la orilla de la calle, o que ninguna persona de afuera ponga un taller, porque ahí perdí la identidad tú. (Orador 3 / Grup. Disc.)</p> <p>- Lo que decía Rolando, o sea tratar de impedir que lleguen otro tipo de negocios, otro tipo de gente que venga más a comercializar, a sacar provecho de esto de nosotros... más que a preservar. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p>	<p>desaparición de su cultura. Esta alternativa de preservación esta asociada al carácter de "intocables" de ciertos bienes culturales promovidos por el Estado.</p>
<p>4.10. Impedir que gente de afuera saque provecho de lo nuestro</p>			<p>- Privilegiar un desarrollo económico con identidad cultural, generando restricciones para el asentamiento y lucro comercial de individuos foráneos en Las Canteras, con el fin de resguardar la tutela patrimonial y los beneficios de su revalorización.</p>
	<p>5.1. Orgullo</p>	<p>- En una palabra, un orgullo. Gracias al trabajo tengo mantengo bien a mi familia, además que a mis hijos les doy estudios y eso más que nada... (Orador 7 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Para los canteros el significado de su oficio representa un profundo orgullo, fomentado por ser una actividad laboral históricamente importante para la sociedad y económicamente propicia para el sustento familiar.</p>
	<p>5.2. Don</p>	<p>- Yo creo que para mí es un don de Dios. Dios lo da y Dios lo quita. Entonces es un don de Dios y que muchos de fuera desean tenerlo... (Orador 1 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Ser cantero es un don divino, una oportunidad única para el desarrollo económico de las personas en condiciones laborales excepcionales.</p>
<p>5. El significado de ser cantero.</p>	<p>5.3. Privilegio</p>	<p>- No se si la palabra que voy a decir encierra todo lo que ellos dijeron, pero si no es así buscamos entre todos la palabra, pero para mí es un privilegio. (Orador 4 / Grup. Disc.)</p> <p>- Pa mí ser cantero es un privilegio... agradecer a Dios que nos puso aquí en esta población y agradecerle a la gente que me recibieron aquí, me recibieron con las manos abiertas y me enseñaron a trabajar. (Orador 6 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Para los canteros el desarrollo de su oficio es un gran privilegio social y laboral.</p>
	<p>5.4. Herencia</p>	<p>- ...es un oficio que heredé, que no lo elegí. Uno a veces lo cuestiona por el esfuerzo físico que uno tiene acá en el trabajo, pero todos los oficios son sacrificados. (Orador 2 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Ser cantero es formar parte de una herencia generacional.</p>
	<p>5.5. Libertad</p>	<p>- Yo tengo la palabra... libertad. Yo el trabajo que mas aborrezco...ser obrero de la construcción, no se lo deseo a nadie. Nosotros tenemos la libertad de ser nuestros propios jefes, de ir a trabajar a la hora que queramos trabajar. También disponer del día a gusto. Yo creo que ser cantero es ser libre, libre, libre. (Orador 8 / Grup. Disc.)</p> <p>- ...ser cantero es ser libre, es un trabajo libre y sano mental... eso es lo que mas valorizo yo. (Orador 2 / Grup. Disc.)</p>	<p>- Los canteros asimilan el significado de su oficio a la libertad, como una condición laboral particular de autonomía.</p>

15.4. Cronograma de Actividades

Esta investigación fue realizada en el transcurso de Noviembre de 2007 y Mayo de 2008.

ACTIVIDADES	SEMANAS																					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
Revisión de antecedentes y fuentes secundarias	X	X	X																			
Inserción al grupo de estudio (Rapport)	X	X																				
Revisión de documentos		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X									
Observación participante		X	X	X	X	X	X	X														
Procesamiento información del registro de la observación.				X	X	X	X	X	X													
Realización de entrevistas semiestructuradas de carácter histórico.					X	X																
Transcripción de entrevistas históricas.					X	X																
Convocatoria y ejecución de un grupo de discusión						X	X	X														
Análisis del grupo de discusión								X														
Realización de entrevistas semiestructuradas patrimoniales (revisión pautas y aplicación del instrumento)										X	X	X	X									
Transcripción de entrevistas semiestructuradas patrimoniales										X	X	X	X									
Análisis de entrevistas												X	X									
Revisión general de datos.														X	X							
Análisis interpretativo de de información															X	X				X	X	X
Elaboración de informe final																	X	X	X	X	X	X